

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
DOCTORADO EN COMUNICACIÓN

Trabajo de tesis realizado como requisito para optar al título de
DOCTOR EN COMUNICACIÓN

Discursos del fin del mundo en tiempos de neoconservadurismo.
Ushuaia 1995, entre la protesta social y el resultado electoral

Directora: Lic. María Mónica Caballero
Doctorando: Lic. Gustavo Pedro Biscotti

Febrero de 2024

Resumen

Esta tesis busca contribuir a la comprensión de un proceso social y político que tuvo lugar en Ushuaia durante 1995, caracterizado por reclamos laborales, represión devenida en violencia generalizada y elecciones, que lo determinan como el periodo más convulsionado de la historia local hasta hoy.

Se trata de un estudio cualitativo enfocado en la trama discursiva circulante en lo cotidiano, que se pregunta sobre la correlación (a la que considera distintiva de su singularidad) de dos momentos: un pico de disturbios laborales con represión policial violenta y, cinco meses después, elecciones provinciales en las que la mayoría reeligió ampliamente en primera vuelta al gobernador de entonces. En torno a ellos, el marco nacional de pleno auge de neoliberalismo económico y conservadurismo político, que se propone como eje de apoyo para indagar de qué manera la sociedad de esta capital de provincia (que sólo cuatro años antes era aún Territorio Nacional) transitó aquel tiempo.

Tomando como punto de observación voces de vecinos provenientes de los ámbitos político, científico, periodístico, sindical, educativo, empleo público y fabril, activos en aquel entonces, publicaciones de medios de comunicación, documentos públicos y presencia in situ, se recorrerá mediante un análisis discursivo secuencial un caso en el que se describirán los sucesos del periodo como historia de tiempo presente, para luego mediante matrices analíticas proceder a un abordaje cultural y genealógico enfocado en la interacción de los agentes y actores colectivos en situación de poder.

Realizar la investigación centrado en lo discursivo de Ushuaia apuntaló el propósito de indagar sobre el destino signado por las propias acciones de sus vecinos, adoptando como fundamento la interacción entre sujetos como constructores/construidos por la sociedad desde su propia acción como agentes y actores en su circunstancial variedad o su habitualidad pasible de objetivarse en instituciones emergentes en su vida cotidiana.

Nuestros principales hallazgos derivaron de la profundización de cómo lo dicho y lo no dicho detectado devinieron en acción corporizada en los sucesos de 1995, y como varios aspectos controversiales de esa trama se conectan con la pervivencia del reflejo cotidiano de dependencias nacionales que moldearon aquella sociedad en sus inicios, como el Presidio y la Base Naval, combinada con la fortaleza de la impronta neoconservadora durante las gestiones políticas del presidente Menem y del gobernador Estabillo.

Índice

Recorrido por el texto de la presente tesis	5
Introducción	9
De los disturbios a la elección	
Cómo se llegó a esta tesis	
Estado del arte	15
Presentación del problema de investigación	26
Planteo	
Fundamentación	
Objetivos	
 Sección primera. Propuesta teórica y metodológica de la investigación	
Capítulo 1. Bases epistemológicas, marco teórico	31
1.1.- Autores y líneas de pensamiento.	
1.2.- Neoconservadurismo como contexto político y económico	44
1.3.- Un estado de discusión para Ushuaia de los '90	
Capítulo 2. Metodología y técnicas	55
2.1.- Aproximación y recolección con las herramientas seleccionadas	
2.2.- Caso como historia de tiempo presente	
2.3.- Matriz política, como organizador de la interpretación	
2.4.- Análisis discursivo. Inductivo. Crítico	
 Sección segunda. Estudio de caso de esta tesis	
Capítulo 3. Desarrollo introductorio al caso	68
3.1.- Contexto previo	
En torno a la historia y vida cotidiana a mediados de la década de 1990.	
3.2.- Lo destacado de 1994, el año anterior	
Dilatado reclamo metalúrgico y elecciones constituyentes nacionales.	
Suceso convergente al conflicto que vendría.	
Capítulo 4. Exposición del caso	73
4.1.- Imágenes y testimonios para reconstruir la propia historia	
Primer recuerdo.	
4.2.- Martes 11 de abril de 1995	76
Testimonios del desalojo. Legisladores provinciales en la fábrica	
Por la fuerza y violentamente. Defección policial y judicial.	
Carga de responsabilidades por lo sucedido en el desalojo.	
Otros justificativos verbales para las sospechas de intencionalidad política	
También hubo discrepancias sobre la conducción gremial del conflicto	
El conflicto empieza a expandirse fuera del sector fabril. Imágenes más fuertes que las palabras. Momentos previos a las corridas nocturnas.	
Toda la noche, encontronazos.	
4.3.- Miércoles 12 de abril. Todo más grave aún	97
La escaramuza trágica. En la Alcaldía, descontrol y batalla campal.	
No se constató que hubiera detenidos allí. Encontronazos diseminados por el centro de la ciudad.	
El colectivo naranja. Símbolo trágico de la violencia en ese momento: muere Víctor Choque.	
En lo más grave la Iglesia aparece en escena, también Gendarmería.	
Curas en vuelo. En Casa de Gobierno se enteran de la muerte de Choque.	
Se dirigen al encuentro con los manifestantes. Logran ubicar a los sindicalistas. Se lleva a cabo	

la reunión, sin un resultado concreto. Sensación de que se había llegado a un límite	
4.4.- Jueves y viernes Santo. Lo que siguió al estallido	110
La violencia se aplaca, pero la conmoción social persiste.	
Detalles de la cobertura mediática. Habla el gobernador. Expuestos ante el país.	
Interregno. Declaraciones políticas sobre la relación Nación-Provincia.	
4.5.- Nueva normalidad	119
Convivir con los hechos. Elecciones nacionales con escaso movimiento local.	
Política en una sociedad ante la duda de seguir o cambiar.	
Clara señal de continuidad. Para algunos, una decepción que no esperaban	
4.6.- Proa a las elecciones provinciales	128
Posturas divididas. Semana Santa según la investigación parlamentaria.	
Lo que en concreto dispuso la Legislatura. Novedades del expediente Choque.	
Despunta la puja partidaria. Mea culpa, mediático. La impronta de Nación	
La campaña de Daniele. La postura radical.	
4.7.- Cerca de votar	139
En silencio la situación en el parque industrial no deja de agravarse.	
Pero el sueño de la ley 19.640 no decaía. Le iba a ir bien a Daniele.	
Senadores al filo de los comicios.	
4.8.- Día de elecciones	143
Comicios con normalidad. Las encuestas y el resultado.	
4.9.- Breve crónica de la distensión y epílogo	145

Sección tercera. Interpretar a Ushuaia de 1995

Cuatro planteos discursivos del recorte histórico	150
Cómo se llegó a las matrices analíticas.	

Capítulo 5. Matriz “La puja *Nacidos y Criados* versus *Venidos y Quedados*”

5.1.- Dos Ushuaia en el imaginario popular local	151
Discurso en torno a los popularmente conocidos como <i>NyC</i> y <i>VyQ</i> .	
De lo larvado a los hechos.	
5.2.- Los antecedentes cotidianos más alejados en el tiempo	152
Presidio, Armada e inmigrantes europeos. Palabra de historiador local.	
Lo que queda en el tiempo entre la gente del lugar.	
Los chilenos, parte del pueblo chico bajo la idea de sobrevivir.	
La ley 19.640: la Nación promociona la radicación poblacional.	
Nace el mito de la Isla de la Fantasía.	
La idea de ciudad industrial comienza a contrastar con el pueblo chico.	
Los <i>VyQ</i> materializando su derecho al lugar bajo una pertenencia laboral.	
Divisoria en que se plasma el cruce discursivo: la calle Yaganes.	
La “fueguinidad” y el “fabriquero” como apoyo argumental.	
Lo que el contraste discursivo encubría. Un párrafo sobre la ausencia aborigen.	

Capítulo 6. Matriz “Los medios de comunicación y la Iglesia en Ushuaia de 1995”

6.1.- Los medios locales	172
Porqué observar a la radio de Ushuaia en la década de 1990.	
De la acción verbal cara a cara a lo mediático casi sin solución de continuidad.	
De allí a la radio. Cambio clave. Ushuaia pendiente de la radio, evocada desde lo anecdótico. Desde cuándo. Brevísimas reseñas del mundo comunicacional apuntando a la perspectiva. Radiografía del sistema de medios ushuaiense.	
Detrás del micrófono. Del atribuido poder mediático local, la caída de Torres como antecedente. Mediaciones. Qué hacía el vecino con los medios.	
Desde lo político y económico. Otra mirada sobre los medios locales.	
Los de la fábrica como convidados de piedra en el discurso radial.	
6.2.- La Iglesia	191
Porqué observar a la Iglesia en la Ushuaia de la década de 1990.	
Pequeño recorrido de la trayectoria religiosa local.	

Capítulo 7. Matriz “La relación Nación-Provincia”

7.1.- Porqué observar la relación Nación-Provincia en la sociedad local	197
El régimen de Promoción y su peso en la economía y el trabajo local.	
7.2.- “Burguesía” y “clase” trabajadora en debate	203
Concepto borroso como expresión del <i>NyC</i> en un plano de confrontación.	
La permanencia como insumo en el discurso <i>NyC</i> .	
Mirada paternalista de antiguos pobladores para con los obreros.	
La adjudicación al MoPoF de representar a la burguesía.	
Los inicios del MoPoF como característica distintiva real.	
Obreros, entre la solidaridad y el interés particular. Y no se trataba de un modo de vida cristalizado.	
7.3.- El neoconservadurismo como adhesivo en la relación Nación-Provincia	216
Qué quedaba en los '90.	
7.4.- Contrataque al “aluvión” mediante una dicotomía: Turismo versus Fábricas	218
7.5.- Aquella relación Nación-Provincia desde la gestión de gobierno	221
El empleo estatal agranda el Estado.	
Obra pública importante en medio del discurso de achicamiento estatal.	

Capítulo 8. Matriz “Marco neoconservador en lo cotidiano de campaña electoral”

8.1.- El marco neoconservador	224
La cuestión Malvinas, desapasionada. Dictadura y desaparecidos, entre lo no dicho.	
La Economía y las elecciones signadas por el marco neoconservador.	
8.2.- Decisiones centrales de campaña	233
Del lado del MoPoF. Noticiero oficial en campaña, o cómo Estabillo inauguraba obras.	
Cómo impactaba que los gobernantes fueran Estabillo y Menem.	
Triunfo previo de Menem desde el PJ fueguino presidido por Daniele	
8.3.- Pero ¿A quién prefería Menem?	239
Distinta simpatía política.	
8.4.- Pasada la elección ¿Por qué ganó Estabillo?	241
El día después. Los vecinos de Ushuaia y el propio Daniele.	
Daniele reconoce lo mismo que había propuesto el MoPoF como campaña.	
Los vecinos veinticinco años después: nuestros entrevistados en 2020 y 2021.	

Capítulo 9. Matriz “Conclusiones”

9.1.- Neoconservadurismo como eje	246
Compartimentos estancos. Premisa falaz. Reacción-restauración-involución.	
Miedo e incertidumbre. Vuelta a la calma. Lo dicho, dicho.	
Por todo lo expuesto anteriormente:	
9.2.- Categoría enunciado final	260
9.3.- Como epílogo	260

Palabra final de agradecimiento	262
--	-----

Bibliografía	263
---------------------	-----

Fuentes	279
----------------	-----

Diarios y referencias fuentes periodísticas.
Normativa legal, estadísticas y demás documentos oficiales.

Anexo 1. Investigación exploratoria previa. Sustento a la pregunta de tesis

Anexo 2. Transcripción de las entrevistas y Aplicación Teoría Fundamentada

Anexo 3. Seudónimos de entrevistados. Réplica documentos referidos en la tesis

Recorrido por el texto de la presente tesis

Este tramo busca facilitar el entendimiento de la organización textual de la Tesis, que básicamente consta de Introducción, tres Secciones principales y Conclusiones.

- Introducción: acerca al objeto de investigación y al problema. Se pregunta cómo se llegó a esta tesis y presenta el problema de investigación. Ahonda en motivaciones y compatibilidades por las cuales decantó en una investigación de Comunicación. Se presenta aquí el Estado del arte, Fundamentación y Objetivos de la Tesis.

- Las tres secciones, no exentas de articulaciones entre sí, se desarrollan en capítulos subdivididos a su vez en apartados que aluden a cada punto con mayor especificidad.

-Sección Primera: En el Capítulo 1 desgrana principios teóricos que orientaron la investigación y marco conceptual. Incluye un apartado especial donde desarrolla el concepto *neoconservadurismo*, que nuestra tesis adopta como contexto político y económico eje. Mientras que el Capítulo 2 está reservado a lo metodológico y técnicas.

-Sección Segunda: desarrollo y exposición del caso.

Se trata de la sección expositiva del caso en su fase de observación como relato histórico; con un recorrido temporal detallado, necesario para una selección inductiva de categorías interpretativas que se tratarán en la sección siguiente.

En esta misma sección, el Capítulo 3 tiene como objetivo ingresar contextualmente en la historia que se va a relatar sobre sucesos del tiempo previo (década de 1990, año 1994) e inmediatamente previo (primeros meses de 1995) al desarrollo de la historia delimitada. El Capítulo 4 plasma el relato histórico, con particular recurrencia a declaraciones textuales de los entrevistados y el hilo conductor de la prensa local de entonces.

-Sección Tercera: es el tramo analítico-interpretativo, cuyo insumo fue el resultado de una búsqueda inductiva secuencial de categorizaciones discursivas en la sección anterior. Introduce una breve exposición de cómo se llegó así a cuatro matrices analíticas, las que seguidamente se exponen en capítulos respectivos, que recorren tales nudos principales del caso bajo un análisis cultural, genealógico, como nueva secuencia discursiva. Son:

Capítulo 5. Matriz “La puja *Nacidos y Criados* versus *Venidos y Quedados*”

Capítulo 6. Matriz “Los medios de comunicación y la Iglesia en Ushuaia de 1995”

Capítulo 7. Matriz “La relación Nación-Provincia”

Capítulo 8. Matriz “Marco neoconservador en lo cotidiano de campaña electoral”

Tras éstos, sus contenidos se toman como insumos para un nuevo análisis como matriz en el Capítulo 9. Matriz “Conclusiones”, recurrente en los parámetros de abordaje cultural, genealógico y discursivo, donde esta categoría-matriz resulta en explicitación de las conexiones históricas, políticas y sociales devenidas del transcurso de la investigación y su reflexión interpretativa bajo la significación de las decisiones teóricas y metodológicas ya adoptadas y confrontadas con el *neoconservadurismo* como eje empírico en el recorrido de tesis; para redundar en la Categoría *enunciado final*, corolario sintético discursivo, concluyente de nuestro trabajo interpretativo.

Seguidamente se abre un espacio para una reflexión de cara a lo que este trabajo abre a nuevas miradas y abordajes. Tras ello, en Agradecimientos, un reconocimiento para quienes colaboraron en este proceso doctoral, finalizando el recorrido textual con la Bibliografía general y Fuentes.

- Los Anexos: se presentan como documentos independientes.

-Anexo 1: Investigación exploratoria previa.

Se trata de la investigación exploratoria que contribuyó a sustentar a la pregunta de investigación de la Tesis. En este caso es la versión finalizada del trabajo provisorio presentado en el seminario de Metodología de Investigación en Comunicación, como muestra de aplicación metodológica. Aquí se expone como ejemplo demostrativo de aplicación de la Teoría Fundamentada en Datos (Hernández Carrera, R. 2014), a la que se remite en citas desde el cuerpo de la Tesis.

-Anexo 2: Transcripción de las entrevistas y Aplicación Teoría Fundamentada.

En el punto II. Aplicación Teoría Fundamentada desgrana los 32 incidentes hallados, que dieron lugar a la categorización que derivó en matrices de análisis (capítulos 5, 6, 7 y 8).

-Anexo 3: Seudónimos de entrevistados. Réplica documentos referidos en la tesis.

*...Pero, como alguna vez me dijo Stuart Hall
(comunicación personal, 10 de abril de 2005),
"Nunca confíes en el que relata, confía en el relato".
(Grossberg, L. 2012:24. Ref.2).*

*... en respuesta a la pregunta de von Foerster a los documentalistas,
que afirman que informaron "como fue": "¿Cómo puedes saber
cómo fue? Sólo puedes saber lo que ahora piensas cómo fue..."
Peter Krieg
(Watzlawick y Krieg, 1995:17)*

Introducción

De los disturbios a la elección

Situarnos en el tiempo, lugar y hechos, merece una presentación. Esta recopilación, producto del trabajo de tesis, es lo primero que consideramos debe conocerse de tan intenso, aunque breve, tramo histórico.

El 11 de abril de 1995 los trabajadores de Continental Fueguina hacía ya doce días que ocupaban la planta. Más que impulsados por un ideal, aparecían como un grupo de sujetos acorralados por las circunstancias. A la vista de los resultados, la decisión de interrumpir esa protesta por la fuerza no resultó para nada sensata. El desalojo policial fue una explosión de violencia despiadada e inútil cuyo perjuicio alcanzó a las víctimas, al resto de la sociedad, al Gobierno, a la oposición política, y hasta a los victimarios directos. Sí se pudo completar un procedimiento ordenado por mandato judicial desde el fuero comercial, cuyo precio en heridos y enfrentamiento social excedió de manera estremecedora tal medida. En el ripio de la avenida Perito Francisco Moreno altura 2900, a metros del puente sobre el arroyo Grande, quedó aquella tarde gente tirada, herida, gritando de dolor y rabia en medio de la andanada de los uniformados.

Las refriegas marcaron la continuidad de los sucesos. Tras el desalojo como detonante, se irradiaron desde el sector industrial al centro urbano. Por la noche, el núcleo de violencia que enfrentaba a los manifestantes con los policías, se agravó sobremanera en inmediaciones de Casa de Gobierno. Al día siguiente toda la ciudad fue arrastrada a un estado de conmoción. En el transcurso de una marcha multitudinaria, los gremialistas decidieron reclamar por la liberación de detenidos frente a la Jefatura Central, sobre la calle Gobernador Deloqui. El episodio degeneró en una batalla campal de los manifestantes, sindicalistas y trabajadores de Ushuaia y Río Grande, con la Policía. Balas de goma, piedras, bastonazos y trompadas se mezclaban con el griterío exasperado envuelto por una niebla de gas lacrimógeno, en un combate que se desparramó por las calles aledañas. Un hombre, obrero de la construcción de 35 años, presenciaba lo que ocurría desde lo alto, a metros de Magallanes, tras la baranda donde Lasserre es una cortada y hoy se emplaza un monolito conmemorativo. Lejos, junto a otros curiosos, mirando, cuando el oficial Félix Polo desde el tumulto hizo disparos con su pistola. Un

proyectil de plomo impactó en aquel albañil; balazo en el cráneo con orificio de entrada y salida que lo volteó, para luego fallecer camino al Hospital Regional de Ushuaia. El entonces director del nosocomio, Norberto Schapochnik, confirmó la identidad, se llamaba Víctor Choque (1). La noticia explotó como una bomba a nivel nacional y generó una definición: primer muerto en Democracia durante una represión de manifestantes.

Podrían haber sido más los muertos ese 12 de abril trágico, que sumó decenas de heridos, cinco de gravedad, seis confirmados por balas de plomo, incluidos dos policías. Una saga de episodios cuya imagen más delirante fue la circulación a toda velocidad de un colectivo con apariencia de transporte escolar y perteneciente a la Policía, desde el que disparaban balas de goma y granadas de gas lacrimógeno. Repetidamente en inmediaciones de los disturbios pudo verse aquel “colectivo naranja” con uniformados de casco asomados a las ventanillas, haciendo fuego a discreción. Eso duró casi todo el día.

Cuando empezó a circular la noticia de la muerte de Choque pareció llegarse a un punto más allá del cuál no se vislumbraba qué. Los más exaltados comenzaron a dudar. Para ese entonces el Obispo de Río Gallegos, monseñor Alejandro Buccolini, había decidido involucrarse, lo que resultaría trascendental para encausar el desmadre. Sus oficios mediadores, primero aceptados, aunque luego rechazados por la dirigencia sindical, alcanzaron para poner una pausa cuando ya nadie tenía en claro qué hacer o para dónde ir. Horas después el despliegue de doscientos cincuenta efectivos de Gendarmería Nacional enviados a la Provincia, convenció que hasta ahí se había llegado. Ponía la tropa federal un freno por su sola presencia con fusil frente a la Casa de Gobierno y otros puntos de la ciudad.

Aquellos episodios de violencia, cuya gravedad llegó a desequilibrar severamente a la sociedad local se daban con nuestro país atravesado por una enrucijada cultural en torno a los postulados del neoconservadurismo. El gobierno nacional de Carlos Menem (PJ) adscribía a ellos a través de medidas de corte político, económico y social inducidas por la deriva de la crisis de las deudas externas que afectaban a América Latina. Su gestión transitaba marcada por el dominio de la inflación, pero con fuerte caída del empleo y

(1) Esa confirmación inicial, transmitida a Buenos Aires vía telefónica, el funcionario la efectuó al corresponsal de la agencia DyN, quién momentáneamente se había alejado del sector de enfrentamientos hacia el Hospital alertado por las numerosas versiones sobre heridos graves por balas de plomo.

destrucción del sistema industrial (2), incluido el que operaba en la provincia de Tierra del Fuego.

La sociedad de Ushuaia vivía esa época con matices de gran singularidad en tanto caja de resonancia de la política nacional, polo industrial y capital provincial, donde el Gobernador José Arturo Estabillo (Movimiento Popular Fueguino) se presentaba como férreo adherente a las políticas de Menem. La repercusión de los sucesos violentos puso en aquella oportunidad bajo cuestionamiento tanto esa postura como al manejo político de la seguridad, y hasta en duda la continuidad al frente del gobierno provincial del propio Estabillo, a quien se le achacaba ser responsable central de la represión y de la muerte de Choque. (3)

Pero ocurrió qué para los dos mandatarios, ambos con aspiraciones de reelección aquel mismo año, tal sucesión de acontecimientos no se reflejó como impedimento en las urnas.

El 14 de mayo Argentina afrontó su primera instancia reeleccionista desde la reforma constitucional de Santa Fe. El presidente Menem y el rumbo económico neoliberal recibieron un claro apoyo al ganar en primera vuelta. Casi en simultáneo, la capital fueguina se sumergía en su segundo proceso electoral por la Gobernación y primera posibilidad de reelección desde la constitución de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y la sanción en 1991 de una propia Carta Magna para lo que había sido antes Territorio Nacional. El 24 de septiembre Estabillo también ganó en primera vuelta. Al igual que Menem, logró una amplia mayoría de votos en toda la provincia, que en su caso fue aún más abultada en el distrito Ushuaia. (4)

(2) Una columna de prensa de la agencia NA (Noticias Argentinas) firmada por el periodista Rodolfo Audi señalaba que, al realizar un informe ante una comisión del Senado, el ex ministro de Trabajo, Enrique Rodríguez, advertía “*que para mayo la desocupación ya estará alcanzando el 16 por ciento, es decir a un millón cuatrocientas mil personas aproximadamente*”. Señalaba Audi al respecto que: “*En realidad, el ex funcionario menemista se adelantó a contar lo que ya los papeles extraoficiales venían previendo*.” (El Sureño Ed. N°972. 06/04/1995. *En mayo habrá 16 % de desocupación*. Pág. 2)

(3) El devenir de los sucesos apunta carga política al gobierno provincial de entonces, dado su papel como autoridad de la fuerza policial, de las relaciones laborales y como interlocutor con Nación, aspectos centrales por donde circuló el proceso. Aunque el ámbito fue la ciudad de Ushuaia y su sociedad, el papel de la intendencia municipal en aquel entonces se observaba en la prensa y la charla diaria, como se verá más adelante, de relevancia menor.

(4) En las elecciones nacionales del 14 de mayo, la fórmula Menem-Ruckauf (PJ) logró en la provincia el 58,22 % de los votos. En el caso de Ushuaia, el PJ logró el 57,22%. (Datos: Prensa Libre. N°248 15 al 17 mayo 1995. P. p 4-5).

En las elecciones provinciales del 24 de septiembre, la fórmula Estabillo-Castro (M.P.F) sumó el 55,5% de los votos. Tal porcentaje fue aún más elevado en Ushuaia, llegando al 59,1%. (Poder Judicial Tierra del Fuego, Juzgado Electoral)

Cómo se llegó a esta tesis

En principio, participar de la experiencia del Doctorado en Comunicación FPyCS-UNLP se apoyó mayormente en el interés de interpretar y comprender lo ocurrido en Ushuaia durante 1995, de cómo su sociedad atravesó el estado de conmoción violenta más grave y de las manifestaciones que circundaron la distensión sucesiva, motivado por el influjo personal que ello ejercía desde aquel tiempo en el propio investigador. Contaba con datos compilados por experiencia laboral periodística, un hilo conductor ya establecido como residente allí en ese entonces. Pero no fue posible sino veinticinco años después empezar a materializar el interés por el asunto que, en concreto, se dio por vía de la investigación académica. El origen de este trabajo, por utilización de algo recopilado en el pasado, cuenta con una variada historia de experiencias ya transitadas. En 1969, Oscar Oszlak consiguió transcripciones de actas de las reuniones de la Sociedad Nacional de Agricultura de Chile, material que pudo utilizar en un libro que publicó recién cuarenta años después (en Wainerman, C. y Sautu, R. 2011). O el caso de Jorge Bernetti (2013) cuya tesis doctoral se apoyó en su paso por la gestión pública como titular del área de Comunicación Social del Ministerio de Defensa de la Nación.

Pero el verdadero motor de interés se ceñía a la sombra de un interrogante que aparecía incomprendido y que giraba en torno a la aparente contradicción entre un contundente rechazo discursivo público y una gran aceptación electoral de lo sucedido allí. Ambas posturas percibidas en la sociedad ushuaiese con un espacio temporal relativamente breve entre una y otra. No parecían para nada suficientes los argumentos y sospechas que circulaban, ya sea publicaciones o debates de café, cuando se intentaba comprender el convulsionado semestre de abril a septiembre de 1995. Resultaba intuitivamente evidente la disonancia entre la crisis laboral con represión y el triunfo de Estabillo. Los comentarios sobre el tema estaban rodeados de inconsistencias, en el sentido de qué si se argumentaba férreamente sobre las causas de su victoria electoral (cualesquiera fueren) se dudaba estar de acuerdo si habrían sido suficientes para tan amplio resultado. O también, si se atribuía el triunfo de Estabillo a una característica de un sector de la población del lugar, ello tampoco se condecía con los votos logrados, que excedían en mucho al segmento que se le adjudicaba simpatía por lo que simbólicamente expresara el mandatario. Menos aún si se aludía a un exclusivo móvil económico para el triunfo, que parecía caer refutado por el desempleo creciente y constante percibido todos los días, y sus consecuencias en la cadena comercial local. Con un modelo nacional cuyo reflejo en

la ciudad atravesaba una crítica pública exacerbada y con la figura del Gobernador que en un momento parecía dividirlo discursivamente todo, no aparecía una argumentación sustentable para entender el porqué de aquella contundente mayoría electoral favorable a su figura.

Ello llevó a pensar que algo no estaba recibiendo la atención que debía, asomando la idea de que para comprender lo ocurrido haría falta abordar metódicamente, en profundidad, la manera en que la sociedad local había protagonizado los sucesos. Era precisamente ella, la sociedad de Ushuaia, individuos en su particularidad y especificidad, lo que inclinaría centrarse propiamente en su vida cotidiana (Heller, A. 1985; Rizo García, M. 2015) como constructores (y construidos) de su propia realidad (Berger, P y Luckmann, T. 2003) en un enfoque cultural (Hall, S. 2017; Grossberg, L. 2009/2012; Martín Barbero, J. 1987, García Canclini, N. 1985, 1997, 1997b, Thompson, E.P.1995), optimizando la pertinencia de lo discursivo (Santander, P. 2011; Hernández Carrera, R.M. 2014; Wodak, R y Meyer, M. 2003) como método de abordaje. La sospecha era resultante de que en lo dicho y lo no dicho, sus intersticios, en valoraciones superficiales o en argumentaciones interesadas o falaces, podrían estar los escondites de la comprensión, objetivo central de esta tesis. Y lo lógico fue colocar en el centro de la escena histórica al (los) discurso (s) de los propios vecinos, a la vez votantes, como actor (es) de su vida diaria y gestor (es) de su destino, en tanto fue la propia sociedad la que padeció el momento grave y la que a su vez dio una mayoría reeleccionista al Gobernador. Se dispuso trabajar en lo que resultaría, tras un dilatado ida y vuelta, la circunscripción de una pregunta de investigación, y a la vez en delinear un proyecto teórico-metodológico destinado a, precisamente, sacar a la superficie lo ocurrido.

El interés de profundizar e interpretar un lugar y tiempo puntual fue madurando así la idea de abordarlo como caso (Stake, R. 1985), en tanto someterlo a análisis como constructo históricamente relatado. A sabiendas que no se partiría desde la nada, el tiempo del pico violento poseía base documental y antecedentes recopilados por el periodismo local en tanto primer borrador, e historiográficamente por varios autores (Veksler, B. 2000; Nieto, R. 2005; Estrada, O y Mesonero, V. 2009; Giménez, D y Decombard, M. 2019), aunque poco y nada había de su conexión con los hitos subsiguientes. Saltaba a la vista también aquí ese aparente vacío interpretativo entre el tiempo posterior a Semana Santa y la campaña electoral provincial. Los datos de ese intermedio resultaban en principio inconexos, como si los disturbios y esas elecciones se tomaran como un causa-efecto discursivo sin nada relevante entre ambos. Así dado, para contar la historia de lo

ocurrido, era necesario circunscribirla por nuevos hitos justificados como fronteras, umbrales de pasaje (Bourdieu, P. 2007; Svampa, M. 2008), que delimitaran el tramo pertinente. Además, y en razón de la oportunidad asequible de contar con el aporte de testigos en vida, su exposición como historia de tiempo presente (Allier Montaño, E. 2018; Franco, M y Levín, F. 2007) se imponía como el método para el relato reconstructivo.

En tal conformación como caso, a la historia minuciosa restaba sumarle un dispositivo analítico que permitiera engarzar la vida de los vecinos y sus dichos, rodeados de los elementos clave que resultaran influyentes en sus variaciones discursivas. La adopción de matrices analíticas (Acuña, C. 1995; Abal Medina, J. M. -h-. 1996) donde los agentes sociales fueran tomados en su calidad de actores sociales en situación de poder (Foucault, M. 1978) completó un diseño que requería lo inductivo del caso; que no fue sino bajo la idea de que el temor a pecar de una metodología confusa restara al interés de ir por la exhaustividad en el grado de profundidad aspirado, en tanto lo que primaba era revelar lo oculto.

El caso entonces, como instrumento, englobó a la historia relatada y a las matrices analíticas, cada una de las cuales abordan nudos problemáticos considerados sustanciales y cuya selección fue resultado de la detección de los temas que durante la reconstrucción histórica fueron de lo que más se habló en ese tiempo. Devino en que cuatro alusiones se repetían regularmente y se entrecruzaban discursivamente entre sí. Paralelamente, en cada una se revelaban indicios (Guinzburg, C. 1989) tanto de influencias nacionales, como de proveniencia que parecía obedecer a una ligazón enraizada con el pasado local; lo que imponía tal rastreo tanto de detalles menores, como de procedencia y emergencia merecedor de un tratamiento genealógico (Foucault, M. 2000). Esta modalidad de matrices para un análisis cultural, discusivo y genealógico se repetiría en una nueva secuenciación para arribar, como se verá, a las conclusiones resultado de este trabajo.

Estado del Arte

En tanto enfoque situado, nuestra tesis requirió del estudio de particularidades verbalizadas locales, popularmente utilizadas. En ello, investigadores de Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) han facilitado y enriquecido nuestra tarea al haber circunscripto algunos conceptos de la cultura local. Centrados en características compatibles con otredad y discriminación, se detectan en toda la región patagónica y subyacen a una construcción social en base al tiempo de permanencia (residencia). En Ushuaia se han entrelazado con las problemáticas históricas y sus correspondientes flujos inmigratorios. Peter Van Aert, Mariano Hermida y Mariano Malizia en *Migración e Identidad* (2016) abordan comparativamente la categoría recogida de la verborrea popular “antiguo poblador”, destacando que: *en Tierra del Fuego, uno de los rasgos distintivos a partir de los cuales se establece un límite entre un nosotros y un otro está fuertemente marcado por la permanencia.* (Van Aert, Hermida y Malizia 2016:35). Retoman el tema en *La Fueguinidad. Procesos de construcción de identidad y diferenciación social* (2013), señalando que *Nyc* (“nacido y criado”), y su antagonista despectivo *Vyq* (“venido y quedado”), junto al ya citado *antiguo poblador*, son *construcciones sociales no inscriptas en normas formales* (Van Aert, Hermida y Malizia 2013:14), dotadas de carácter discriminatorio. Ingresa así la esfera del poder en contexto de influencia política al sostener que *ciertas lógicas institucionales responden a esta configuración formalizando las diferencias y las jerarquías sociales entre estos grupos* (Ibid:14). En igual sentido, también *Migración en Tierra del Fuego* (2013) compara la situación del inmigrante golondrina con la del que ha permanecido allí por generaciones, quien *suele pretender una suerte de trato diferencial* (Hermida, Malizia y Van Aert, 2013:11). De hecho, tal pretensión se ha reflejado más de una vez en el dictado de normas administrativas locales.

En la ponencia *Representación de actores estatales acerca del desarrollo en Tierra del Fuego* (2014), Hermida, considera que mayormente *el “desarrollo” fue alentado “desde afuera”* (Hermida, M. 2014:18), cuestión reveladora de un debate local, inacabado, frente al contexto nacional y global. Coincide con nuestra mirada de esa sociedad en la que una de sus aristas conflictivas es el empleo del sector industrial surgido a partir de la legislación nacional. De modo complementario, el enfoque socio histórico de *La conformación del Estado Fueguino* (2017) trató el surgimiento y obtención de poder por

parte de la burguesía local, a la que considera “beneficiada” por el crecimiento poblacional (Hermida, Malizia y van Aert 2016) que la industria trajo.

En *Hacia una comprensión y construcción genuina, el caso de la realidad social de Ushuaia* (2009), Peter Van Aert, apunta al hecho que Ushuaia vive en *continua transformación*, otra característica cercana a nuestra ubicación de cara a la sociedad a analizar, dada además la derivación que ha explorado este antropólogo al señalar que esa transformación acelerada profundiza la *ignorancia de su realidad social* (Van Aert, P. 2009:16), y que ello, según él, opera como atentatorio para la toma de decisiones políticas correctas.

En lo historiográfico, Ushuaia cuenta con abundante obra de su pasado lejano. Ello equivale a citar obras escritas en tiempos de su misma fundación, partiendo del trabajo señero del misionero británico y pionero Esteban Lucas Bridges (1874 – 1949), tercer blanco nacido en esas tierras. Su padre Thomas Bridges fundó la Misión Anglicana junto al Canal Beagle, y en 1886 la Estancia Harberton, primera empresa productiva de Tierra del Fuego. Es el propio Lucas un referente insoslayable al hablar de cosas de Ushuaia ya que se abocó al conocimiento de costumbres, lengua y cultura de los yámanas (yaganes), aborígenes canoeros de las aguas del canal Beagle. Su libro *El último confín de la Tierra* (Ed.1951), relata su vida junto a las tribus. Los vestigios a sospechar cuando se observa a los descendientes de esos pueblos originarios y su entorno necesitan de este trabajo.

Este recorrido sigue con el listado de temas abordados por el filósofo e historiador Arnoldo Canclini, cuyo profuso catálogo incluye, entre otros, *Así nació Ushuaia*. (1989) *Piedra Buena* (1998), *El fueguino - Jemmy Button y los suyos* (2014). En tanto, desde la investigación académica, la obra de la historiadora Silvana Cecarelli ha recorrido el tiempo de la Ushuaia centralizada en el presidio. Su obra, que incluye *Ushuaia. A la sombra de un penal (1895-1950)* y *Prisioneros del Fin del Mundo*, tuvo particularmente para esta investigación a *El penal fueguino. Origen del Estado y la sociedad en la frontera austral Argentina. (1895–1916)* (2010) un núcleo orientador hacia pistas e indicios más lejanos temporalmente pasibles de ser rastreados en la cotidianeidad local de la década de 1990. El recorrido historiográfico sigue con *Rebeliones en el fin del mundo* del periodista Bernardo Veksler, quien transita con opinión el pasado de Tierra del Fuego como campo de conflictos, y lo hace desde el remoto tiempo aborígen hasta lo que cronológicamente corresponde con nuestra tesis. Su propio punto de vista no oculta la variedad de datos recopilados y crónica de los sucesos, reveladores de la profundidad de su trabajo de

campo. Lo antedicho vale para el trabajo del docente e historiador Raúl Alberto Nieto con *Semana Santa del 95. Resistencia-Represión-Resistencia* (2005) que expone variado material periodístico de esos días convulsionados.

Especial mención para María Cecilia Belotti Camaño (2018), que entre 2005 y 2006 entrevistó a once pobladores de Ushuaia. Casi todos hoy fallecidos, desgranaron anécdotas y vivencias que grafican la evolución drástica de la vida en la ciudad desde mediados del siglo pasado, en torno al penal y la base naval, hasta el tiempo en que se asienta su perfil industrial. Se asumen allí, en vivencias, la *constante transformación* a la que alude Van Aert (2009), y que María Clara Varela (2007) plantea en su abordaje de cómo la transformación fueguina *repercutió en el ejercicio de la ciudadanía en la región*. (Varela, M. C. 2007:2). Estas entrevistas resultaron para nuestro trabajo, como se verá, un elemento textual inestimable y una oportunidad hermenéutica desde sus pareceres, los de quienes han dejado, gracias a Belotti Camaño, un testimonio claro de su cotidiano vivencial.

La recopilación del periodista Luis Benito Zamora, *“Punto & Coma 1982-1992”* (1992) es un monumental libro de 778 páginas donde expone versiones taquigráficas, recortes periodísticos de medios nacionales, fotografías y otros textos, que han aportado en general a la aproximación contextual periodizada de los sucesos políticos locales y nacionales, de los cuales recortamos algunas citas informativas. Pero fue un tramo particular, el único de características interpretativas de ese libro, que fue trabajado bajo la idea de confrontar el peso del papel de los comunicadores locales en la sociedad y la política de la década de 1990, como parte del análisis del Capítulo 6. Matriz “Los medios de comunicación y la Iglesia en Ushuaia de 1995”. En ese sentido, la obra del médico veterinario y político fueguino Adrián De Antueno *Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Proceso de Provincialización*. (2015) cuenta con el valor de su enfoque, al tratarse de un trabajo confeccionado por quien fuera un funcionario allegado a la figura del último gobernador territorial, Carlos Martín Torres (PJ).

Completamos este ítem, desde el enfoque económico que Miguel Mastroscello (2008) transita en *La Economía del Fin del Mundo, configuración evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego* con datos y análisis de los periodos locales de crecimiento y estancamiento (económicos y demográficos), a los que confronta con la legislación y las decisiones políticas nacionales. Su mirada del empleo público y crecimiento estatal en relación con lo político partidario es punto de discusión con anteriores investigaciones, y la nuestra: *el empleo estatal ha operado como un mecanismo*

encubierto de subsidio a la desocupación, siendo utilizado como un paliativo para resolver ríspidos conflictos sociales, dice. (Mastroscello, M. 2008:57)

El recorrido de tesis por los conflictos laborales protagonizados por los obreros metalúrgicos en los parques industriales de Tierra del Fuego entre 1982 y 1995 que efectúan Daniela Giménez y Micaela Decombard (2019) caracteriza algunos episodios como *hechos de rebelión* (Giménez y Decombard. 2019:4). Para el año de nuestro recorte (1995), ellas refieren al ocurrir de *un levantamiento popular donde se cuestionó el gobierno provincial bajo en cántico “Estabillo Botón”* y, en orden al agravamiento de esa situación, sostienen que se llegó a un estado de cosas en que *los metalúrgicos ofrecen resistencia bajo unidad y alianza*. Con terminología marxista en uso aseguran que los obreros sostuvieron su protesta *gracias a la solidaridad de clase, porque en caso de fracasar debían retornar a sus lugares de origen, debido a las condiciones inhóspitas y las particularidades que ofrece la isla*. (Ibid.4) Como veremos más adelante tales aseveraciones de las autoras resultan punto de cita en el Capítulo 7. Matriz “La relación Nación-Provincia”.

En tanto la publicación *Lucha de clases en el fin del mundo. Conformación del movimiento obrero metalúrgico de Río Grande y Ushuaia, Tierra del Fuego (1982-1995)* de Daniela Giménez (2020), hace centro desde lo historiográfico en la lucha de clases, tal lo refiere desde su título: *Si bien aquí se pretende enfatizar en el estudio del movimiento obrero metalúrgico fueguino, el mismo no se constituye aislado, sino que lo hace en contraposición a otro; en este caso frente a los propietarios de las fábricas ensambladoras radicadas en Tierra del Fuego* (Giménez, D. 2020:29). Resulta un antecedente comparable en cuanto aspectos metodológicos y el coincidente tramo del recorte temporal (1995) con nuestro trabajo. Aquí vale mencionar también la tesis de grado (Comunicación UNLP, Río Grande) *Los medios de comunicación y la construcción de la realidad. Análisis de los diarios: “El Sureño”, “Provincia 23” y “Tierra del Fuego”, en torno a la muerte de Víctor Choque en el mes de abril de 1995*. Sus autoras Olga Estrada y Valeria Mesonero (2009) se ubican en el área de investigación “Comunicación y Lenguajes” con un abordaje sobre la construcción de discursos por parte de esos tres medios fueguinos. Limitada temporalmente al mes de abril de 1995 y tomando el episodio de la muerte de Víctor Choque, restringen su análisis a la construcción periodística de tal suceso enfocadas en develar cuestiones de hegemonía y

poder, que enmarcamos como oportunidad de descartar similitudes de enfoque, de recorte u otros, para la continuidad de nuestro propio trabajo.

Aunque la idea de ciudad no se percibe en este plan como categoría analítica sino de manera tácita, dado que hablaremos de vecinos, actores, comunicadores, medios, sacerdotes, políticos, policías, dependencias estatales, fábricas, obreros, dirigentes, funcionarios; accesoriamente vale tener presente un receptáculo de ciudad dado que, de hecho, Ushuaia lo es. Matías David López (2017) lo aborda en su tesis doctoral *Cambio de piel: intervenciones culturales, acción colectiva y politicidad emergente en el espacio público de La Plata*. Como contraste a nuestro abordaje, que no tiene en cuenta elementos físicos (edificios, calles, plazas, monumentos, bosques, mar, barcos), le ha tocado al doctor López la obligación de no dejar de lado a tales, dado que su trabajo está basado en los murales emplazados en esa ciudad y al entorno de su ubicación; pero es su direccionamiento como receptáculo cultural lo que permite que las reflexiones de López sean emparentadas en su entramado como ciudad con nuestra propia investigación situada al pensar que la ciudad (La Plata en su caso) también *se configura desde una “trama sociocultural heterogénea”, según la definición propuesta por Martín-Barbero (2004), conformada de prácticas y discursos, acontecimientos y narraciones diferentes*. En ese sentido, el trabajo de López, señala ser coincidente con estudios de espacio urbano de Rossana Reguillo al entender *que el análisis de la ciudad no se puede agotar en el estudio del espacio, ni en las cifras ni en las decisiones o discursos institucionales, pero tampoco de forma aislada en las acciones ciudadanas. En toda su opacidad y complejidad la ciudad “es estructurada por los actores sociales al tiempo que éstos, como actores históricamente situados, son estructurados por ella.”* (López, M.D. 2017:64)

En este rumbo, otro trabajo del ya citado historiador Raúl Nieto, *“Ciudad deseada, ciudad inesperada” Políticas públicas y estrategias de ocupación de Tierra del Fuego 1980-2010*. (2014) orienta a la conformación poblacional y habitacional de Ushuaia y ha resultado fuente de referencias contextuales que a través de algunos de sus datos recopilados facilitaron el nuestro. Pero particularmente nos basamos en su descripción de una situación ocurrida en años posteriores a nuestro recorte, relacionada con protesta en reclamos de acceso a la tierra por parte de *Fueguinos Autoconvocados* un grupo vecinos nacidos en Ushuaia, muchos descendientes de antiguos pobladores; en tanto su rescate y prueba documentada para nuestra interpretación, de su impronta y declinante poder en la sociedad local, tal como se verá en el Capítulo 7.

Carlos Gervasoni (2005) ha testado las coexistencias del gobierno nacional y los provinciales en Argentina, por lo que dialogamos con su propuesta, en tanto ciudad capital de una unidad subnacional. Se apoya en Robert Dahl para indagar sobre elementos que deberían formar parte de definiciones de lo subnacional en un marco democrático y la representación de las provincias pequeñas en los órganos nacionales. En *La relación entre gobernadores y legisladores nacionales: Repensando la "conexión subnacional" del federalismo político argentino*, Gervasoni y Nazareno (2017) evalúan además la influencia de los gobernadores sobre los legisladores nacionales de sus propias provincias. Desde el inicio de los tiempos democráticos y, en nuestro caso por el hecho de que Tierra del Fuego cuente con cinco diputados y tres senadores, el apoyo parlamentario fueguino es tema recurrente en la relación y negociaciones entre la Nación y la Provincia.

A Ushuaia se la ha relacionado con la caracterización *pueblo chico*, que refiere particularmente a una expresión de relaciones sociales más que a tamaño poblacional. A diferencia de lo que caracteriza la expresión *pago chico* de Roberto J. Payró, autor gauchesco clave con sus cuentos de *Pago Chico* (2013), donde plasmó el entrecruzamiento situado de política y cultura popular con la distribución del poder local en pocos dirigentes en los poblados de la provincia de Buenos Aires en tiempos de los gobiernos conservadores, a principios del siglo XX, el caso de Ushuaia está marcado históricamente por el peso preponderante de su configuración urbana inmigrante, y con el poder no centrado en dirigentes locales, sino emanante desde el Gobierno Nacional, facetas que la distanciarían de una configuración bonaerense, o del centro del país. Aunque se comparte que sí ha tenido un pasado (no muy lejano en años) de pueblo chico, sólo recaía en ella de manera residual tal apodo a sí misma (*pueblo chico*) hacia mediados de la década de 1990; reducido al sector de pocos habitantes provenientes del núcleo donde todos se conocían entre sí: los NyC. Por eso vale aquí tomar algunas características que la antropóloga Mercedes Saccone (2014) en su artículo "*Pueblo chico, infierno grande*": *concepciones sobre la vida cotidiana en un pueblo*, describe elementos del imaginario en una pequeña población que se vinculan a *sentimientos ideales de "tranquilidad", "armonía", "solidaridad"*. Sus presencias remiten a oposiciones, procesos locales permeados por procesos generales y otredad. Junto a otras, estas cualidades, Saccone las encuentra asociadas al modo de concebir la vida como parte de una construcción imaginaria presente en familias de sectores medios y populares de espacios

pueblerinos a las que, en acuerdo con Gravano (2011) (5), toma como *un conjunto de valores alrededor del cual se estructura la identidad de los pobladores*. Su circunscripción de caracterizaciones verbales efectuada en Melincué, al sur de la pampa santafesina, oficia en nuestro análisis como un camino trazado, limitante a la incertidumbre y libre albedrío en la utilización de un par de expresiones populares. Fue observada recurrentemente en nuestros entrevistados la idea de "tranquilidad", particularmente en oposición al estado convulsionado de Semana Santa. Coincidimos con Saccone en el sentido de que la tranquilidad *es pensada como un atributo positivo de la vida en el pueblo*, aunque en su caso lo remite como opositivo a la gran ciudad: *... sobre todo para la crianza de los niños, planteando que "eso es lo bueno que tiene el pueblo"*. Otro aspecto que aparece en nuestro abordaje es la idea de que "todos se conocen". Trabajamos ese aspecto desde distintos ángulos, pero ninguno resultó en colisión con lo investigado por Saccone, de quien tomamos que la calidad de pequeña población por *escasez de ofertas variadas, privadas o públicas, en lo que respecta al sector educativo o de salud, por ejemplo, diferentes sujetos sociales comparten gran cantidad de ámbitos cotidianos comunes, circulando por lugares similares aun cuando existan diferencias sociales marcadas entre los mismos. Pensamos que esos contactos "cara a cara" entre los habitantes del pueblo les imprimen particularidades a las relaciones entre familias y escuelas en estos espacios sociales particulares*. (Saccone, M. 2011). Considera que *estos espacios son pensados en relación con otras escalas contextuales de más amplio alcance*; aunque no resulte para ella viable la adopción de una postura en torno a que se trate de una "comunidad" *como un todo integrado, cerrado, autosuficiente y sin conflicto*. Por el contrario, citando a Hugo Ratier, sostiene que las pequeñas localidades no dejan de estar *imbricadas en el entorno nacional, regional e internacional, pero, al mismo tiempo, se reconoce que "poseen especificidad"* (Ratier 2009). (6) Así, tales tópicos los tomamos como puntos de anclaje para nuestras propias caracterizaciones, dadas las particularidades de Ushuaia, y adscribimos a la percepción general de que son parte de un conjunto de expresiones cuyo uso y compartir se acerca a la idea de algo común cotidiano *de los habitantes de la localidad, algunos de los cuales atraviesan las diferencias sociales entre sectores medios y populares*. (Saccone. M, 2011: *A modo de cierre*)

(5) Cita de la autora: Gravano, Ariel (2011). *"Imaginarios barriales y gestión social: trayectorias y proyecciones a dos orillas"*. (Anuario del Departamento de Antropología Social-Instituto de Antropología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República, Uruguay. 2011:51-65.

(6) Cita de la autora a Ratier, Hugo (2009) *Poblados bonaerenses. Vida y milagro*. Buenos Aires: La Colmena.

Una perspectiva que traza un camino en torno a la repercusión (apropiación, rechazo) de lo económico y político en la vida cotidiana es la expuesta por Verónica Gago en *La razón neoliberal* (2014). En su caso abordó, en torno a la feria La Salada (Lomas de Zamora. Bs.As.), el pervivir de la influencia del neoliberalismo, que se conectó a nuestro propio interés en la disección de relaciones y grado de validación desde lo mediático cultural (que provienen “desde arriba”) con los actos cotidianos consonantes, eventualmente legitimadores (“desde abajo”). Nuestro enfoque se enriquece con el de Gago, del cual el neoliberalismo es su eje central, mientras en nuestro caso el concepto neoconservadurismo implica neoliberalismo, aunque difiere como categoría analítica, en tanto englobante de aspectos sociales y políticos que exceden lo económico de las tácticas de capitalismo ferial. Sí lo metodológico impulsó, en nuestro caso, pujar por la emergencia de toma de postura de sujetos ante lo argumental y propagandístico de fuerte presencia en el contexto nacional. Esta idea de reconfiguración puede observarse afín con el planteo de De Certeau (1996) quien remite a que los sujetos débiles de una sociedad actúan en un proceso discursivo donde *los conocimientos y los simbolismos impuestos son objeto de manipulaciones por parte de los practicantes que no son sus fabricantes*” (De Certeau, M. 1996:38), refiriendo como *fabricantes* a las “élites” *productoras de lenguaje*.

En tanto la tesis doctoral en Comunicación de Fernanda García Germanier *Perder y reinventarse. Procesos identitarios y estrategias de transformación en comunidades atravesadas por la crisis del neoliberalismo. El caso de Pipinas, provincia de Buenos Aires* (2019) planteó para nosotros su coincidente adopción de los Estudios Culturales para abordar la ligazón del modelo neoliberal con la decadencia y desaparición de sectores productivos. En su caso fue la localidad de Pipinas el punto de observación de ese tipo de transformaciones, con una investigación enfocada en el trayecto de apropiación de la sociedad con los espacios productivos vacantes.

Basando su trabajo en Agnes Heller (1985), la venezolana Mary Luz Uribe Fernández coincide con nuestros fundamentos teórico y metodológico en apoyo a ligar un recorrido histórico para el abordaje de la vida cotidiana, a la que adjudica *la finalidad de comprender la construcción de la realidad social y su influencia en el devenir de los pueblos, para promover la conciencia histórica a favor del respeto y el valor a las identidades locales, regionales y nacionales*. (Uribe Fernández, M.L 2014:101). Resulta coincidente así la pretensión de este trabajo con nuestra propia intencionalidad, apelando

a las conclusiones de la investigadora venezolana en referencia a lo situado, lo local, la heterogeneidad social y la temporalidad: *La vida cotidiana se entreteje con las creaciones y prácticas culturales manifestadas por los sujetos sociales a partir de la interacción en tiempos y lugares determinados, desde la subjetividad y la realidad social dinámica de pluralidades y simbolismos. Lo que hace posible la heterogeneidad cultural y la reproducción social desde los escenarios locales. Cada uno de estos elementos, constituyen características fundamentales de la vida cotidiana, que ayudan a comprenderla como una forma de construcción socio-cultural, expresada en la existencia humana*, argumenta. (Uribe Fernández, M.L 2014:110).

Merece observarse también la afectación social por tópicos emocionales a partir de influencias económicas y políticas introducidas desde el poder gubernamental. Cuando se evoca al sector de vecinos de Ushuaia preocupados por su futuro ante una instancia electoral, se notaron puntos de cercanía con el miedo pasible de ser percibido en la vida cotidiana en contexto de medios y política. Una observación de los tópicos emocionales en relación a contenidos mediáticos electorales que ha buscado apoyo en el plano genealógico es *El miedo político en C. Robin y M. Foucault* de Maximiliano Korstanje (2010). Aborda en forma de discusión teórica *la función de lo político como articulador de temor, el sentimiento de seguridad, el proceso de territorialización y la posterior legitimidad que reivindica para sí mismo, el gobernante*. Para ello este investigador de la Universidad de Palermo, aborda la cuestión desde Michel Foucault y Corey Robin a quienes considera *lo suficientemente ilustrativos* como para comprender la relación entre legitimidad, miedo y poder. Previendo que se trata de dos perspectivas diferentes, enfoca a las causas y efectos del *miedo político*. Señalando que Foucault no lo refiere expresamente como concepto tal, sino que lo hace desde *seguridad, territorialización, crisis, riesgo y peligro*. En tanto alude que Robin sostiene, con Maquiavelo, que *el miedo genera una propensión natural en el hombre al adoctrinamiento del Príncipe, en detrimento de su propia libertad*, cuestión que emparenta genealógicamente con Foucault, para quien, dice Korstanje, *el concepto de seguridad se encuentra asociado a una ruptura introducida en el siglo XVII con respecto a la idea cristiana de protección y salvación* (Korstanje, M. 2010:111-132).

El límite extremo en cuanto a miedo en la sociedad planetaria actual se plantea desde fenómenos globales como terrorismo, amenaza nuclear y catástrofe climática. La manipulación del poder y la política a nivel mundial no fueron obviadas por Noam

Chomsky (2004) al abordar el concepto de miedo en una situación moderna tomando el caso paradigmático de terror mundial como fue el atentado a las Torres Gemelas en 2001, durante el gobierno de George W. Bush. Chomsky alude a su utilización en la puja política: *recurrir al discurso del miedo es un arma frecuentemente utilizada ya que, como señala ésta permite a los actores políticos promover sus propios objetivos* (Chomsky, N. 2004:217). Ahora, para un plano cotidiano en el cono sur, aunque con la inevitable influencia de lo que ocurre en el mundo del hemisferio norte, Rossana Reguillo (2006) ha referido a la conexión entre sociedad, contexto político y profundización del miedo. Con eje en la percepción de inseguridad, sostiene que *la inminencia del daño que acompaña los miedos es hoy una experiencia expandida propia de la sociedad, así la pregunta por el miedo es la pregunta por el modelo socioeconómico, político y cultural que nos hemos dado*. (Reguillo, R. 2006:47) lo que entra en línea, y pondremos en juego, con nuestro tiempo neoconservador. Particularmente también ha marcado con asertividad la implicancia del miedo social ante la incertidumbre de una sociedad ante la crisis, y su utilización proselitista, puesta también en debate y conversación en nuestro desarrollo analítico. La autora mexicana reflexiona que *los miedos son también, y principalmente un territorio de disputas políticas por su monopolio, por su mercadeo. El miedo al desorden, a la desestructuración de lo conocido, en el miedo al otro distinto, a la contaminación cultural y a la pérdida de la tradición encuentran en ciertas categorías sociales los mejores chivos expiatorios que sirven lo mismo para el control de las sociedades como para el impulso de campañas políticas, en cuanto sus anclajes profundos derivan de una necesidad de reconocimiento social y explícito de las fuentes de peligro que experimentan los actores sociales, como el intento de encontrar causalidad allí donde amenaza el desorden, para reducir la disonancia generada por algo que resulta a veces incomprensible. La percepción generalizada de crisis, la representación expandida de que “la sociedad se desintegra” y la ciudad llega a su límite debe encontrar alguna forma de explicación* (Reguillo, R. 2006:48). No se ha privado tampoco de identificar puntualmente a que tópico alude cuando refiere a la utilización electoralista de la desazón en América Latina: *consignas apoyadas en las propuestas de tolerancia cero, cuyo núcleo vital, la intolerancia y el autoritarismo se ofrecen (con grandes adeptos) como un tejido discursivo y práctico capaz de inclinar las pasiones y conferirles, momentáneamente, motivos para imaginar que el huracán se aleja*. (Reguillo, R. 2006:53) Su propuesta se adiciona a la discusión de elementos económicos y políticos introducidos desde los poderes gubernamentales (local, provincial-regional o

nacional), tal como lo derivado de la propensión de un régimen a decisiones económicas que persigan influir en lo proselitista. Precisamente, en relación a la idea del miedo a partir de contenidos mediáticos en un contexto electoral, *La construcción política del miedo* de Christian Plantin y Silvia Gutiérrez Vidrio (2009), realizó estudios de caso sobre la emoción en spots publicitarios de la campaña presidencial de México en 2006. Allí, una de las emociones, el miedo, se enfoca como arma política que la investigación desmenuza en su relación con las crisis económicas y desde el propio sujeto: *el miedo es provocado a partir de vivencias previas: lo que nosotros hemos sufrido tantas veces, es decir, las devaluaciones, la inestabilidad económica.* (Ibid:507) Este análisis que apuntó a spots publicitarios de campaña concluye en que *la emoción evocada (el miedo) puede ser controlada por un voto conservador: votar por lo conocido y no por lo distinto.* (Ibid.) Estas posturas concuerdan en un panorama acorde a cómo en nuestro caso hemos tomado a lo emocional. La estimación de su grado influyente en las decisiones cotidianas lo torna concurrente con el resto de las multiplicidades que marcaron nuestro tema - problema, como se verá en el Capítulo 8, Matriz “Marco neoconservador en lo cotidiano de campaña electoral”.

Presentación del problema de investigación

Además de la elaboración y circunscripción de una pregunta de investigación, para nuestra tesis, lo que se buscaba develar merecía también en principio una confirmación si tras el paso de los años resultaba pertinente aún inquirir sobre la relación entre la crisis con disturbios y la reelección de Estabillo. De allí, el seminario Metodología de Investigación en Comunicación dio la oportunidad de averiguarlo a través de una investigación exploratoria concretada a través de un viaje a Ushuaia, en 2020.

Esa investigación (7) fue realizada mediante entrevistas focalizadas (Marradi, A; Archenti, N y Piovani, J. 2007) y archivos de medios y documentales, cuyos textos transcritos fueron trabajados inductivamente con aplicación del método de análisis discursivo mediante la Teoría Fundamentada en Datos (Hernández Carrera, R. 2014). Como se dijo, la selección de sucesos, punto geográfico (Ushuaia), su delimitación temporal y contextos, partieron del interés personal por la comprensión de tal periodo, signado por el indubitable supuesto que ese año fue el más convulsionado de la historia de la ciudad hasta hoy. Así, el cercamiento del problema que germinó en torno a una ponderación captada en el diálogo con vecinos del lugar en 1995 fue corroborada mediante tal investigación con diez entrevistados, testigos presenciales de aquella época, cantidad consistente en respuestas recibidas con un nivel de saturación; quienes ligaron, como contrastantes, a los sucesos violentos de la primera mitad de 1995 y el resultado de las elecciones provinciales de aquel mismo año. O sea, confirmante de que se reflejaba (2020) en la sociedad aún como una la ligazón contrastante, y cuyo resultado materializó en esa oportunidad, como conclusión-enunciado final que:

- “En el proceso electoral de 1995, cronológicamente posterior en meses al periodo de convulsión social generalizada cuyo epicentro se ubicó en el sector industrial, se palpó notoriamente que se hablaba de la escasa chance de triunfo electoral que los vecinos adjudicaban en Ushuaia al gobernador de entonces, José Estabillo. Ello fue manifestado por los entrevistados de manera expresa, o a través de explicaciones de lo sucedido que mayormente resultaron fruto de elaboraciones puntuales de cada uno, pero, en general, reconociendo la ligazón contrastante entre aquel conflicto social y aquellas elecciones provinciales.”

(7) Cuyo desarrollo parcial y resultados preliminares se presentaron en los seminarios Metodología de la Investigación en Comunicación y Taller de Tesis II. Su versión final completa obra en el Anexo I de esta tesis.

Planteo

Entonces, comprobada la pervivencia del interrogante: ¿Cómo ganó en 1995 Estabillo, a quien se responsabilizaba por la crisis y represión? y con tal aparente contradicción, incomprendida, estaba la pregunta incontestada y la investigación con vía libre para ponerse en marcha. El transcurso del doctorado como búsqueda bibliográfica y reflexiva contribuyó además poner en foco un elemento relevante: lo político, económico y social de la época era atravesado por el neoconservadurismo (Pinto, J. 1996) cuyo reflejo discursivo saltaba a la vista en ese tiempo, en tanto su preminencia hegemónica (Angenot, M. 1998/2010; Laclau, E. y Mouffe, Ch. 2004). El neoconservadurismo era observable a nivel de la política nacional de entonces, como de manera inmediatamente anterior lo había sido a nivel global desde lo más influyente de Occidente. Aunque ya en 1995 a nivel internacional comenzaba a ser cuestionado, el modelo que propiciaba despidos, el propio rechazo a tal modelo, la disposición a reprimir y la represión concreta, todo ello se sospechaba como hilo conductor que marcaba de punta a punta el periodo y lugar bajo estudio, y requería ser confrontado con la sociedad local. Marcando a la provincia y al país, hacía pie, aunque con distinto sentido, en todos los sectores sociales mediante rasgos que aparecían entremezclados en la pluralidad de proveniencias migratorias, reflejados en lo laboral y en las preferencias políticas, lo que invitó a pensar que sus implicancias, antagónicas, tanto por subyacer a los desencadenantes de las protestas fabriles y la represión policial, pero también en la distensión que culminó con la reelección del gobernador José Estabillo, lo postulaba como eje de interrogación: El neoconservadurismo sumaba a su carácter de contexto lógico de la época, el ser un aliado conceptual en la interpretación de lo más enraizado culturalmente de la sociedad local de entonces. Dada la recurrente implicancia del neoconservadurismo en la acción, expandida por todo el entramado social, se planteó que un estudio situado debería apuntar a la captación de su devenir discursivo de la vida cotidiana, una inmersión en su complejidad y variedad, con el vecino en medio de la tensión de tal contexto.

En resumen, la tesis circunscribió al problema en indagar sobre las acciones de los sujetos como constructores/construidos por la sociedad de Ushuaia bajo la impronta de una corriente política, económica y social. Interpretar desde la voz de los ushuaienses de aquel momento político la propia vida cotidiana de entonces atravesada por el contexto neoconservador frente al interrogante (surgido como pregunta vecinal) de cómo tras un periodo de convulsión social donde se detectaron síntomas generalizados de repudio al

gobierno, y en particular al propio gobernador, los votantes materializaron ampliamente su reelección.

Fundamentación

Presentaremos los tópicos que consideramos representativos en cuanto a la pertinencia de este trabajo de tesis.

- Creemos que a toda sociedad le retribuye en utilidad para sí misma interpretar y sumar nuevas ópticas de su historia reciente. Motiva por ello la persistencia de lo no debidamente aclarado sobre momentos que aún puedan resultar controvertidos a la luz pública. Su abordaje supone un aporte para el estudio del modo en que lo conflictivo ha sido procesado por la propia sociedad.

- Como otras investigaciones que abordan temas de nuestro interior profundo, también se adscribe a la idea de que la heterogeneidad cultural de la Nación no puede permitirse prescindir de conocer sus singularidades, sus diferenciales acotados al lugar, contexto y particularidades. Nuestro caso se enfoca sobre un constructo puntual, y no otro, aunque en nada obtura, por el contrario, la emergencia de una proyección a lo general.

- Los principales interrogantes en torno a los sucesos de nuestro recorte geográfico temporal, sociedad de una ciudad capital de unidad subnacional, permanecían entre los casos no profundizados en la forma que los promueve esta tesis. Hablar de los hechos históricos a través de las huellas en su gente, la anécdota chica que vale la pena contar porque, y resulta invariable, los grandes sucesos del mundo filtran, transformados, hacia la vida cotidiana. Particularmente, además, si la *opinión platónica* (8) y la *alegoría de la caverna* (9) valen en el voto popular, influyen en él; contar un tiempo desde el lugar cotidiano, el real donde siente y habla el vecino, es también referirse al poder político, aunque se lo aborde desde una mirada cultural.

-La idea rectora de una tesis de Doctorado en Comunicación merece un hilo conductor de apoyo en tal. En nuestro caso, una pregunta de investigación de interés político y social, se abordó mediante un dispositivo diseñado particularmente, que atravesó el

(8) Platón. (2007). *La República* Libro séptimo. Cap. I. Pp. 325-326.

(9) Ibid. Pp 299-304.

trabajo como análisis cultural y discursivo de los textos circulantes, en tanto sumó a ello las implicancias de la relación de la gente de Ushuaia con los medios de comunicación en ese tiempo, presente para todo el recorrido del trabajo expuesto.

- Por último, para llevar adelante un trabajo de campo es deseable que sea compatible con las limitaciones del propio investigador (Eco, U. 1982). El haber presenciado los acontecimientos, las dimensiones geográficas y poblacionales del lugar (10) y el acceso a las fuentes, permitían vislumbrar como posibilidad real la realización de entrevistas a vecinos hoy (11); principal, aunque no único, insumo discursivo que apuntalaría la descripción e interpretación a priori aspirada.

Objetivos

- El objetivo general, con finalidad interpretativa (y aspiración comprensiva), fue viabilizar para Ushuaia la emergencia de un relato hoy de las acciones en 1995, por parte de su propia gente, tomando en cuenta su posición e influencia en la sociedad, indagando de qué manera, en tal diversidad, construyó su vida cotidiana en el contexto neoconservador, colocando bajo estudio a un proceso circunscripto que vinculó reclamos laborales, violencia social, represión, y que, como recorte, culmina con las elecciones provinciales.

- Como objetivos particulares; a partir de elementos enunciativos surgidos en el relevamiento de los testimonios, indagar respecto a características que se consideraron (incluidas las investigaciones que nos anteceden) como particularidades de la sociedad local, en tanto habitualidad tipificada pasible de objetivarse en instituciones en su vida cotidiana, emparentadas con su historia.

- Observar e indagar el modo en que el devenir político en una instancia democrática plena se reveló en lo discursivo de la sociedad a estudiar, y sobre la influencia comunicacional del contexto político nacional y global.

(10) También el escrutinio electoral dimensiona la ciudad de entonces: se contabilizaron 19.673 votos en Ushuaia para Gobernador y Vice. (Poder Judicial de Tierra del Fuego, Juzgado Electoral. Elecciones Provinciales 1995).

(11) Adscribimos a Umberto Eco: “*En tales casos las reglas para la elección del tema son cuatro: 1) Que el tema corresponda a los intereses del doctorando*” (está relacionado con el tipo de exámenes rendidos, sus lecturas, su mundo político, cultural o religioso); 2) “*Que las fuentes a que se recurra sean asequibles*” (al alcance físico del doctorando), 3) “*Que las fuentes a que se recurra sean manejables*” (al alcance cultural del doctorando), 4) “*Que el cuadro metodológico de la investigación esté al alcance de la experiencia del doctorando*”. (Eco, Umberto. 1982. P.25).

- Observar e indagar desde la idea de hegemonía, los marcos que significaron tanto el contexto nacional de neoliberalismo económico y conservadurismo político, como también el marco global de entonces.

- Observar e indagar al tiempo previo al resultado electoral incierto, y lo posterior a sabiendas de tal suceso definido, a los actores en lucha por el poder político local en el tiempo de nuestro recorte bajo las miradas de sectores políticos en puja y relacional de la gente entre sí.

- Indagar sobre el estadio, hacia 1995, de Ushuaia como capital provincial en su carácter de asentamiento de la administración de un novel régimen, en lo que cuatro años antes era aún Territorio Nacional y sobre el peso político y económico del Estado provincial con relación a su población activa, en tanto capital más pequeña del país y ser la ubicada a mayor distancia geográfica del poder central.

- Observar e indagar sobre la vida cotidiana de los vecinos en relación de su profesión y dependencia económica, ya sea en calidad de agentes del Estado, obreros fabriles, dirigentes gremiales, observadores profesionales de la sociedad (científicos, periodistas), políticos-funcionarios y ante la eventual emergencia de elementos que remitan a cercanía o distancia con una mirada centralista del país o de sentido común porteño.

- Indagar sobre la sociedad local en relación a su historia signada por inmigración en oleadas, la secuencia temporal de colonia penal, asentamiento naval, área aduanera especial, enclave fabril e incipiente destino turístico y cómo operaron en el entramado de la sociedad como eventuales agonistas o antagonistas del convulsionado momento de nuestro recorte.

- Observar cómo en el tiempo del recorte la gente se relacionaba con los medios de comunicación locales e indagar por el nivel de consideración y prestigio a los comunicadores locales de entonces, en particular el periodismo político y el papel que ocupaba como vector de la política de masas.

Sección primera. Propuesta teórica y metodológica de la investigación

Capítulo 1. Bases epistemológicas, marco teórico

1.1.- Autores y líneas de pensamiento.

Esta tesis en Comunicación tuvo desde el vamos como centro lo hablado socialmente, el lenguaje, incluidas las herramientas técnicas que lo transmiten, como son los medios, a fin de poner en presencia a una sociedad concreta. Básicamente, se revelaba como requisito enfocar al acoplamiento comunicacional entre un grupo de individuos. Fue una derivación de ello apuntar al abordaje del objeto de estudio observado por un investigador involucrado en el propio objeto, tanto como en la manera que la propia sociedad estudiada se conformase en algo cognoscible.

La concepción de conocimiento del pensamiento posmoderno, crítico de la modernidad (que básicamente concibe la separación entre sujeto y objeto) se funda en la idea que el conocimiento es una construcción. Esta concepción se escinde en dos corrientes cuya diferencia está en que para una de ellas tal construcción no se atiene a lo individual, sino que ocurre en el contexto de interacción social de los individuos. Aunque son variados los abordajes y las definiciones desde las distintas disciplinas (12), constructivismo y construccionismo se centran así en el conocimiento no independiente del sujeto, ya sea de forma individual o colectivamente; concordando, con sus propios matices cada una, en la no existencia de una realidad objetiva. Heinz von Foerster remarcó de forma contundente: *la objetividad es la ilusión de que las observaciones pueden hacerse sin un observador.* (Watzlawick y Krieg.1995:19). En tanto Ernst von Glasersfeld, teórico del constructivismo y defensor a ultranza de tal postura, directamente ha tildado como realismo ingenuo a *la creencia de que podemos “conocer” las cosas tal como son en sí, como si la actividad del conocer no tuviera ninguna influencia sobre la consistencia de lo conocido.* (Watzlawick y Krieg.1995:20).

(12) a.- De la vía ya transitada y trazada por varios autores sobre la relación epistemológica-metodológica del constructivismo-construccionismo en la ciencia social destacamos el trabajo de Retamozo (2012).

b.- Se atribuye a Tomás Ibáñez desde la psicología social, haber referido a “galaxia constructivista”. Por variedad y diferencia de posturas que la integran, *podríamos decir que esta “galaxia” es tan heterogénea que no es posible encuadrarla en una pura disciplina, paradigma o corriente teórica.* (Sandoval Moya, J. en Rev. Mad. N° 23/09/2010. P.31)

Por elección, nuestro trabajo remite a lo ocurrido en una época de presencialidad sin interactividad a través de redes sociales, por lo tanto donde el cara a cara contaba con real preponderancia. La comunicación mediada interpersonal se limitaba a lo telefónico, y lo social se viabilizaba a través de los medios masivos de comunicación. En consonancia a lo que se viene exponiendo, fue un papel determinante el de los medios masivos en la construcción de la realidad, al punto de lo que, a partir de ellos, Peter Krieg remite como: *El sentido de esos medios es crear conjuntamente ámbitos consensuales dentro de los cuales es posible una coordinación de las acciones de los individuos. A esos ámbitos consensuales los denominamos simplemente "realidad". Por lo tanto, la realidad es una construcción social que a su vez permite y constituye a la sociedad.* (Watzlawick y Krieg.1995:125).

Así, con la presunción que materializar esta tesis sería hacerlo priorizando la idea de un sujeto construyendo su realidad con los demás sujetos de la sociedad y dadas las coincidencias conceptuales que presenta en lo teórico, *La construcción social de la realidad* de Berger y Luckmann (2003), aunque en su carácter de propuesta desde la sociología del conocimiento (construccionismo sociológico, fenomenológico), operó como bisagra para resolver en favor de que frente a una sociedad y un tramo histórico (Ushuaia 1995) con interrogantes como el nuestro; la oportunidad de intentar un abordaje empezaría a orientarse en un registro de recorte fundamentado principalmente (aunque no exclusivamente se verá) en lo intersubjetivo, construccionista y discursivo. Definido como *base de una nueva teoría social de la acción humana* (Rizo García, M. 2015:26) la obra de Berger y Luckmann destaca como central concebir un mundo social de conversaciones y adscribir a que *la realidad se construye socialmente* (Berger y Luckmann 2003:11). Es fundamento así lo que adjudican como medular para la sociología del conocimiento: *de lo que la gente "conoce" como "realidad" en su vida cotidiana, no-teórica o pre-teórica. Dicho de otra manera, el "conocimiento" del sentido común más que las "ideas" debe constituir el tema central* (Ibid:29), formulación que proviene de la estructura del mundo del sentido común de su maestro Alfred Schütz de quien toman la idea de que la realidad de la vida cotidiana se presenta *como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros.* (Ibid:39) y allí, dicen, *el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos* (Ibid:37).

Aunque no se persigue acoplar la obra de Berger y Luckmann como un recetario heurístico a nuestro recorte, se apuntará aquí un recorrido que deviene en sustento si lo que se busca es luz teórica para interpretar por qué la sociedad actuó de la manera que lo

hizo durante un tramo histórico, junto a sus antecedentes previos y consecuencias posteriores, dado que el mundo de la *vida cotidiana* como objeto de estudio de la sociología, intrínsecamente *se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente*. (Ibid:34) Esta, de entre las múltiples realidades que pueden experimentarse, es la sindicada por esta disciplina como “*suprema realidad*” (Ibid:37). Es por ello que esta tesis apunta a comprender lo cotidiano, y lo aborda a través de la reconstrucción histórica apoyada principalmente en lo discursivo, lo dicho y lo no dicho circulante. Esto suma un elemento que apuntaló teóricamente el qué en nuestro trabajo, o sea lo que materializarían los testigos hoy (entramado de Ushuaia sobre su pasado). Para nuestra investigación en comunicación: *En lo que a relaciones sociales se refiere el lenguaje me "hace presentes" no solo a los semejantes que están físicamente ausentes en ese momento, sino también a los del pasado recordado o reconstruido, como también a otros proyectados hacia el futuro como figuras imaginarias. Todas estas "presencias" pueden ser sumamente significativas, por supuesto, en la realidad continua de la vida cotidiana*. (Ibid:56). En tanto, la mirada que se inclina por contemplar a una sociedad divergente en lo social, merecedora de análisis particulares y de relación entre sus matices, remite a que *las acumulaciones específicas de “realidad” y “conocimiento” pertenecen a contextos sociales específicos* (Ibid:13). Y la idea de *distribución social de conocimiento* (Ibid:63) orienta al grupo humano al que recurrir: los representantes de actores sociales que han estado involucrados en los hechos, o que acopian un saber de tales, dado que fue objeto de su interés directo.

Pero se sabía que el pasado que se abordaba presentó situaciones que colocaron en un estado de azoramiento a la sociedad, incluyendo a los que las protagonizaron corporalmente. Vale inquirir si ello significa lo que el estudio de Berger y Luckmann señala como un “*sector problemático*” que *trasciende los límites de la realidad de la vida cotidiana* (Ibid:40) un mundo que se aleja del común de la cotidianidad (que tiene como semejantes a las experiencias de pensamiento teórico, las experiencias estéticas, religiosas, sueños). Los actos de violencia generalizada en aquella sociedad podrían haber sido equiparables a un “*salto*”, lo que en términos de nuestros autores se puede considerar como una zona limitada de significado durante un lapso temporal. Se trata, dicen, de *zonas limitadas de significado enclavadas dentro de la suprema realidad caracterizada por significados y modos de experiencia circunscritos* (Ibid:41) pero que, apuntan, la cotidianidad buscará integrar a través del lenguaje: *El conocimiento del sentido común*

contiene una diversidad de instrucciones acerca de cómo proceder para esto... (Ibid:40). Es aquí el lenguaje simbólico la expresión que traduce las realidades del arte, la religión, la filosofía y la ciencia a la realidad de la vida cotidiana para entenderlos en su marco: *El lenguaje es capaz no solo de construir símbolos sumamente abstraídos de la experiencia cotidiana, sino también de “recuperar” estos símbolos y presentarlos como elementos objetivamente reales en la vida cotidiana (Ibid:57).* El otro enfoque, fundamental en la construcción social de la realidad, que valoramos para nuestra tesis, es el de *institucionalización (Ibid:76).* Surge al tomar lo institucional en el sentido de acciones que emergen de la interacción recíproca entre miembros de una sociedad y llegan a tornarse habituales, cristalizadas en una situación social continua, al modo que permiten prever las acciones del otro. Evidentemente esto ocurre cuando las situaciones atañen al interés de los miembros en cuestión, y resultan en lo que en definitiva marca la habitualidad de la vida cotidiana y cuentan con la capacidad de trascender en el tiempo y volverse objetivas, externalizarse, y devenir en actividad humana objetivada: *En otras palabras, las instituciones se experimentan ahora como si poseyeran una realidad propia, que se presenta al individuo como un hecho externo y coercitivo, lo que Berger y Luckmann señalan en términos de Durkheim “las formaciones originales se vuelven hechos sociales genuinos” (Ibid:78-79),* y pasibles de ser internalizados por las subsiguientes generaciones.

En su apartado *Organización social para el mantenimiento de los universos simbólicos,* (Ibid:146) Berger y Luckmann abordan las definiciones de la realidad por parte de los grupos con poder, incluida la competencia entre ellos que eventualmente existiere. Señalan en un párrafo lo suficientemente esclarecedor: *Las definiciones tradicionales de la realidad inhiben el cambio social; inversamente, las rupturas en la aceptación establecida en el monopolio lo aceleran... (...) ... No debería sorprendernos, pues, que exista una profunda afinidad entre aquellos a quienes les interesa retener las posiciones de poder establecidas y los elencos que administran las tradiciones monopolizadoras para el mantenimiento de los universos. (Ibid:154-155).*

Al igual que los temas anteriormente expuestos, también con Berger y Luckmann, recordaremos que tras el proceso de socialización primaria que ocurre en la infancia de la persona, la socialización secundaria deviene en proceso de construcción de realidad subjetiva durante el resto de su vida. La socialización secundaria no posee la fuerza para cambiar de raíz lo ya fijado por la primaria sobre la cual se apoyará, para amalgamar sus significados a los de ella: *Por “socialización exitosa” entendemos el establecimiento de*

un alto grado de simetría entre la realidad objetiva y subjetiva... (Ibid:203) Es el modo en que el individuo va adaptando la realidad subjetiva de su vida a los cambios externos que eventualmente lo rodean, como podría ser el de una variación de su rol social por arribar a una exitosa situación económica. Así, ingresa a un proceso de *legitimación* que buscará correlato en su propia realidad subjetiva, donde esta nueva identidad aportada por la movilidad social adquirirá congruencia en tanto, si hace falta, reinterprete además en sus recuerdos algo del pasado, -re socialización-, en favor de armonizarlo al nuevo presente. Esta alternación es social, requiere de una estructura de plausibilidad en la sub sociedad, el apoyo de otros significantes y no significantes para su éxito (13); y es lo que ocurre permanentemente en la vida social de las personas. En términos de Berger y Luckmann: *En la re- socialización el pasado se re- interpreta conforme con la realidad presente, con tendencia a retroectar al pasado diversos elementos que, en ese entonces, no estaban subjetivamente disponibles. En la socialización secundaria el presente se interpreta de modo que se halle en relación continua con el pasado, con tendencia a minimizar aquellas transformaciones que se hayan efectuado realmente. Dicho de otra manera, la base de realidad para la re socialización es el presente, en tanto para la socialización secundaria es el pasado.* (Ibid:202). Y todo es plausible de ser captado desde el punto de vista de un tercer espectador, lo que tomamos.

Así, tales disquisiciones permiten reflejar la forma de cómo esta tesis se posicionaba frente a la sociedad que se iba a estudiar; adoptaría una metodología, pero la observaría tal cual es, fenomenológicamente (14), de cara a lo intersubjetivo desde nuestra propia subjetividad, para abordar enunciados e identificar discursos, no descartando el interés individual de las personas, lo estratégico, pero con la inclinación puesta en interpretar las acciones sociales en el terreno de los lazos (afectivos, por ejemplo) que los (y nos) vinculan. Acercándonos a *Verstehen* de Max Weber (Hughes, J y Sharrock, W. 1999,

(13) Para un detalle de estos procesos ver Berger y Luckmann, 2003. III La sociedad como realidad subjetiva.

(14) a) Se toma aquí *fenomenología* con Schutz en tanto representante central de la vertiente sociológica (fenomenología sociológica) base para el trabajo de Berger y Luckmann (2003).

b) Schutz (1974) se basa en la obra de Husserl, fundador de la fenomenología, de quién toma la idea de que el mundo adquiere sentido en tanto se aparece como fenómeno a la conciencia subjetiva: la aplica a la realidad social y sostiene que la conciencia constructiva no es en ella una conciencia individual aislada, sino formada social y culturalmente en la interacción permanente con otras conciencias. Es este el mundo intersubjetivo de sentido común que da forma a la vida cotidiana (*Lebenswelt*). Para Schutz, ponerse en el lugar de los sujetos sociales no quiere decir ingresar a su mundo de conciencia en sentido psicológico, sino a la perspectiva desde la cual los agentes ven la realidad social; a ciertos lugares sociales tipificados. (Fuente: Guía de Estudio. 1993. Filosofía y Métodos de las Ciencias Sociales. UBA-UNPSJB. P.17, basada en Schutz, A. 1974).

Schutz, A. 1974), la formulación de sentido común va en línea con el significado atribuible a la acción por parte del propio actor, el sentido mentado de Weber (2006), que pone en correlación medios y fines. La perspectiva weberiana dice que podemos comprender una acción observada, si interpretamos sus motivos, tipificados, el sentido que el sujeto le adjudica. (15)

Pero para desandar la complejidad de la investigación no fue suficiente ir por un único camino. A modo de posta para avanzar desde el punto al que arribó la vía construccionista, el materialismo pudo continuar el rumbo a lo que se aspiraba, o sea entender un proceso desde la propia lógica de sus actores. No resultó por esto contradictorio recurrir a los Estudios Culturales. Fue hacerlo bajo la idea que una mirada fenomenológica no clausura lo que pueden aportar desde el marxismo los Estudios Culturales, sus conceptos; que ofician como traductores de gran claridad, especialmente en la percepción de contextos y esferas de poder. Fue explícitamente en la reflexión de un representante de la escuela norteamericana, Lawrence Grossberg, donde se fundamentó este acodamiento. En *El corazón de los estudios culturales; Contextualidad, construccionismo y complejidad*” (2009) él mismo lo hizo: *Las prácticas culturales contribuyen a la producción del contexto como una organización del poder, y construyen el contexto como una experiencia del poder vivida diariamente. Es por esto que la cultura importa, porque es una dimensión clave de la transformación o construcción permanente de la realidad* (Grossberg, L. 2009:32). Aunque, en consonancia con lo planteado en nuestro caso, no le otorga a la exclusividad cultural una absoluta suficiencia, ya que agrega: *Lo que no quiere decir, como afirmaría mucha de la teoría contemporánea, que la cultura por sí misma (e.g., como la producción de significación o subjetividad) construye la realidad* (Grossberg, L. 2009:32).

Se plantea como concepción de *Cultura* a la amplia y convergente esbozada por Néstor García Canclini (2004), en tanto reflejo de vivencias cotidianas que abarca *el conjunto de procesos sociales de significación* o, con más detalle, *el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social*. (García Canclini,

(15) Lo que, por su parte, Bourdieu (2007) en *El sentido práctico* ubica en un terreno no relacionado como un medio para un fin (que tilda como ilusorio) sino al son del condicionamiento del sujeto de acuerdo al *habitus* impreso en él a través de las prácticas incorporadas, acorde a la lógica del *campo*.

N. 2004:34). Se acopla a ello el análisis de la cultura de Clifford Geertz (2003) referido a que ha de ser una ciencia en busca de significaciones. Toma por ello la idea de la descripción de cultura “densa”, un sistema de *interacción de símbolos*, como red o trama de sentidos con que se otorga significado a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana, lo que demanda interpretar el sistema o trama de significados con el que nos entendemos en nuestra sociedad, lo que no necesariamente será interpretado tal cual en otras.

Ante la premisa de una investigación situada y coyuntural, Edward Palmer Thompson (1995) aporta, a través de las interpretaciones hermenéuticas de los sectores trabajadores/populares, la faceta en la que toma en cuenta la economía moral como parte de los comportamientos sociales de una época. Subraya que *las generalizaciones sobre los universales de la “cultura popular” pierden su contenido, a menos que se coloquen firmemente dentro de los contextos históricos específicos* (Thompson, E.P.1995:19), o: *la “cultura popular” se sitúa dentro de la morada material que le corresponde* (Thompson, E.P.1995:20). En este sentido, *Estudios culturales en tiempo futuro*, Grossberg (2012), basa su tesis central en la contextualización y sostiene que los estudios culturales deben contextualizar las coyunturas. Dado que trabajamos con coyunturas, con objetos situados, los estudios culturales pueden definir muy bien el espacio-tiempo de esos objetos y abordarlos desde allí. En palabras de Grossberg: *Los estudios culturales describen como la vida cotidiana de las personas se articula con la cultura y a través de ella. Indagan de qué modo ciertas estructuras y fuerzas que organizan su vida cotidiana de manera contradictoria les otorgan y les quitan poder, y como su vida se articula con las trayectorias del poder económico, social, cultural y político, y a través de ellas.* (Grossberg, L. 2012:22). Así la idea del poder nunca está negada en los estudios culturales. Comprenden al poder que se halla en el entramado de las prácticas y de la cultura; que las personas articulan su vida en un entramado de poder. Pero a la vez agregan otra idea que es la de posibilidades históricas de transformar estas realidades. Allí, y con remisión a *agenciamiento* (Deleuze, G; Guattari F. 2002), de los sujetos sociales, un poder, o un contrapoder, menor quizá, para transformar en medio de esas prácticas (sociales, discursivas) el lugar del momento histórico que les toca vivir. Lo que remite a Foucault (2000) quien ubica al poder no sólo de manera piramidal, con un vértice concentrador, sino de forma horizontal mediante vasos comunicantes que conforman un

entramado cuya dilucidación debe ser abordada desde una perspectiva genealógica (16). Aborda así Foucault el otro poder, el ubicado al margen de la directiva específica de la autoridad. Es el que también se ejerce desde dos polos en libertad de hacerlo, aunque uno de ellos tenga preponderancia en el efecto sobre el otro, pero que actúa de manera continua. Se trata de un entramado (red) de coerciones materiales, más que la existencia física de un soberano. La *microfísica del poder* (1978) va y viene entre dos efectores cuando estos tienen cierta libertad de hacerlo. El abordaje de la sociedad ushuaiense bajo estudio hoy sobre su ayer (recostada en sus previos ayeres) suma a su sostén el concepto de *hegemonía*. Para nuestro caso, investigar será complementar a un observador y entrevistador con los discursos escritos para ver lo cotidiano (Angenot, M. 2010:48) que en el marco de la teoría del discurso social y político nos acerca a los *discursos hegemónicos* bajo el concepto de *hegemonía* en sentido gramsciano (Ibid:30), alerta necesaria que llama a *pensar históricamente al discurso social y percibirlo en su totalidad* (Ibid:51) asegurando *que no es en los textos aislados donde la lógica normalizadora y mistificadora de los discursos logra manifestarse* (Ibid:52); resaltándose que ante las formaciones discursivas dominantes de una época los discursos y las representaciones se van orientando de acuerdo con determinados climas políticos y sociales (Angenot, M. 1998).

Es momento aquí de un paréntesis para plantear que refiere esta tesis en torno a *discurso*. Nuestro trabajo se inclina por su implicancia como práctica social y extrae, desde el entramado polisémico que lo caracteriza, al discurso como tendencia general en la construcción de determinados textos y enunciados en diversos ámbitos sociales: *Son las condiciones de producción las que determinan que un discurso esté listo o no para funcionar, es decir circular en un ámbito social determinado* (Marro y Dellamea. 2000:166). Con esto a modo de referencia conceptual resulta conveniente su observación *teniendo en cuenta que no es en cual o tal texto, sino en las condiciones de producción que regulan la recepción de tal o cual conjunto de textos característicos de un ámbito de emisión...* (Ibid.). En tanto María Rosa del Coto (1996) refiere a Patrick Charaudeau el haber recurrido a la oposición enunciado-discurso, para aseverar que *la consideración del*

(16) Sobre *Genealogía*: Foucault llama así a la observación relacionada con los saberes *locales, menores, periféricos, no legitimados, ajenos a la instancia teórica dominante; aunque no por ello carentes de verdad y con eventual valor científico...* (...)... *la arqueología sería el método propio del análisis de las discursividades locales, y la genealogía, la táctica que, a partir de esas discursividades locales así descritas, pone en juego los saberes liberados del sometimiento que se desprenden de ellas.* (Foucault, M. 2000:24).

enunciado en su marco enunciativo (circunstancias de comunicación) lo convierte en discurso, lo que implica que posee una significación específica. (Del Coto, M. 1996:92). La misma autora, aludiendo Émile Benveniste, señala en el universo de la lengua a dos lingüísticas diferentes, donde una, la del discurso *ha de prestar atención a “la manifestación de la lengua en la comunicación viviente”* (Benveniste, 1980:129) (Del Coto, M. 1996:94).

La necesidad de un concepto que deviniera útil llevó luego a una orientación sustancial de los estudios culturales situados, donde lo discursivo entrelazado con la indagación genealógica plantearía claramente a Foucault como profundización y complemento de la relación poder y discurso. Vale una pincelada sobre las visiones desemejantes de dos teóricos, Laclau y Verón, (17) que han tomado al *discurso* como categoría central en sus obras, lo que no precisamente es trasladable al terreno de una dualidad insoslayable en el plano de la interpretación.

Desde la Política, la formulación referida por Ernesto Laclau, centra en el discurso su conceptualización del populismo, y el pensamiento en como operar dentro de la democracia en la búsqueda de nuevas formas para el socialismo (Laclau, E. y Mouffe, Ch. 2004). Al entender que era el escenario de articulación de demandas y habilitante a la conquista de derechos, retomó la idea de hegemonía de Gramsci, y que la democracia constituía un dominio hegemónico al que había que interpelar. La radicalización de la democracia requería la hegemonía discursiva y el discurso político resultaba fundamental: llenar los significantes, construir a un pueblo ante un “ellos” antagonista (lo que consideró necesario) y que el adversario, en definitiva, se construye discursivamente. Además, lo que Gramsci sostiene: que el rol del intelectual es orgánico y debe actuar, el intelectual es central para construir sentido.

Por su parte Eliseo Verón (Verón, E.1993; Retamozo y Hernández 2010) persigue una interpretación de la sociedad, y desde los discursos la emergencia de sus colectivos. Su teoría social no apuntó a ser aplicada a una cuestión particular, como Laclau lo hace con la política, sino centralmente, apoyado en el concepto de *producción de sentido*, cuya naturaleza centra en lo *discursivo*. Refiere a su teoría centrada en los discursos sociales como *semiosis social*, a la que entiende como *la dimensión significativa de los fenómenos*

(17) Retamozo, M y Hernández, M. (2010) han ensayado un dialogo - discusión entre los trabajos de Laclau y Verón, señalando que, aunque sus obras no presentan un claro contacto, revelan una premisa en común: *Ambos autores asumen el carácter ontológicamente constitutivo de la discursividad con respecto a la realidad social.*

sociales: el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido. (Verón, E. 1993:125 – III 5)

Volviendo al hilo previo, sumar a los Estudios Culturales es entonces tomar de aliadas a sus vertientes inglesa, norteamericana y latinoamericana desde el punto donde se capta la relación entre cultura y comunicación. Ésta, entendida más allá de lo familiar, el vecindario y las creencias, para el ámbito de los medios de comunicación y los mensajes, fue el aspecto mismo que la escuela de Birmingham se planteó desde su inicio. Marcada por la preocupación en el devenir de las clases populares frente a lo masivo proponía que, lejos de quedar reducido todo a cultura de masas, democracia y cultura dejaran de tomarse como opuestos irreductibles. Richard Hoggart en la década de 1950 ya advertía la andanada sobre el proletariado inglés: *...actualmente, aquella genuina cultura de clase se está desgastando en favor de la opinión de masas, de la diversión de masas y de una respuesta emocional generalizada.* (Hoggart, 1990:280, en Entel. A 1994:167).

La ligazón latinoamericana de cultura y comunicación resulta clara en el concepto de *mediaciones* (Martin Barbero, J. 1984) surgido de los estudios de recepción sobre qué hacen los sujetos sociales con aquello que consumen: *Fue así como la comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no sólo de conocimientos sino de reconocimiento. Un re- conocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para rever el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen su lugar, el de la apropiación desde los usos.* (Martin Barbero, J. 1987: Introd.). Tal pensamiento defiende así la concepción de que no todo estudio de comunicación tiene que abordar los medios y tecnologías de la comunicación, sino las *mediaciones*: aquellas dimensiones simbólicas que cruzan el uso de los medios, qué se dice en los medios, qué hacen los sujetos con los medios. En todo este terreno, y en cualquier terreno donde podamos hallar significados, se abre una puerta no sólo para pensar ideología **(18)**,

(18) Duby (1978) apunta al papel de lo imaginario en las sociedades humanas, aborda las relaciones entre las ideologías (toma a Althusser) y las sociedades. Aclara que: *para comprender la ordenación de las sociedades humanas y para discernir las fuerzas que la hacen evolucionar, importa prestar atención a los fenómenos mentales, cuya intervención es incontestablemente tan determinante como la de los fenómenos económicos y demográficos. Pues no es en función de su condición verdadera, sino de la imagen que de la misma se hacen y que nunca ofrece su reflejo fiel, que los hombres arreglan su conducta. Se esfuerzan por adecuarla a modelos de comportamiento que son producto de una cultura y que se ajustan, bien o mal al curso de la historia, a las realidades materiales* (Duby, G.1978: 158). **(sigue)...**

hegemonía, identidad, sino también el estudio de los diferentes objetos que se construyen en nuestra coyuntura.

Hacia fines de los años 90 García Canclini (1997b) exponía su crítica a los campos de investigación seleccionados por los estudios culturales, los que ubicaba en un lugar marginal respecto a los grandes debates económicos coyunturales y transformaciones de fin de siglo. Preguntarse en ese tiempo por el instrumental para abordar las transformaciones culturales emergentes de la globalización y formación de bloques supranacionales puso en situación la pertinencia de preguntas que circulaban contemporáneamente a nuestro recorte de investigación. La fusión de horizontes necesaria para la reflexión y detección de indicios para reconstruir la historia merece de observar también las dudas y revisiones teóricas que planteaban los referentes del campo antropológico. Abordaba entonces medularmente: *Un primer requisito para trabajar en esta dirección es redefinir el objeto de los estudios culturales: de la identidad a la heterogeneidad y la hibridación multiculturales* (García Canclini, N. 1997b:50)

Todo esto resulta entonces en el punto de partida con preferencia a un camino interdisciplinario: teoría sociológica en diálogo con los Estudios Culturales. O sea, que nuestros preceptos teóricos guía se mueven en un híbrido de estos campos apuntados. Recolectar sus conceptos, los que resulten de utilidad concreta, apuesta a redundar en efectividad interpretativa. Y vale lo de tomar la teoría como recurso estratégico: *Los estudios culturales buscan un equilibrio contingente y temporal en la lucha entre las realidades políticas y los recursos teóricos, reconociendo que dicho equilibrio sólo puede determinarse mediante el trabajo empírico.* (Grossberg, L. 2009:36).

A partir de aquí, otros conceptos centrales a desandar conforman el marco que nuestro trabajo necesitaría para avanzar. Responde su proveniencia al entorno de las dos vertientes citadas, pero no se reduce a ellas, como se verá, necesitados de más apoyatura para fundamentar lo que presentaremos, en tanto requisito heurístico.

(18) (Continuación)...Alerta Duby que tras la reunión de los indicios (*) para recomponer sistemas ideológicos del pasado en un sistema de coherencia y demás huellas, *la máxima atención debe prestarse entonces a lo callado*” dado el peligro “*en interpretar el silencio como una ausencia*” (Duby, G. 1978:166)

(*) El asterisco es nuestro, aprovechando la oportunidad para señalar que, en esta tesis, tomamos lo *indicial* en acuerdo a Carlo Ginzburg (1989).

La definición de *vida cotidiana* abre un nuevo recorrido, dado que conforma el sustrato de qué debía ser interpretado. El ámbito en el que se buscaron respuestas fue el de la vida cotidiana, donde las interacciones se transformaron en el tiempo del recorte histórico en reclamo, protesta, violencia, simpatía, aversión y voto. En tanto susceptible de un abordaje histórico, se trata de un espacio a dónde ir a observar al hombre desde siempre: *El hombre nace ya inserto en su cotidianidad*, dice Agnes Heller (1985:41) en tanto no se reduce a lo que popularmente se equipara a “lo diario” sino a lo que define como *la totalidad de las actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social*, aunque también, recuerda: *no hay vida cotidiana sin espontaneidad, pragmatismo, economicismo, analogía, precedentes, juicio provisional, ultrageneralización, mimesis y entonación*, (Ibid:64) y que, para nuestro caso, abordar un estudio sobre lo que dijo e hizo la gente, debe ocurrir sin obviar que *la unidad inmediata de pensamiento y actividad implica la inexistencia de una diferencia entre “acierto” y “verdad” en la cotidianidad: lo acertado es sin más “verdadero”*. Consiguientemente, *la actitud de la vida cotidiana es absolutamente pragmática*. (Ibid:58). En resumen, dice Heller: *La vida cotidiana no está “fuera” de la historia, sino en el “centro” del acaecer histórico: es la verdadera “esencia” de la sustancia social* (Ibid:42); lo que antes Berger y Luckmann señalaron como “suprema realidad”. Pero además y con palabras inspiradas Heller concluirá: *En este sentido Cincinnato es un símbolo. Las grandes hazañas no cotidianas que se reseñan en los libros de historia arrancan de la vida cotidiana y vuelven a ella. Toda gran hazaña histórica concreta se hace particular e histórica precisamente por su posterior efecto en la cotidianidad. El que se asimila la cotidianidad de su época se asimila con ello también el pasado de la humanidad, aunque no conscientemente, sino “en-sí”*. (Ibid:42).

Norbert Lechner (1988) revalorizó en su momento el concepto *vida cotidiana* en tanto categoría de aplicación para el abordaje político - social en el cruce de la relación entre procesos macro y micro sociales: *En lugar de reducir los procesos microsociales al plano del individuo (en contraposición a la sociedad), habría que visualizar la vida cotidiana como una cristalización de las contradicciones sociales que nos permiten explorar en la “textura celular” de la sociedad algunos elementos constitutivos de los procesos macrosociales. Desde este punto de vista, la vida cotidiana es fundamentalmente el campo de análisis de los contextos en los cuales diferentes experiencias particulares llegan a reconocerse en identidades colectivas*. (Lechner, N. 1988: 65).

Cerrando este recorrido, queda por ratificar nuestro concepto de *acción*. Pensar la situación ushuaiense como un mundo objetivo (visto desde un observador, donde ocurren/ocurrieron los sucesos), en el cual los actores realizan su intercambio, principalmente verbal-lingüístico (comunicativo), en acciones que buscan el estado de cosas deseado por cada uno, movidos bajo un interés estratégico y mostrando deliberadamente una faceta de su personalidad, y eventualmente con expectativas recíprocas de comportamientos esperables (acción normativa). Es pensarlo en términos de Habermas (1989) en tanto *acción comunicativa*. El sitio común del mundo donde se producirá este inter juego de distintas acciones es el *mundo de la vida* de los sujetos. *En la práctica comunicativa cotidiana no se dan situaciones absolutamente desconocidas; también las nuevas situaciones emergen de un mundo de la vida que está construido de una provisión de saber ya siempre familiar.* (Habermas, J. 1989:496). A diferencia de las demás, la *acción comunicativa* presupone el lenguaje como un medio de entendimiento sin más. Hablantes y oyentes se refieren, desde el horizonte de su mundo de la vida, que representa simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, para negociar definiciones de la situación que pueden ser compartidas por todos. (Habermas, J. 1989:492-493).

1.2.- Neoconservadurismo como contexto político y económico

Cuando referimos a neoconservadurismo no se contraponen a neoliberalismo, pero la carga del concepto en los años noventa, en aquel presente, tuvo elementos que merecen circunscribir su valoración. Su proveniencia originaria se remonta a la década de 1960 en los Estados Unidos para señalar a un proceso de reacción política tras la derrota en la guerra de Vietnam, y de allí ha transitado con más de un matiz distinguible en el transcurso de los años. Su adopción en esta tesis surge principalmente de la conexión realizada por Pinto (1996) en el plano politológico tomándola como una mirada atinente a Argentina post dictadura. De allí a ligarlo con el discursivo de Ushuaia en 1995 devino de la impronta que irradió el poder nacional en torno a tópicos discursivos coincidentes con tal concepto, que adicionaba además la fuerte afinidad y ligazón del gobierno nacional con el provincial de ese entonces.

Según apunta Manuel Iglesias Cavicchioli (2016) sobre los nudos del origen de la expresión en los Estados Unidos, inicialmente se imputaba de “*neoconservadores*” a intelectuales y políticos liberales del Partido Demócrata que, frustrados por Vietnam y críticos de lo que consideraban *decadencia cultural, moral y política* de su país, fueron orientándose en la década de 1970 hacia la derecha política y en torno a lo que luego fue la llegada a la presidencia del republicano Ronald Reagan (1981 a 1989). Inicialmente como *Coalition for a Democratic Majority* (CDM) sumó conocidos intelectuales: *Jeanne Kirkpatrick, Ben Wattensberg, Norman Podhoretz, Midge Decter y Daniel Bell* (Heilbrunn, 2008:114) (Iglesias Cavicchioli, M. 2016:213) Así, el término *neoconservador*, que luego fue adoptado por este grupo como auto calificación, en principio surgió *como una descalificación proveniente de la izquierda estadounidense - en concreto del activista político Michael Harrington- que refleja la condición de minoría disidente de sus destinatarios, Lipset (2000: 274). (Ibid: 209).* Siguiendo al mismo autor; para los neoconservadores en su propósito de doblegar lo que consideraban una fuerte decadencia “*era esencial conquistar la élite dirigente*” y lograr “*la mayor influencia posible en las políticas públicas*” (Ibid:211). Así, la difusión de sus ideas fue resultado de una fuerte consolidación de relaciones con la elite financiera y empresaria en los años setenta. En guerra cultural con lo que consideraban estatismo socioeconómico y relativismo moral que achacaban a una, no del todo definida, *New Class*, (que para ellos concentraba a todos los males de EE. UU), *el neoconservadurismo reivindica el imprescindible papel de las “estructuras de mediación” (familias, parroquias,*

asociaciones de voluntarios) en la sociedad y en la economía, como intermediarias entre el Estado y el individuo y protectoras del “bien común”. La defensa de la moral tradicional en temas de familia y sexualidad y el papel vertebrador del orden social de la religión serán otros instrumentos neoconservadores frente al hedonismo nihilista que, a su entender, implicaba la contracultura (Kristol, 1986: 95). (Iglesias Cavicchioli, M. 2016:211). Junto a lo anterior, para tal doctrina la amenaza comunista debía ser utilizada como un elemento generador de cohesión interna, elaborando, así, un discurso circular que venía a unir, indisociablemente, la política exterior y la doméstica (Ibid:211). De modo que el movimiento cobra influencia internacional a partir de su ligazón con la política exterior estadounidense, vinculada a lo que los neoconservadores se atribuían ser impulsores intelectuales de sus hitos trascendentales: la caída del Muro de Berlín (1989) la victoria en la denominada Guerra Fría y el final de la Unión Soviética (URSS, 1991). Esto ocurrió durante lo que se conoce como primera etapa neoconservadora, que es la que concierne a esta tesis, dada la difusión influyente de sus valores constitutivos a nivel internacional. (19)

Sumando a este tratamiento, esa primera etapa (de consolidación) del neoconservadurismo fue coincidente con la victoria del capitalismo en el mundo desarrollado iniciada en los ochenta (Pinto, J.1996). Fue el tiempo en que Michel Albert (1993) declaraba en *Capitalismo contra Capitalismo* (Albert, M.1993:11-12) que: *Hoy, y por primera vez en la historia, el capitalismo realmente ha ganado, sin atenuantes. Quizá la mayor cuestión del siglo...* Basaba su afirmación en tres elementos: a) El triunfo de los gobiernos de EE. UU (Ronald Reagan) e Inglaterra (Margaret Thatcher) en la “batalla interna contra el intervencionismo estatal” lo que llamó “revolución del Estado mínimo”, b) La caída de la U.R.S.S y c) El triunfo aliado de la primera guerra en Irak (George H.W Bush). Este proceso, en lo económico, venía desde la década anterior cuando el modelo de Estado de Bienestar (o Estado Keynesiano de Bienestar, *EBK*) entró en crisis por el incremento mundial del barril de petróleo, lo que devino en estanflación con fuerte presión en las economías occidentales a favor de las corrientes que pregonaban decisionismo económico, o sea mediante decisión económica achicar el déficit estatal por

(19) Sobrevendría luego una segunda época neoconservadora, más influyente aún, que los investigadores sitúan a partir del 11 de septiembre de 2001 (11-S) con el atentado a las Torres Gemelas en Nueva York y la invasión subsiguiente a Afganistán ordenada por el presidente George W. Bush.

sobre la decisión política de continuar con el Estado de Bienestar. El mercado presionaba al Estado a un ajuste de gastos para salir de la crisis, o sea que para el Mercado era el Estado quién debía hacerlo. Postulamos como reflexión, que esta cuestión de impulsar al Estado para ajustar al Estado dejaba entrever qué fortaleza resultaba necesaria para imponer tal reforma, y en ese sentido nada parece suficiente si no se remite a la idea de un *decisionismo* como el pregonado por Carl Schmitt (1888-1985). Conocido por su abordaje de la distinción amigo-enemigo como categoría distintiva de lo político, en *El concepto de lo político* (1998) Schmitt expresaba su resquemor a la indefinición del papel del Estado (eran tiempos de la República de Weimar, la Alemania derrotada en la Primera Guerra Mundial), promoviendo que éste debía recuperar el monopolio de lo político y acabar con una era a la que caracterizaba signada por “*neutralizaciones y despolitizaciones*”, postulando en ese caso tal nueva dirección bajo el eje de un “*Estado total*” (Schmitt,C.1998:56). Este *decisionismo* otorgaba así una respuesta al inmovilismo político, aunque carecía de un punto de vista firme que permitiese evaluar el tipo de decisiones morales que debían adoptarse. (20) Pensando esto en conexión con el neoconservadurismo de los 80 y los 90, se puede alegar que al no haber recurrido a un Estado “*total*”, su *decisionismo* no puede sino haber transitado un necesario despliegue de medidas de fortaleza suficiente para imponerse; aunque en democracia, por otros medios, otras vías, enmascaradas o no, con variada fuerza bruta, seducción, persuasión, y figura presente de un enemigo.

En los años setenta, la Escuela de Economía de Chicago, y especialmente a través de los Nobel Milton Friedman y Friedrich Hayek, realizó las más escuchadas críticas que consideraban al Estado como responsable de la decadencia económica. En su capítulo *Estado y Mercado* (Pinto, J. Comp.1998), el investigador (UBA-CONICET) Gerardo Strada Saenz señala que el pensamiento de Hayek justificaba la defensa de una relación mínima entre Estado y mercado destinada a sólo *garantizar el orden espontáneo de la sociedad* (Pinto, J. Comp.1998:198) y, con ello una idea de democracia. Dice que, para Hayek, *la defensa de la justicia social emprendida por el Estado de bienestar no es otra cosa que una actitud totalitaria que va contra los principios mismos de la democracia* (Ibid:199). Así, según Strada Saenz, Friedman y Hayek, centraron el análisis de la crisis

(20) Puede señalarse, como se sabe, que el planteo no previó, no tuvo en cuenta, o no quiso tener en cuenta, un eventual devenir totalitario (al que tal planteo no obstaculiza). La propia Alemania nazi se encargó de demostrarlo.

de la estanflación en el papel interventor que el Estado ocupó al identificarse con las instituciones de bienestar. Pero no se trató de la única corriente que entonces analizó el papel del Estado en la crisis. Desde la teoría crítica y un análisis sistémico en *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Jürgen Habermas (1986) (en Pinto, J. Comp.1998) corría el eje del planteo y señalaba que la crisis del capitalismo devino en una crisis de legitimidad en el sistema político, y que tal deslegitimación derivaba de haber tenido el Estado que asumir tareas tanto “*sustitutivas como compensadoras respecto del mercado*” (Habermas, J; en Pinto, J. Comp.1998:201). Argumentaba que debido a eso “*la dominación de clases no pudo seguirse cumpliendo en la forma anónima de la ley del valor. Desde entonces dependen más bien de constelaciones fácticas de poder el hecho de que el sector público pueda asegurar la producción de la plusvalía relativa, el modo en que logra hacerlo y la fisonomía del compromiso de clases acordado.*” (Habermas, J; en Pinto, J. Comp.1998:201). A diferencia de las críticas tradicionales del marxismo, Strada Saenz alega que para Habermas la legitimidad del Estado capitalista perduraría mientras lograra cumplir con las políticas sociales propuestas, y que para él la defensa de un orden espontáneo de la sociedad, del modo en que lo hace Hayek, resulta un mito: “*En cuanto la crisis económica es amortiguada y transformada en un déficit sistemático de las finanzas públicas, desaparece el velo que hacía aparecer como destino natural las relaciones sociales. Cuando fracasa el manejo de la crisis por parte del Estado, éste no alcanza a cumplir las exigencias programáticas –autoimpuestas–; es castigado entonces con un déficit de legitimación, de manera que el campo de acción se restringe justamente cuando debería ser ampliado enérgicamente*” (Habermas, J, op cit. 89, en Pinto, J.Comp.1998:201).

Por su parte, en *Las nuevas democracias del cono sur: cambios y continuidades*, el propio Julio Pinto (1996) suma elementos para argumentar por qué postula al régimen argentino de los 90 (menemismo) como neoconservador. Ingresando a la transición democrática post dictadura de Alfonsín adjudica a los extensos periodos sin democracia plena en nuestro país (desde 1966 a 1983 con excepción del trienio 1973 a 1976) como clave del desplazamiento de los partidos políticos del *monopolio de la construcción de sentido de la acción social*, dando cuenta que en ese tiempo *surgieron como protagonistas de la política otros actores sociales, los que adquirieron cada vez más relevancia institucional ante la supresión estatal de la actividad política partidaria* (Pinto, J. 1996:84) citando a *la cúpula de la Iglesia, los grupos empresarios oligopólicos y los*

medios masivos de comunicación como nuevos actores políticos, en algunos casos *extremadamente ajenos a la lógica democrática*, con los que se vieron obligados a interactuar los partidos desde 1983. (21) En este sentido señala que las circunstancias de *duro condicionamiento que representaba la presencia de estos nuevos actores políticos, como por el reflujó mundial de las políticas keynesianas que dejaban su lugar a las políticas económicas neoliberales en los años ochenta* alumbró como resultado que, presa de las circunstancias por las crisis de deuda e inflación descontrolada, *la democracia participativa cedió su lugar a las elites tecnocráticas, al sustituir en el discurso democrático la condena al autoritarismo militar por la política antiinflacionaria* (Pinto, J.1996:84) En definitiva, las dirigencias partidarias ante la crisis del Estado Keynesiano de Bienestar *se vieron obligadas a reorientar su discurso gubernamental hacia el neoliberalismo y después de las hiperinflaciones, a mimetizarse con el mismo* (Pinto, J.1996:85).

Al llegar al interrogante *¿El menemismo: neoconservadurismo?* (Pinto, J.1996:77) el autor se enfoca concretamente en la defensa de su elección analítica, y arbitra en favor de neoconservadurismo como *categoría analítica más actual y universal* superadora del populismo y peronismo (Pinto, J.1996:79) haciendo básicamente centralidad en la *reorientación conservadora* del gobierno del presidente Carlos Menem en política internacional y el estrechar relaciones con la Iglesia, las FF. AA y el gran empresariado (22) *cuyos valores sociales reivindica como propios* (Pinto, J.1996:76), y a lo que se puede interpretar en términos de políticas que *han sido posibles por el grado de legitimidad social de que han gozado, ante el hecho de que el discurso neoconservador de Menem no*

(21) La llegada de la Democracia en 1983 resistió, al menos inicialmente, el embate neoliberal. La Teoría de la Dependencia, postura contestataria al discurso hegemónico de los países desarrollados no llegó en ese tiempo a mucho más que un recibimiento esperanzado del presidente Raúl Alfonsín al economista Raúl Prebisch, uno de los teóricos de la CEPAL. Pero luego, la herencia del fuerte endeudamiento externo de la Dictadura y el pago de sus intereses fue determinante para las recurrentes crisis inflacionarias y aumento de la exclusión social durante la presidencia del líder radical, quién fallidamente intentó más de una vez reformas estatales, como lo fueron en el plano laboral sindical (Ley Mucci, rechazada por el Senado) y privatizaciones (fallido acuerdo de venta de Aerolíneas Argentinas a la empresa escandinava SAS).

(22) Haciendo otro paréntesis al análisis de Pinto, queda claro que lo enfocado a la decisión menemista de relacionarse fuertemente a estructuras como Iglesia, FF. AA y empresarios, semeja a lo visto en el recorrido desarrollado anteriormente sobre el concepto de neoconservadurismo en EE. UU basado en el trabajo de Iglesias Cavicchioli (2016) que alude a la doctrina neoconservadora en favor de la defensa de la moral tradicional y estrechamiento de relaciones con el empresariado y el mundo financiero.

*es ajeno a la tradición política del peronismo, con su adhesión emocional a percibir ciertas formulaciones políticas como verdades religiosas, del mismo modo que su anticomunismo y su identificación con fuertes liderazgos orientadores de la acción política; como así también por su vocación por un liderazgo populista de la sociedad, basado más en la movilización social que en la participación cívica. (Pinto, J.1996:79). Pinto alega también que el énfasis en la estabilidad económica por encima de cualquier otra consideración ético-política, y el asombroso grado de consenso social que logra generar, fue la razón de la popularidad y centralidad del ministro de Economía Domingo Cavallo en los noventa: *La lógica económica del neoliberalismo ha desplazado a la lógica política de la participación democrática, la apatía cívica es la consecuencia obligada de ello, concluye. (Pinto, J.1996:85)**

Tras llegar a la Presidencia de la Nación en julio de 1989, Menem marcó su interés por un rumbo neoliberal en lo económico desde el inicio de su gobierno. La designación de Miguel Ángel Roig como su primer ministro de Economía, más allá que el funcionario murió a los pocos días, fue gesto público de un acuerdo con la multinacional Bunge y Born (B&B) para avanzar en reformas de ajuste y achicamiento en el Estado Nacional. El temor a recaer en la hiperinflación y la novedad que significaba un gobierno peronista aliado a la UCeDe de Álvaro Alsogaray, que difundía en Argentina las ideas neoliberales, redundó en paciencia para con el modelo menemista que, no sin antes pasar un periodo de inestabilidad política, donde inclusive enfrentó y salió airoso de lo que fue la última sublevación de los militares carapintada (23), logró consolidarse en lo económico hacia 1991 con la llegada de Cavallo al Ministerio de Economía y su Ley de Convertibilidad del peso con el dólar norteamericano, que aplacó la inflación de pecios y sumó a la ascendente popularidad del oficialismo y a la del propio Menem. Pero desde el inicio se suponía que un ajuste acarrearía cuestiones de seguridad, especialmente por conflictos sociales derivados de él, lo que redundaría en despliegue de medidas que los atemperaran con paliativos de ayuda económica social, o directamente su represión. En esto resulta sugestivo el título del trabajo de Pedro Cerruti (2013) *Seguridad pública y*

(23) “*Con la confirmación de Carlos Menem como candidato presidencial estos militares creyeron obtener aquella restitución de protagonismo. Esto se fundó tanto en la relación que Menem mantuvo con Seineldín, como en los indultos. Sin embargo, Menem, al asumir los reclamos carapintada, les restó legitimidad en el Ejército y los desestructuró internamente aumentando las diferencias entre sus diferentes fracciones. Finalmente, los derrotó militarmente sellando su desaparición. (Fabris, Mariano David.2005).*

neoconservadurismo en la Argentina neoliberal. La construcción social de la "inseguridad" durante los años noventa: "combate a la delincuencia", "tolerancia cero" y "mano dura". Sugiere claramente una diferencia en el concepto que, para este caso, él señala se encontraría en la construcción de la "inseguridad" como problema público-político en la década de los noventa. Esboza la hipótesis de que ello formó parte un proceso de transformación de la sociedad argentina asociado con la reforma neoliberal del Estado y analiza como la "inseguridad" se introdujo de manera prioritaria en la agenda de gobierno del presidente Carlos Menem: ...a través de una campaña mediático-política de "combate a la delincuencia" ordenada en los términos de la "mano dura" y la "tolerancia cero". A través de dicha indagación, se argumenta que la "inseguridad" constituyó el vórtice de una matriz discursiva que legitimó un paradigma neoconservador de gestión de las consecuencias sociales de la reestructuración económica neoliberal y operó como un mecanismo reproductor de la exclusión social. (Cerrutti, P. 2013:143).

Dado que, se coincide, la adscripción al neoconservadurismo en Argentina ofició en los hechos como andamiaje discursivo para el ajuste (recetas del FMI) que los acreedores externos necesitaban haga el Estado, a fin de derivar fondos al pago de la deuda externa; las privatizaciones en el Estado Nacional, el concepto de lo privado en general, se ofrecían propagandísticamente como síntomas benignos de mejora económica por venir. Paralelamente, el modelo emergía popular a través del carismático liderazgo del propio Menem, del ida y vuelta del poder político con los actores económicos y del fuerte anclaje propagandístico de los postulados de la primera época de la corriente neoconservadora en Estados Unidos y Gran Bretaña. Pero es válido considerar que un neoconservadurismo como el norteamericano-británico no hubiera resultado trasladable al imaginario público como analogía al régimen de entonces si el menemismo, no hubiera remitido a una idea de "relaciones carnales" con EE. UU, tal la frase de autoría adjudicada a sí mismo por el entonces canciller (24) Guido Di Tella (25) en 1991 durante la Presidencia de George H.W.

(24) Su antecesor había sido precisamente Domingo Cavallo. Pinto (1996) refiere: "...la adopción de políticas económicas neoliberales que distinguen a la gestión del ministro de Economía Domingo Felipe Cavallo, quien en su paso previo por la cancillería había logrado estrechar fuertes lazos entre el gobierno de Menem y el de los Estados Unidos. Esto último había significado una fuerte contradicción con la política exterior del anterior gobierno radical, el que privilegiaba en cambio las relaciones con Europa." (P.77)

(25)-Diario Página 12. Guido Di Tella: "La frase sobre las relaciones carnales fue una estupidez" (2001). Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/2001/01-01/01-01-25/pag10.htm>

Bush (1989-1993) en una reunión con funcionarios del BID en Washington, en la cual expresaba como Argentina llevaba adelante la marcha de los negocios con el país del norte. Durante los mandatos demócratas de Bill Clinton (1993-2001), no parecieron modificarse los gestos argentinos sobre tal pretensión.

Una reflexión más sobre la adopción del neoconservadurismo por parte de la Argentina. Remite a palabras y frases que muestran poder explicativo ya al aproximarse a ellas desde la lengua vulgar. Clima de época es lo percibido como homogéneo de un tiempo social atravesado por características cuya invocación remiten a él. Y en Argentina, el clima de época de la década de 1990 estuvo marcado por la reestructuración y achicamiento del Estado. El neoconservadurismo operaba con propaganda a través de varios frentes, y como su principal batalla era contra el Estado, buscar su achicamiento a través del recorte de personal necesitaba de una mística argumental. Emular los métodos de una supuestamente exitosa actividad privada fue paradigmático de los noventa. Una imagen de Estado empresario venía como anillo al dedo para el debate nacional sustentado en que las privatizaciones de empresas públicas y adoptar sin más que el modelo de la empresa privada haría un Estado más eficiente. Significó uno de los mayores impactos con el que se argumentó el cambio cultural neoliberal, y abundaba en la discusión diaria, en la calle y los medios. La política aportó abundante comunicación, y llegó casi al nivel de discurso único en la sociedad. Lo mediático hegemónico, con el periodista Bernardo Neustadt a la cabeza, logró acallar las voces defensoras del Estado previo, salvo excepciones, como la de Página 12. Y la mayoría apoyó con su voto en sucesivas elecciones la lógica que facilitó el desalojo del paradigma burocrático de las administraciones públicas.

Pero esta discusión en la Argentina de la Presidencia Menem ocurría bajo un grado de desfase temporal en torno al neoconservadurismo de los 80 en EE. UU y Gran Bretaña, dado que a mediados de los 90 el debate cultural sobre lo económico que se implantaba aquí estaba ya saldado en los países que lo habían impulsado una década antes. Tanto los sectores asalariados de EE. UU tras Reagan como Gran Bretaña en el final de Thatcher, observaban las consecuencias negativas de una década de economía neoliberal y conservadora. Para el caso norteamericano, el cuestionamiento a los 80 vale reseñarlo mediante lo expuesto por el economista francés Thomas Piketty durante la entrevista que le realizaron en el Hay Festival de Colombia en 2021. Autor de *Capital e ideología* (2019) Piketty señala en su investigación a la baja de impuestos a los más ricos en esa década que significó en EE. UU un *boom* económico, pero también un claro incremento de la

desigualdad. Particularmente alude al arribo a la Casa Blanca de Ronald Reagan: *Él dijo, “creo que ya fuimos demasiado lejos con esto del new deal”, y los impuestos para los más ricos bajaron del 80% al 30% y al 28%. Ellos sabían que esta reducción de impuestos podía llevar a incrementar la desigualdad, pero aseguraban que también significaría un mayor crecimiento económico, lo que implicaba que la torta que se iba a distribuir sería mucho mayor e incluso el salario más bajo crecería más que antes, todo el mundo se beneficiaría, y eso evitaría, hasta cierto punto, el aumento en la desigualdad. Pero, resalta Piketty, esto último nunca ocurrió, apuntando que en lo concreto el crecimiento per cápita se redujo a la mitad, porque la mitad de la población no participó de las buenas noticias, lo que significó un gran aumento en la desigualdad. (26)*

Mientras tanto, en la Gran Bretaña conservadora de Margaret Thatcher el Estado modernizado nunca llegó a funcionar como se anunciaba. Ya a mediados de los noventa en su texto *Organización de la identidad: gobierno empresarial y gestión pública*, Paul du Gay (Hall, S Du Gay, P. 2003) dejaba en claro el resultado de la imposición de una lógica discursiva de empresa para el Estado inglés. El Partido Conservador gobernante la llevó adelante como cruzada a nivel cultural. Y aunque los conservadores siguieron defendiéndolo, las dudas comenzaron con distintos informes que encargaba el gobierno donde se materializaban corrupción e ineficiencia mayores a la que se intentaba combatir. Paul Du Gay revelaba que las bases del fracaso estaban en parte en el intento de suplantar la burocracia estatal. De entrada, señala lo maniqueo de la creencia que con sólo adjudicar una mirada negativa al estado de cosas, cualquier modelo que fuera en su reemplazo sería mejor: *Hay algo seguro: los partidarios del gobierno empresarial no pueden siquiera concebir una cuestión semejante. Parecen incapaces de representarse la “burocracia” como no sea en términos negativos. El hecho de incitar a los lectores a sentir un “odio público y apasionado a la burocracia” (Peters, 1987, pág. 459) deja poco lugar a una evaluación positiva de la conducta burocrática”* (Hall, S Du Gay, P. 2003:266). Señala que no se tuvo en cuenta que si se trasplantaba la empresa comercial al Estado no

(26) Fuente: Infobae. Thomas Piketty: “La educación ha sido un puente para la prosperidad en los países ricos”. 28/01/2021. Cultura. Sitio de recuperación: <https://www.infobae.com/cultura/2021/01/28/thomas-piketty-la-educacion-ha-sido-un-puente-para-la-prosperidad-en-los-paises-ricos/#:~:text=%E2%80%9CLa%20educaci%C3%B3n%20es%20clave%2C%20,en%20educaci%C3%B3n%20con%20un%20sistema>

desaparecía la acumulación de disfunciones reales que el sistema burocrático reglado presentaba, sino que desaparecía el ethos burocrático. Para dar una idea panorámica de esto, Du Gay recurre a un extenso párrafo de Max Weber, que aclara la cuestión: *...al exigir -en nombre del “mercado”, el “cliente” o lo que fuere- que la conducta ética del administrador público se juzgue de acuerdo con el ethos del empresario, el discurso de la empresa demanda a los burócratas del sector público asumir el rol de hombres de negocios. Como dice Larmore (1987, pág. 99), esa “confusión de ámbitos” puede tener desastrosas consecuencias. Cuando procuran suscitar entre los administradores públicos una intensa sensación de que determinadas políticas son su “propiedad” personal, por ejemplo, los partidarios de la “empresa” (Osborne y Gaebler, 1992) parecen perder completamente de vista el crucial papel cívico y ético de la burocracia en la separación de la administración pública de los entusiasmos morales personales.* (Hall, S Du Gay, P. 2003:271). En la Argentina de los 90, como se pudo comprobar a la luz pública, estos argumentos no estuvieron presentes en el debate, y si lo estuvieron no contaron con suficiente fuerza de convencimiento, en realidad no fueron un planteo visible en la opinión pública. Además, a caballo de buscar la solución para el Estado, dado que el mundo entraba de lleno en la globalización a través de una revolución del tráfico de datos (satelital) y mercaderías (contenedores ultramarinos), se sumó aquí, en clave negativa, ese considerar auspicioso el reemplazo, sin más, de un *ethos* burocrático acusado de inflexible a los cambios del mundo globalizado, por uno acorde al de la empresa comercial. Fue como adoptar de manera acrítica (y sin poner en juego lo ocurrido en Gran Bretaña) lo siguiente: *Si la “globalización” constituye el “apremio” clave, la “burocracia” se sitúa como el impedimento crucial para la gestión exitosa de sus efectos,* grafica (Hall, S Du Gay, P. 2003:256). O sea, mientras ya en los años noventa Gran Bretaña comenzó a revalorizar su burocracia estatal y desandar el camino empresario para lo público y Estados Unidos renovaba la confianza a los republicanos (Bush padre sucede a Reagan) aunque con serios cuestionamientos a la economía doméstica, la Argentina iba por el achicamiento y reformas con similares argumentos a tales fallidos. La batalla cultural resultaba en torno a deificar las ideas de empresa, gerencia, mercado, flexibilidad y cliente para la acción estatal y satanizar a la burocracia a la que se acusaba de ineficiente, lenta, desmotivadora y excesivamente regulada. Siguiendo en este involucramiento lúdico a Du Gay -y a las críticas a las políticas de Reagan (“reaganomics”)-, no tuvo entonces aquí mayor fuerza ni mucho menos la idea de que: *La burocracia pública es una institución clave de las sociedades democráticas liberales. Las reformas de esta*

institución -por ejemplo, la reducción de su tamaño y su costo- pueden ser bienvenidas siempre que no socaven su papel ético y político, (Hall, S, Du Gay, P. 2003:271).

1.3.- Un estado de discusión para Ushuaia de los '90

Así en los '90, la Argentina adoptó el modelo neoliberal, populista y conservador. De allí, ligarlo con las provincias resultó fruto de los habituales intercambios con el poder nacional y de que la popularidad de Menem en su primer mandato resultaba ascendente. Las provincias recibieron su parte. Aparecía como oferta de fondos del gobierno central a cambio, con variantes según cada caso, de aceptar la Educación que estaba en manos de Nación, reorganización de empresas públicas, Salud, cajas jubilatorias, bancos públicos y retiro masivo de personal estatal. El poder en la lejana Tierra del Fuego sintonizaba además claramente con las ideas de tinte neoconservador. El localista Movimiento Popular Fueguino gobernaba con José Arturo Estabillo, aliado directo de Menem. Ligar a Ushuaia con el neoconservadurismo, además de la afinidad del Gobierno de Estabillo con Menem, se plantea también en torno a lo que conectó discursivamente nuestro tiempo bajo observación con los aspectos de seguridad, la Armada, la Iglesia, Economía, los sectores tradicionales de la sociedad caracterizados alrededor a la idea de “fueguinidad”, o conflicto en torno a posturas combativas sindicales de izquierda. Tales tópicos ya se observan en coincidencia con lo visto sobre los orígenes, caracterización, adscripción y replicación del neoconservadurismo hasta aquí. Por ello, *neoconservadurismo* en nuestro caso inclina la balanza a su favor. Aplica como contexto en el análisis discursivo porque atraviesa como eje contextual a nuestro recorte temporal y espacial, reflexionando a Ushuaia en 1995 en torno a cuestiones emergentes como agonistas y antagonistas a tal corriente conservadora, liberal y populista a la vez.

Capítulo 2. Metodología y técnicas

Para nuestro enfoque cualitativo planteamos una combinación metodológica y de técnicas en acuerdo, como se viene observando, a un trabajo de ida y vuelta con la teoría y el objeto de estudio. Al son de ese recorrido, no cercenando tampoco aquí un abanico múltiple, y por sobre todo habiendo tomado de cada herramienta lo que puntualmente facilitara nuestra investigación, devino el andamiaje adoptado como posibilidad más productiva.

Centrados básicamente en la aspiración de interpretar y comprender lo ocurrido en el tiempo del recorte en torno a un interrogante y contexto concretos, la idea de circunscribir a Ushuaia 1995 como un *caso*, presumió la particularidad y profundidad que este tipo de estudios promueve, pero además devino en señal orientativa desde lo metodológico, al interés de dejar en claro que esta investigación no se proponía comparativa, más allá que su desarrollo no se planteara obturador a ello en la medida de su central direccionamiento interpretativo.

Así, bajo tal circunscripción, y contando con recurrir a la propia sociedad ushuaiense y sus textos para conformar un *corpus* de análisis; el pensar en evocar hoy la Ushuaia discursiva de más de veinticinco años atrás orientó hacia una reconstrucción historiográfica, en tanto significaba en el camino hacia lo interpretativo, una fase básicamente descriptiva con destino de observación del pasado. Para este recorrido, se trabajó cronológicamente al corpus de entrevistas, diarios y demás fuentes, orientando la atención particularmente a la detección de incidencias (lo que en Teoría Fundamentada se denominan *incidentes*, como se verá) que amojonarían la confección de nuestro propio relato histórico.

La completitud de la circunscripción como caso requería seguidamente formalizar un segmento interpretativo. Allí consideramos que una dinámica de interacción discursiva de los distintos componentes sociales resultaría consonante con la aspiración comprensiva en tanto los pusiera en juego activamente, en situación de poder y contexto. El análisis con la historia ya relatada, como un primer nivel interpretativo, llevó a la detección por repetitividad y valoración en lo discursivo presente a nudos de interés, temas presentes allí como recurrentes, a los cuales la sociedad les prestaba una atención particular y desde diversos ángulos. Esta fase, enmarcada en lo que la Teoría Fundamentada resulta la persecución de enunciados de teoría sustantiva (que no es teoría formal, véase más

adelante) trabajó sobre tales incidencias corporizándolas textualmente. Como enunciados inteligibles, oficiaron como nuevos puntos de partida o puertas de entrada (resultaron cuatro en total), cada una como insumo de un proceder cultural genealógico organizado en un encuadramiento como matrices analíticas. Se plasmaba así un nuevo nivel interpretativo competente con la aspiración comprensiva.

Desde aquí, se avanzará con el detalle de este recorrido de métodos y técnicas adoptado, en acuerdo a su aplicación concreta al trabajo de investigación.

2.1.- Aproximación y recolección con las herramientas seleccionadas

Lo circulante en los medios, con el hilo cronológico conductor de la prensa y demás fuentes, incluido el propio investigador, nutrió un corpus centrado en utilidad para un relato histórico minucioso. Su conformación ha recibido el aporte de los registros hemerográficos (carpeta de fotografías en Anexo 3) de los matutinos El Sureño (Río Grande) y Prensa Libre (Ushuaia) en sus ediciones de 1995, de cables de la agencia DyN, otros matutinos locales como El Diario del Fin del Mundo (Ushuaia), medios nacionales (La Nación, Clarín, Página 12, Infobae), internacionales (El País, España), datos de archivo del Juzgado Electoral de Ushuaia, Legislatura de Tierra del Fuego, de la Dirección de Estadísticas y Censos provincial, y otras que son oportunamente especificadas.

Pero fue la palabra de los vecinos, los que estuvieron allí en 1995, lo que mayormente contribuiría a recrear en lo textual ese tiempo. Como principal sustrato que contamos para el análisis descriptivo e interpretativo, las entrevistas resultaron así elementos de recolección de información de máxima utilidad para nuestro caso. Fueron realizadas en Ushuaia, Río Grande y C.A.B.A, de manera previa y durante pausas en las medidas restrictivas de desplazamiento por la pandemia de Covid-19 (durante marzo 2020 y marzo-abril 2021); distancia temporal desde el recorte elegido para apoyarse en el recuerdo de los entrevistados que, aunque presentaba la potencial dificultad del olvido, contaría con la reflexión que otorga el paso del tiempo a testigos y protagonistas. Básicamente se adoptó el modelo de entrevista (tipología de Merton y Kendall) semiestructurada focalizada, donde interesó que las unidades de observación, personas seleccionadas para entrevistar, *han participado de una situación social cuya experiencia subjetiva es motivo de la entrevista* (Marradi, Archenti y Piovani. 2007:218). La totalidad de los entrevistados seleccionados concurrieron en aquel lugar (Ushuaia) y en ese entonces (1995) al triple perfil de vecinos, individuos pasibles de ser ubicados en

agrupamiento agentes-actores y como sujetos de poder. Particularmente la calidad de vecinos distinguió la selección, en virtud de las reducidas dimensiones demográficas y políticas de la sociedad de la capital fueguina en 1995. Y es ahí donde también talla la elección de lo cotidiano para reflejarla, y con eje de avance investigativo a través de lo discursivo. No era raro en esos años, al menos hasta el tiempo de nuestro recorte, ver a altos funcionarios o al propio Gobernador caminando por las calles allí. Esa cercanía física que persistía en los años 90, se repetía con los sucesivos intendentes municipales, legisladores nacionales, provinciales y demás funcionarios, actores políticos económicos y sindicales. Todo daba la posibilidad que, por tratarse de personas sin guardaespaldas o escoltas, su calidad de vecinos no se diluía ni siquiera en caso de ocupar el máximo sillón del poder provincial. Todos nuestros entrevistados, sin excepción, no pudieron obviar ello, ya que sólo recién hacia el siglo XXI empezarían a detectarse elementos del poder político y económico que pudieran encuadrarse en un modo de vida escindido de la vecindad local. Más aún, al menos en los tiempos del recorte histórico se mantenía en Ushuaia (lo mismo que ocurría en las otras localidades de la isla, Río Grande y Tolhuin) que, hasta haber arribado a una posición de poder, el gobernante o comerciante encumbrado había transitado su vida por los circuitos comunes a todos lo demás: la escuela primaria, algunos el secundario, y para todos, inclusive los que no vivieron su infancia y juventud allí, los clubes, los bares y las salidas laborales eran las mismas. Tal cercanía física inevitable en ese tiempo los exponía al contacto inmediato con el resto de los vecinos y diariamente, fueran del nivel económico social que fueran los eventuales interlocutores, calidad de relación que no necesariamente se perdía con el ascenso económico o en el funcionariado público, dado que todos terminaban por lo menos en la misma fila de abordaje para los escasos vuelos de Aerolíneas Argentinas, LADE o Austral que los podían llevar a Buenos Aires. Así se deja en claro esa calidad de lo cotidiano que atravesaba a la política de entonces, sin comparación con ninguna otra capital provincial del país en ese aspecto puntual. Y lo hace ello merecedora de un tratamiento donde los testimonios verbales permitieron revivir a través de datos, muchos íntimos, ese aspecto discursivo central en el entramado histórico que nutre nuestro caso. Fue en estas personas donde impactó lo neoconservador nacional y global.

En general para todos los sujetos seleccionados para ser parte de la investigación se tomó en cuenta su posición como informantes (Guber R, 2004:78-91) relacionados con el Estado, Política, políticos, campañas, elecciones, trabajo, sindicatos, economía provincial, medios, audiencia, comunicadores, historia local, ciudad y otros. Tal

vinculación surgió tras explorar a priori sus trayectorias de vida en relación a nuestra pregunta. Se planteó un contacto personal, cara a cara, con cada entrevistado. A fin de escudriñar acabadamente reacciones extraverbales fue descartada la etnografía virtualizada. El acercamiento por zoom o telefónico se reservó a fines ampliatorios. Se trabajaron cuestionarios abiertos sobre nudos problemáticos centrales, opinión, perspectivas, posicionamientos, interpretación y relato de acontecimientos que facilitaron el armado de cuadros y contextos. Se buscó reseñar las vivencias reales de los involucrados, sujetos ciudadanos en su vida cotidiana frente a las variables económicas y políticas que operaron sobre su propia persona y conjunto social en tensión con los sucesos. Al tratarse de protagonistas a la vez informantes, valió para nutrir al estudio que algunos hayan reflejado una semblanza acabada de aquel momento histórico local y, además, pistas en torno a una relación con el entorno nacional y global. Se presentaron segmentos con respuestas de nivel de espontaneidad medio y otros de nivel alto en acuerdo a elementos puntuales sobre los que se permitió asociar libremente. Esa tarea mereció estar atentos a cuestiones alrededor de las cuales el recuerdo del entrevistado pudiera convertirse en un punto desde dónde, como entrevistadores, nosotros también mirásemos, un puente para vislumbrar lo que significó, significa y motivó hoy ese pasado en cada uno. Esto, básico para la denominada entrevista antropológica o etnográfica (informal o no directiva), aspiró a lo que Rosana Guber (2011) señala como un encuentro entre *reflexividades donde se produce una nueva reflexividad*. Nos mantuvo alertas también la posibilidad de ahondar especialmente en lo que Alonso (en Marradi, Archenti y Piovani. 2007) recomienda, aunque lo hace para la entrevista en profundidad: *cuando se busca reconstruir acciones pasadas; estudiar representaciones sociales personalizadas, analizar las relaciones entre el contenido psicológico personal y la conducta social, o explorar campos semánticos, discursos arquetípicos de grupos y colectivos* (en Marradi, Archenti y Piovani. 2007:220). O sea, no se descartó hibridez al aplicar el método de entrevistas.

La palabra de los entrevistados se presentó bajo anonimato (las transcripciones van en el Anexo 2), ello quiere decir que se analizaron los testimonios teniendo en cuenta claramente de quién se trataba, pero presentando en el desarrollo de la tesis cada identidad bajo un rótulo o seudónimo que solamente apuntara a una orientación profesional-laboral sobre el sujeto en cuestión. Ello concurrió en beneficio expositivo, dada la presentación de un entramado donde los dichos transcritos suponen el centro preferente de atención por sobre cualquier perturbación distractiva que pudiera colarse al revelar identidades.

(27). Pero este no fue el caso con cuatro de los entrevistados cuya identidad, a diferencia de los demás, sí se revela en virtud del claro protagonismo que de manera directa o por repercusión mediática supuso su actuación en el curso de los sucesos del recorte histórico. Más allá que algunos que no sean estos cuatro hayan tenido momentos protagónicos, se priorizó la potencia histórica de sus propias declaraciones evocativas en tanto la vivencia fatídica durante el desalojo de Continental sufrida en carne propia por la entonces delegada fabril y dirigente de la UOM local Norma Mansilla, la central experiencia de arena y disturbios protagonizada por el sindicalista de la UOM riograndense Oscar Martínez y la actuación del cura Aldo Moschetta en la participación de la Iglesia, que tornaron indisimulable sus exposiciones públicas por sobre la calidad de testigos que comparten con el resto. También en este sentido, lo previo analizado y advertido por el antropólogo Ernesto Piana, quién además como entrevistado proporcionó una serie de análisis basados, que lo hacen merecedor también de la cita identitaria.

En general como se verá, a cada entrevistado se lo involucró desde ángulos que alcanzaron una reiteración compatible con una saturación teórica, de acuerdo a la Teoría Fundamentada (véase más adelante). Lo brindado por los entrevistados, datos y pareceres, operaron como una muestra de *incidentes*, un abanico de los discursos circulantes tenidos en cuenta para analizar, más allá de su verosimilitud, certeza, apego o no a la verdad, o buen tino; una muestra de visiones que se cruzaban en Ushuaia de 1995, lo que definió el límite por saturación en treinta y una a la cantidad de entrevistas. (28)

(27) a) El anonimato parece así desencarnar al dato o parecer aportado por el entrevistado de manera individual para colocarlo entre las cosas dichas en un entorno social dado. Nos acercamos en esto a Berger y Luckmann (2003), en lo que hace construir una realidad discursiva social del pasado.

b) El buen gusto o no al momento de elegir seudónimos sería parte de una cuestión relacionada más con un valor literario.

(28) Las palabras de Pedro Santander en *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso* resultan claras al momento de justificar este proceder aquí (previo al que también apoyará el análisis con matrices): *Cuando, en cambio, el abordaje del objeto de estudio se realiza en un marco de relativa incertidumbre, de pregunta y objetivo general en vez de hipótesis, lo conveniente es efectuar una investigación de tipo inductivista. En este caso las categorías de análisis no son previas sino emergentes, es decir, en tanto nos enfrentamos a los textos, van emergiendo categorías pertinentes con las cuales analizamos y conceptualizamos nuestro conocimiento obtenido. Por eso es tan importante una correcta formulación de la pregunta de investigación y del objetivo general, pues en nuestro proceder analítico y empírico pueden llamarnos la atención muchos datos interesantes, pero sólo aquellos que apuntan a responder nuestra pregunta y que facilitan el logro del objetivo, son los que se incorporan al análisis y que se consideran como emergentes.* (Santander, P. 2011: 214)

La redacción final de la tesis muestra que las declaraciones de los entrevistados fueron citadas de manera textual por su riqueza en cuanto a exposición de cada una de las posturas existentes en aquel entonces, pero además por su carácter de evocación vivencial que rescatan el grado de dramatismo de esos tiempos: nadie resultó ajeno o distante a lo ocurrido.

En el método etnográfico *corresidencia* implica una *estadía prolongada en la unidad de estudio* (Guber, R. 2004). Aplicó en nuestro caso particular en tanto observación participante en sentido amplio por propia residencia y trabajo en la Ushuaia del tiempo de los sucesos. El haber sido testigo directo de la época bajo análisis, significó como entrevistador estar alerta además ante desvíos o discrepancias sobre los hechos que eventualmente surgieron en el dialogo con los entrevistados, en apoyo a reconstruir lo ocurrido. Con Taylor y Bogdan (1987), haber presenciado los hechos en ese pasado, evocación de un tiempo como cronista de agencia y de medios locales, significó una participación y recuerdo, evidentemente no neutral.

2.2.- Caso como historia de tiempo presente

Vale ahora referir al método concreto de *estudio de caso* y como lo formulamos en acuerdo a nuestro propósito, o sea la manera de como planteamos *caso* en nuestro trabajo específico.

Tomar a la historia de los actores discursivos seleccionados de Ushuaia y su interpretación con matrices sería circunscribirlo como un estudio de caso *instrumental* (Stake, Robert. 2005), de recorte en espacio y tiempo determinado, para analizar a través de él lo que básicamente fue un fenómeno complejo como el de la acción discursiva en la experiencia de un estado de convulsión social y política por causas económicas y laborales en un contexto neoconservador. O sea, se planteó como un caso seleccionado en base a elementos, no el caso de una persona o de un lugar, sino un *constructo* acotado de relaciones sistematizadas entre personas, medios, mensajes, instituciones, y relaciones entre sí. *El caso es un sistema integrado. No es necesario que las partes funcionen bien, los objetivos pueden ser irracionales, pero es un sistema*, explica el autor (Stake, R. 2005:2). Aunque previene que *los sucesos y los procesos encajan peor en la definición* (Ibid.), no fue para nosotros impedimento su adopción, dado que priorizamos sí nuestro principal interés, concretamente *porque necesitamos aprender sobre ese caso particular*.

Tenemos un interés intrínseco en el caso (Ibid.), (29) y sin la pretensión de haberlo tomado como instrumento destinado a entender cómo se accionaría (bajo pautas similares) en el resto del país, sino como aproximación motivada en interpretar e intentar comprender el funcionamiento de un sistema acotado de la Argentina, dado el elemental hecho de que Ushuaia está en Argentina. El abordaje como caso resultaría así en nuestra decisión de adoptarlo limitante a, como ya dijimos, una orientación comparativa; aunque como pautamos en la Fundamentación de la tesis: “Nuestro caso se enfoca sobre un constructo puntual y no otro, aunque en nada obtura, por el contrario, la emergencia de una proyección a lo general”, por lo que de antemano está potencialmente abierto a lo que, previene Stake: *una situación paradójica, una necesidad de comprensión general, y consideraremos que podemos entender la cuestión mediante el estudio de un caso en particular* (Stake, R. 2005:3).

La historia de nuestro recorte centrada en lo discursivo debimos escribirla. Y una vez materializado, ese tramo constituyó junto a las matrices interpretativas una de las dos partes sustanciales del desarrollo como caso.

Teniendo en cuenta que demarcamos un tramo del año 1995, resultó un recorte para el cual presentó potencial esclarecedor la reconstrucción textual desde el modelo de *historia en tiempo presente* (Allier Montaño, E. 2018; Franco, M y Levín, F. 2007). Enmarcado entre los abordajes bajo la perspectiva de *memoria* (no reñida con nuestra elaboración), resultó indicado para corporizar nuestra propia historia. Esta disciplina historiográfica no se limita por un lapso de distancia cronológica, sino que se remite a *un régimen de historicidad*. Franco y Levín (2007) lo determinan integrado por *formas de coetaneidad* entre pasado y presente, a las que mencionan: *la supervivencia de actores y protagonistas del pasado en condiciones de brindar sus testimonios al historiador; la existencia de una memoria social viva sobre ese pasado, la contemporaneidad entre la experiencia vivida por el historiador y ese pasado del cual se ocupa* (Franco y Levín 2007:2), admisibles así con el relato descriptivo y organizador de nuestro recorte.

Coincidiendo con Guber (2011) en que la elaboración teórica no es ni anterior ni posterior a la tarea de recolección de información (como puede serlo durante el proceso

(29) Según Adamini, M (2014): *Si bien coincidimos con Stake (1994) en que la elección del estudio de caso como estrategia de construcción de conocimiento sobre la vida social deriva del interés por el objeto, más que de una opción metodológica, consideramos que dicho interés está condicionado también por nuestro posicionamiento epistemológico, ontológico y teórico. Esto implica que el recorte empírico de la realidad social al que construimos como caso, se encuentra atravesado por intereses y posicionamientos.* (p.122)

de entrevistar), sino soporte del conocimiento mismo, por lo tanto, acompaña todo el proceso; ya desde el mismo transcurrir de la charla, como entrevistadores nos orientamos mentalmente en aplicar a los testimonios la Teoría Fundamentada en Datos (Hernández Carrera, R. 2014) posicionándonos inductivamente. Esta tarea se llevó a cabo, como se verá, no de manera apegada estrictamente a su formulación en cuanto a la exposición de su desarrollo analítico (30), sino que los incidentes percibidos y codificaciones fueron insumo directamente aplicado en la elaboración de redacción en todo el desarrollo analítico, incluida nuestra historia.(31) Es así que este insumo inicial, las entrevistas, se fueron trabajando en cuanto a la detección de incidentes que se reflejarían en la historia relatada en conjunto con lo aportado por las fuentes periodísticas de la época: la lectura de los diarios Prensa Libre de Ushuaia y El Sureño de Río Grande, documentos públicos y las demás fuentes.

2.3.- Matriz política, como organizador de la interpretación

Como vemos, la interpretación no resultó en esta tesis trabajo posterior a la descripción sino incipiente desde el momento mismo de entrevistar. Pero, la interpretación profunda de nuestro caso discursivo requería de herramientas particulares con las cuales exponerlo de manera circunscripta en el propio texto de la tesis, y que particularmente además fueran con las cuales el investigador se sintiese identificado y estuviera familiarizado por inminente utilización. El concepto *proceso político* definido por Acuña (1995), tomado por Abal Medina (h) (1996), introdujo al desarrollo de *matriz* de análisis. Dado que nuestra tesis plantea desde lo cotidiano un cúmulo textual descripto, y circunscripto como *caso*, se planteó de allí para guiar la tarea, la detección e interpretación de la acción de *agentes y actores colectivos*, lo que Carlos Acuña (1995) desarrolla en *La nueva matriz política argentina*, retomada por Abal Medina (Pinto, J.1996) que corresponde a matriz

(30) a) Aunque más adelante se hará una descripción breve, una muestra de aplicación estricta y conceptos centrales de la Teoría Fundamentada en datos se presenta en Anexo 1, donde se desarrolla la investigación exploratoria que llevó a la pregunta de investigación, elaborada para el seminario Metodología de la Investigación en Comunicación del Doctorado, dictado por los profesores Alfredo Alfonso y Leonardo Murolo.

b) El basamento de análisis secuencial de la Teoría Fundamentada atraviesa, como técnica inductiva de análisis discursivo, a todo el trabajo de tesis.

(31) En la Teoría Fundamentada denominada como *codificación abierta*, a modo de ítems a los cuales se adjuntan los tramos de las respuestas de los entrevistados relacionadas con cada uno, es un desarrollo expositivo que se puede observar en el Anexo 2, donde se presenta la parte del trabajo de tesis basada en tal modelo plasmada por escrito.

de análisis basada en el análisis estratégico (32), como modo de abordaje, en su caso necesario, de la acción política de la sociedad. Como método interpretativo de nuestro estudio de caso, pensando en lo que atañe en cuanto a sujetos sociales interactuando en situación de poder, resultó así la matriz una vía precisamente para lo cual se ha utilizado con validez. Precisamente Abal Medina, basado en Acuña toma *matriz política*, como “*lugar o medio donde se produce o desarrolla algo*”, *estructurándose como un sistema de variables y constreñimientos que “fijan límites y probabilidades diferenciales” para la realización de los intereses de los diversos grupos que interactúan en una determinada sociedad* (Pinto, J. 1996:89). El autor realiza así una desagregación politológica, que adoptamos, en tanto *matriz*, lo que no implica un traslado forzoso directo a nuestra investigación, sino por el contrario aporta un nivel de interpretación conformado por puntos de anclaje que interactúan bajo una lógica de acción determinada en la propia naturaleza de su constitución. Se encuentran los “*agentes*” o grupos de *individuos que tienen un interés común, pero cuya capacidad de acción está determinada fuera de sí mismo, o sea responde a una lógica que le es externa* (Abal Medina, J.M -h-. 1996:91). Por ejemplo, para un grupo de ciudadanos como votantes, su expresión en la trama del proceso electoral se remite a lo individual. Pero puede oficiar como un “*actor*” (político) si integra un partido político en competencia, en los términos que Abal Medina explica: *El actor es también un grupo, pero dotado de cierta autonomía respecto a su entorno que le hace ser capaz de desarrollar un comportamiento estratégico*, (Ibid:91).

(32) a) Abal Medina refiere: *El uso que le doy al análisis estratégico puede ser definido como “eclectico”, o sea entendiendo que él puede explicar el comportamiento de algunos actores y en algunas situaciones sin caer en una reducción de todas las lógicas del comportamiento al “calculo racional” ...* (Abal Medina, J.M -h-, en Pinto, J. 1996:91. Ref.9).

b) Abal Medina refiere: *Las preferencias, a su vez, están relacionadas con las oportunidades que yo creo tener; el modelo de análisis estratégico que estoy utilizando, a diferencia de los modelos “simplistas” e “ingenuos” de la “teoría neoclásica” (12), no asume a las estructuras de preferencia como algo independiente, sino que las ve como histórica y socialmente constituidas. (12) Por teoría neoclásica entiendo en sentido estricto a la producción teórica de los autores autodenominados “escuela del public choise” tales como Downs, Olson, Buchanan, Tullock, Ordershook y Riker.* (Abal Medina, J.M -h-, en Pinto, J. 1996:93).

c) *Por acción estratégica* entendemos una acción guiada por la racionalidad que “en oposición a la paramétrica no asuma como parámetro dado el comportamiento de los otros, sino que considere el comportamiento propio, así como el de los otros como variables”. Acuña, Carlos H; “*Algunas notas sobre los juegos, las gallinas y la lógica política de los pactos constitucionales*” En Acuña, Carlos H. (comp.) *La nueva matriz política argentina*. (Abal Medina, J.M -h-, en Pinto, J. 1996:91. Ref.6).

Así, más allá que nuestro análisis ocurre desde el momento mismo de lo recopilado de las entrevistas, la prensa, audio radial, video televisivo y otras fuentes conformando una historia relatada; en esa tarea, la concepción de *matrices* analíticas, organizó mentalmente un esquema de desarrollo que puso en juego a modo de un tablero, cuatro nudos centrales de esa historia de discursos de agentes y actores en situación de poder; en definitiva, espacios jerarquizados de abordaje de la construcción de sentido en nuestro caso. (33) (33 bis)

2.4.- Análisis discursivo. Inductivo. Crítico

Tomando del educador Stake que la función del investigador cualitativo *es mantener con claridad una interpretación fundamentada*, y recordando que para Guber (2011) la interpretación se origina desde el mismo proceso de recogida de datos, se plantea aquí la necesidad de exponer en conceptos lo que ha guiado el recorrido de investigación bajo un trabajo interpretativo inductivo.

(33) Al respecto tomamos de Santander (2011): *Cuando nuestra labor está guiada por un objetivo general, ésta es menos lineal (por eso se habla de una investigación guiada y no atada), pues no queremos comprobar un postulado; ahora cumplir el objetivo general es nuestra meta. Es ese logro el que permite dar respuesta a la pregunta de investigación y –bajo la condición de que el objetivo esté bien formulado– lo que genera nuevo conocimiento (Hurtado 2004). En este marco, el proceder será inductivo, es decir, antes que partir de la teoría mediante una formulación inferencial-hipotética, se procede empíricamente guiado por una pregunta y un objetivo general y, en tanto que avanzamos, se va logrando una construcción teórica. En este caso se habla también de un proceder emergente, pues a medida que se avanza en la investigación la teoría va emergiendo, por ejemplo, en forma de categorías de análisis nuevas, o nos vemos en la necesidad de acudir a categorías conceptuales no previstas para interpretar el corpus y volver a éste con mayor seguridad, e incluso, finalizada la labor, se puede concluir el informe proponiendo una hipótesis en base al conocimiento levantado, y, de este modo, abrir espacio para futuras investigaciones.* (Santander, P. 2011:213).

(33 bis) A esta técnica de matrices nos permitimos aquí ponerla en relación, dadas sus afinidades en lo que hace a la observación del comportamiento social con la caracterización de *cuadrícula* de Michael de Certau (1996). El rol del agenciamiento de los sujetos sociales para cambiar las relaciones de poder habla a la vez de supervivencia, lucha, resistencia y cambio que, postula este sociólogo de la estructura, puede relacionar a *matriz* con la conceptualización de que vivimos en una *cuadrícula*, donde el poderoso despliega estrategias y el débil sus tácticas. A estas tácticas de Certau las llama *las artes de hacer*, que emparenta con las ideas de creatividad y de imaginación. Este autor no adjudica a tales artes del hacer potencia para hacer caer al sistema o romper la cuadrícula, y que resultan limitadas ante la estrategia de los poderosos, pero apunta a que, en medio de todo ello, lo que hacen es *inventar lo cotidiano*. O sea, lo hacen en un estadio de conciencia relacional del poder (supervivencia, lucha, resistencia, cambio). Define: *En un menor grado, el mismo proceso se encuentra en el uso que los “medios populares” hacen de las culturas difundidas por la “élites” productoras de lenguaje. Los conocimientos y los simbolismos impuestos son objeto de manipulaciones por parte de los practicantes que no son sus fabricantes.* (De Certau, M. 1996:38. Cáp.3).

Habiendo referido en el capítulo anterior a *fenomenología e interaccionismo simbólico*, la inspiración general de abordaje sociocultural, su lectura general de la realidad como caso, remite a tales corrientes. Nuestro abordaje reivindica para los textos una lectura *hermenéutica* (Giddens, A; Turner J y otros.1990; Gadamer, H.G. 1977). Vale citar aquí a Luigi Pareyson tomando su conversación con Sergio Givone (Vattimo, G. Comp. 1994) empeñado en reivindicar a la hermenéutica como filosofía basada *no en la razón demostrativa, sino en el pensamiento interpretativo*, cuya fortuna se debió a *la crisis del pensamiento objetivante y demostrativo*, para dejar en claro: *La verdad, en cambio, nos es accesible sólo como se presenta en la experiencia, la cual es de por sí abierta e inconclusa* (Vattimo, G. Comp. 1994:1) Es precisamente esta última dupla de características lo que sigue resultando atractivo y en curso con nuestro cúmulo textual, entramado donde el juicio previo y la fusión de horizontes transcurre intuitivamente por la complejidad discursiva de la cotidianeidad social y la política.

Este planteo nos lleva a concretarlo a través de una técnica: la Teoría Fundamentada en Datos, que completa así el abanico de herramientas de nuestro trabajo analítico interpretativo. Profundizando lo ya adelantado: aplicarla al análisis de discurso de las entrevistas y el resto de lo textual, la adopción de pautas sistematizadas en investigación cualitativa a través de la teoría enunciada por Strauss y Glaser como *Grounded Theory* en 1967. Su capítulo *La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la Teoría Fundamentada* del investigador español Rafael Hernández Carrera resulta un enfoque que permite *desarrollar una teoría basándose en la recolección y análisis sistemático de datos empíricos, no partiendo de ninguna teoría o hipótesis inicial* (Hernández Carrera, R.2014:192) lo que permite, mediante la detección de lo que denomina *incidentes* (Ibid:196) que se detecten (en nuestro caso lo fue en la lectura de las transcripciones y demás fuentes), elaborar mediante codificaciones, y de manera secuencial, *categorías y conceptos*, para arribar a una *teoría fundamentada en datos* (Ibid:196). Como ya mencionamos, posiciona metodológicamente al entrevistador *como viajero* (tal cual ocurre con un viajero a su regreso), que al analizar las entrevistas tiene en cuenta su propia experiencia en ella. Desde un primer momento, a medida que se recolectan los datos, se ingresa en un proceso de construcción de lo que Glaser y Strauss llaman *Teoría Sustantiva que surge de los datos que se obtienen sobre el objeto de estudio* (Ibid:192). Se apoya en el interaccionismo simbólico, señalando que *las diferentes maneras en que los individuos revisten de significados los objetos, los acontecimientos, las experiencias, etc., forman el punto de partida central para la investigación* (Ibid:189).

Abreva en corrientes como la fenomenología y la hermenéutica subrayando desde lo epistemológico el concepto *Verstehen* de Max Weber: *comprender, entender, ver con la inteligencia* (Ibid:191). Promueve una comparación de los datos y análisis de manera constante durante toda la investigación *desde su inicio hasta su finalización*, de modo *que permita comprobar las hipótesis emergentes, que relacionan los distintos conceptos* (Ibid:192). En el tipo de muestreo que adopta esta teoría (denominado *Muestreo Teórico*) no se conoce a priori el tamaño de la muestra, que tendrá que ver con el grado de saturación, o sea cuando no se hallen nuevos datos *a través de los cuales se puedan desarrollar más cuestiones* (Ibid:194). (34)

La aplicación del método consiste en trabajar los insumos buscando primero una *codificación abierta*, que se remitió para nosotros en escudriñar los textos en general con el relato de la historia y comenzar a expresar los datos en forma de conceptos (*¿de qué habla el texto de la entrevista?*) para elaborar categorías emergentes. Ello ocurrió a partir de los *incidentes* o *porción de contenido que el investigador separa por aparecer en él uno de los temas o palabra clave que se considera trascendente* (Hernández Carrera, R. 2014:196). Seguidamente se avanzó en la *codificación axial*: surge del filtrado de las categorías codificadas en el paso anterior. Se seleccionaron las más interesantes para (a través de las matrices), arribar a nuevas relaciones conceptuales. Acto seguido, la *codificación selectiva* (Conclusiones) tuvo por finalidad *seleccionar una categoría central en torno a la que se organizan, se integran y se agrupan el resto de categorías* (Ibid.); fue la búsqueda del fenómeno central que englobó a los demás, como enunciado único susceptible de presumirse como juicio abarcador del resto y se denomina *categoría enunciado final*.

Como resumen de este recorrido, nuestras matrices resultaron de un trabajo de *codificación abierta* que, adicionando la concepción cultural-genealógica, serán desarrolladas en los capítulos 5,6,7 y 8 como cuatro categorías emergentes de la previa *codificación abierta* de los textos del corpus y otros plasmados en la historia. En tanto,

(34) Flick (2012) considera que el muestreo teórico puede partir de grupos a comparar o de personas específicas, en ambos casos el muestreo no se basa en los criterios propios del muestreo estadístico. Así la representatividad de la muestra no se adquiere mediante el muestreo aleatorio ni estratificado, sino que los individuos son seleccionados dependiendo de las expectativas que nos generan de aportación de nuevas ideas en relación con la teoría que estemos desarrollando en función del estado en el que ésta se encuentre en ese momento preciso. (Hernández Carrera R. 2014:194).

las categorías (ítems) de nuestra matriz Conclusiones resultaron compatibles con lo que en la Teoría Fundamentada se denomina *codificación axial* que el trabajo de análisis secuencial (idéntico al de los capítulos citados antes) sobre el contenido de cada una de sus categorías dará lugar finalmente por *codificación selectiva* a la *categoría enunciado final*, como corolario del desarrollo analítico de la tesis en el Capítulo 9.

Así, este Capítulo 2 ha recorrido una secuencia metodológica y técnica que será la de aplicación general al desarrollo del caso, lo que no implica segmentos puntuales bajo análisis particulares que serán explicitados llegado el momento, con su propia elaboración. Algo similar se dará en lo redaccional con la incorporación, como se verá más adelante, de breves tramos de estructura periodística de pirámide normal, a modo de crónicas (35) como esporádicos contextos ampliatorios, a través del abordaje en presente de cuadros cotidianos puntuales de época.

Vale por último aquí también marcar que por afinidad aspiracional nuestro trabajo se emparenta con el Análisis Crítico del Discurso (ACD) dado el hecho de que en ningún momento consideramos factible ni deseable que pretendiera éste revelarse aséptico de perspectiva. Resulta en ese sentido una ligazón con nuestra investigación el aspecto promovido por el ACD, como análisis de discurso en contexto social, operando en un campo de detección de sentidos hegemónicos con interés de reflejar las situaciones de abuso, dominio e injusticia en una sociedad (Wodak, R y Meyer. Comps. 2003). Para nuestro recorte: una mirada que no tiende a revelarse neutral frente a trabajadores económicamente a la intemperie y socialmente desamparados por un programa industrial nacional en un contexto global, mereció ir por lo tomado como la verdad única o generalizada de ese tiempo para aquellos que confiaban a Ushuaia su futuro personal.

(35) *El brasileño Luiz Beltrao, coloca a la crónica entre los géneros de opinión. Sostiene que “la crónica es la forma de expresión del periodista para transmitir al lector su juicio sobre hechos, ideas o estados psicológicos personales o colectivos. Como los demás géneros periodísticos, la crónica está íntimamente unida a la actualidad, por su etimología griega (Kronos: tiempo) y por su tradicional sentido de relato de acontecimientos en orden cronológico”.* (Dellamea, A. 1994:313)

Sección segunda. Estudio de caso de esta tesis

Capítulo 3. Desarrollo introductorio al caso

3.1- Contexto previo

En torno a la historia y vida cotidiana a mediados de la década de 1990

Por esos años en Ushuaia la impronta devenida de quienes se consideraban a sí mismos “NyC” (allí “nacidos y criados”) rivalizaba discursivamente con la de los “VyQ” (despectivamente “venidos y quedados”) (36), franja poblacional que incluía a los trabajadores de la industria y sus familias. No se cuadraba este último sector ante el que abrevaba en una vaguedad relacionada a cierta idea de lo pionero que venía caracterizando a la ciudad aislada, lejana del centro político y económico del país, depositaria de costumbres sospechadas por su pasado en torno al Penal, la Marina, los terratenientes y la inmigración de europeos y chilenos. Los trabajadores industriales eran gente que llegó a la vida local atraída por el requerimiento de mano de obra para las fábricas electrónicas y textiles instaladas mayormente en la década de 1980 como efecto de la Ley 19.640 (37) decretada por el gobierno de facto del general Alejandro Agustín Lanusse en 1972. Bajo una visión geopolítica (38), la norma otorgó exenciones impositivas a Tierra del Fuego favoreciendo la radicación industrial y un sustancial crecimiento demográfico. Así y todo, a pocos años del siglo XXI, Ushuaia seguía siendo una ciudad pequeña, con alrededor de cuarenta mil habitantes. (39)

(36) Van Aert, P; Hermida, M; Malizia, M (2013) *La Fueguinidad. Procesos de construcción de identidad y diferenciación social*.

(37) Ley 19640. *Poder Ejecutivo Nacional (P.E.N.) Zona Franca - Creación. Territorio Nac. Tierra del Fuego e Islas Atl. Sur. Fecha de sanción 16-May-1972. Publicada en el Boletín Nacional del 02-Jun-1972*. Fuente: Gobierno Nacional. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-19640-28185>

(38) Mastrosello, Miguel (2008) *La Economía del Fin del Mundo, configuración evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego*. Buenos Aires. De los Cuatro Vientos. P.105.

Roitter, Mario (1987). Cita sobre Exposición de Motivos Ley 19640/72 y leyes 18587/70 y 19904/72 sobre polos nacionales de desarrollo y seguridad. Señala: *La situación de excepción que convierte a Tierra del Fuego en Área Aduanera Especial estuvo fundamentada en la búsqueda de compensar sus desventajas relativas en materia de externalidades y de distancia a los principales centros de consumo, en el marco de una estrategia de ocupación territorial, influida por consideraciones de índoles geopolíticas*.

(39) El estudio oficial *Tierra del Fuego: Estimación de la población urbana de Ushuaia y Río Grande*, publicado en 1995, indica que el Censo Nacional 1991 registró 29.166 habitantes en la planta urbana de Ushuaia, mientras que para octubre de 1994 se estimaban en 40.870. Fuente: Instituto Provincial de Análisis e Investigación, Estadísticas y Censos (IPIEC). Recuperado de: https://ipiec.tierradelfuego.gov.ar/wp-content/uploads/2013/06/Octubre_1994.pdf

3.2.- Lo destacado de 1994, el año anterior

Dilatado reclamo metalúrgico y elecciones constituyente nacionales

Transcurridos tres años del primer gobierno provincial electo de la historia fueguina (40), el peso de la Administración Pública se asentaba en manos totalmente locales y, al estar concentrado mayormente en esta pequeña urbe, ponía al destino de la gestión provincial en un plano central del interés cotidiano.

El eje principal del empleo estaba relacionado con el Estado (Provincia, Municipio (41) y Nación), mientras que la ocupación en las fábricas, floreciente en años anteriores, aparecía muy relegada en cuanto a cantidad de trabajadores. Venía desde largo disminuyendo, pero, puntualmente ese año rondaba apenas unos dos mil operarios en Ushuaia, merced a una de las decadencias cíclicas que transitaba la industria local. La demanda de electrodomésticos nacionales estaba en caída y el sector fabril de la ciudad enfrentaba una incipiente seguidilla de presentaciones de procedimientos preventivos de crisis, suspensiones y despidos. En paralelo, la lucha gremial en ese sector arrastraba un dilatado reclamo por el Coeficiente Tres por uno, convenio laboral que triplicaba el salario metalúrgico y que, desde un extenso plan de lucha en 1986, ya regía para la seccional Río Grande de la UOM. En Ushuaia el gremio espiralizó en 1994 la protesta con acampes en la zona industrial y marchas frente a Casa de Gobierno. Pero también presionó en la Legislatura, donde parlamentarios justicialistas comenzaron a dar cuerpo a un borrador de medidas con las que se pretendía aplacar la expulsión de trabajadores. A fin de aquel año ambas cosas estaban decididas: la patronal de AFARTE, asociación de empresarios industriales, cedió ante el reclamo del Tres por uno, mientras la Legislatura aprobó en diciembre las Leyes 206, 207 y 208 (42) que, con ánimo de llevar tranquilidad a los trabajadores, habilitaban a la emergencia ocupacional y que las indemnizaciones fabriles resultaran garantizadas por el Estado Provincial. Los legisladores, apremiados por las protestas del sector obrero, levantaron la mano, y el gobernador José Estabillo no

(40) José Arturo Estabillo asumió su mandato el 10 de enero de 1992, tras una elección donde en primera vuelta (01/12/1991) logró 12.414 votos frente a 11.906 de Esteban Martínez (PJ), y ganar el balotaje (29/12/1991) con 12.395 votos sobre 12.104 de Martínez. Fuente: Movimiento Popular Fueguino. "Primer Gobierno Provincial de 1991 a 1994". Recuperado de:

<https://web.archive.org/web/20140512053637/http://www.mopof.org/mpf/index.php/historia/primer-gobierno>

(41) En ese entonces (1991-1995) a cargo del intendente Mario Domingo Daniele (PJ).

(42) Estas normas provinciales pueden consultarse en Anexo 3 (II.2.- Transcripción de las Leyes Provinciales 206, 207 y 208), o en el sitio del Poder Legislativo Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Sitio web: <https://www.legistdf.gob.ar/index.php/infoley/>

vetó esas normas dejando expirar los plazos, por lo que, de hecho, quedaron promulgadas. Tales acciones sugerían el ingreso a un estado de distensión, pero el transcurrir de los meses mostraría que en realidad fueron concurrentes a lo que resultó de una gravedad social jamás vista en el lugar: la grave crisis en Semana Santa del año siguiente.

También en 1994 hubo elecciones. Los convencionales fueguinos que irían a Santa Fe a reformar la Constitución Nacional, tras el pacto de Olivos acordado por el presidente Carlos Menem y su antecesor radical Raúl Alfonsín fueron votados el 10 de abril de ese año. El mito *Tierra del Fuego es peronista* que venía desde tiempos de Esther Fadul, prócer local viviente, primera diputada fueguina y amiga de Perón y Evita; aunque esporádicamente comprobado en los hechos, regresó esa vez con un triunfo para el PJ y la lista encabezada por el diputado nacional riograndense Esteban “Chiquito” Martínez. A tres puntos porcentuales quedó la boleta del Movimiento Popular Fueguino encabezada por el gobernador Estabillo, acompañado desde Río Grande por otra prócer viviente, Elena Rubio de Mingorance. Ese trance electoral, imbuido de cuestiones que en Tierra del Fuego sonaban lejanas; incluso la cláusula de reelección de Menem generaba apenas un tibio interés, dio lugar a que pasara de manera veloz y apocada. Resultó desapercibido que Estabillo, quien transitaba su mandato con aparente solvencia, se hubiera expuesto a lo que fue una derrota en las urnas un año antes de la posibilidad de su reelección. Una caravana rápida y de pocos automóviles fue lo único que se registró como festejo peronista en Ushuaia. El martes postelectoral, el tema ya no figuraba en la charla política.

Suceso convergente al conflicto que vendría.

Hacia 1995 la política nacional, sin que la provincial resultara ajena, seguía fomentando acciones que complicaban a la industria fueguina de sustitución de importaciones mediante la fabricación de electrodomésticos. El Mercosur acababa de arrancar con expectativas de beneficio, aunque sólo se materializaban para fábricas de autorradios, aire acondicionado de vehículos y textiles. (43) Las demás, de lavarropas, televisores, radiograbadores y videocaseteras, entraban en un periodo incierto y su personal corría serio riesgo de quedar a la intemperie, con o sin indemnización según el grado de seriedad

(43) En diciembre de 1994, días antes de la entrada en vigencia del Mercosur, en entrevista para DyN, el ministro de economía provincial Ruggero Preto señalaba sobre la industria fueguina: “*para el sector de textiles, plásticos y sobre todo para los fabricantes de autorradios y aire acondicionados, el Mercosur los está beneficiando, y mucho*”. Se hacía eco de comentarios recibidos por los propios empresarios para dar cuenta que en Río Grande la fábrica de autorradios *Famar* estaba ampliando su planta, mientras la de aire acondicionado vehicular *Sistemaire* estaba ...(sigue)...

de cada empresa. Aunque el gobierno provincial no tenía un control directo sobre ese sector de la economía, amparado bajo ley nacional, su carácter de autoridad laboral y responsable de la seguridad local lo colocaba, de manera inevitable frente a frente con los reclamos y los reclamantes.

En marzo, el cierre y pedido de quiebra de la fábrica de televisores Continental Fueguina dio lugar a que sus operarios, sorprendidos de encontrarse sin trabajo ni indemnización, dispusieran la ocupación de la planta. Se sucedieron marchas de protesta de la UOM que se direccionaron a la Gobernación, reclamando la aplicación de las leyes de emergencia ocupacional y cargo estatal de las indemnizaciones. El último día de marzo devino en episodio violento cuando manifestantes y dirigentes, en particular de la seccional Río Grande, desbordaron al secretario general de la seccional Ushuaia, Marcelo Sosa, ingresando por la fuerza a Casa de Gobierno. Tras romper lo que encontraron a su paso en la planta baja del edificio, revolver escritorios, sillas, teléfonos, computadoras y paneles de cielorraso, se trabaron en una gresca descomunal con los antidisturbios de la Policía que, no sin esfuerzo, pudieron expulsarlos hacia la calle. (44) El resultado, además de lesionados de ambos lados, fue un gran estupor en la vecindad. Mientras el Gobernador Estabillo calificó esos actos como “*de un total vandalismo*” (45), la UOM culpaba al Gobierno por lo sucedido, apuntando a lo irresuelto de Continental.

En los días siguientes la atención volvió a enfocarse en la continuidad de la ocupación

(43) (Continuación)... pasando “*por un inmejorable momento*”. Pero también que el panorama se presentaba sombrío para casos de empresas como Kenia S.A o Continental Fueguina. Así, y todo, esperaba que las de televisores y videocaseteras, tuvieran un buen desempeño en el corto plazo, dado que “*el volumen de consumo que tiene Brasil supera ampliamente las posibilidades de producción tanto de Manaos como de Tierra del Fuego*”, aunque reparaba en que los precios competitivos darían lugar a un menor índice de rentabilidad, lo que generaba dudas sobre la viabilidad para algunas firmas. (DyN, Ushuaia. 28/12/1994. Mercosur-Tierra del Fuego. “*Beneficios en pocos meses y dudas en el mediano y largo plazo*”).

(44) Prensa Libre tituló en portada: “*Arrasaron la Casa de Gobierno*”, anticipando como bajada: *Varios heridos y pérdidas económicas aún no calculadas es el saldo de la irrupción por la fuerza en la Casa de Gobierno de un grupo numeroso de manifestantes de la U.O.M., la noche del viernes 31.* (Ed. 243. 1 al 4 de abril de 1995).

(45) “*Total vandalismo*”. El gobernador Estabillo repudió la actitud de los manifestantes metalúrgicos. Aseguró que los responsables “*deben ser castigados con el máximo rigor*” y afirmó que existen “*motivaciones políticas*” detrás de lo ocurrido. (Prensa Libre. Ed. 243. 1 al 4 de abril de 1995. Portada y pág. 9).

de la planta fabril. El tratamiento de esos disturbios siguió en sede judicial. Se pensaba entonces que se había llegado demasiado lejos por lo que tras un instante de exacerbada impronta pacífica (46) las marchas sindicales volvieron a realizarse dentro de los carriles normales, y en la charla diaria el hecho se fue desvaneciendo. Pero ello no impidió para nada observar que tal enfrentamiento había mostrado una inquietante disposición de los actores, tanto los manifestantes como los policías, a trasvasar lo que hasta aquel momento, se suponía, era un límite previsible en sus acciones.

(46) Prensa Libre reseñó: “Primavera metalúrgica”. Luego del unánime repudio que produjeron los acontecimientos del pasado viernes 31 de Marzo, cuando medio centenar de manifestantes irrumpió en la Casa de Gobierno y produjo innumerables destrozos, una nueva marcha de trabajadores, llevada a cabo el miércoles, culminó con un grupo de mujeres depositando claveles rojos y blancos frente al mismo edificio. Según los dirigentes de la U.O.M., la movilización se realizó en contra de la “represión policial” que dicen haber sufrido durante los incidentes de la semana anterior. Pero también volvieron a reclamar soluciones a corto plazo para los trabajadores despedidos de Continental Fueguina, que aún no cobraron sus indemnizaciones. Se anunciaron nuevas manifestaciones y se insistió sobre la responsabilidad del Gobierno de la Provincia en el conflicto. (Prensa Libre. Ed. 244. Abril de 1995. Pág. 8).

Capítulo 4. Exposición del caso

La circunscripción estricta del relato histórico en particular y circunscripción laxa como parte del caso en general (Ushuaia en 1995) planteaba argumentar la elección de los puntos claros y concretos de entrada y salida de tal recorte temporal. Tomando como comparación válida un interrogante desde el cine, el documental *En el intenso ahora* de João Moreira Salles (2017) aborda al mayo del 68 como giro completo: Lo encara desde la expectativa inicial hasta la normalidad final recobrada en las calles. De alguna manera se pregunta ¿cuándo terminó el mayo francés? ¿con la imaginación al poder, o con la imagen de líder Daniel Cohn-Bendit regresando a su vida normal de estudiante en Berlín? ¿con la mística de la juventud, o con el presidente De Gaulle apoyado por la mayoría de los franceses? De forma análoga: La semana terrible de Ushuaia ¿terminó el día de la represión con la imagen de un gobernador Estabillo listo para renunciar, o al siguiente con la muerte de Choque? ¿Terminó días después con una tensa calma y tropas de Gendarmería Nacional patrullando, o con el mandatario sindicado como responsable político de la represión y la crisis ganando abrumadoramente las elecciones seis meses después? Depende del límite que se decida, subjetivamente discutible.

Coincidentes con Maristella Svampa (Hernández, V y Svampa, M. Comps. 2008), quien remite a tiempos bisagra, propusimos los límites del recorte histórico desde el título mismo: partir del pico de conflicto hasta el resultado electoral. En ello estuvo fundada nuestra pregunta de investigación. Emergía en sintonía con lo que Svampa señala como: *aquellos momentos de interacción en los cuales se percibe una inflexión, un punto de condensación, sino de redefinición –parcial o global- de la situación* (Hernández, V y Svampa, M. Comps. 2008:6). Coincidimos con ella cuando dice también que con el umbral de pasaje (del modo que Bourdieu lo piensa en el Libro 2 de *El sentido práctico* (2007) o sea como límite entre dos espacios y como lugar de lucha), se ingresa a algo nuevo social que deja *entender el porqué de la instalación de nuevas fronteras sociales, de nuevos consensos ideológicos, que atraviesan de manera más o menos estable diferentes niveles de la vida social, reconfigurando nuestra percepción de los hechos.* (Hernández, V y Svampa, M. Comps. 2008:7).

Así, como umbral de pasaje de inicio para nuestra elección observamos que, en la historia previa de Ushuaia y hasta el momento concreto del desalojo de Continental, las protestas con disturbios u otro conflicto jamás allí contaron con la violencia que se percibió desde ese hecho puntual y por varios días. Menos aún resultó alguna vez

generalizada, conmoviendo a prácticamente toda la sociedad. Por el contrario; los conflictos siempre estuvieron constreñidos a los sectores sindicales afectados, incluyendo el conflicto del Tres por uno de la UOM de 1994, los recurrentes disturbios portuarios o, más alejado en el tiempo, las protestas metalúrgicas de mediados de la década de 1980.

Como umbral de pasaje de salida tomamos el día de elecciones provinciales. Marcó el punto clave que se relaciona de manera contrapuesta al umbral anterior en nuestra pregunta de investigación. No aludimos tautológicamente a ello, sino que lo posicionamos como el momento donde políticamente la sociedad tuvo en los hechos la oportunidad de expresar y marcar postura frente a su situación social, incluido lo que sobrevinía desde Semana Santa. Así, fue entre estas dos marcas por donde circuló claramente el relato de nuestra historia de tiempo presente, con sus antecedentes, sus contextos y sus proyecciones. Merecen ser percibidas como umbrales, en el sentido de Bourdieu como límite entre dos espacios y como lugar de lucha o, con metáfora bereber: *El lugar preciso del umbral, en el que el orden de las cosas se invierte, “como una tortilla en el plato”, se encuentra explícitamente marcado, con el “retorno de azal” (Tharurith wazal), punto de división entre la estación seca y la estación húmeda, donde el año pivota...*” (Bourdieu, P. 2007:365). Así nuestra historia de tiempo presente se circunscribe y convierte en parte de nuestro caso como el elemento descriptivo, aunque no exento de tramos interpretativos, como se verá en su desarrollo; desde aquí mismo.

4.1.- Imágenes y testimonios para reconstruir la propia historia

Primer recuerdo

La evocación inicial que viene a la memoria de los entrevistados apunta al episodio de crisis violenta. Parece marcar hitos de una ira que, ingrata y aleccionadora, regresa del pasado con similitud alrededor de un grupo de tópicos. El testimonio de algunos de ellos lo sintetiza.

Economista A. En 1995, docente de Ciencias Económicas en una sede universitaria de Tierra del Fuego:

- *Mirá, fundamentalmente si yo tengo que sacar una foto, la foto fue la de los disturbios. El accionar de los sindicatos, y por otro lado del Gobierno para tratar de parar los disturbios. Una época muy complicada desde el punto de vista social. Estaba relacionado lo social también con el tema de los despidos, el problema de*

que la gente vuelva otra vez a sus lugares de origen, todo un proceso de cambio que terminó mal, esta es la realidad. Esa es la foto que yo tengo, el recuerdo de la época son los disturbios.

Ex Gremialista A. También profesional y docente universitario. Fue agente estatal nacional del sistema previsional. El día más violento estuvo en la primera línea de los sucesos como integrante de la CGT Ushuaia, a la que su gremio adhería:

- *...La imagen que me quedaba era de calles vacías, de vehículos que pasaban a gran velocidad. Tengo una imagen, que por ahí no era cierta, que es la de humo, humo de fogatas, humo de lacrimógenos, neblinas. Me quedó la impresión de un momento gris, de ruidos muy fuertes, que exasperaban, golpes, bombos, explosiones, sirenas...y en algún momento pensé que eso podía ser el famoso estallido social, ... (...) ... Que se podía desencadenar en nuevas situaciones también de saqueos, de pánico generalizado, de ¿ahora qué pasa con la provincia? ¿cierran todas las fábricas, nos intervienen? Y no salíamos. Esto creo que duró una semana.*

Norma Mansilla. Vive en Ushuaia desde 1985. Delegada gremial y afiliada radical. Al momento del desalojo estaba en Continental como miembro de la comisión directiva de la UOM Ushuaia. La herida que recibió en una de sus piernas le dejó secuelas de por vida:

- *No. Ese día fue terrible. Yo también veo un chico, Ferreira de apellido, tenía un balazo de plomo, porque era un surco en la cabeza. Estaba Carolina Yutrovich, que hoy es diputada (nacional) que estaba también ahí, salió herida. Otro, el esposo de una chica que trabajaba en Continental, también; su brazo se lo hicieron pedazos del hombro al codo. Los veintiocho que estuvimos ahí, prácticamente todos salieron con secuelas graves. Y la otra es que uno lo recuerda, y pasa todos los años ...*

Periodista C. Trabaja y observa desde ese tiempo la realidad noticiosa de Ushuaia:

- *En principio la impresión, es difícil revivir la experiencia de aquel momento, pero la foto que me viene ahora es cierta desidia tanto por parte de las autoridades de la provincia como del gobierno nacional sobre la profundidad de la crisis que se podía venir. El gobierno provincial de aquel entonces como tratando de deslindar responsabilidades en los efectos que causaba la política que aplicaba (el presidente Carlos) Menem ¿sí?, medio como desentendiéndose de la situación.*

Profesional de Historia local y Letras D. Con formación universitaria de posgrado, en 1995 cumplía funciones directivas en un colegio de Ushuaia. Tomó dimensión de lo grave del asunto recién cuando el conflicto se extendió por toda la ciudad:

- *De todos modos, en el momento en que pasa lo de Continental, que comienza, yo diría, en la calle Deloqui, por la ventana veía el humo... No termino aún de entenderlo....*

4.2.- Martes 11 de abril de 1995

Testimonios del desalojo

Luego de trece días de ocupación por parte de sus empleados, transcurrían las horas previas de lo que sería el desalojo de Continental Fuegoína. Un grupo de legisladores provinciales trataban de mediar. Por un lado, mantenían conversaciones con el secretario General de la UOM Ushuaia, Marcelo Sosa; y por otro pedían que la orden del Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial Jorge Tenaillón se llevara a cabo en paz. Los operarios estaban en ese momento también a la expectativa de lo que, anhelaban, fuera un desenlace con relativa normalidad. Pero no ocurrió de esa manera. Fue un desalojo por la fuerza y extremadamente violento. Un suceso que, por sí solo, tuvo inmediatamente un capítulo de culpas y acusaciones cruzadas por la forma en que se había precipitado, y sospechas de trasfondo político. Pero sería principalmente el disparador y preludio de otra jornada violenta (la del día siguiente), la más grave de la historia de la ciudad. Ambas conectadas por una noche de disturbios en inmediaciones de Casa de Gobierno.

Legisladores provinciales en la fábrica

Su presencia venía desde jornadas anteriores y se mantuvo en cercanías durante el desalojo. Con interés de oficiar como garantes de tranquilidad y mediar ante el Juez Tenaillón, parlamentarios como Oscar Bianciotto (PJ) y Jorge Rabassa (UCR), entre otros, creyeron hasta último momento que no se producirían situaciones de violencia.

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino B. Profesional universitario abocado a la docencia y la investigación científica. Integró la primera Legislatura Provincial (1991-1995). Participó de la Comisión Investigadora Legislativa que recabó testimonios sobre Semana Santa de 1995:

- *Se produce lo de Continental, y con la masacre que fue, porque fue realmente una masacre. Nosotros como legisladores estuvimos de testigos presenciales... (...)*

... Yo, antes que entrara la Policía entré a Continental...Entramos ese día y seguramente estaría... (recuerda el nombre de otro parlamentario) ...Nosotros lo charlamos. Sí, esto lo acordamos con...Marcelo Sosa (secretario General UOM Ushuaia). Ángel Valle estaba medio en la trinchera, pero Marcelo Sosa estaba dispuesto a negociar una salida de ahí. Bueno, eso fue lo que acordamos cuando entramos.

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino A. Investigador científico, docente y político. También ocupaba en 1995 una banca en la legislatura e integró la comisión que investigó los hechos de Semana Santa. Recuerda los intentos de mediación:

- *Yo la noche anterior estuve en Continental hablando con los que quedaban adentro, hablando con la Policía que estaba afuera. Yo supongo que estábamos...no recuerdo con detalle, pero es muy probable que estuviéramos ... (...) ... con las dos o tres personas que colaboraban con nosotros en el bloque, y algunos legisladores digamos... (...) ... porque los legisladores del MoPoF trataron de esconderse atrás de la columna a esperar que pasara. No quiero...seguramente no todos actuaron así, pero la mayoría no quisieron tener ningún rol... (...) ... Mi sensación era que la cosa se había acabado ahí, que iban a dormir tranquilos, que al día siguiente se iban a sentar, y que el Gobierno de la Provincia iba a tener que meter unos mangos como para las indemnizaciones y cosas por el estilo, lo que fuere...Pero jamás me imaginé que eso iba a desarrollarse como se desarrolló.*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B. En 1991 tuvo un importante papel en el marco de la Convención Constituyente Provincial. Ocupó cargos en los ejecutivos provinciales durante las gestiones de Hugo Cóccharo (PJ-PUL, 2005-2007) y Juan Carlos Arcando (PJ, 2019). En 1995 revistaba en la Legislatura. Evoca un parecer, generalizado en la sociedad, de los momentos previos al desalojo:

- *No te puedo precisar bien, pero yo sé que los legisladores habían ido a negociar. Y creo que fueron cinco legisladores. Y el tema de la negociación era que iban al límite y después se iban a ir.*

La creencia de que todo terminaría sin mayores incidentes se apoyaba en la propia presencia de los legisladores. Pero algunos, no estaban convencidos de la eficacia de tal garantía y sentían temor por lo que podría suceder.

Norma Mansilla. Como delegada de la UOM, entraba y salía de la ocupación. Pudo hablar personalmente con el Juez Tenailón, lo que no le resultó esperanzador:

- *Yo no me fui tranquila, porque yo le hice personalmente la pregunta, (al Juez) diciéndole... - Fíjese que hay mujeres embarazadas, hay señoras, hay adultos mayores, gente grande que está ahí, por favor-. Una chica estaba como de ocho meses de embarazo. - Le pido por favor. Además, tiene las garantías de que adentro la gente se queda para resguardar el patrimonio-; porque estaba la Policía en la puerta, no entraban ni amigos, ni vecinos, ni parientes, no entraba nadie. Ni siquiera los delegados que eran de otras fábricas, excepto Marcelo Sosa y la Comisión Directiva. La vez que entraba yo, porque tenía que charlar algo con alguna de las chicas adentro, y Marcelo que entraba a ver todos los días. O sea, más garantías que esa, que estaba la Policía en la puerta, que les dábamos nosotros la comida caliente y el desayuno. ¡Y qué contestó! ¡y qué contestó!: - El desalojo se va a hacer-. Y yo dije - ¿Hasta cuándo? -, porque pensé que iba a decir - bueno, esto-. - Hasta que dure-, dijo. Algo así contestó. No quiero ser...como diciendo... - Hasta que no quede nadie ... hasta que no quede nadie adentro -. Fue una respuesta... Cruda, cruda. Y después lo tomé en cuenta, que era real.*

Por la fuerza y violentamente

El desalojo comienza en las primeras horas de la tarde con bastonazos, disparos de balas de goma y gases lacrimógenos.

Ex Gremialista B, de filiación justicialista y personal de Continental donde ocupaba una delegación gremial:

- *Cuando los legisladores se fueron y nos dejaron solos adentro de la fábrica, y...ya fue muy dramático para todos porque sabíamos que estábamos solos, solos. Se van los legisladores, acá nos quedamos solos, Sosa dice que iba a ser una... ¿cómo se dice?... una forma de protesta tipo Gandhi, nos íbamos a sentar todos tomados de la mano y ahí...bueno... Los hechos mostraron que la represión fue... no tuvo proporciones con lo que estaba pasando adentro de la fábrica. Porque si uno no participó y ve las imágenes nada más, ve el grado de violencia totalmente desproporcionado con lo que estaba pasando. Es más, técnicamente, si hubieran tirado tres gases para adentro, y uno adentro no se puede quedar si no tiene máscara antigases, tiene que salir solo. Pero...gasearon, pegaron palazos, tiraron balazos, tanto de balas de goma como balas de plomo, ese mismo primer día, a mansalva.*

En ese momento estaba adentro. Todos los que éramos personal de Continental estábamos todos adentro. Habíamos tomado la precaución de tener la puerta del comedor, que es una puerta de emergencia, abierta, y la salida que da a la calle que iba a Noblex, para el caso de que...

Cuando escuchamos los ruidos de afuera ya empezaron a tirar gases adentro. Ya con los gases adentro, salimos por ese sector. Pero a pesar que estábamos todos afuera, en ese espacio de Continental hacia la calle de Noblex, la Policía disparó contra tres compañeros.

Sindicalista C. Integrante de la actual Cooperativa Renacer. El día del desalojo se enteró de lo que pasaba mientras cumplía su horario en Bencer, a pocas cuadras sobre la misma avenida Perito Moreno. Concurrió a Continental junto a sus compañeros de trabajo:

- *...Sin mediar prácticamente prelude, notificaron el tema del desalojo, no hubo ni una hora mediante, y comenzó una balacera y una represión brutal, donde todas las fábricas salimos al mismo tiempo, y salimos a solidarizarnos...*

Recuerdo que una delegada vino y nos dijo que estaban masacrando a los compañeros. Y salimos todos caminando, no sabíamos con qué nos íbamos a encontrar, y seguían disparando, disparando y tuvimos que quedarnos del otro lado, donde hay una fábrica de plásticos. Y desde ahí teníamos que esperar que cesara el fuego para ver en qué condiciones se encontraban ellos. Y, más o menos, eso se calmó un poco a partir de que la gente se abre en rueda y empiezan a llegar las ambulancias, y sacaban a todos los heridos. El hijo de una compañera, nunca me voy a olvidar, porque su hijo, Hilda se llamaba la muchacha que trabajaba con nosotros; y el muchacho había recibido un disparo de bala de goma en los testículos. Y sangraba... y sangraba. Me acuerdo que este muchacho quedó estéril. Y así recuerdo con nombre y apellido un montón de gente que tiene hasta hoy patologías de salud severas producto de esa represión. Norma Mansilla, por ejemplo. Normita quedó con la pierna muy mal, con muy malas perspectivas después.

Precisamente, Norma Mansilla fue una de las que intentó resistir, en vano, frente a lo que era un exacerbado comportamiento agresivo de la Policía:

- *Estábamos... veintiocho compañeros éramos. Yo me traté que... simplemente agarrarnos de los brazos, así como para hacer una barrera y decir - vamos a resguardar que no entre nadie, a sacar la gente de manera violenta -. Pero, eso fue como muy fugaz. Vinieron y vinieron, la camioneta y el colectivo, y bajaron y*

empezaron automáticamente a disparar. Porque, yo me lo decía, pero, antes que me lastimaran, antes que me dispararan... en el colectivo había tanta Policía, como tres policías por cada uno de nosotros. Si querían nos agarraban y nos metían en el colectivo, - vamos todos presos -, si se quiere, sin llegar a eso. Porque los que estaban como espectadores, pero también, azorados de lo que estaban viendo, eran los propios legisladores.

Hasta que ella misma resultó herida de un disparo:

- *Fue un balazo de goma, pero a corta distancia. Yo digo que fue como una cacería, porque yo escuché... Fue una cacería. El tipo dijo: - se escapa -. Había una cubierta que habíamos prendido, de camión o de tractor, era grande, y obviamente que el humo por ahí no dejaba ver. En un momento me resguardo contra la pared de la fábrica, que había como un resguardo de telgopor. Escuchaba los palos...El toldito adelante... Y ahí, cuando yo quise saltar la tarima... ahí me di cuenta que estoy herida. Me habían disparado a dos metros de distancia. La pierna, que no me había dado cuenta hasta que quise saltar, me vi, tenía una herida importante.*

Ex Gremialista C. también de filiación radical, revistaba en la comisión directiva de la UOM Ushuaia. En medio de la zozobra y exaltación por la desmedida acción de la Policía, hacía frente al desalojo en la vereda de Continental a los forcejeos y trompadas. Recibía palazos:

- *Sí, sí, yo estaba al frente. No, yo creo que no se iba a llegar a eso... (...) ... El recuerdo es muy triste.*

Defección policial y judicial

Sumado a sospechas sobre los motivos que llevaron a los uniformados a actuar como lo hicieron; hubo coincidencia en opinar que ni al Juez ni a la Policía les cupo suficiente pericia profesional, ni antes ni durante el desalojo.

Norma Mansilla, malherida, y el dirigente metalúrgico Ángel Valle, golpeado, fueron detenidos. El episodio de su traslado a la alcaldía, que terminó en el Hospital Regional de Ushuaia, es revelador sobre el accionar de los efectivos de la fuerza en aquel momento. La propia Norma relata aquel suceso no exento de pormenores disparatados:

- *Cuando empiezan a disparar y se arma todo ese revuelo, también estaba, como lo mencionaba, Ángel Valle. A Ángel Valle lo tenían pegándole tanto, de garrotes...Y me voy a buscarlo, para decirles que le dejaran de pegar. Y ahí nos*

suben a nosotros al auto. Nos suben a un auto, que era como un Renault 12, una cosa así. Y nos traían, pero a mucha velocidad, Ángel atrás y yo; me sientan adelante. Obviamente que yo sangraba terriblemente, me re dolía todo. Y cuando iban por enfrente de PL, de Bencer, la de acá, no la que está al fondo, PL se llama esta, el tipo casi choca con una camioneta de frente. Y así seguía, y nos insultaba, y decía: - a estos los matamos -, cosas horribles. En un momento, no había semáforos en la Base (intersección de Maipú y Yaganes), venía a toda velocidad por ahí, y yo le abrí la puerta, me iba a tirar. Y el tipo me manoteó. Y ahí le dijo el otro – dejá -. Porque, dijo: - subimos acá -, para llevarnos a la alcaidía. - Subimos acá -, le gritó. - No, no, no. Dejá, llevémosla al Hospital -. Porque yo no paraba de gritar e insultarlos. El auto no era un patrullero, pero ellos estaban uniformados. El que manejaba no. Pero los dos de atrás sí. Y Ángel al medio. Seguía peleando, seguía puteándolos... Y ahí nos dejan en el Hospital..., que nos tiraron, en la puerta.

Sobre la cuestión, Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B, desde su propia evaluación de aquellos años, aunque asentada en su posterior experiencia como alto funcionario de nivel ministerial; plantea:

- *Yo creo, para mí, ese día lo comentamos, para mí se equivocó el Juez de haber dado la orden de desalojar la... Se equivocó mal. Y más, porque si yo soy juez y yo doy la orden de desalojo, yo voy adelante de todo. Él mandó un secretario, pobre pibe, y el tipo andaba con la orden, estaba con la hojita así, no sé dónde fue a parar...*

El día que (el juez) dio la orden (de desalojo) no murió nadie porque yo creo que Dios los fue separando y los sacó corriendo, porque creo que ahí esto hubiera sido una masacre.

Ex Gremialista B adscribe a esta última reflexión de Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B.

- *Que no haya habido muertes ese mismo día es un milagro, porque en la estación de servicio de Padín, (a poco más de cien metros de Continental) en los surtidores quedaron incrustados los tiros de balas de plomo de la Policía.*

Oscar Anselmo Martínez. Dirigente sindical y político. Actual secretario General de la UOM Río Grande. Fue diputado Nacional por el MST (2014-2017) y en 1995 candidato a gobernador por el MAS. Como secretario de Organización de la UOM riograndense y junto al secretario General de entonces, Ricardo Zárate, encabezaron en diciembre de

1994 el ingreso y los destrozos en Casa de Gobierno. La combatividad exacerbada de los dirigentes de Río Grande respecto a los de Ushuaia parecía coincidir, en paralelo, con la peor situación laboral en las fábricas de su ciudad. El saldo de los últimos meses de 1994 contabilizaba allí los casos de fuerte represión con más de setenta heridos en el desalojo de Foxman y el cierre definitivo de Kenia Fueguina con ciento sesenta operarios en la calle sin indemnización.

Para Periodista C saltaban a la vista las diferencias de conducción entre las dos seccionales de la provincia:

- *Me parece que, incluso hasta los sectores sindicales (UOM), sobre todo los de Río Grande, Oscar Martínez puntualmente. En ese tiempo (Marcelo) Sosa en Ushuaia, a mí me queda la referencia de que inicialmente trataba de manejar la cosa de una forma más contenida. En Río Grande era más combativa. Más negociadora en Ushuaia, más combativa en Río Grande*

En Semana Santa de 1995, Oscar Martínez fue protagonista central de las manifestaciones de protesta en Ushuaia que sucedieron al desalojo de Continental Fueguina. De entrada, evaluó aquella medida judicial como directamente innecesaria:

- *Ahí, hay algunas cuestiones que tener en cuenta: no olvidemos la intervención de un juez, Tenaillón, que la situación particular de la fábrica Continental era que los trabajadores estaban adentro con salarios adeudados y obviamente el anuncio del cierre y sin claridad de sus indemnizaciones. A todo esto, había un banco que estaba reclamando para su liquidación, que es el que interviene para solicitarle al juez el desalojo. En realidad, el desalojo ni siquiera era necesario producto de que había policías dentro de la planta. O sea, que la seguridad de todo el patrimonio de la empresa estaba garantizada por policías dentro de la planta. No era necesario un desalojo, la Policía estaba dentro de la planta y adentro de la planta había cuarenta compañeros, varias mujeres...*

Carga de responsabilidades por lo sucedido en el desalojo

A poco de ocurrido, el desalojo de Continental ingresó en territorio de acusaciones en el plano político.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B:

- *... (...) ... Por lo que hemos hablado después con (Miguel Ángel) “Lito” Castro, que era el vicegobernador (1992-2000) y con todos; es más, él se sorprendió también. Yo creo que se desbandó todo porque no hubo voz de mando. Ahí estaba*

de ministro de Gobierno (Trabajo y Justicia) Fulvio Baschera. Pero yo creo que se perdió, no la imagen del ministro de Gobierno, sino de la cúpula, completa, del Gobierno.

Oscar Martínez:

- *Nosotros siempre lo dijimos, las responsabilidades son absolutamente políticas: el Gobernador, el ministro de Gobierno de aquel momento Fulvio Baschera, la intervención del Juez y, obviamente, el uso de una fuerza que había estado, de alguna manera con un grado de presión terrible sobre el cumplimiento del objetivo, Con lo que se da una combinación... (...) ...Es decir, más allá de las decisiones políticas y judiciales de producir el desalojo. El hecho de cómo se desarrolla y con las características que se lleva a cabo, habla de que en la fuerza policial había alguna intencionalidad manifiesta de que la agresión fuera mayor. Dispararle a medio metro a una persona tirada en el suelo, todo este tipo de cosas...*

Periodista F. Milita en política y ocupó cargos a nivel municipal en Ushuaia. En 1995 integraba la redacción de un diario local. Relativiza el papel que tuvo el juez Tenaillón durante aquel desalojo, especialmente en relación con declaraciones de funcionarios gubernamentales que intentaban minimizar la responsabilidad del Ejecutivo:

- *Y...es cierto que hubo una orden judicial de desalojo. Me parece que ahí, eeh... se satanizó a un juez, porque se decía que: - No es Gobierno -. Y no digo que no tenga responsabilidad, pero el Juez ordenó un desalojo, y el Gobierno podría haber optado por una estrategia de desalojo distinta y...Hicieron el desalojo y mandaron a fuerzas de choque de la Policía a tirarles tiros con balas de goma a los trabajadores a pocos metros de distancia.*

Ex Gremialista C por su parte es partidario de adjudicar, más que al gobernador Estabillo, responsabilidades a los ministros y al empresariado por haber cerrado fábricas y eludir obligaciones patronales con sus trabajadores:

- *... (...) ... No creo que haya sido de Estabillo la decisión de desalojar. Esta fue más una parte política, de algunos encontronazos que tuvo Estabillo con algunos ministros que tuvo en su momento y hubo una orden mal dirigida. Porque esa... era una solución política la que había que tratar para revertir esa situación. Pero no solamente con Continental. Pasó con Bencer, pasó con Noblex, pasó con Philco. Pasó con todas las fábricas, en realidad. La única que se portó bien, le pagó a la gente su indemnización fue Philco. Después las otras tuvimos conflictos horribles, horribles conflictos.*

Por su parte, Ex integrante del Poder Legislativo fueguino A se ubica entre los que sí señalaron directamente al Gobernador. Dejó clara su sospecha de una mano del Ejecutivo en relación a lo decretado por el juez:

- *La orden es de la Justicia y la Justicia actúa por un pedido al Gobernador.*

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino B también acusó al entonces Gobernador Estabillo por el desenlace de los hechos, indicando que eso quedó patentizado en el relegado protagonismo del Juez durante el desalojo en relación con el que sí tuvo el comando de la Policía con el entonces jefe de la fuerza, Eloy Luna Molina, presente en el lugar junto a oficiales conocidos en la comunidad local como caras visibles del operativo.

- *Cuando salimos ¿Qué pasó? Y ahí es donde intervino Estabillo... Estabillo, sí. Estaba este famoso de la Policía...eeehhh...que dirigía la incursión a Continental... Porro ¿Porro puede ser? (47) Y estaba la orden del Juez... en vez de ir Tenaillón a conducir ese desalojo, que es lo que pedimos, que fuera conducido. Sí, nosotros estábamos ahí. Estábamos al lado. Nos corrimos un cachito y los cagaron a palos. Y la Policía repartió...todo lo que tuvo ganas. Ahí la orden fue de Estabillo: - Mire, sáquenlos de cualquier manera -.*

Tal acusación fue parte del contenido de la causa por las que se cuestionó a Estabillo desde la Legislatura mediante un Juicio Político (48), que finalmente no prosperó.

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino B dio su versión sobre tal fallido:

- *Si, después le hicimos un Juicio Político. Que no llegó a mayores porque...El peronismo estaba dispuesto al juicio, y el radicalismo apoyó al MoPoF y nos acostaron. Esta es la cruda realidad.*

Ex Gremialista B, dio la suya:

- *Después se acomodaron los tantos, y políticamente hicieron los acuerdos, Estabillo con el PJ, para que Estabillo no tenga un juicio político. Por eso después termina también (Carlos) Manfredotti como senador (1995-1999), que es el (conocido popularmente como) “acuerdo Estabillo-Manfredotti”. (49)*

(47) En el Informe Final de la Comisión Investigadora Legislativa constan algunos de los policías por sus apellidos: Azcúa, (por Diego Ascúa) Rokich, (o Rokick, por José Tomás Rockich) y Porro (por Carlos Porro). Diario de sesiones de la 5° Sesión Ordinaria de la Legislatura de Tierra del Fuego. 1995. Comisión Investigadora Legislativa. Anexo II: “Informe Comisión Investigadora Legislativa.” 29 de mayo 1995. (Págs.40-47).

Recuperado de: <http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2/Ordinarias/04%2920-05.pdf>

(48) La presentación, impulsada por la UOM Ushuaia, se materializó la primera semana de junio, tras conocerse el informe de la comisión investigadora de la Legislatura.

(49) Véase más adelante: Cap.4, 4.7. Cerca de votar - Senadores al filo de los comicios.

Otros justificativos verbales para las sospechas de intencionalidad política

Se sucedieron elucubraciones que apuntaban en aquel tiempo a que el violento desalojo en realidad tenía motivaciones que excedían la medida judicial.

Ex Gremialista B cree que fue una acción de amedrentamiento al sector laboral:

- *Una teoría puede ser que fue para marcar ya una postura de lo que le iba a pasar a todos los trabajadores que intentaran reclamar por sus derechos. O sea que iba a ser palo, palo y palo...y balas.*

Sindicalista A, que continúa en la actividad gremial y en 1995 trabajaba en la fábrica Noblex, argumenta sobre lo que, considera, se trató de una decisión política:

- *En primer lugar, no hubo una decisión judicial, hubo una decisión política, claramente, por el horario en que se hizo, cómo se hizo y la crueldad con la que se hizo. Y era parte de un plan de aleccionar para que nadie más se atreva a hacer lo que se hizo.*

Norma Mansilla lo planteó como connivencia política nacional y provincial:

- *Siempre pensé como que estaba armado. Estaba todo armado a nivel nacional, digamos. Porque en el Gobierno de la Provincia no se estaba ajeno a todos los reclamos de los trabajadores, especialmente de Continental, sabía perfectamente, los jefes, que la gente llegaba sin cobrar; sabía que la toma de Continental fue exclusivamente para resguardar el patrimonio y para que la gente, de alguna manera, si tenían que rematar, vender, o lo que sea, tuviese para cobrar una indemnización. Yo creo que había un Gobierno, a nivel nacional que, de a poco se estaban como levantando, los piquetes, y haciendo...y uno de los cortes de ruta que hicimos. Fuimos nosotros también. Y cortar la Ruta Nacional (N°3) también era muy grave. Y todo esto se iba como poniendo en contra y, siempre dije, esto es como para hacer, como dicen, “hacer tronar el escarmiento”.*

Oscar Martínez apunta a que se trató de una medida que buscaba debilitar la unidad gremial:

- *Ellos quisieron dar una demostración a los trabajadores, con un grado de escarmiento, enfrentar lo que eran las formas y metodologías que desarrollaba el movimiento obrero en aquel momento con una fuerte resistencia a sus políticas, movilizaciones y acciones. No nos olvidemos que también veníamos de un proceso donde había una lucha importante y casi constante como ha sido durante todas las épocas en la Provincia, el sector docente, el sector público. Es decir, esto es lo que generaba que la unidad en las acciones fuera más importante ante*

cualquier reclamo, porque el Frente Sindical en Río Grande y con características similares en Ushuaia, empezaba a expresar eso. Entonces, el Gobierno, a nuestro entender, era absolutamente responsable porque tenía un análisis de la situación, salvo que mirara para el costado.

Además, el modelo económico nacional aparecía, particularmente para algunos, en las antípodas de su pensamiento. De cara a la postura oficial de la UOM que Marcelo Sosa como secretario General de la seccional Ushuaia ya expresaba desde el conflicto del tres por uno un año antes, crecían las divergencias gremiales entre quienes tenían una mirada distinta en su acción política.

Sindicalista A, en ese entonces militante del Partido Comunista Revolucionario (PCR) y la Corriente Clasista y Combativa (CCC):

- *Yo en ese momento era delegado y comisión interna. En la UOM se eligen delegados y comisiones internas, ambas cosas. Y nosotros, junto con (nombra a Ex Gremialista B) ... y otros compañeros y compañeras de Continental, y de otras fábricas, delegados de base de CM, Philco y otras, armamos... Nosotros armamos rápidamente una agrupación dentro de Noblex, porque nos inquietaba el rumbo que iba tomando el país, estamos hablando de Menem y Cavallo. Y fuimos quienes denunciarnos, a través de nuestra agrupación, las distintas reformas. Por ejemplo, fuimos muy pocos los obreros y obreras de ese momento que nos quedamos en ANSES, porque venía todo a la par de las ART, las AFJP, y ese anclaje que tenía el menemismo... O sea el menemismo armó todo el soporte legal, obvio, para un proyecto político. Y dentro de eso vino todo lo que les permitió a las empresas ir incorporando mayor cantidad de elementos importados a la manufactura local, que tiene su lógica por el uno a uno. Entonces nosotros obviamente que fuimos, junto con (nombra a Ex Gremialista B), y su agrupación, la "Felipe Vallese" en aquel momento, quienes denunciarnos todo el proceso de desindustrialización de Menem y Cavallo, e incluso hicimos alguna actividad vinculada a un informe del SITEFA donde planteaba (mucho más viejo, de los 80) la capacidad instalada en Tierra del Fuego para avanzar en un proceso de sustitución de importaciones, una industrialización que, en ese momento, la avanzada la tenía Bencer PL en la parte de automatización y producción de lavarropas. Tenía una inyectora, horno propio, producción propia de contrapesos y una cantidad de cosas que tenían, digamos, mucha integración local. Y bueno, obviamente digamos que, cuando la UOM nacional, en ese*

fatídico congreso en el que apoya a Menem y todo lo demás, pega el viraje, la UOM local, que ya en el 95 dirigida por Marcelo Sosa, se alinea en el lorenzismo (por Lorenzo Miguel, líder nacional de la UOM) y en el menemismo, y obviamente que nosotros pasamos a la resistencia...La metodología que nosotros recuperamos...El tema es que el tres por uno empieza con un proceso de movilización, y cuando se dicta el paro, a diferencia a lo que se había hecho en otras oportunidades, se instalaron piquetes en todas las puertas de fábricas, y obviamente que, después de dieciocho días hubo un triunfo, pírrico si se quiere, porque nosotros en la última asamblea nos tocó hablar y denunciarnos que atrás del acuerdo que se estaba firmando venía un plan de despidos. Y en ese plan de despidos, no le erramos lamentablemente porque vinieron los cierres del turno tarde de Sanyo, de Philco, el cierre de Toshiba, el cierre y absorción de Videus y la quiebra de Continental. Eso en un proceso de un año, porque fue en mayo del 94, y en abril del 95 es Continental.

En tanto Ex Gremialista B, aunque peronista, se mostró desde el inicio del gobierno de Carlos Menem en contra de su política económica:

- *Nosotros, todos los que estábamos en esa conducción de la UOM y algunos delegados de Continental teníamos una concepción “antivandorista”. Hicimos la campaña de Menem, pero desde julio de 1989, antimenemistas. Cuando puso al ministro de Economía de (la empresa multinacional) Bunge y Born (Miguel Ángel Roig) dijimos: - Por acá no va, esto no es peronismo -. Entonces, estábamos peleados con Lorenzo Miguel, estábamos peleados con el Gobierno Nacional, con el PJ de acá y con los empresarios, así que “nos pegaban de todos lados”. Nuestra formación era Rodolfo Walsh con “¿Quién mató a Rosendo?”, esa era la formación que teníamos.*

También hubo discrepancias sobre la conducción gremial del conflicto

Así, previo al desalojo, no todos los actores sindicales habían estado de acuerdo con la estrategia llevada adelante por indicación del secretario local de la UOM, Marcelo Sosa. Además, circulaban en la ciudad rumores referidos a que algunos proponían una lucha encarnizada para resistir el desalojo. Llegaban a oídos de los policías y de los ocupantes de Continental aumentando el nerviosismo general.

Norma Mansilla era una de las que sí estaba de acuerdo sobre cómo se había manejado la situación de la toma y su continuidad:

- *En alguno de los relatos, lo dice Marcelo (Sosa), - No se expongan, esto es simbólico, no se dejen...-. Por otro lado, como que había versiones, de otro sector del sindicato, de otra gente, de izquierda, como que decían - Estamos preparando bombas Molotov. Vamos a volar el puente-. Esa fue la mayor mentira, porque el mismo tipo que decía eso fue el primero que disparó (huyó). Que no se quedó siquiera a solidarizarse con la lucha... (...) ... Que lo he dicho muchas veces. Muchas veces se lo he dicho a... (refiere a otro delegado con el que estaba en desacuerdo). Lo primero que hacen, estos... O sea, arma y dispara. Arma y dispara.*

Sindicalista A recuerda también lo concreto de su propia participación en los acontecimientos y señala que en cada fábrica repercutía lo que acontecía en las demás.

- *Mirá, yo estuve en lo de Continental, tengo todavía las marcas de las balas de goma, y nosotros estuvimos todos los días con preocupación, ayudando y bancando a la comisión interna de Continental para que pueda sostenerse.*

El riograndense Oscar Martínez reveló tales discrepancias refiriendo que durante una asamblea al día siguiente del desalojo (50), la conducción de la UOM Ushuaia reconocería haber errado en el diagnóstico previo sobre lo que acontecería en Continental:

- *Exactamente. En ese momento es donde el secretario general de Ushuaia reconoce que había sido un error, que habían creído que no iban a desalojarlos...*

El conflicto empieza a expandirse fuera del sector fabril

Hasta el momento del desalojo, desde fuera de la zona industrial los ushuaienses habían observado ese conflicto sin sentirse involucrados, aunque con particular interés. Pero una vez ocurrido, el suceso empezó a afectar de distintas maneras al resto de la sociedad. Un impacto directo se registró en ámbitos de Salud. Casi al borde del caos, el Hospital Regional de Ushuaia y la Clínica San Jorge fueron escenario de ello. Se registraba en ese momento la existencia de numerosos heridos.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B acompañó a un grupo de parlamentarios que partieron desde el edificio céntrico de los bloques legislativos cuando se estaba produciendo el desalojo de Continental:

(50) “...El día miércoles 12 de abril se produce una concentración convocada en la playa de estacionamiento del Supermercado La Anónima, a partir de las 04:30 horas de la mañana. Esta concentración es convocada por el frente de gremios (UOM, ATE y otros...” . Diario de sesiones de la 5ª Sesión Ordinaria de la Legislatura de Tierra del Fuego. 1995. Comisión Investigadora Legislativa. Anexo II: “Informe Comisión Investigadora Legislativa.” 29 de mayo 1995. (Págs.40-47). Recuperado de: [http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2\)Ordinarias/04%2920-05.pdf](http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2)Ordinarias/04%2920-05.pdf)

- *Los legisladores se fueron, la mayoría al paredón (cercano)...a Continental, y después fueron al Hospital. Yo acompañé a (Osvaldo) Pizarro (legislador PJ) y a tres o cuatro legisladores más y, yo no lo podía creer, la verdad, había gente en los pasillos, lastimados... El Hospital era un caos total. Nosotros no lo podíamos creer. Nosotros cuando fuimos al hospital, que estaba la gente tirada en los pasillos, y les habían dicho a los legisladores: - Acá va a haber muertos -. Nosotros no lo podíamos creer.*

A Economista B, sin relación con el conflicto, le tocó presenciar la llegada de heridos a la clínica privada. Las cargas policiales que se habían producido en la zona de fábricas tuvieron un correlato de enfrentamientos dentro del centro asistencial:

- *En el momento del shock del desalojo de Continental se produjo justamente el nacimiento de mi hija y ahí, en el sanatorio San Jorge, se dio un resumen de las dos caras, y familias, de la gente que trabajando en fábricas caen al sanatorio y de la gente que era de seguridad (policías). Entonces vos veías netamente una separación, una rivalidad que nunca existió, pero una rivalidad a nivel de familias, no de personas. Entonces ahí ya se podía mostrar sí o sí, que había una diferencia de valores bastante grande... Sí. Se daba con familias. Se estaban enfrentando familias de policías con familias de gente de fábricas.*

Norma Mansilla ya había sufrido diez años antes dejar temporalmente a una hija en Córdoba para marchar a Ushuaia. Pero durante esa primera noche internada se percata que su acción gremial por la cual resultó herida, representaba una nueva afectación a su grupo familiar, duramente perjudicado:

- *Estaba en el Hospital. Yo ya estaba en pareja, había tenido un nene que era chiquito, y la nena que era chiquita. Los dos muy chiquitos todavía. Mi hijo que era un bebé en ese entonces. Ya había traído (desde Córdoba) a mi hija más grande también. ... (...) ... Quedamos en el hospital. Y ahí también siguió mi calvario porque lamentablemente los quirófanos, había dos, tres, no sé cuántos había, estaban ocupados. A mí me tuvieron que hacer como un... en una camilla. Donde después me cosieron todo, y quedó todo adentro, y se infectó y estuvieron a punto de cortarme la pierna, en la Clínica San Jorge. Después bueno, muchas derivaciones, más de cinco operaciones en la pierna, es en el vasto interno (del cuádriceps) o sea la parte interna del vasto. Me quedó una depresión muy fea y no tengo firmeza en la pierna, tengo que andar siempre con una muslera, o algo,*

siempre, para tener esto firme... (...) ... Fue triste, porque estuve mucho tiempo derivada.

Imágenes más fuertes que las palabras

Fue clara la impresión que causó en el resto de la ciudad, o sea a los vecinos ajenos a la vida fabril, la violencia y el ensañamiento represivo durante el desalojo de Continental cuando las imágenes salieron a la luz pública local y nacional mediante la prensa, principalmente a través de las filmaciones televisivas.

Periodista C:

- *Lo separaría en dos tramos: hasta lo de Continental, el desalojo, era un problema del parque industrial. Un problema en el parque industrial. Vos salías por San Martín (principal calle céntrica) y no era tema de conversación, no era que la gente estaba diciendo lo que le pasaba. Era un tema de la industria. Vos viste que en Ushuaia históricamente lo que pasaba desde Yaganes (calle que limita hacia el este el centro de la ciudad) para allá (hacia la zona fabril), - “La industria era la industria”- (se decía). Los problemas de la industria y sus trabajadores eran problemas como de una especie de sociedad aparte. Pero cuando se arma el despelote, bueno, ahí sí, es como que se socializó, y me parece, sobre todo, hubo una respuesta que fue casi espontánea por lo que fue la irracionalidad del accionar de la Policía.*

Hasta los días previos al desalojo, los radios locales habían acompañado las distintas manifestaciones sindicales y políticas en el punto de atención que el público les adjudicaba habitualmente, que era central. El episodio de la toma de Continental, desde el 29 de marzo hasta el momento del desalojo, el 11 de abril, mantuvo a los periodistas radiales más escuchados, Luis Benito Zamora, Alberto Secco y Alfredo Valdez, como los principales efectores del debate, donde los protagonistas se expresaban, tal cual había ocurrido en anteriores oportunidades, como el caso del conflicto del Tres por uno, de la UOM Ushuaia el año anterior. Pero a partir de la difusión de las primeras imágenes de Canal 11 Ushuaia, tomadas durante el violento episodio de Continental, la atracción mediática principal sobre ese tema estuvo durante varios días centrada en la televisión. Particularmente la novedad y las entrevistas pasaron a ser buscadas en los medios porteños: TN-Canal 13, Crónica TV, Telefe-Red de Noticias y otros, que llegaron de manera urgente a Ushuaia para cubrir los sucesos con sus propias cámaras y cronistas.

Ocurrió que el habitante de la ciudad se convirtió, súbitamente en público y al mismo tiempo protagonista de un suceso que acaparaba la atención nacional.

El detonante del interés periodístico nacional surgió a partir de que Canal 11 Ushuaia, organismo dependiente del gobierno provincial, que había enviado un equipo a cubrir lo ocurrido en Continental, comenzó a emitir el material por su pantalla. Aunque esos contenidos se difundían bajo un criterio de acuerdo a su carácter de emisora oficial de la Provincia, no evitaban para nada ocultar el escandaloso accionar de la Policía.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B recuerda su estupor:

- *Ellos (Canal 11 Ushuaia) las pasaron, digamos, en edición extra. Que para nosotros...decíamos...son imágenes que vos las ves hoy en, no sé, en otra provincia... No lo podés creer, no lo podíamos creer. Aparte cuando uno veía el paredón de Continental, que estaba ahí pasando el puente y dieron la orden y veías Policía, veías gente, porque adentro se veía ... piña va, piña viene, gente... La gente que caía toda lastimada. Aparte decíamos: - no estamos en este país -.*

Ex Gremialista B:

- *Puntualmente, en ese momento, o en esa semana, hubo mucha indignación por lo que había visto la gente. Por lo desproporcionado de la represión, por lo indiscriminado de la represión.*

Pero a ello se sumó el hecho de que el envío de imágenes vía microondas con destino a los medios fuera de la provincia, principalmente Buenos Aires (a requerimiento de los canales 13, 11, 9 y Crónica TV) fue realizado como si hubiera sido uno más dentro de la habitual práctica recíproca entre las distintas emisoras del país. Por lo que ese día, tal envío de imágenes sin editar ni corte de escena alguno, que mostraban en crudo detalladamente la violencia policial y los desmanes, dio lugar a que los sucesos adquirieran una relevancia inmediata acorde con lo que mostraban. La revelación de lo filmado tornó inocultable la verdad de los hechos.

A la repercusión nacional y mundial del envío que (no quedó claro si por picardía política, indignación o descuido) habían efectuado los empleados del canal oficial, le sucedió la remoción de su cargo al entonces subsecretario de Información Pública. El diario riograndense El Sureño, publicaría en su principal columna de opinión con la firma de Juan Carlos Villagra, (51) una crítica directa al manejo de Canal 11 de Ushuaia y 13 de Río Grande. Apuntaba a que lo ocultado en la televisión provincial quedó expuesto en los

(51) *El rol de la información en los sucesos de Ushuaia.* El Sureño, Río Grande. Año V. N°980. 16/04/1995. P.2.

medios porteños, y acusaba al removido subsecretario Ariel Boechat como ... *el directo responsable demostrando claramente la incapacidad de controlar los medios a través de la difusión de noticias, y justamente lo que la comunidad riograndense reclamó fue la ausencia de información a través de nuestro Canal 13, cuando “diplomáticamente” las cámaras de la televisión estatal que habían filmado las escenas de los incidentes se habían mostrado ante el país mucho antes que en la propia provincia, algo que al responsable de la información pública jamás se le pudo haber pasado sin su conocimiento.*

Este caso demuestra la falencia de un área que a la gestión Estabillo jamás le funcionó como debía. Pero también el rol del periodismo que no estuvo en el lugar del hecho hay que tenerlo muy en cuenta, y que sin embargo condenó la acción para no quedar en minoría, cuando curiosamente en varios editoriales éstos repudiaban el accionar de los trabajadores de Foxman en mayo del '94. Toda violencia es repudiable pero jamás se puede dar una vuelta de campana a la hora de las opiniones, porque ahí si habremos perdido nuestros principios.

Ernesto Piana. Antropólogo. Investigador Principal del CONICET, docente, Director del Instituto de Cultura Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra Del Fuego (jubilado). En paralelo a su vasta actividad como arqueólogo asesoró en diferentes periodos al gobierno fueguino como consultor de problemáticas sociales específicas. En esa tarea, y con un trabajo de campo propio, entre fines de 1994 y principios de 1995, cruzó datos de migración detectando que desde años anteriores se venía produciendo una sostenida radicación en Ushuaia de mujeres de entre veinte a cuarenta años, sin pareja y con hijos. Relacionó aquel trabajo con los desmanes vistos por la televisión.

- *Lo primero que hago es salir a buscarlas en la docencia y le erré. No estaban en la docencia. Entré a buscar por todos lados y al final las encontré estaban agrupadas en fábricas. Y ahí fue donde tuve que mandar un informe a Gobierno, pegando un grito, - Cuidado -, porque, primero: cuando determinada cantidad de gente está agrupada, tiene capacidad de presentar sus banderas, y defenderlas. Segundo: es gente con capacidad de ir al frente, no hay “tutía”. Con mujeres que van al frente en las fábricas, los tipos no se van a quedar atrás, no pueden, porque es un ambiente machista. Cuando estas mujeres vayan para adelante, van todos. En un momento que, ojo, en que las fábricas están quebrando y cerrando. La advertencia al gobierno fue - Vayan “pisando*

huevos”, porque el comportamiento y la población que tienen no es la que ustedes están acostumbrados a ver y no es la que han visto antes -. Les pasé el informe completo cuatro o cinco meses antes de... (...) ... semana santa. Entonces cuando llegó ... (...) ... Lo que yo temía es lo que pasó.

La opinión de Piana contempla un impacto inicial que se expandió al resto de la sociedad. Señala como punto clave de ello a las imágenes del desalojo:

- *El que mandaran policías agresivos en vez de ir a negociar. Lo mandaron a... (refiere a un oficial policial), ... y terminamos con el colectivo tirando tiros. ¿Qué pasó? Fueron el primer día y... Primero, la huelga empezó siendo brava y convocó mucha gente, más gente de lo que parecía, y entraron a quemar gomas. Llegó... (refiere a la Policía), agresiva, y hubo enfrentamiento. Es decir, no era un grupo que iba a retirarse a medida que avanzaran los policías... avanzaba la cuadrilla y la gente no se retiraba, porque las mujeres se plantaron. Y si se plantaban las mujeres los tipos no se podían retirar. Porque ningún machista puede irse. Y ahí fue donde salió la imagen de televisión, de la que usted se debe acordar: del policía empujando a una obrera que cayó arriba de las gomas quemadas. Y al día siguiente estábamos todos en la manifestación.*

Momentos previos a las corridas nocturnas

Durante el transcurso del mismo día del desalojo la situación se fue agravando. Tras los puntuales sucesos en Continental, el paso de las horas no aportó ningún elemento que aplacara el nivel de tensión al que se había llegado. El Gobierno pareció no tomar nota de ello y se mostró dispuesto a manejar la situación desde un estado de asumida fortaleza.

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino B asegura que, junto a algunos de sus colegas, vio al propio gobernador Estabillo instando esa noche a los policías que rodeaban a la Casa de Gobierno a reprimir con dureza:

- *Y yo nunca me voy a olvidar, una de esas noches, la noche anterior a que muriera Choque, Estabillo recorría las fuerzas policiales, arengándolas a que den palos. Lo hizo adelante nuestro, no lo inventé yo... (...) ... Nunca hubo un mensaje tranquilizador.*

También se hablaba de las imágenes de video que mostraban a Estabillo esa noche junto a policías, riéndose, lo que fue interpretado por sectores sindicales como una afrenta en medio de la gravedad de los sucesos. Tales imágenes serían utilizadas para un spot

televisivo opositor del gremio ATE al son de la canción “Matador” de Los Fabulosos Cadillacs.

Periodista E, agente de la Administración Pública Provincial. En 1995 trabajaba en Radio Nacional Ushuaia e interpreta que la risa de Estabillo de esa noche fue producto de su estado de nerviosismo, y no jocosidad ofensiva.

- *Yo tenía hasta ese grado de confianza con José, lo conocía mucho... Si se rio creo que se rio más de los nervios y el susto, que de una risa burlona.*

Aseguró además haber visto aquella vez a gente que se acercaba a inmediaciones de Gobierno, lo que notaba inquietante, portando elementos contundentes:

- *Pero había también todo un movimiento...nosotros lo veíamos... viste que la radio (Nacional) está en pleno centro. Yo veía un movimiento de gente que no conocía, veía un movimiento de gente que, a ver, - esta gente no es de acá -. También había toda una cuestión ahí por detrás, muy rara, que lo terminamos de confirmar la noche que ocurren los desmanes más grandes. Ya había pasado lo de Continental, la tarde anterior, y a la noche empiezan. Hay un cordón policial en la esquina de Gobierno, en Roca y San Martín, nosotros estábamos a cincuenta metros, porque la radio está a cincuenta metros; y sobre la esquina del correo, Godoy y San Martín, a cien metros, empieza a llegar gente, que nosotros no podíamos identificar, no sabíamos quiénes eran. Porque, mal que mal, hace veintiséis, veintisiete años atrás, las caras las tenías vistas de algún lado. Empezamos a ver cosas que ya no eran espontáneas. Llega una camioneta con cajones con bombas molotov, llega gente con fierros cortados. O sea que ya había un caldo de cultivo que estaba dando vueltas.*

Ex Gremialista C, por su parte, desmentía versiones sobre presencia de infiltrados, particularmente una que lo involucraba.

- *...Me invitaron al programa de (el periodista Luis Benito) Zamora, un tipazo, y para mí en la isla es blanco o es negro...yo conté la verdad... ¿Si hubieron gente infiltrada? No, no, vino una sola persona, un amigo mío que trabajaba...que estudiaba en una universidad, nada más, que era de Quebracho. Y estuvo en el gremio con nosotros porque era un amigo. No era un tipo que vino... a incentivar...no, no, eso no. Nosotros fuimos los que estuvimos al frente de lo de Continental.*

Pero, más allá de las declaraciones públicas, resultaba detectable en los sectores gremiales la existencia de grupos eventualmente dispuestos a enfrentarse cuerpo a cuerpo

con la cara visible del Ejecutivo en ese momento, que era la Policía que custodiaba los alrededores de Casa de Gobierno.

El secretario de Organización de la UOM Río Grande, Oscar Martínez, ya caracterizado antes por su arenga combativa, contó su ingreso al foco de tensión. El gremialista recuerda que aquel 11 de abril por la tarde realizaban una movilización en Río Grande, y en ese momento les llegaron las noticias del desalojo de Continental; por lo que deciden trasladarse a Ushuaia:

- *Nosotros habíamos logrado una unidad mínima en las acciones y expresiones que hacían que ese día tuviéramos una movilización aquí en la ciudad de Río Grande, con convocatoria en la Plaza de las Américas, hasta la delegación del Gobierno Provincial, para reclamar justamente por esta situación. Es decir, los dos ejes eran Continental en Ushuaia y Kenia en Río Grande.*

Entonces, desarrollamos la movilización. Cuando llegamos al final y hablan los primeros compañeros, me tocaba ser el último orador, ya teníamos, a través de los medios que estaban aquí, la comunicación que en Ushuaia se había desalojado la planta, razón por la cuál en ese mismo momento, que era alrededor de las 17.30, la asamblea resolvió mandar a todas las organizaciones gremiales a reunirse. Lo hicimos inmediatamente, aquí en nuestra sede gremial, con lo que decretamos, a partir del día siguiente que era el 12 de abril, el paro de actividades, con concurrencia, a aquellos que pudieran movilizarse, a la ciudad de Ushuaia. Y a partir de ese momento, una pequeña delegación integrada por algunos pocos compañeros que pudimos compartir lo que había sido una combi que había venido de Ushuaia con compañeros de ATE, nos fuimos a Ushuaia, para llegar alrededor de las 21.00 horas, donde aportamos a lo que fue la concentración que estaba allí.

Toda la noche, encontraron

Tras su arribo, los recién llegados de Río Grande se dirigen hasta inmediaciones de Casa de Gobierno, que estaba rodeada por los uniformados. Encaran directamente al apostadero policial, y les responden con disparos.

Recuerda Oscar Martínez:

- *Bajamos por la calle posterior a San Martín, Deloqui creo que es, y justo a una cuadra de lo que era la sede de la Policía, sin conocerlo, sin saberlo llegamos con la combi hasta ahí y bajamos hasta el lugar de concentración que en ese*

momento era frente a Radio Nacional (San Martín y Gobernador Godoy, a una cuadra de Casa de Gobierno). Allí nos ubicamos. Como volvíamos con los compañeros, casi una cuestión anecdótica, porque sacamos los redoblantes y los bombos que ellos habían traído a la movilización de acá (Río Grande) y bajamos tocando los redoblantes y los bombos, y cuando llegamos, los compañeros creían que era toda una delegación de Río Grande y dicen: - abran que vienen los de Río Grande -, y nuestro primer instante ahí fue cuando llegamos lo más cercano, a inmediaciones de Casa de Gobierno por la calle San Martín, y tuvimos el primer acto, esteee... de enfrentamiento con la Policía, que nos disparó de frente, por creer...No sé...

Alrededor de las 20.00 horas, un corte general de energía eléctrica en la ciudad aportó durante quince minutos una sensación de zona liberada a la barbarie. Sólo las hogueras de madera y neumáticos alumbraban algo. Fue el prólogo de una noche que transcurrió como una seguidilla de corridas, detenciones y escaramuzas entre los dirigentes, militantes y trabajadores con la Policía. Una y otra vez.

Sindicalista C:

- *La primera noche después de una asamblea en el Correo (a una cuadra de Casa de Gobierno sobre calle San Martín) se produce un apagón, cortan la luz y lo único que veía y escuchaba era el silbido de las balas de goma que traspasaba los oídos.*

Ex Gremialista B:

- *Durante toda la noche, que también se ve en las imágenes, hay enfrentamientos con la Policía. Y la Policía...enfrente de Casa de Gobierno, enfrente del Correo (a cien metros de allí).*

Profesional de la Salud. Tuvo un paso por el gobierno provincial (nivel de subsecretaría), durante una gestión provincial posterior. También aporta su propia vivencia:

- *En un momento cortaron la luz a la noche, volvieron a reprimir. Yo ahí lo recuerdo por relato de gente conocida que vivía cerca del centro y que nos decía que la gente se metía dentro de los jardines para escaparse de la Policía, y la Policía se metía dentro de los jardines a seguirla, sin permiso de los dueños, ni nada. Pero que fue una situación muy angustiante, pero que yo lo pensaba más del orden psicológico de lo siniestro, de algo que es familiar y que se torna*

desconocido y peligroso. De alguien que es vecino, y que era vecino nuestro, policía...

Oscar Martínez:

- *Estuvimos prácticamente toda la noche, con distintas situaciones porque...Nos reuníamos e inmediatamente venía un intento de la Policía por dispersarnos, y me consta de compañeros que se metieron al agua (costa del Canal Beagle), para tratar de no ser detenidos, de otros compañeros, que después nos enteramos, fueron detenidos durante la noche, en las escenas que sí después fuimos viendo durante el día. En una de las corridas, recuerdo perfectamente que un grupo importante alcanzó, siendo perseguido por la Policía con las balas de goma y gases hasta...el Museo (del Fin del Mundo, en Maipú y Godoy). Este tipo de situaciones, mientras otros andaban por las calles...Hubo... incluso algunos de los compañeros que se iban quedando eran golpeados, y varios de ellos detenidos. Y así estuvimos toda la madrugada, hasta que alrededor de las cuatro se convocó a una asamblea en...una asamblea convocada por el secretario general de ese momento de la UOM Ushuaia, Marcelo Sosa en el playón de La Anónima (sucursal del supermercado sobre la Avenida Perito Moreno, en zona fabril).*

4.3.- Miércoles 12 de abril. Todo más grave aún

La escaramuza trágica

Los sucesos nocturnos y de la madrugada se acompañaron del hecho que seguía sin aparecer algún elemento de distensión en el conflicto, que a esa altura cubría a toda la ciudad. La actividad económica estaba marcada por un paro provincial de actividades, impulsado por la CGT local. El Sureño presentaba en tapa una síntesis de lo ocurrido horas antes. Bajo el título “*Noche negra*” daba cuenta de las corridas y refriegas, los manifestantes detenidos, los heridos llevados a los centros de salud, incluidos policías con impactos de bulones lanzados con gomeras: “*Un verdadero caos se vivía en las calles de esta capital, entre gritos, corridas, rotura de vidrieras y automóviles, disparos de gases lacrimógenos, balas de goma, como así también bombas molotov, una de las cuales fue arrojada en las instalaciones de Radio Nacional...*” y finalizaba: “*Alrededor de las 2.30 de esta madrugada en su despacho, el Gobernador José. A. Estabillo se encontraba*

reunido con el Vicegobernador Miguel A. Castro y el ministro Fulvio Baschera analizando la situación incontrolable de ese momento”. (52)

Al mediodía una multitudinaria manifestación del Frente de Gremios, a la que se sumaron más contingentes de Río Grande, protestó frente a Casa de Gobierno. De allí, una columna recorrió la avenida costanera, Maipú. Tras un enardecido discurso del secretario de Organización de la UOM Río Grande Oscar Martínez, pusieron rumbo a la Jefatura de Policía, asiento de la alcaldía, donde se decía, había manifestantes que habían sido detenidos durante la noche. Fue en ese lugar donde se produjeron los incidentes más graves.

Ex Gremialista B:

- ... *Había muchos detenidos. Entonces se pensaba que esos detenidos estaban en la alcaldía. La movilización llega a Casa de Gobierno y Oscar Martínez de Río Grande es el que dice: - “Vamos a sacar a los compañeros de las garras de los asesinos”-*, entonces la movilización subió para la alcaldía.

El propio Martínez recuerda aquella frase suya, que fue la que habría terminado de calentar los ánimos de los más exaltados en aquel momento, y por la que tuvo que responder ante la Justicia.

- ... *Nos concentramos en la calle Maipú frente al Museo y la calle que baja (Godoy) para iniciar la movilización allí. Obviamente había ido creciendo la bronca, todo lo que había ocurrido durante la noche, las detenciones, faltaban compañeros, no teníamos un informe real de la cantidad de heridos que había, las características y condiciones de las heridas, porque era más bien el boca a boca, y por ahí algún medio que transmitía, con las dificultades que había... (...)*
... *Cuando iniciamos la movilización, en principio la desarrollamos por abajo, por la calle Maipú y subimos a San Martín. Entramos a San Martín, donde ya había una cantidad importante de gente, y se va dando un hecho de...esteee...particular, que es que la gente se manifestaba, e incluso le impiden la continuidad del discurso a Marcelo Sosa. Es donde piden que hable, y bueno, en ese momento había una bronca enorme que es lo que yo también sentía y había dos o tres elementos a tener en cuenta, vuelvo a insistir, los detenidos, el estado de los heridos. Y entonces hago este planteo a la asamblea que obviamente apoya, porque se había transformado en una asamblea, de movilizarnos “adonde sea”*

(52) El Sureño, Ed. N°977. 12/04/1995. “Último momento. Noche negra”. Primera plana.

con aquella frase que después me lleva a juicio, de “arrancarle de las garras a estos asesinos a nuestros compañeros detenidos”. Cuando yo pronuncio esto, en realidad lo (digo) sí por desconocedor. Me faltaba una claridad absoluta de adonde teníamos que movilizarnos, por eso el planteo de “tenemos que movilizarnos a donde sea”, porque no sabía que estaba a esa distancia. De hecho, cuando decidimos movilizarnos y me bajo del paredoncito de donde estaba hablando para tratar de organizar la movilización, hay un sector de la movilización que sube por la otra calle y nosotros lo hacemos cuando me dicen: - es acá -, por esta otra para llegar hasta el lugar de detención.

Ex Gremialista C, que ya había sido detenido en Continental, fue detenido nuevamente por la noche durante los incidentes de Casa de Gobierno, y de nuevo liberado; precisamente desde la alcaldía, el lugar adonde se dirigían a reclamar.

- *...Me llevaron detenido, me soltaron y cuando me sueltan nosotros nos vamos a la puerta de la Policía porque teníamos trabajadores detenidos.*

Ex Gremialista A. Como integrante de la comisión directiva del Centro de Empleados de Comercio de Ushuaia:

- *Y esta era una protesta por los hechos que se habían producido en las puertas de la fábrica Continental. Esta manifestación que se había concentrado en principio como una protesta frente a la Casa de Gobierno es, de alguna manera, desviada hacia las puertas de la Jefatura de Policía, una cuadra más arriba, por la calle Deloqui, diciendo que ahí había un montón de detenidos, manifestantes, injustamente detenidos...*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B fue testigo visual:

- *Nosotros fuimos hasta la esquina de la Policía, Lasserre y Deloqui... como ciudadano común. Fui con el “Turco” Salomón, José, el abogado (53); Daniel Marcó, que era radical, en esa época secretario de (el legislador de la UCR, Jorge) Rabassa creo. Éramos cuatro, no sé si el otro no era (el ex concejal PJ) Guillermo Torre. Y nos paramos en (la sede de la Dirección Provincial de) Energía.*

(53) José Salomón. Primer abogado fueguino de nacimiento. Integrante del grupo fundador del Movimiento Popular Fueguino en la década de 1970. Fue miembro y presidente del Superior Tribunal de Justicia de Tierra del Fuego desde 2001 hasta su fallecimiento en 2002. Su padre, también José, oriundo del Líbano, fue un acaudalado comerciante y terrateniente, propietario del almacén de ramos generales cuyo edificio aún existe en la avenida Maipú de Ushuaia.

Periodista E aporta una caracterización de los manifestantes:

- *Hay dos grupos bien diferenciados: El grupo que resiste en Continental no es el que vino a tirar piedras el día después a Casa de Gobierno y a la (Jefatura de) Policía. El grupo que resiste en Continental era el de la gente de Continental, gente de muchos años, muchas mujeres, que se llevan una cascoteada terrible que generó una indignación terrible y fue brutal. Pero la gente de Continental no vino después adonde empieza el lío que es frente a la Casa de Gobierno, la noche anterior ... (...) ... Pero la del otro día tiene otro condimento que es que suma otra gente, que no era la de Continental... (...) ... Yo supongo que era la de Río Grande, claro.*

En la alcaidía, descontrol y batalla campal

Ante la congregación de varios cientos de personas en la calle frente al edificio, la autoridad policial permitió a parlamentarios y concejales (la Comisión Investigadora Legislativa refiere a que se trató de la concejal justicialista Angélica Guzmán y la legisladora del mismo partido María Teresa Méndez) ingresar a las instalaciones para constatar la inexistencia de detenidos allí. Pero las acciones hostiles que surgieron desde la multitud degeneraron en un enfrentamiento.

Ex Gremialista A:

- *... Y cuando se estaba frente a las puertas de la Policía esperando respuestas, había ingresado, si mal no recuerdo, una concejal de Ushuaia, del partido peronista, para consultar con las autoridades policiales sobre estos supuestos detenidos. En ese momento, de golpe, desde un sector de la concurrencia surgió una lluvia de piedras muy, muy, muy violenta contra la puerta de la Jefatura de Policía. En ese momento, la Policía de la Provincia que estaba dentro del edificio salió a repeler, digamos, esa agresión. Y yo que era uno de los manifestantes, pacíficos, tuve que correr. Corrí al lado del subsecretario general de la UOM Ushuaia (presumiblemente Miguel Aguirre). Las balas de goma rebotaban en las paredes de los edificios, de una pared a otra. Y así la situación se volvió de golpe muy caótica. Es decir, hubo alguien que encendió una mecha y la mecha hizo que explotara la situación.*

Ex Gremialista B considera que allí se generalizó la violencia extrema:

- *Y ahí se ve que, en el medio de la negociación, o cuando les dicen que no hay nadie ya, empieza la batahola... Sí, (se extendió) a todo el centro (de la ciudad).*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B recordó su impotencia ante la vorágine:

- *Y... ¡No!, cuando se armó el despelote no lo podíamos creer. Porque ahí es cuando decían (cántico) - “que los suelten, que...” - (a los supuestos manifestantes detenidos) y ahí fue cuando entraron (a la sede policial) los legisladores, que eran “Chispita” (Liliana) Fadul (PJ), Teresa Méndez (PJ), la concejal Angélica Guzmán (PJ), (Osvaldo) Pizarro (PJ) y dos más... Le tiraron piedras a Teresa Méndez, y ahí se pudrió todo, no lo podíamos creer, no lo podíamos creer. El “Turco” me decía: - no lo puedo creer -. Y ahí nos fuimos caminando hasta la esquina de la casa de él (el abogado Salomón), porque ahí se desbandó todo... (...) ... Impunidad total... No, no de impunidad, de impotencia, impotencia. Porque antes vos decías... por ahí vos podés dialogar. No. Ahí hablaba la gente y no la escuchaba nadie. Ni orden de ningún lado. Porque los legisladores... Por ahí te pueden putear a un legislador, pero te escuchan. Pero ahí los legisladores fueron cinco tipos que los cagaron a piedrazos. Que no sabías de qué lado venían las piedras tampoco. Fue muy triste, muy triste.*

Oscar Martínez confirma haber estado al frente de los sucesos, aunque llegado un punto alude haberse visto impedido de controlar lo que ocurría. Busca achacar la responsabilidad de ello a la Policía, pero en lo concreto la situación se volvió caótica.

- *Sí, es cierto, estuvimos siempre al frente, se sumaron legisladores, recuerdo algunos de ellos, que ingresaron. Pero apenas llegamos a la puerta (de la Jefatura-alcaidía) podíamos ver, como algunas imágenes lo toman, como estaban preparados los uniformados detrás de las ventanas, para salir a romper la movilización. Así que permanecemos un rato ahí. Obviamente...nosotros pedimos el informe, salió el Comisario a cargo, el informe del estado de los detenidos, y pedimos por la libertad de ellos inmediatamente. Nos transmitieron que no había detenidos en ese momento. Sí nos dieron un listado de los que habían sido detenidos, que lo tomaron los legisladores. Los legisladores pidieron ingresar a constatarlo. Nosotros no compartimos eso, nos abstuvimos y quedamos con la movilización afuera... (...) ... A partir de allí, en ese momento, empiezan a darse casos de enfrentamientos, de detenciones. Bueno, sale rápidamente la Policía... Nunca fue la intención ingresar. De hecho, lo pudiéramos haber intentado con los legisladores que sí...Y sí, se empezaron a dar el caso de algunos piedrazos e inmediatamente la Policía salió a romper la movilización. Obviamente no tuvimos ningún margen de poder, teniendo en cuenta las características de esa*

movilización, en esa asamblea que además se extendía por todo el frente de la calle esa (Deloqui) y estaba hacia la vuelta. Y bueno, es en ese entonces que empieza, obviamente con este grado de represión, a dispersarse la movilización, y a ocupar distintos sectores de la ciudad.

No se constató que hubiera detenidos allí

Ex Gremialista A señala que fue una situación que exacerbó la demanda:

- *Entonces la protesta se dirigía para reclamar por esos supuestos detenidos, que aparentemente después resultó que no había. Tengo entendido que esto tuvo su origen en una manifestación de un dirigente de la UOM de Río Grande que estaba acá en Ushuaia.*

Oscar Martínez, no sin rodeos, reconoció aquella situación de yerro:

- *Y sí, es posiblemente cierto, no en su totalidad, que a esa hora ya no hubiera habido detenidos, por lo menos en ese lugar. Es posiblemente cierto porque había algunos que se habían sumado pero que no sabíamos cuántos eran y, esteee...en qué condiciones estaban los compañeros. Así que, pero digo esto, porque esto también después se entredijo mucho.*

Encontronazos diseminados por el centro de la ciudad. El colectivo naranja

Los enfrentamientos de inmediaciones de la jefatura policial se extendieron a las cuadras aledañas. El terreno se disputaba en medio de los gases, a los piedrazos, patadas, piñas, bastonazos y balas de goma, también de plomo. En las viviendas y negocios, los vidrios estallaban por piedrazos erráticos que aumentaban el miedo vecinal. Todos agachaban la cabeza por temor. El olor y el humo lacrimógeno potenciaban un estado de pánico generalizado.

Profesional de la Salud:

- *Fue muy fuerte y sobre todo porque era algo totalmente disruptivo a lo que uno vivía cotidianamente. Nunca había pasado una represión semejante, una situación tan descontrolada...con amigos médicos que los habían subido a un micro naranja que circulaba por la ciudad, terrible eso. Represión subiendo gente a un colectivo y reprimiéndola. Y sobre todo la gente muy angustiada.*

Ex Gremialista B:

- *... Al segundo día fue una represión indiscriminada a toda la población de Ushuaia... cuando la Policía corría a los manifestantes el día posterior, la gente*

del centro le abría la puerta para que la gente pueda entrar y no termine a merced del colectivo naranja ese, que tiró indiscriminadamente ... (...) ... Alejandro Vázquez tenía un tiro.

Oscar Martínez:

- *A nosotros se nos presenta una situación muy particular porque con un grupo de compañeros que sí integrábamos el frente sindical, yo recuerdo algunos de ATE de Río Grande, subimos una cuadra hacia arriba y dimos una vuelta para volver a intentar recuperar el lugar donde estábamos, situación que fue imposible, y ya en ese momento nosotros empezamos a escuchar que los proyectiles no eran de goma porque sonaban contra los caños de luz de los postes de Ushuaia... (...) ... Se da toda una situación y en ese momento, aparece, cruza, un avión que... este...traía los gendarmes. Entonces, al estar casi cara a cara con la Policía a una distancia muy corta éramos provocados con la señal - “ahí vienen los gendarmes”-, y este tipo de cosas.*

Símbolo trágico de la violencia en ese momento: muere Víctor Choque

Ex Gremialista A, lo describe en tanto punto culminante de lo desenfrenado:

- *... Gran parte de la ciudad se convierte en una especie de campo de batalla. Micros desde donde se disparaban balas de goma. Hasta que se conoció una muerte de, de un espectador de la manifestación, porque ni siquiera era un manifestante...*

Ex Gremialista C:

- *Entonces vamos ahí, y la Policía empezó a los tiros otra vez, nuevamente, yo estaba al frente, y ahí me informan - Che, mirá, me parece que arriba mataron a uno -, y era Víctor Choque.*

Sindicalista B:

- *Estando a unas cuadras, vemos pasar la ambulancia. Preguntamos sobre qué, que nos informen cómo se había dado. En ese momento no había ninguna noticia, pero era algún herido que habían llevado. Y baja un sector de compañeros para transmitirnos que habían llevado a un compañero herido de bala, obviamente no había sido en esta ambulancia porque después pudimos constatar que había sido una especie de combi o Trafic (la que trasladó a Choque).*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B, azorado aún a pesar del paso de los años:

- ...*Cuando nos enteramos que muere el muchacho éste (Victor) Choque, no, ahí no podíamos creer...no, no. Esto fue...es más, mirábamos la televisión y recuerdo que todo pasaba, todo rápido. Escuchábamos la radio y decíamos: - ¿Cómo? -*

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino A, cuando se enteró de la noticia:

- ... (...) ... *Eran los muchachos que trabajaban conmigo en el bloque, ... (...) ... Que me venían a buscar, porque decían: - No, ...se está enquilombando la cosa, están yendo todos los grupos de trabajadores hacia la Casa de Gobierno - ... (...) ... Yo recuerdo que entramos a Casa de Gobierno... (...) ... Y estuvimos viendo gente, para ver qué era lo que estaba pasando, lo que se podía saber... (...) ... Y..., yo no recuerdo exactamente como comenzó, pero yo creo que empezaron las pedradas y, después de las pedradas, las balas de goma. Y, hasta que al final nos vinieron a avisar que había un manifestante herido, muy grave, que había sido alcanzado por una bala...*

Otra de las personas entrevistadas, Profesional de Historia local y Letras A, coincide con lo grave que fue la muerte de Choque; pero su opinión encuadra aquellos sucesos en un marco de disputa política. Se cita tal declaración a efectos de graficar lo que era también una visión recurrente en aquel tiempo: la de recriminar a un impreciso sector de la oposición al Gobierno, al que se acusaba de incitar desorden en Ushuaia en busca de rédito político.

- *Que era espantoso que estuviera sucediendo es una cosa. Pero que sucedía, sucedía tal cual sucedía en otros lados. O sea, que no era el único. Que “fogoneaban” para que suceda ... (...) ... Pero (gracias que) no murieron diez...tendría que ser...no es que tendría que ser más grave, es grave con uno. Con diez, unos hijos de puta, que tanto. Pero ellos, ellos “fogoneaban”, todo “fogoneaban”.*

En tanto, y en el mismo sendero, Profesional de Historia local y Letras B entrega un testimonio concurrente con el anterior, al apuntar que la responsabilidad por lo sucedido era resultado de la protesta sindical sin control.

- *Mataron a un dirigente de la construcción, también amenazaron la vida de los funcionarios de seguridad, policías, Gendarmería, etcétera ¿No? Y no sólo eso, sino que era muy fuerte la presión gremial ¿Verdad?*

En lo más grave la Iglesia aparece en escena, también la Gendarmería

Aldo Moschetta, sacerdote católico de la Parroquia Sagrada Familia de Ushuaia, ex vicario parroquial de la iglesia María Auxiliadora de Ushuaia, participó de los sucesos de Semana Santa acompañando los intentos de mediación del Obispo de Río Gallegos, Alejandro Buccolini. Admite que desde antes de Semana Santa venían siguiendo al tema con atención. El obispo ya había intentado días antes acercamientos entre la UOM Ushuaia y el Gobierno por la situación de Continental, pero que resultaron infructuosos. Los tramos del relato del padre Moschetta resultan coincidentes en cuanto a la sucesión de encuentros y casualidades que posibilitaron dar lugar a un alto en los enfrentamientos. Todo empezó horas antes en Río Gallegos (Santa Cruz) donde se encontraba, tras haber participado de la misa previa a Semana Santa en la sede del Obispado y fueron anoticiados por Gendarmería sobre lo que ocurría en la capital fueguina.

Aldo Moschetta:

- *... el jefe de la Gendarmería nos manda a decir que - “es conveniente que el Obispo vaya”-, y que nosotros nos vayamos. Así que nos embarcaron en un Pilatus Porter, que era un avión muy chiquito de Gendarmería.*

Curas en vuelo

Señala el padre Aldo que esa sugerencia inicial emanó del jefe del Escuadrón 44 de Gendarmería Ushuaia de ese entonces, Comandante Principal Roque Eusebio Albornoz, situación facilitada por el hecho que Moschetta oficiaba como capellán allí.

Aldo Moschetta.

- *Sí, sí. Él hace el nexo. Se comunica el comandante del escuadrón de (Río) Gallegos. Le dice que hay disponible el avión. Y entrábamos cuatro, así que éramos: el Obispo, (el padre) Raúl (Martínez), yo y el piloto. Ese viaje fue un viaje... el más terrible de mi vida, porque era pasar el (paso montañoso) Garibaldi, y el avión era... Yo pensé que nos caíamos. Era una avioneta muy chiquita. Había mucho viento ese día. Y cuando pasamos el Garibaldi el avión empezó a moverse de una manera... Aterrizamos en Ushuaia casi afuera de la pista, porque el viento sacó al avión de la pista, literalmente. Bueno, con esfuerzo volvimos, y aterrizamos. Y allí nos estaba esperando la gente de Gendarmería, bueno... Y nos llevan a Casa de Gobierno. Directamente.*

En Casa de Gobierno se enteran de la muerte de Choque

Aldo Moschetta detalla:

- *Entramos, al despacho del Gobernador. Estaba Estabillo, estaba el Comandante Mayor que venía de Buenos Aires, de Logística de la Gendarmería ¿Por qué? Porque lo que estaban a punto de sacar era la Gendarmería a la calle.... Estaban ya acá. Eso lo supe ese día. Las tropas ya estaban, guardadas. La que intervino fue la Policía primero, pero las tropas de Gendarmería ya estaban aquí. Cuando nosotros llegamos, estaba Fulvio Baschera (todavía ministro de Gobierno), estaba el Gobernador, estaba el Jefe de Policía (en ese tiempo el Comisario Eloy Luna Molina) y, en un rincón, estaba el Comandante de la Gendarmería (aludió al entonces jefe de la Agrupación XVI Patagonia Austral, con asiento en Santa Cruz, Comandante Mayor Livio Gismondi). ... El padre Raúl, el Obispo, yo, Gismondi...y no sé qué otro al lado había. Pero, bueno. Éramos ese grupito. Estaba alejado. Que nos ponía en situación de lo que estaba pasando. A ver que se hacía. Cuando en un momento, irrumpe en el despacho del Gobernador la...Irrumpe alguien...Yo no sé si fue la misma Juez (Cristina) Barrionuevo. Sí. Creo que fue ella. Directamente. Y dijo: - Gobernador, tengo que decirle que acaba de haber un muerto -.*

Se dirigen al encuentro con los manifestantes

Aldo Moschetta:

- *Cuando nosotros, ... yo, escuché eso, yo le dije a ... al Obispo: - Tenemos que irnos de acá -. Digo: - No podemos estar más acá -. Dijo: - Vámonos -. Y así fue, nos levantamos y nos fuimos: el Obispo, Raúl y yo, solos. Dijimos: - No queremos que nadie nos acompañe -. Y digo: - ¿Adónde vamos? -. Al foco, donde estaba la cuestión, que era en la calle, hoy la avenida, Magallanes. Nosotros salimos por San Martín, nos fuimos hasta Laserre. Y desde Laserre comenzamos la subida. Subir por Laserre fue el infierno. Por qué. Porque éramos los únicos que estábamos allí, tratando de llegar a donde estaba la gente de Continental que marchaba, con Marcelo Sosa a la cabeza, por Magallanes. Imaginate que había que atravesar Deloqui, Paz, Campos, hasta Magallanes. Cuando vamos subiendo por lo que hoy sería... ¿Qué está, el casino ahora? No recuerdo ¿El "Status" (casino sobre calle Lasserre) está ahí a mitad de cuadra?*

Bueno. Las piedras llovían. Y a mí una piedra me golpea aquí. Yo iba de saco, me acuerdo (se señala un lugar del torso).

Logran ubicar a los sindicalistas

Aldo Moschetta:

- *Venían caminando de dirección hacia...hacia la salida de Ushuaia digamos (rumbo al oeste). En esa dirección, a nosotros nos queda ripio en ese momento, en la calle no había asfalto... (...) ... ellos venían caminando. Pero la Policía, a nosotros tres, que veníamos caminando, pensaron...no sabían quiénes éramos. Hasta que subimos. Logramos ir. Y se dieron cuenta que éramos nosotros. Y ahí, nos acompañó la Policía. Y fuimos hasta Magallanes. Y ahí nos encontramos, nosotros tres, con los que venían caminando.... Y bueno...ahí quisimos tratar de parar la cosa, de frenar. Estaba Sosa, estaba el Obispo. El Obispo fue el que habló. Y todos intercambiamos una palabra, por supuesto, ...*

Ex Gremialista C confirmó ese encuentro:

- *...Pasó lo de Víctor Choque, y al rato, un par de horas después vino un obispo de Río Gallegos ... (...) ... Magallanes y 25 de Mayo, nos encontramos y ahí pactamos una reunión en una iglesia del Barrio Solier.*

Oscar Martínez, tras los encontronazos con la Policía en inmediaciones de la Jefatura, es ubicado más tarde por monseñor Buccolini. En plena calle el clérigo lo convoca también a la reunión:

- *Es en ese marco donde tenemos otra separación de la movilización y, recorriendo las calles, aparece en un auto el Obispo... (...) ... Sí, nosotros lo cruzamos cuando ya estaba en un auto, y nos cita a una reunión urgente en una iglesia o en una capilla que estaba en la zona alta... Cerca de donde estaba en ese momento la sede de la UOM que era en la calle 12 de Octubre, que es hacia arriba (la Parroquia María Auxiliadora del Barrio Solier).*

Se lleva a cabo la reunión, sin un resultado favorable

Los gremialistas, aún en medio de la incertidumbre por el destino de los heridos y sin conocer detalles sobre la muerte de Choque, reclamaron al cura que interceda por aclarar esas cuestiones como condición previa a cualquier diálogo.

Oscar Martínez:

- *Nos organizamos dos compañeros para ser partícipes de esa reunión. Yo con Ricardo Zárate. Y por Ushuaia participaba Marcelo Sosa y Julio Lencina (secretario Adjunto). A todo esto...el Obispo. Sólo los gremios. A esta altura, el Obispo ya había tenido una reunión con el Gobernador. Entonces, como anécdota surge que (no nos sentamos en esa reunión), por lo menos los de Río Grande permanecemos parados. Cuando sale el Obispo nos saluda y me dice: - Así que vos también estuviste en Río Turbio -. Hacia muy poco tiempo había sido la toma de Río Turbio, y sí habíamos estado. El Gobernador había, para argumentar su política, había sostenido que el problema era que éramos profesionales del conflicto y que habíamos estado en Río Turbio, y ahora estábamos desarrollando un conflicto similar en Ushuaia. Obviamente el Obispo era del sur de la Patagonia, por lo que comprendía. Bueno, en esa situación le pedimos, que ya a esa altura era cada vez más fuerte el hecho de que podría haber muerto el compañero que fuera trasladado al Hospital. No teníamos información mayor. Entonces le pedimos el estado de los detenidos y un informe detallados de los heridos para poder sentarnos a charlar algo. Que, si esto no sucedía, hacíamos responsable al Gobierno y a todos los que intentaran mediar. Dicho esto, nos retiramos, nos fuimos, desde allí volvimos al centro, nos instalamos en los alrededores de la Iglesia Don Bosco. Hasta ese momento había como una actitud de creer, que en ese momento cerró las puertas. Y ahí se complicó más, bueno. Ahí volvió a recrudecer la represión. Ahí estaba transitando el colectivo naranja y la situación fue absolutamente desbordada, porque, es decir, los grupos... Se dispersaban en pequeños grupos. La Policía actuaba, incluso...*

Sensación de que se había llegado a un límite

Los oficios del obispo Buccolini no fructificaron así en una mediación concreta, o sea un encuentro entre las partes para consensuar una posición. La noticia de la muerte de Choque borró en aquel momento cualquier predisposición sindical a juntarse con representantes del Gobierno. Pero lo que sí ocurrió esa vez fue que la máxima jerarquía regional de la Iglesia, al mostrar una clara predisposición a buscar el diálogo y reunirse con cada sector individualmente, generó ese breve alto que resultó, un rato después, en una pausa justa para reflexionar sobre lo que se estaba haciendo y sobre la gravedad de lo que estaba pasando. Llegado tal punto: la muerte de una persona, y tomarse dimensión de las cosas, muchos se inclinaron a volver a poner los pies en la Tierra. Y tanto sectores

gremiales, como del poder político al mando de la Policía, se vieron súbitamente atragantados por la atmósfera violenta.

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino A, considera que el estupor puso un tope:

- *Yo creo que... cuando llegó la noticia de la muerte de Choque, prácticamente se descompr... todo el mundo se fue a su casa, o se fueron a la fábrica, o algo así. Y se calmaron todos ¿no? Eso fue un shock tan...Porque era increíble, en la Ushuaia de esa época pudiera pasar eso. Increíble.*

Aldo Moschetta observó cómo, para él, la presencia del obispo y sus intervenciones contribuyeron a parar el desmadre generalizado.

- *... Buccolini, además de ser un tipo grande, era alto. Era una persona que imponía, además tenía un modo de decir las cosas. Tenía mucha paz, un hombre de mucha paz, de mucha tranquilidad. Entonces eso generó en la gente confianza, y en las autoridades civiles también. Porque uno lo ve en la Historia, y es interesante ver los procesos. Pero sí, tuvo una incidencia para parar la cosa y que no se llegara a más. Es verdad. Porque también era una ciudad más chica, hay que entenderlo.*

Profesional de Historia local y Letras B lo tomó como un freno a la pelea, que sirvió para encauzar la situación:

- *Yo lo viví desde la Gobernación, porque trabajaba en el Ministerio de Educación. A mí solamente me llegó, recibí, las noticias de la presencia de los legisladores, que fueron a pelear. De los que quisieron negociar y fracasaron ¿no? Y también, cuando fallan todos los intentos, de la intervención del Obispo, acompañado del padre Aldo Moschetta en ese momento...*

Periodista F también observó la influencia del obispo:

- *(Choque)... muerto, que había sido un límite que no se quería traspasar. Porque esto ¿cómo seguía? ¿cómo una guerra civil? Porque esto ya era cualquier cosa. Recuerdo a Buccolini, fue clave. Un tipo que tenía un poder, de algún modo...estabilidad, la edad, o sea una persona adulta entre tanta adolescencia local.*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B:

- *Y es cierto que cuando vino el Obispo a hablar...Bueno, llegó la Gendarmería, llegó el Obispo, y ahí la gente dijo: - “pará, ¿un muerto en mi ciudad que nunca...?”. Pero acá nunca se vio ni en una manifestación, ni en una pelea en la calle. Y yo creo que todos los más viejos pobladores dijeron...Y yo creo que la*

gente joven les hizo caso a los viejos pobladores en esa época ¿viste? Porque cuando uno es más joven ¿viste? se te pueden saltar los pajaritos...Sí, sí, estábamos por llegar al borde, la población se tranquilizó

La acción de Buccolini fue reconocida por la Legislatura que resolvió en mayo de ese año otorgarle la Medalla de Honor de Tierra del Fuego. La medida destacó que el obispo “...con su presencia, su fe, sus ganas, su coraje y la palabra de Dios como mensaje logró a través del diálogo hacer un llamado a la reflexión consiguiendo encontrar el camino de la reconciliación y la pacificación de nuestro pueblo”.(54) Las fotografías que seleccionó Prensa Libre para ilustrar el acto, llevado a cabo meses después de su aprobación parlamentaria, reflejaron tres momentos icónicos del prelado en Semana Santa: una del brazo con Venancia, la viuda de Víctor Choque, otra cuando marchaba a pie a la Jefatura de Policía y un grupo de vecinos le pedía su intervención, mientras que la tercera plasmaba el encuentro en plena calle con el dirigente de la UOM Ángel Valle, momento en que Buccolini se habría anoticiado sobre pormenores de la muerte de Choque. (55)

4.4. - Jueves y viernes Santo. Lo que siguió al estallido

La violencia se aplaca, pero la conmoción social persiste

A esa altura, los efectivos de Gendarmería Nacional comandados por el Principal Antonio Caruzo habían tomado el control de la seguridad alrededor de Casa de Gobierno y patrullaban preventivamente las calles de la ciudad. Parecía, a los tumbos, llegarse a un punto culminante de la espiral de violencia. Pero muchos cabos seguían sueltos aún para que Ushuaia retomara cierta normalidad. El funeral de Víctor Choque, en el Polideportivo Municipal, con un marco multitudinario, y el cortejo fúnebre de ese viernes al mediodía, no dejaban lugar a los vecinos a retirar su atención del conflicto en transcurso. Luego del velatorio, el cajón de Choque fue acompañado por una procesión de más de mil personas que lo transportaron por las calles, en un recorrido que incluyó el paso por Casa de Gobierno antes de llegar al aeropuerto de la Base Naval, desde donde sería embarcado en el Lear Jet sanitario con destino final a la localidad de Seclantás, en Salta, para ser allí sepultado. La tensión de aquel momento, nuevamente pareció ser sublimada en parte por

(54) Legislatura de Tierra del Fuego. Resolución N°046/95 29/05/1995. Recuperado de: <https://www.legistdf.gob.ar>

(55) Prensa Libre Ed. 269 21 al 24 de septiembre de 1995. *La Legislatura distinguió a monseñor Buccolini por su intervención en los hechos de Semana Santa*. Pág. 3

la presencia del Obispo. Acompañando a la viuda del albañil, Venancia Galián, la ya referida foto de ambos es recordatoria de lo valorada para el imaginario local que resultó la presencia de Buccolini esa vez.

Detalles de la cobertura mediática

La información emitida hacia fuera de la provincia era habitualmente terreno acotado a los corresponsales de las agencias Télam (Mirna de la Llosa), DyN (Gustavo Biscotti), el diario Clarín (Wilmar Caballero, desde Río Grande), y por eventuales informes vía telefónica requeridos a periodistas locales. Rara vez un canal porteño mandaba un equipo a Ushuaia y, en general, lo hacía por una novedad turística o alguna curiosidad, en tanto lugar percibido como distante y pintoresco. Pero en Semana Santa de 1995 los equipos periodísticos de los canales televisivos de alcance nacional llegaron en masa. Y, junto a ellos, atraídos por el interés y la gravedad de los acontecimientos, llegaron también figuras políticas de la oposición. Entre otros, desfilaron en Ushuaia ante las cámaras el entonces diputado y candidato a vicepresidente Carlos “Chacho” Álvarez (Frepasso), la diputada Graciela Fernández Meijide (Frepasso) y el diputado Enrique Mathov (UCR).

La presencia de los equipos de los medios nacionales fue visible en las calles desde el 12 de abril y por varios días. Los canales porteños contaron súbitamente con la preferencia de los vecinos que veían, como ya se apuntó, los relatos e imágenes completas de lo que acontecía. Pero, además, con la llegada de los cronistas, la posibilidad de que su propia voz se escuchara en todo el país. Relatar con épica episodios de su vida cotidiana, sentirse reconocidos en un momento de crisis, sumaba también el hecho que los medios de comunicación eran vistos como una especie de salvaguarda contra el fantasma de eventuales abusos de poder o injusticia. La incertidumbre por los acontecimientos violentos dejaba espacio para el miedo, y la presencia de esa especie de veedores externos, intocables, hacía que muchos les pidieran públicamente a los periodistas de Capital Federal que no los abandonaran.

Profesional de la Salud:

- *Yo lo veía a través del noticiero y medios nacionales que llegaron. Les decían a los medios nacionales que no se vayan porque no sabían en que terminaba esto. Era como si los medios fueran cierta garantía de que alguien más se iba a enterar por fuera de nuestras autoridades de ese momento, porque, bueno, la represión policial fue muy muy fuerte.*

Sindicalista B lo refiere con un episodio del momento más feroz en la calle:

- *...Es más, detrás nuestro cae un compañero de ATE, con una herida en el cuello donde aparece (Julio) Bazán, el periodista (de Canal 13 de Buenos Aires) que le pone un pañuelo en el cuello. Ese hecho se da en la misma calle de la Comisaría, a setenta, ochenta metros.*

Ex Gremialista C recuerda la repercusión internacional:

- *Me contaba un amigo, que estuvo en Europa, y que veía por la televisión lo que pasaba en Tierra del Fuego, lamentablemente, lamentablemente...Porque esto es una isla paradisíaca, donde lo que acá se escucha es solamente el ruido del silencio, donde la gente se siente trabajadora...*

En cuanto a los medios locales, su protagonismo fue distinto. Tanto la violencia policial como la combatividad sindical llevaron a muchos vecinos a sentir orfandad, de estar en medio de lo que consideraban un enfrentamiento, y los medios locales prefirieron adoptar un papel de efectores catárticos para esa población. El programa radial de Luis Benito Zamora fue lo más cercano a un foro de opinión abierta. Exponente de no tomar participación opinativa evidente en favor del sector sindical o del Gobierno, dejó hablar a los vecinos en directo, cosa que algunos tildaron tanto de oficialismo, como de falta de compromiso social. Pero la lista de espera para expresarse allí fue masiva. Se opinó apasionadamente desde las más diversas posturas, aunque todos coincidían en un pedido: que el conflicto finalizara inmediatamente.

Sindicalista B acusaba:

- *... Mientras otros hacían cadenas para intentar de enfrentar eso, como era algún medio que tenía el Gobierno.*

Habla el gobernador

Hubo intervenciones televisivas del Gobernador Estabillo durante el conflicto, emitidas desde Casa de Gobierno por Canal 11 de Ushuaia y tomadas en directo por el resto de los medios oficiales, de Río Grande y de Tolhuin. No fueron oportunas para calmar las aguas. En las dos alocuciones, sobre las que hubo gran expectativa previa, el resultado fue contribuir a la indignación general. El tono victimizado y en primera persona, resaltando una pertenencia a la Provincia extensiva a una parte de la población, excluyendo a otra, a la que acusaba de romper la paz, resultaba un argumento apoyado en antipatía hacia el sector obrero fabril y una defensa implícita al accionar de la Policía. Pero en medio de un estado de crispación generalizada, la molestia con el primer mandatario, a quien se lo sindicaba, como mínimo, de políticamente impotente frente a todo lo que ocurría, le restó

margen para que alguien revelara estar de acuerdo con él. La población afín a su gestión le dio públicamente la espalda, en aquel momento al menos. Sus expresiones, en las que utilizó el “mi” como muletilla recurrente para referir a Ushuaia o a la Provincia, fueron interpretadas (nadie osó discutirlo públicamente) como arrogantes y discriminatorias. Desde la redacción Ushuaia de El Sureño, Daniel Guzmán lo señaló en un párrafo de su columna del 14 de abril al decir: *“Sinceramente, uno esperaba que en su segundo discurso Estabillo hubiera tomado contacto con la realidad e hiciera un análisis serio de la situación, pero no, continuó revolcándose en un potenciado “mi” cuando se refirió a la provincia, a la ciudad de Ushuaia, a esta tierra y a la gente, haciendo un directo y artero divisionismo entre las personas que nacieron en este lugar y las que vinieron desde otros puntos de esta Nación. Sinceramente esperábamos un Estabillo un poco más humilde y más responsable en cuanto al desenfrenado accionar de la policía local y no a un Jefe de Estado que se desentiende de las balas de plomo y sale a pedir una suerte de Punto Final, convocando a una paz social que no ha sabido preservar.”* (56) En tanto, Prensa Libre en un texto editorial señalaba que *“los integrantes del gabinete gubernamental, del Movimiento Popular Fueguino, mantuvieron en los momentos en que arreciaba la violencia en las calles de Ushuaia y el desconcierto en cada uno de los habitantes, una gélida distancia con sus representados. Cuando el Gobernador decidió hablar, sus palabras no resultaron convincentes, ni conciliatorias, por el contrario, ahondaron aún más las profundas grietas de la sociedad fueguina.”* (57)

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B recuerda el primero de aquellos discursos de Estabillo, que aumentó el enojo público. Tras el desalojo de Continental el mandatario respaldó al ministro de Gobierno, Trabajo y Justicia, Fulvio Baschera, el mismo a quien horas más tarde, y tras la muerte de Choque, despidió de su cargo:

- *...Yo creo que la manifestación más grande fue cuando, aparte de la de Choque, cuando habló Estabillo, que dio un mensaje a (través de) la televisión junto con “Lito” Castro, sentado, y que respaldó al ministro de Gobierno. Ahí la gente, los viejos pobladores salieron...Pero salieron enojados... Y de acá...viejos pobladores que vos no los sacás a la calle ni para mirar ¡estaban en la manifestación en Ushuaia! Río Grande siempre se caracterizó por su movimiento,*

(56) El Sureño, Ed. N°979. 14/04/1995. J. Daniel Guzmán. *Dar la cara*, p.12.

(57) Prensa Libre Ed. 245 18/20 abril 1995. *La dirigencia política fueguina en el banquillo de los acusados*. Pág. 21

por moverse, ya sea en el conflicto con Chile, en la guerra por Malvinas. A Ushuaia para moverla, te costaba. Pero ese día fue impresionante. Lo que había en la Plaza, lo que había en San Martín enfrente a Gobierno, yo nunca lo vi.

Periodista B, quien desde la década de 1980 cubre la actualidad informativa local a través de la prensa escrita y la radio, asegura que en esos días nadie se animaba a apoyar públicamente al mandatario:

- *A Estabillo no lo quería ni la mamá... (...) ... en aquel momento... Por ende, el pueblo tampoco.*

Las declaraciones televisivas del Gobernador, aunque fueron las que más repercusión tuvieron, no fueron las únicas que hizo. *Malestar por declaraciones a distintos medios*, tituló El Sureño el 16 de abril a una entrevista a Estabillo, donde éste apuntó a la responsabilidad de los manifestantes sobre lo ocurrido: -“*Quiero decir que repudio la violencia generalizada, me gustaría mostrar todos aquellos elementos que el martes por la noche, en operativos policiales que se hicieron en Ushuaia, se detectaron bidones con combustible donde estaban preparando algunas bombas molotov, hubo también algunos elementos contundentes para intentar agredir a la policía, se encontraron bolsas con piedras de gran tamaño para arrojar, armas de fuego también*”- (sic). Cargó allí contra el secretario de Organización de la UOM Río Grande, y dejó en claro la pertenencia de su Gobierno a los lineamientos políticos y económicos del Gobierno Nacional: -“*Hablo de Oscar Martínez concretamente, un dirigente que es conocido, que estuvo en Río Turbio, inclusive en el conflicto, y este sector ha dicho públicamente que haría temblar a Argentina desde Tierra del Fuego, además cuestiona la política del presidente Menem y nuestra política, porque nosotros venimos acompañando el modelo del Presidente con algunas salvedades, pero creo que el camino que se eligió de poder buscar soluciones todos juntos (sic) pensando en que el sector industrial, particularmente el sector de la electrónica está pasando por un mal momento y hace falta comprender estas cosas, hace falta ver cómo podemos encontrar soluciones desde el punto de vista de actividades económicas para buscar fuentes de trabajo*”-. (58)

(58) El Sureño. N°980. 16/04/95. *Gobernador Estabillo: Malestar por declaraciones a distintos medios*. P. 20/21.

Expuestos ante el país

El velorio de Choque y las marchas de esos días, multitudinarias, las huelgas en los más variados sectores, que incluían a estatales y docentes, mostraban a una Ushuaia donde el estallido de violencia había calado hondamente. Sumaba a ello lo que ocurría en otros lugares del país. En Río Grande, más de dos mil personas manifestaron el Jueves Santo en una marcha de silencio multisectorial. En Buenos Aires CTA y MTA llamaron a una “jornada nacional de duelo” con movilización frente al Congreso; todo acompañado con críticas de políticos de la oposición, y hasta de sectores del oficialismo, como el candidato a vicepresidente de Menem, Carlos Ruckauf (PJ), acusando a la Policía de haber actuado con *“una dosis de violencia inusitada”*. (59) Eran declaraciones que repercutían en Ushuaia, que por varios días seguiría inmersa en un clima de tensa intranquilidad. Había bronca y calma a la vez, ambas a regañadientes; aunque la sociedad parecía aliviada con la idea de que, al haberse jugado con fuego y chamuscarse lo suficiente, y a la vista de todo el país, a nadie se le ocurriría seriamente retomar el camino violento. La impronta discursiva que circulaba entre los vecinos parecía tener su paralelo a través de los medios locales e iba en línea con la indignación generalizada hacia el Gobierno, aunque con espacio también para la voz del propio oficialismo.

Interregno

Pasada la repercusión pública negativa de los dos discursos televisivos de Estabillo, las declaraciones desde el ámbito oficial empezaron a mostrar algún grado de reconocimiento de lo que había sucedido, aunque sin dejar de achacar responsabilidad a otros actores, particularmente al Juez Tenaillon y al gremialista Oscar Martínez. En una rueda de prensa reproducida por El Sureño, el gobernador anunció la firma de un decreto para investigar sumariamente el accionar policial en Continental y relevar del cargo al oficial encargado del desalojo: *“nosotros hemos observado imágenes que se mostraron por distintos medios y hemos comprobado lamentablemente, en algunos casos, que se cometieron excesos”*-, decía, para volver a acusar violencia desde el sector reclamante: *“Me gustaría también preguntar como calificamos algunos excesos cometidos por los señores manifestantes, porque podemos mostrar imágenes en las que hemos comprobado la*

(59) El Sureño. N°980. 16/04/95. *El país mira hacia Tierra del Fuego. Manifestación y declaraciones lejos de la Provincia*. P.7.

presencia de elementos como bombas molotov y demás, que muestran una clara intención de provocar un enfrentamiento con la Fuerza de seguridad.”- (60) Otro anuncio de esos días fue la creación de una comisión investigadora legislativa, llamativamente como resultado de una iniciativa de los parlamentarios del Movimiento Popular Fueguino. El presidente del bloque oficialista, Raúl Pérez, apuntaba: - “No podemos desconocer que hubo varios heridos entre los manifestantes, como también 55 policías heridos, dos de ellos de bala”-, adelantando que - “en treinta días se deberán presentar las conclusiones.”- (61)

También empezaban a escucharse voces que planteaban una vuelta de página. Ya el domingo 16 de abril, El Sureño viabilizaba declaraciones del senador nacional oficialista (MPF) Juan Carlos Oyarzún, quién llamaba a buscar “*causas y responsables*” de lo ocurrido, y sentenciaba: “*Entonces, Pueblo y Gobierno, fuimos llevados a enfrentarnos por intereses que nos son extraños y ajenos, sean políticos, ideológicos o económicos, pero ajenos*”, para concluir: “*Volvamos a lo nuestro*”. (62) El lunes 17, una columna de opinión publicada por un referente justicialista de Ushuaia, ex legislador y ex presidente de la Legislatura territorial, Walter Agüero, titulada “*Es la hora de la producción y el trabajo*”; proponía que, en vez de pedir renuncias en el Gobierno, se creara una “*comisión provincial*” con representación multipartidaria abocada a diseñar medidas en busca del crecimiento económico. Señalaba Agüero: “*No es conveniente llegar al extremo de pedirle la renuncia al Gobernador de turno por su falta de respuestas en el terreno laboral, porque la pregunta de un vasto sector del electorado fueguino sería ¿quiénes han estado a la altura de las circunstancias, antes y ahora, para garantizarles el progreso económico y social en esta Provincia? No creo que este sea el momento adecuado para pedirle la cabeza a nadie sino, por el contrario, para apelar a la grandeza de espíritu y despojarse de mezquindades partidistas y contribuir al objetivo común que es el bienestar del pueblo.*” (63)

Pero el tema de Continental y la represión no dejaban de arder en la atención pública. Ello quedó patentizado con la atracción generada, y su amplia repercusión en los medios locales, por la entrevista realizada por el periodista porteño Santo Biasatti en su programa del canal TN, al juez Jorge Tenaillon; quien rechazó haber sido responsable de la

(60) El Sureño, Ed. N°979. 14/04/1995. *Gobernador Estabillo: “Hemos comprobado algunos excesos”*. Pág.14.

(61) El Sureño, Ed. N°982. 18/04/1995. Pág. 16.

(62) El Sureño. Ed. N°980. 16/04/1995. *MPF. Al pueblo fueguino*. Pág.15

(63) El Sureño, Ed. N°981. 17/04/1995. *Es la hora de la producción y el trabajo*, pág.2.

represión en Continental: *“La policía tiene una orden, ahora -en cuanto al modo del cumplimiento de esa orden- la fuerza de seguridad que ejerce la fuerza pública la realiza de acuerdo a sus conocimientos y a sus propias facultades”*, dijo el juez entonces; y subrayaba: *“mi única orden es que se cumpla la diligencia judicial que es la clausura, pero el modo de llevarlo a cabo no depende de mí”*; para dejar en claro: *“hay una fuerza de seguridad que depende del Poder Ejecutivo”*. (64)

Estabillo en tanto viajaba a Buenos Aires para ser recibido por el presidente Carlos Menem. La foto donde ambos se dan un apretón de manos apareció el 18 de abril en primera plana de El Sureño bajo el titular: *“No renunciaré”*. La tapa de esa edición fue compartida con otro titular: *“Marchas del silencio”*, con fotos de nuevas movilizaciones en Río Grande y Ushuaia reclamando la dimisión del mandatario. Paralelamente se anunciaba un paro convocado por la UOM a nivel nacional y también, en la misma edición, que el ministro de Trabajo de Nación, Armando Caro Figueroa, confirmaba la implementación de un Seguro de Desempleo para los obreros (65), todos temas que en páginas interiores se desarrollaban bajo un solo título *“Estabillo dijo que no renunciará y culpó a Oscar Martínez por los incidentes.”* (66)

El miércoles 19, El Sureño reproducía un cable de NA con declaraciones del Gobernador efectuadas a una radio de Buenos Aires. Citaba del mandatario: *“no hay indicios de clima de violencia ni de caos” en esa provincia, e indicó que la crisis desatada a raíz de los violentos enfrentamientos entre policías y trabajadores registrados la semana pasada “se está tranquilizando”*. Líneas más abajo, desde el Ministerio de Trabajo de la Nación se anunciaba un adelanto de trescientos pesos del anunciado Seguro de Desempleo para los trabajadores despedidos de Continental. El ministro Caro Figueroa confirmaba además la creación de un comité de emergencia con el gobierno provincial y el sector gremial para analizar, decía: *“la ayuda que desde el Gobierno pueda darse a los trabajadores del sector”*. (67) Al día siguiente, en un nuevo envío reproducido por El Sureño, Estabillo le aseguraba a la agencia Noticias Argentinas que: *su Gobierno “es pacifista”*, y reiteraba allí que *en los incidentes de la semana pasada hubo activistas de izquierda... (...) ... (Oscar) “Martínez es un hombre que agitó las aguas en cada*

(64) El Sureño, Ed. N°981. 17/04/1995. *Quién ¿yo señor? no señor, ¿entonces quién?*, p.12.

(65) El Sureño, Ed. N°982. 18/04/1995. Primera plana y págs. 2 y 3.

(66) El Sureño, Ed. N°982. 18/04/1995. Primera plana y págs. 2 y 3.

(67) El Sureño. N°983. 19/04/95. *Estabillo dijo que no hay “indicios de violencia” en Tierra del Fuego*. Pág. 6.

manifestación. Es un dirigente reconocido por sus ideas de izquierda. Lo respeto por eso, pero que no venga a crear el caos”, agregó Estabillo, consignaba NA. (68)

Declaraciones políticas sobre la relación Nación-Provincia

La estrecha relación de Estabillo con Menem no surgió en el momento difícil de la crisis metalúrgica. Ya desde la asunción del gobernador, dos años antes, y a causa del proceso de provincialización que requería el envío de fondos nacionales para la creación de las instituciones provinciales, como la Justicia; hasta la puesta al día de regalías petrolíferas, saldos por la privatización de YPF y por Gas del Estado; fueron todos acuerdos que llegaron siempre a buen puerto con la administración Estabillo; mientras que, a la par, el MoPoF funcionaba como aliado parlamentario de la gestión Menem. Parecía ser desde el ámbito político el lugar donde además se viabilizaba la relación concreta con el ministro de Economía Domingo Cavallo, gestor del modelo que hacía tambalear sectores de la industria local y muy renuente al sistema arancelario vigente en la isla. Por otra parte, la habitualidad de las declaraciones de los funcionarios provinciales, además de Estabillo, iban en sintonía con el Gobierno Nacional. El conflicto de Continental no impidió que, aunque no hubiere un tema puntual para referir a ello, marcaran tal pertenencia. Días antes, Roque Martinelli, funcionario de primer nivel en tanto presidente del IPRA (lotería provincial), organismo que mantenía una pauta publicitaria abundante en los medios locales; apareció con foto y a página completa en El Sureño del 6 de abril en una entrevista donde definió la posición oficial: *“la política del MPF como partido federal es la de apoyar a la política nacional en lo que crea que beneficia a Nación”,* matizada con la salvedad: *“en tanto y en cuanto eso no se contraponga con los intereses de la provincia”.* (69) Otro ejemplo, pero desde Nación, y en este caso pasado ya lo más virulento del conflicto de Semana Santa, se vio en un reportaje del mismo medio al secretario General de la Presidencia, de gran peso en el menemismo y secretario del PJ nacional, Alberto Kohan, quien de manera tajante aseguraba: *“se trabajará para sacar a Tierra del Fuego de la crisis”* y *“nos preocupa Tierra del Fuego, más allá del signo político del Gobernador”* (70). Observando al justicialismo de Ushuaia, ese tipo de declaraciones suponían una puesta en aprietos. Las posturas confrontativas por el conflicto se esgrimían

(68) El Sureño. N°984. 20/04/95. *Estabillo dice que la oposición quiere desestabilizarlo.* Pág. 6.

(69) El Sureño. N°972. 06/04/95. *Martinelli. Apoyar la política nacional en lo que beneficie a la Nación.* P. 15.

(70) El Sureño. N°983. 19/04/95. *Dialogo con Alberto Kohan.* Primera plana.

desde el ámbito de acción de los gremios o a través de sus legisladores provinciales, pero el ala partidaria venía manteniendo una posición distante y esquiva a los roces con el gobierno provincial. El Sureño reveló que obtener opinión del intendente peronista Mario Daniele sobre los dichos de Kohan sólo ocurrió “*después de varias llamadas infructuosas*”, y que el jefe comunal interpretaba: “*El justicialismo apoya al Gobierno provincial, no al Movimiento Popular Fueguino*”, implícito de que el propio Daniele registraba un favoritismo nacional hacia Estabillo. Allí mismo también, de paso, rechazaba acusaciones previas del Gobernador hacia la oposición: “*el justicialismo fueguino no está trabajando para que Estabillo renuncie*”, sostenía terminante (71).

4. 5. - Nueva normalidad

Convivir con los hechos

Una semana después de los graves incidentes, y tras el paso de los móviles porteños, los medios locales empezaban a retomar el timón de la dinámica informativa. Giraba en torno a nuevas movilizaciones, la actividad de la comisión investigadora de la Legislatura, la instrucción judicial por la muerte de Víctor Choque y las negociaciones en Buenos Aires para buscar una solución a las indemnizaciones de Continental.

Las manifestaciones de esos días, nuevas marchas del silencio, reclamaban justicia por el asesinato de Choque y por el desalojo de Continental. Encabezadas por el Frente de Gremios, seguían siendo numerosas y se llevaron a cabo sin incidente alguno.

La denominada Comisión Investigadora Legislativa, presidida por el justicialista Osvaldo Pizarro, recolectaba material de prueba y tomaba declaración a trabajadores, policías, y también a testigos que se presentaron espontáneamente, buscando esclarecer lo sucedido el 11 y 12 de abril. Dado el lapso autoimpuesto para tomar testimonios (desde el miércoles 19 de abril hasta el miércoles 3 de mayo) extendía su labor hasta horas de la noche, incluso fines de semana. El cuerpo esperaba que el Gobernador, el Vicegobernador y ministros dieran su testimonio al cuerpo. “*No se trata de una citación -afirmó Pizarro -, los invitaremos a declarar con el propósito de contar con mayores elementos para elaborar el informe final*”, reproducía El Sureño. (72)

(71) El Sureño. N°985. 21/04/95. *Repercusiones por las declaraciones de Alberto Kohan. La opinión de Daniele.* Primera plana y pág. 16.

(72) El Sureño. N°988. 25/04/95. *Comisión Investigadora Legislativa. Citarán a miembros del Ejecutivo provincial.* Pág. 16.

En cuanto a la instrucción de la causa por la muerte de Choque, por esos días centrada en la detección del arma desde donde había salido la bala que mató al albañil, era llevada adelante por la titular del Juzgado de Instrucción N°2 Distrito Judicial Sur, María Cristina Barrionuevo. Ello significaba estar en las manos de una magistrada respetada y autónoma, situación que no dio margen para otra cosa que no fuera un compás de espera, tanto para la opinión pública, para los sectores políticos opositores, y para el Gobierno.

En esos días también se prestaba atención, especialmente por parte de los afectados; al dilatado tire y afloje sobre quien se haría cargo de abonar las indemnizaciones. Las negociaciones entre el Ministerio de Trabajo de la Nación, Gobierno Provincial, UOM y AFARTE (los industriales) se llevaban a cabo en Buenos Aires. Mantener la expectativa al minuto y muchos días sobre reuniones a tres mil kilómetros de distancia era para los radios locales un camino cuesta arriba. Debido a ello el seguimiento fue decayendo y quedó limitado a cables de agencias, gacetillas de prensa y los diarios, que los reproducían, por lógico retraso de cierre, el día siguiente. En su transcurso el cónclave generó numerosas expectativas no materializadas, tanto que tiempo después, cuando verdaderamente se llegó a un acuerdo, fue tomado como algo sorpresivo.

Para el 25 de abril la mitad de los gendarmes llegados a Ushuaia habían regresado a sus destacamentos de origen. Prensa Libre señalaba que ello ocurría por solicitud de Estabillo al ministro de Interior Carlos Corach, indicando que: *“a pesar de que no existe una solución definitiva al conflicto laboral surgido a partir del cierre de la fábrica Continental Fueguina, el mandatario percibe un clima de calma y tranquilidad en la población, diferente al que reinaba en la semana del 11 y 12 de abril.”* (73)

Se constataba en esos días que los mandos de la tropa provenientes de la vecina Santa Cruz, habían regresado a sus actividades de cuartel. Citando información fechada en Río Gallegos, El Sureño reflejó el lunes 24 de abril que el titular de la Gendarmería Nacional, Comandante General Timar Musumeci había entregado allí al gobernador Néstor Kirchner una réplica del sable del General Güemes en reconocimiento por su cooperación con la fuerza. Ese envío daba cuenta también que el Comandante Mayor Livio Gismondi, Jefe de la Décimo Sexta Agrupación Santa Cruz, había sido el encargado de agradecer la colaboración provincial, hecho que confirmaba el retorno de Gismondi (uno de los jefes movilizados a Ushuaia) a su destacamento. La nota culminaba con palabras alusivas del General Musumeci al recordar que otras personalidades, *como el Papa Juan Pablo II, el*

(73) Prensa Libre. N°246 1 al 3 de mayo 1995. *Se fue la mitad de los gendarmes*. Pág. 7.

presidente de la Nación Carlos Menem, el ministro de Defensa Erman González y el ex embajador de Estados Unidos Terence Todman recibieron esta distinción que “es la síntesis del orgullo y legado del prócer, patrono de la Fuerza de Gendarmería, cual es el sable que blandiera forjando las fronteras de la Patria el general Martín Miguel de Güemes”. (74)

Elecciones nacionales con escaso movimiento local

En los medios de Buenos Aires la información giraba ya decididamente en torno a las elecciones presidenciales del mes siguiente. En los medios fueguinos, donde lo local absorbía el espacio, siempre quedó algún resquicio para la actividad previa al voto presidencial. Casi todo se reducía a Menem, dado el alto grado de desconocimiento de la fórmula del FrePaSo (Bordón-Álvarez) y escasa atracción local por Horacio Massaccesi (UCR). El Sureño, en la ya citada edición del 17 de abril, o sea del lunes posterior a los disturbios, reproducía un cable de Noticias Argentinas con declaraciones del Presidente: *...insistió en que no se devaluará la moneda nacional y añadió que “El Fondo Monetario Internacional, los organismos internacionales en general, Estados Unidos y la Unión Europea apoyan esta actitud de no devaluar” ... (...) ... no se tomará tal medida ya que “sería sacarle plata a la gente del bolsillo, especialmente al trabajador y al que tiene pequeños ahorros...”*, decía Menem. En la misma página, y bajo el mismo título, reflejaba la presencia del mandatario y su hija Zulemita en la misa pascual de la Basílica de Luján, donde se hizo un recordatorio por la muerte del hijo de Menem, Carlos Facundo (Carlitos Jr.), ocurrida treinta y un días antes cuando piloteaba un helicóptero. Señala que ese domingo el presidente *fue recibido con emotivas muestras de afecto por parte de la gran cantidad de fieles que desbordaron la catedral.* (sic) (75)

Otro ejemplo publicado que muestra el clima político de ese momento era el apoyo, explícito hacia Menem, en declaraciones y hechos, desde el Liberalismo. La Unión de Centro Democrático (UCeDe) llevaba a la fórmula Menem-Ruckauf en su propia boleta, mientras su fundador y líder, el diputado nacional Álvaro Alsogaray, señalaba que *“los ciudadanos deben saber que con la reelección del presidente Carlos Menem no habrá sorpresas”*, y que Bordón y Massaccesi *“no tienen soluciones”*, por lo que votar los candidatos del FrePaSo o la UCR, *“sería un salto al vacío que puede resultar bien o mal,*

(74) El Sureño, Ed. N°987. 24/04/1995. *Gendarmería distinguió al gobernador Kirchner.* Pág. 9.

(75) El Sureño. N°981. 17/04/95. *Menem dijo que no hay de donde sacar más para hacer nuevos ajustes en el Estado.* Pág. 3.

lo más probable es que resulte mal...”, sentenciaba. (76)

El de Ushuaia fue para el Gobierno Nacional un conflicto a no ignorar en tiempo preelectoral. En distintos ámbitos del análisis político ya se aludía a la existencia de un supuesto “efecto Tierra del Fuego”. Como se pudo constatar, Nación no retaceó el envío de Gendarmería a solicitud de la Provincia, otorgar el seguro de desempleo y, como se vería más tarde, materializar indemnizaciones para los trabajadores despedidos.

En la capital fueguina la carrera electoral era silenciosa. Se pensaba que el presidente Menem cosecharía la mayoría de los votos en el país, aunque a nivel local nadie revelaba públicamente en aquel momento su preferencia. Ushuaia no era ajena a las señales que llegaban a través de los medios nacionales que daban cuenta del clima de malestar por el crecimiento de la desocupación, atrasos salariales y otros conflictos en muchas provincias, lo que convivía con la estabilidad mostrada por la convertibilidad y el acceso al crédito que venía gozando la clase media. El Sureño reprodujo una columna de la agencia Interdiarios en la cual la periodista Nancy Sosa trabajó esa idea: *A diez días de las elecciones presidenciales el electorado enfoca e ilumina con mayor claridad los temas que gravitarán en su decisión para elegir la fórmula presidencial*, decía Sosa, asegurando que se estaba *a las puertas del ballottage*, y arriesgar: *La memoria de los argentinos jugará un papel preponderante cuando analice que entre 1992 y 1994 el poder adquisitivo tuvo un pico que alentó las compras de electrodomésticos, autos y casas, pero también verá que el fantasma de la cancelación de esa etapa emergió en el mismo gobierno que logró la estabilidad. (77)*

Por el contrario, se reflejaba escasa duda en cuanto al destino de las tres bancas de diputados nacionales que se renovaban. El PJ avizoraba un efecto arrastre nacional, que pudiera sumarse a la alicaída imagen del gobierno provincial, para ingresar al ushuaiense Ricardo Furlan y a la riograndense Carmen Dragicevic (conocida por su apodo y apellido conyugal como “China Ibarra”). El radicalismo también aspiraba a que una ola de rechazo público al gobierno mopofista le resultara favorable, y presentó al secretario de Gobierno municipal de Río Grande, Alejandro Vernet, delfín del popular intendente Jorge Colazo. En el MPF la candidatura recayó en una figura histórica del partido: el contador público Mariano Viaña, ex ministro de Economía en tiempos del Territorio Nacional (de 1969 a 1973), impulsor local de la Ley 19.640, e importante concesionario automotriz local.

(76) El Sureño. N°990. 27/04/95. “Con Menem no habrá sorpresas”, dijo Álvaro Alsogaray. Pág.6.

(77) El Sureño, Ed. N°995. 04/05/1995. *El desempleo, la estabilidad y la memoria pueden definir la elección*. Pág. 2.

El clima electoral previo para la elección de diputados nacionales fue reflejado en El Sureño por la periodista Mónica Benítez, al señalar que, para mantener el perfil bajo en esa coyuntura que suponía tan favorable, el peronista Furlan directamente había descartado un acto de lanzamiento de campaña: “*Por ahora es impensable realizar un acto proselitista*”, justifican en el despoblado comando electoral del PJ y esta afirmación – a 21 días de las elecciones- es por lo menos llamativa, consignaba Benítez. (78)

Política en una sociedad ante la duda de seguir o cambiar

Esos días previos a las elecciones nacionales tuvieron más novedades que impactaron en la vecindad, aunque no se palpaba en aquel momento de qué manera y con qué fuerza, dada la persistencia de la corriente visible de opinión negativa hacia el Ejecutivo. En una seguidilla veloz: Estabillo anunció que buscaría su reelección, hizo inauguraciones de obras, entregó viviendas y efectuó declaraciones proselitistas en Río Grande. También, e impulsado por Nación, se acordaron abonar las indemnizaciones de Continental, mientras que la economía nacional reveló sorprendentes números positivos.

El Sureño del jueves 24 de abril titulaba: *Estabillo: “Que me juzguen las urnas”*, presentando como bajada: *El gobernador José Estabillo reiteró que no renunciará a su cargo pese a la campaña emprendida por la UOM para impulsar su alejamiento de la Casa de Gobierno. “Seré juzgado en las urnas”, afirmó (79)*. Dejaba en claro así que iría por un segundo mandato, luego que sólo pocos días antes, influenciado por el conflicto en Ushuaia, había expresado su reticencia a tal posibilidad. En la misma página, se informaba que partía hacia Buenos Aires a proponer al Gobierno Nacional “*la creación del Fondo Provincial de Garantía de las Indemnizaciones por Despido para descomprimir el conflicto de los metalúrgicos fueguinos...*”. Se trataba de una medida que rechazaban los industriales de AFARTE, ya que tal fondo se financiaría cobrando un impuesto provincial a sus empresas. También consignaba: *El mandatario anticipó además que solicitará a la ANSeS que abone en lo inmediato el subsidio por desempleo a los obreros desocupados, elevando la suma de 300 a 500 pesos por única vez. (80)*

En una región de América que discurría aún en medio del Efecto Tequila, la posibilidad de reelección de Menem, dada la de Alberto Fujimori en Perú el 9 de abril, dio lugar a una expectativa favorable a inversores, y que las finanzas nacionales se alinearan a tal

(78) El Sureño, Ed. N°986. 23/04/1995. *¿Quién se acuerda de las elecciones?* Provinciales, pág.15.

(79) El Sureño. N°987. 24/04/95. *Estabillo: Que me juzguen las urnas*. Locales, pág.15.

(80) El Sureño. N°987. 24/04/95. “*Tratativas para descomprimir el conflicto metalúrgico*”. Locales, pág.15.

escenario. Un artículo de NA firmado por su periodista económico, Daniel Casal, publicado en El Sureño, con foto del ministro Domingo Cavallo sonriente, detallaba la situación: *Cuando el panorama económico se ensombrecía por la crisis de los Bancos y la falta de credibilidad en el plan de Convertibilidad estaba llegando a su techo, en solo tres días la historia tendió a revertirse. En tres días la Bolsa subió casi el 16 por ciento, se notó el regreso de los capitales externos, y hasta los inversores locales potenciaron las compras de papeles en el recinto. En el exterior, se completó el tramo externo de mil millones de dólares del Bono Argentino y aparecieron informes de consultas (sic) recomendando la inversión en la Argentina. Es decir, en sólo 72 horas tendió a cambiarse la percepción sobre la economía nacional.* El análisis de la situación revelaba: *La necesidad electoral amortiguó, además, una ofensiva de algún sector del oficialismo, contra el ministro Domingo Cavallo. Esta situación se debió a que la campaña tomó definitivamente el carril económico, convirtiendo de nuevo al titular del Palacio de Hacienda en unos de los ases del posible triunfo.* (81)

En tanto, volviendo a mostrarse como un gobernador activo, Estabillo encaró una seguidilla de declaraciones, no dejando de invocar su cercanía al gobierno de Menem. El Sureño del domingo 30 de abril daba cuenta que el Gobernador había viajado a Río Grande, por primera vez desde el estallido del conflicto en Ushuaia, a pregonar bondades de su propia gestión. *Estabillo en Río Grande*, titulaba, puntualizando: *Inauguró una Escuela, entregó Títulos de Propiedad, viviendas, asistió a reuniones partidarias, visitó nuestro medio y realizó declaraciones: “No me meto en las internas nacionales”, “El Presidente de la Nación me invitó al lanzamiento del Plan Quinquenal”, “Los industriales deberán tributar el 0,20 o 0,40 de sus ingresos mensuales”, “Mi discurso no es xenófobo, lo mal interpretaron”.* (82)

La embestida proselitista del Gobernador, que contrastó con la actitud a la defensiva en que el atolladero por el conflicto de Semana Santa lo había ubicado, tenía como contracara a los dirigentes justicialistas, quienes dosificaban la crítica pública hacia el Gobierno Provincial y la desviaban a temas secundarios sin mellar la estrategia de silencio que venía rodeando la candidatura de Ricardo Furlan para diputado. Así el intendente Mario Daniele optó por fustigar al MPF, pero a nivel municipal; cargando contra los concejales de ese

(81) El Sureño. N°988. 25/04/95. *La economía en tiempos de campaña electoral*. Pág. 9.

(82) El Sureño. N°992. 30/04/1995. *Estabillo en Río Grande*. Primera Plana.

partido, acusándolos de “obstruccionistas” para con su gestión (83), el diputado Carlos Manfredotti tildaba de “inoperante” a un ministro provincial tras reunirse la comisión abocada a tratar la situación laboral, (84), mientras que el diputado Esteban Martínez alborotaba denunciando que en el MPF estaban “nerviosos”, y que por ello “agredían” al Justicialismo. (85)

Seis días antes de la elección nacional, el lunes 8 de mayo, apareció el arreglo cuya dilatada negociación había hecho dudar que se daría. Aunque todos rogaban que la proximidad electoral lo viabilizara, no dejó de sorprender el anuncio del pago de indemnizaciones, no sólo para los despedidos de Continental, sino también para los de Kenia Fueguina de Río Grande, que había cerrado sus puertas el año anterior. Prensa Libre lo reflejaría como *El acuerdo que salió de la galera* (86), en tanto El Sureño del 9 de mayo tituló: *Crisis Metalúrgica. La solución, y desarrollaba: Tras 37 horas de negociación anoche se anunció el acuerdo alcanzado en el Ministerio de Trabajo de la Nación por el cual se crea un fondo de \$3.257.000 para la reconversión laboral y de esa manera poder resolver las indemnizaciones a pagar a los ex operarios de las empresas electrónicas Continental Fueguina y Kenia Fueguina.*

Dado que el dinero saldría de aportes de las arcas nacionales y de los empresarios de AFARTE, el Gobierno de Estabillo se comprometía a retirar de la Legislatura el proyecto del Fondo de Garantías que preveía financiarse con el anunciado impuesto a las industrias del sector. El acuerdo preveía también completar el pago del seguro de desempleo para esos ex operarios y prioridad en su reinserción laboral. (87) “*Los industriales recapacitaron*”, señaló esa vez el representante fueguino en las negociaciones, Pablo Garat, aunque revelando que persistía en el Ejecutivo cierto grado de cautela: “*estamos buscando nuevos horizontes para la reconversión económica de la provincia; lo que sucedió es una buena señal, ahora resta que las distintas partes cumplan con los compromisos asumidos*”. (88)

Ex Gremialista A aporta un testimonio con detalles sobre cómo y cuándo en realidad se habían gestado inicialmente esos pagos:

(83) Prensa Libre. Ed. N°247. 06 al 08/05/1995 *Daniele con el cuchillo entre los dientes*. Pág.6.

(84) El Sureño. N°992. 30/04/1995. *Carlos Manfredotti. “Mariño es un inoperante”*. Pág.15.

(85) El Sureño. N°995. 04/05/1995. *En el MPF están nerviosos*. Primera plana y pág. 14.

(86) Prensa libre. Ed. 248. 15 al 17/05/1995. Pág.7

(87) El Sureño, Ed. N°999. 09/05/1995. *Crisis metalúrgica. LA SOLUCIÓN*. Primera plana.

(88) El Sureño, Ed. N°1000. 10/05/1995. *Crisis metalúrgica. El convenio que trajo alivio*. Pág. 15.

- ...también el apoyo de Nación (al Gobierno Provincial) era inmediato porque recuerdo que (refiere a su paso por ANSES), en cuestión de días, y con un trabajo a la velocidad de la luz de la delegación local, se estableció un muy buen sistema de indemnización para la gente de Continental. Ese trabajo en realidad se había iniciado días antes de que se desatara la crisis en las puertas de Continental. Cuando se producen las corridas y la situación de violencia alrededor de la fábrica, teníamos trabajando en el interior de Continental a empleadas de ANSES. Sí, en ese mismo momento, estaban adentro reuniendo los datos del personal para el pago de la indemnización por desempleo y el cobro de asignaciones familiares. Y era un monto especial. Fue una decisión política de Nación. ... (...)... Fue por una operatoria especial para la gente de Continental. Y se dio por una decisión política.

También consideró que tal medida nacional fue por temor a un conflicto mayor:

- En aquel momento nosotros manteníamos informado de esa situación de oficio al Ministerio de Trabajo de Nación, del cual dependíamos. Así que supongo que también era intención del Gobierno Nacional de que no hubiese un estallido social en Tierra del Fuego. Sí, esa es mi opinión. La de un efecto de contagio para nuestro país.

Aquella semana preelectoral culminó el jueves con los cierres de campaña. El Sureño resumía en su tapa del viernes: *Cierre electoral: Anoche los partidos pusieron fin a sus campañas y comienza la veda política. El PJ lo hizo con dos actos / La UCR con una numerosa caravana / El MPF con un acto a donde concurrió todo el Gobierno.* También en tapa titulaba: *Encuesta exclusiva, donde anunciaba: El Sureño realizó un sondeo entre un centenar de fueguinos. Menem gana cómodo y la pelea es entre Furlan y Vernet.* (89) Reflejaba esto último lo que en esos días parecía para muchos sonar obvio: que el MPF quedaría atrás por presentar un candidato asociado a la Ushuaia tradicional, como Mariano Viaña, y cuya suerte electoral estaba claramente ligada a la reprochada imagen del Ejecutivo del Gobernador Estabillo.

Clara señal de continuidad

En la elección, el Presidente superó el 58 por ciento de los votos en Ushuaia. *Menemazo*, tituló El Sureño en su portada, destacando con una foto de Menem su triunfo a nivel

(89) El Sureño. N°1002. 12/05/95. *Cierre electoral / Encuesta exclusiva.* Primera Plana y pág. 2.

nacional en primera vuelta; dejando atrás al FrePaSo y a la alicaída UCR (90). La tapa daba también espacio, con foto de la caravana de festejos, para el resultado local de la elección de diputados: *El justicialismo fueguino obtuvo dos bancas para diputado nacional. Ricardo Furlan y “China” Ibarra. Aquí, Menem cosechó el 60 %. El MPF superó a la UCR por una mínima diferencia y Mariano Viaña resultó electo. Récord histórico de votantes.* (91) Precisamente este último dato, que indicaba, para el caso específico de Ushuaia, que el 73,17 % de los electores emitió su voto, minimizó también una previa percepción de desinterés por los comicios. Ni siquiera tallaba la idea de que un impulso local por la puja por los diputados hubiera sido lo que motorizó tal porcentaje; de hecho, se constataron más votos en la franja para presidente que para el rubro diputados nacionales (92). Prensa Libre, que en su edición posterior a la elección hizo mayor hincapié en las bancas locales en juego, tituló *El Furlanazo* en su portada, señalando la victoria justicialista, pero también destacó el corte de boleta a favor de la candidatura de Menem: 6.006 electores más que los que votaron a Furlan e Ibarra. (93)

En cuanto a opinión, los diarios fueguinos optaron por reflejar que el triunfo de Menem fue adjudicado en gran parte al modelo económico vigente. En página 2 de su edición del lunes tras los comicios, El Sureño recurrió a la columna de Alberto Barilari de la agencia Interdiarios titulada *Un amplio triunfo electoral compartido con Duhalde y Cavallo* (94) que, además de señalar méritos del presidente reelecto y el apoyo del electorado bonaerense, destacaba que *la política económica que lleva adelante el Gobierno nacional fue el motivo central del voto a favor del oficialismo*. Barilari daba cuenta allí lo que se presumía un anhelo de los votantes de Menem: que *mantenga la paridad cambiaria y el equilibrio fiscal*. Reflejaba así la idea que el electorado, cómodo con la estabilidad y entusiasmado por la facilidad de acceder al crédito, habría priorizado al decidir el voto, frente a lo que, como contrapartida, el columnista colocaba como asignatura pendiente

(90) En las elecciones del 14 de mayo de 1995, la fórmula Menem-Ruckauf (PJ) logró en la provincia de Tierra del Fuego 21.509 votos (58,22%). El segundo lugar fue para la Alianza-FRE.PA.SO (Bordón-Álvarez) con 7.871 (21,31 %) y el tercero para la UCR (Massaccesi-Hernández) con 4.660 votos (12,61). En el caso de Ushuaia, el PJ sumó 10.212 votos (57,22%). Datos de Prensa Libre. N°248 15 al 17 mayo 1995. Págs. 4 y 5.

(91) El Sureño. N°1005. 15/05/95. *Menemazo*. Primera plana.

(92) Fuente: El Sureño. N°1005. 15/05/95. *Resultados totales definitivos para Tierra del Fuego*. Pág.21 La sumatoria provincial registró 35.592 votos emitidos para Presidente y 34.919 para diputados nacionales. En Ushuaia votaron 17.276 ciudadanos para presidente y 15.777 para diputados nacionales. Una tendencia similar se registró en el resto de la Provincia (Río Grande, Tolhuin, Antártida, San Sebastián).

(93) Prensa Libre. Ed. 248. 15 al 17/05/1995. *La tijera capicúa*. 6.006. Pág.2.

(94) El Sureño. N°1005. 15/05/95. *Un amplio triunfo electoral compartido con Duhalde y Cavallo*. P.2

del Gobierno: *que baje significativamente la tasa de desocupación y alcance el desarrollo y el crecimiento para amplias capas de la población, actualmente excluidas por la política oficial.*

Para algunos, una decepción que no esperaban

Entre las repercusiones posteriores al resultado electoral hubo espacio para expresiones de desazón por el masivo apoyo que tuvo la reelección de Menem. Matices de contrariedad en la charla cotidiana local, dado cierto parecer de aquel tiempo que Tierra del Fuego, Ushuaia en particular, sería un bastión del voto opositor, idea que venía desde los sucesos de Semana Santa con el trasfondo del modelo que afectaba al trabajo industrial fueguino. Pero, por el contrario, primó lo que los sondeos vaticinaron: un contundente triunfo de Menem. Al tomarse nota de ello mermaron sustancialmente las expresiones públicas de indignación hacia el modelo económico nacional, que venían marcando hasta ese momento tanto lo mediático como la charla cotidiana.

Tras esa elección no se estiraron ni la euforia del triunfo ni la depresión de la derrota; pareció más una continuidad del bajo perfil de la campaña para diputados, donde todos habían previamente desviado las luces hacia la elección presidencial: El PJ por sentirse ganador bajo el ala de Menem y, al igual que la UCR, apoyado en la impopularidad del Gobierno provincial; mientras el oficialismo del MPF trataba de esquivar la ola de rechazo público que no le daba ánimo de exponerse más allá de sus partidarios. Pero resultó que el PJ ganó las dos bancas que esperaba, con 15.414 votos en toda la provincia (42,83%), mientras que la tercera contra lo que creían propios y ajenos fue para Mariano Viaña del MPF con 7.610 votos (21,17%) la mayoría de los cuales (4.180) provinieron de Ushuaia, donde hasta para el oficialismo se especulaba a priori un gran rechazo. La UCR, relegada con 7.506 votos, el 20,44 %, se vio descolocada ante lo que esperaba, un tranquilo segundo lugar, que no fue. (95)

4.6.- Proa a las elecciones provinciales

Posturas divididas

El rumbo político local contaba ahora, fines de mayo, con diferencias claras respecto al mes anterior, cuya vorágine de sucesos implicó para la sociedad cicatrices abiertas y

(95) Fuente: El Sureño. N°1005. 15/05/95. *Resultados totales definitivos para Tierra del Fuego.* P.21

puntos pendientes por abordar. Por un lado, aclarado el panorama nacional donde la mayoría prefería la continuidad de Menem, eran las elecciones provinciales de gobernador, vice, legisladores e intendente el tema que filtraba fuertemente hacia lo cotidiano, tanto que se vislumbraba como eje central de interés. Por eso, la marcha de la economía local ligada a la nacional, la complicada situación fabril que persistía, y lo que surgiera en la investigación por el asesinato de Víctor Choque, se planteaban a priori como elementos que podían marcar el tiempo proselitista, o sea el clima político por venir y quizá, el propio porvenir general de Ushuaia. Y no resulta desmedido postular que gran parte del clima cotidiano iría en sintonía con expresiones políticas, ya que se había trasladado al llano la dicotomía sobre si ya era momento de dejar atrás a Semana Santa. Para algunos resultaba obsceno el sólo pensar que semejante crisis, con los disturbios y la muerte de Choque, se corriera súbitamente de la escena pública. Paralelo a ello, se observaba que los proclives a no olvidar lo sucedido y pedir justicia lo expresaban decididamente, mientras que quienes estaban por una vuelta de página no lo manifestaban sino tímidamente, y en general guardaban silencio. Se especulaba con que quizá los primeros estaban del lado justo o correcto. Pero, en lo concreto, era una división que se notaba entre los periodistas, los agentes de las oficinas públicas o los parroquianos en el Café de la Esquina (96), dado que por el contrario en el sector obrero industrial los sucesos de abril estaban de manera unívoca discursivamente en carne viva aún.

Semana Santa según la investigación parlamentaria

El 29 de mayo la Legislatura dio a conocer el informe final (97) de la comisión que investigó los hechos de abril. La presentación y su elevación a la Justicia, dado que la Cámara no dispuso en concreto más que derivar sus observaciones y recomendaciones a esa esfera, resultó de todos modos una tarea esclarecedora que ponía situaciones y protagonistas durante Semana Santa en su lugar. Pero su impacto en la vecindad no fue acorde a ello, porque lo grueso de lo expuesto ya se vislumbraba previamente, aunque había ocurrido de manera fragmentada y porque, aunque sólo había transcurrido algo

(96) Otros espacios similares alternativos, aunque no tan concurridos, en cuyas mesas se juntaban periodistas, políticos, empresarios y demás vecinos relacionados especialmente con la política y el deporte locales eran el salón del Hotel Cabo de Hornos (San Martín y J.M. de Rosas) y del Hotel Canal Beagle (Maipú y 25 de mayo).

(97) Fuente: Informe Comisión Investigadora Legislativa copiado en documento adjunto Tesis Anexo 3. Punto II.1. Extraído del diario de sesiones de la 5° Sesión Ordinaria de la Legislatura 1995. (Págs.40-47) 29 de mayo 1995. Recuperado de: [http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2\)Ordinarias/04%2920-05.pdf](http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2)Ordinarias/04%2920-05.pdf)

más de un mes desde los sucesos, la población, al menos una parte como se expresó anteriormente, tomaba lo sucedido como una pesadilla de la que había que despertarse y en cierto modo olvidar o restar importancia. Señalar como responsable político al ex ministro de Gobierno, Trabajo y Justicia Fulvio Baschera y dar la idea de que la tropa policial se le había ido de las manos a sus superiores aparecía, aunque acorde en relación a los hechos, como una tibia acción política frente a los numerosos desmanes y violencia con heridos y un muerto que la ciudad había soportado. El evento legislativo en concreto se reveló como un acto de denuncia sin vocación de alterar el *statu quo*, y tuvo, al igual que en la calle, una mirada periodística acorde a su escasez de protagonismo social. Prensa Libre no le dedicó siquiera un lugar en su portada: *La culpa es del que no está* reflejó en la página 8 de su primer ejemplar de junio, cuando la noticia para el caso de un bisemanario como éste no contaba ya con valor actualidad, dado que enfocaba algo popularmente avizorado: cargar de responsabilidad política a quien era ya hacía tiempo un renunciado ministro.

Tal limitada repercusión pública resultó contraproducente en cuanto a ciertos detalles significativos que en ese momento pudieran haber sorprendido si se procedía a una lectura detallada, pero quedaron atenuados, y de hecho casi ocultos, por el desinterés general. Ejemplo de ello fue el relato sobre lo ocurrido previo al desalojo en lo referido a la actuación del Juez Jorge Tenaillón. Su papel se había percibido en todo momento distante y desinteresado por mantener algún contacto con los operarios de Continental; idea reforzada por declaraciones de sectores tanto gubernamentales como gremiales que en ese entonces achacaron falta de presencia y desentendimiento del magistrado, lo que de paso sugería interpretar que la continuidad de tal conducta habría favorecido vía libre a la Policía para sus desmanes durante el desalojo. Por eso resulta conveniente detenerse y repasar de manera pormenorizada algunos de los puntos del trabajo de la comisión, que tras las ciento veinticuatro declaraciones testimoniales que recibieron por citación o de manera espontánea mediante las cuales aspiraba políticamente a *determinar las responsabilidades de los funcionarios pertenecientes a los otros Poderes del Estado con relación a los hechos acontecidos los días 11 y 12 de abril del presente año...*, según indicaba su lista de objetivos; aporta a colmar algunos vacíos de información. Vale aquí entonces abordar comparativamente esa reconstrucción de los sucesos con lo que, tal lo expresado, circuló en aquel momento por los medios como noticia, como declaración pública interesada o en la opinión espontánea de la calle, sobre lo referido particularmente a los días y horas previas al desalojo.

Comienza recordando que en marzo la empresa Continental Fuegoína había realizado una denuncia de usurpación argumentando que los operarios habían ocupado su planta y no permitían el acceso a sus instalaciones. La Jueza Cristina Barrionuevo fue la encargada de evaluar presencialmente aquella situación, y determinó esa vez que no existía tal usurpación. Tras ello, el día el jueves 6 de abril (el informe refiere erróneamente como *jueves 7*), la empresa presentó un pedido de su propia quiebra ante el Juzgado Civil y Comercial a cargo del Juez Jorge Tenaillón, quien, al día siguiente, viernes, *“emite la determinación de quiebra y ordena la clausura de la planta, que debe estar libre de ocupación alguna”*, consigna el informe. Detalla seguidamente las idas y vueltas a partir de ese mismo día, desde el momento que el propio juez Tenaillón se presentó en la planta a informar a los ocupantes su fallo, y el pedido de éstos para que se acerque el ministro de Gobierno, Fulvio Baschera; a lo que el juez accedió y procedió a convocar. Tras la reunión con el funcionario ejecutivo, quien aludió imposibilidad de resolver lo que solicitaban los operarios, se determinó un compás de espera hasta el lunes, a la llegada del Gobernador, quien estaba fuera de la provincia. El magistrado accedió a diferir la clausura hasta el lunes las 18:00 horas, expresando el acta *“el compromiso de los delegados de que cualquiera fueran los resultados de las negociaciones con el Gobierno provincial, la planta sería desocupada voluntariamente. Asimismo, el Juez determina la permanencia de personal policial para custodiar los bienes de la empresa y garantizar que no se retire documentación.”*

El texto señala que el lunes 10 de abril en la reunión con el Gobernador se comunicó a los delegados que no se aplicaría la Ley Provincial N°207 que habilitaba que la Provincia abone indemnizaciones, pero a cambio sí la posibilidad de acceso a subsidios de Acción Social y beneficios sanitarios y crediticios. El resultado de tal negociación fue negativo, pero ante lo dilatado del encuentro el juez nuevamente difirió el cumplimiento de la clausura, para el día siguiente.

Detalla que el martes 11 de abril, cerca de las 10:30 horas, el Juez se presentó en la planta donde los delegados le comunicaron que en asamblea decidieron que no se retirarían, y que el juez invitó a legisladores provinciales que se encontraban allí a ingresar a la planta y reunirse con los obreros y gremialistas de la UOM donde se planteó una instancia en que sean los parlamentarios los se reúnan con el gobernador Estabillo, cosa a la que el juez accedió, decidiendo esperar a que vuelvan del encuentro. Los testigos coinciden que en esa pausa el Juez Tenaillón estuvo nuevamente reunido con los ocupantes en el comedor de la planta para detallarles pormenores de la clausura que

disponía. Allí también, ante una requisitoria, aclaró a los ocupantes que no era de su competencia velar por el cumplimiento de la ley N°207. Al regresar los legisladores a la planta se reunieron con los delegados para anotarlos de una nueva propuesta del Ejecutivo, la que seguidamente pasó a ser debatida por el personal en el comedor de la planta; mientras los legisladores tras comunicarle al juez su gestión se retiraron al exterior del edificio. Pero instantes después fueron requeridos por los delegados para que expliquen la propuesta a la asamblea, lo que fue permitido por el juez Tenaillón. Tras esto, minutos después, el Juez, a través del oficial de Justicia, apellidado Abal, pidió a los parlamentarios que se retiraran del edificio porque se haría el desalojo. Seguidamente el informe indica que el propio Juez se retiró del lugar junto al secretario del Juzgado en un móvil policial, *“quedando en la planta y a cargo de ejecutar el mandamiento de clausura, el Oficial de Justicia”*, especifica. Agrega que también se retiraron en ese momento *“algunas mujeres y niños que se encontraban en el comedor, quedando en el interior de la planta, además de un cierto número de trabajadores, el Oficial de Justicia, el Subcomisario Azcúa y dos policías que custodiaban la puerta de acceso.”*

Desde este punto, el informe ingresa a lo que los legisladores reconstruyeron del desalojo de Continental, los enfrentamientos nocturnos y la crónica del día siguiente cuando se producen los incidentes de la alcaldía, la muerte de Víctor Choque, los intentos mediadores de Monseñor Buccolini, el apostamiento de la tropa de Gendarmería para custodiar la ciudad, y culmina: *“Cesan los enfrentamientos y lentamente, se normalizan las condiciones en Ushuaia, alrededor de las 19:00 horas”* (del 12 de abril).

De la lectura del informe para este tramo no surgen divergencias sustanciales entre los detalles que en su momento describieron los investigadores, si se los confronta con lo expresado por nuestros entrevistados y lo publicado en los medios locales en esa época, salvo, como se aclaró, lo referido a lo previo al desalojo, que contribuye a poner blanco sobre negro, y en detalle, a la actuación del Juez Tenaillón.

Lo que en concreto dispuso la Legislatura

En base a la investigación, la comisión dictaminó inexistencia de mérito *“suficiente para encuadrar a ningún funcionario judicial bajo la figura del jury de enjuiciamiento previsto en el artículo 162 de la Constitución Provincial y en la ley.* También dispuso *“elevar a la Justicia Penal el informe sobre los hechos investigados, junto con la totalidad de los antecedentes reunidos por la Comisión”* y determinó que *“la responsabilidad política de los hechos ocurridos los días 11 y 12 de abril de 1995, recae en el titular de la cartera*

ministerial específica ex-ministro de Gobierno, Trabajo y Justicia, don Fulvio Luciano Baschera”, por lo que lo elevó a la Justicia Provincial “a los efectos que se determine si el señor exministro de Gobierno, Trabajo y Justicia, don Fulvio Luciano Baschera se halla incurso en acciones presumiblemente delictivas por mal desempeño del cargo”.

Seguidamente, algunos puntos destacados del dictamen incluyeron requerir al Poder Ejecutivo Provincial que inicie, y/o profundice sumarios administrativos “*al ex-jefe de Policía, Comisario Eloy Luna Molina y a los demás oficiales, suboficiales, agentes o personal civil perteneciente a la Policía Provincial, por su presunta intervención en los hechos investigados*” por las denuncias que constaban en los testimonios recibidos sobre: abuso de autoridad, torturas, apremios ilegales, uso indebido de armas de fuego reglamentarias, excesos en la represión, heridas graves o gravísimas, homicidio, uso indebido de equipos antimotines, uso de vehículos oficiales identificados y no identificados para la persecución y agresión indiscriminada de transeúntes, falsificación de documentos públicos, comisión de actos de crueldad manifiesta, ocultamiento de hechos a las autoridades provinciales, desobediencia de las órdenes impartidas por los órganos superiores por parte de algunos cuadros inferiores de la Policía Provincial y ruptura de la cadena de mando. El texto aprobado finaliza con artículos resolutorios. (98)

Novedades del expediente Choque

Ya desde los primeros días de mayo se percibía que la Jueza Barrionuevo tenía una idea clara de cómo había sido asesinado el albañil. Las novedades informadas a través de la prensa marcaban un avance claro de la investigación. Se reveló la existencia de tres filmaciones que captaban tramos de lo ocurrido en la zona de los hechos el día del asesinato: una televisiva de Canal 11 Ushuaia, una del equipo de prensa municipal y otra particular realizada por un vecino. Esto, junto al anuncio de envío a peritaje a Buenos Aires de una pistola 9 milímetros requisada por la magistrada, generaban expectante atención en el seguimiento del caso. (99)

(98) Transcripción Informe Comisión Investigadora Legislativa en Tesis Anexo 3. Punto II.1.

(Recuperado de: [http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2\)Ordinarias/04%2920-05.pdf](http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2)Ordinarias/04%2920-05.pdf))

(99) a) Prensa Libre. Ed. 247. 6 al /05/1995. *Una muerte filmada*. Portada.

b) En noviembre de 1995, la magistrada procesó al policía acusado por la muerte de Choque, Félix Polo (fallecido en 2021 en Ushuaia). Al año siguiente (1996) el Tribunal de Juicio en lo Criminal Distrito Judicial Sur lo condenó a nueve años de prisión por homicidio simple. (Prensa Libre Ed. 281. 15 al 19/11/1995 *Homicidio simple*. Portada; y archivo propio).

Despunta la puja partidaria

En el inicio mismo de junio, desde el oficialismo apuraron el lanzamiento de la candidatura oficialista a la Gobernación. Para ese entonces, que Mariano Viaña hubiese logrado una diputación para el MoPoF no se correlacionaba con alguna modificación sustancial de la corriente de opinión negativa hacia el Ejecutivo y Estabillo. Ello no impidió que el mandatario anunciara que iría por su reelección y que repetiría fórmula con su vice, el riograndense Miguel Ángel “Lito” Castro, quién en algún momento había parecido sugerir planes políticos propios sin contemplar a su socio partidario, incluso en el momento más difícil de Semana Santa no retaceó críticas hacia él; pero en realidad parecieron más un acompañamiento de palabra a la indignación general a modo de válvula de escape para el Ejecutivo, o una forma de despegarse algo de éste, que un intento verdadero de ruptura. “*Pimpi-Pof*”, tituló Prensa Libre para reflejar que el anuncio del binomio surgía tras una zaga de cruces verbales a los que el periódico comparaba con las canciones del dúo Pimpinela. (100)

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B, entonces personal legislativo, lo refrenda:
- *Cambió un ministro, estaba re peleado con el vicegobernador, ¡lo puso de nuevo en la fórmula!*

Aunque lanzado, las declaraciones de Estabillo hasta ahí no mostraban si atendían a un objetivo proselitista eficiente o si, consciente del rechazo a su figura, se aferraba a un mientras tanto, repitiendo lo que solía hacer: mostrarse seguro, inaugurador de obras y cercano a Menem. Pero entre quienes lo rodeaban, algunos pugnaban por enfrentar en algún momento lo que había pasado de una manera sinceramente creíble, más que negar indefinidamente las responsabilidades públicas que le achacaban. Es que hasta muchos partidarios del MoPoF expresaban sentirse defraudados y algunos, cercanos al Gobernador, sostenían que al menos a los propios se les debía hablar claro, ya que lo de Semana Santa persistía en la calle como una seguidilla que incluía al desalojo violento de Continental, que la cara visible de la seguridad, la Policía, hubiera actuado como una banda de forajidos, en particular cuando le había tocado tener enfrente a algunos sectores de manifestantes que no ahorraron actitudes de barbarie y que, además, el vecino común hubiera quedado en medio de tal descontrol e indefenso. Por el contrario, otros sectores también cercanos al gobierno negaban que se hubiera tenido culpa alguna, y que se debía dejar que el paso del tiempo hiciera olvidar lo ocurrido.

Mea culpa, mediático

En ese tiempo, e impulsado por miembros del sector pro autocrítica, como el senador nacional mopofista Juan Carlos Oyarzún, el politólogo Luis Castelli (h) militante oficialista y dueño de la consultora CyC, asumía como jefe de campaña y ocupaba la vacante Subsecretaría de Medios de Comunicación Social. El punto central sugerido por éste a Estabillo fue enfocar el discurso desde las pautas que marcaban estudios cualitativos con grupos de enfoque. Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C recuerda:

- *...Porque nosotros le dijimos a José “mirá, José...está bien...cambiaste al ministro, tomaste algunas medidas, llamaste a sosegar la represión, pero la sociedad te sigue viendo soberbio.”*

Primó entonces la idea de impulsar una especie de sinceramiento público de Estabillo el que, cuenta Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C, fue presentado en formato de entrevista a través de la prensa:

- *... que le hace El Diario del Fin del Mundo (101), y que para nosotros fue muy bueno por el titular que le ponen, que fue en esos días posteriores una tapa, que el titular era “Mea culpa”. Y era un reportaje a José, donde José baja, admite los errores, o sea se baja de esa soberbia en que la sociedad lo estaba poniendo... (...) ... digamos, por personalidad, porque le estaba yendo bien, porque el Gobierno estaba haciendo obras, porque...digamos, había ganado (su primera Gobernación).*

De todos modos, tal esfuerzo autocrítico no se notó que tuviera el impacto generalizado que esperaba el círculo íntimo de Estabillo. Fue canalizado a través de un periódico que en aquel momento tenía escasa circulación, aunque luego creció por repercusión al ser tema de opinión en las radios. Pero asumir abiertamente responsabilidades, más allá que fuera con fines propagandísticos, contribuyó entre sus partidarios a diluir la imagen decepcionante que el Gobernador había dejado tras Semana Santa; un foco de rechazo que como candidato no podría permitirse en el flanco de los propios partidarios.

(101) Dada la inexistencia de soporte digital para los ejemplares de archivo de El Diario del Fin del Mundo que cronológicamente corresponden al presente recorte de investigación (1995) éstos resultaron vedados a nuestra consulta, bajo el argumento de que la manipulación de tales ejemplares no puede ya hacerse a causa de los daños por el incendio intencional producto de un atentado intimidatorio durante la madrugada del 6 de marzo de 2004 en sus oficinas de Gobernador Paz 864, Ushuaia. Sí pudieron años antes acceder a tales materiales Olga Estrada y Valeria Mesonero para su tesis de grado “*Los medios de comunicación y la construcción de la realidad*” (SEDICI, UNLP. 2009), aunque no han publicado en su trabajo el ejemplar que contiene el reportaje que cita el ex funcionario.

La impronta de Nación

Desde el comienzo mismo de la gestión, la administración Estabillo estuvo imbuida en una lógica que la obligaba a hacer malabares para, por un lado, absorber los beneficios de la cercanía con el presidente Carlos Menem, de quien era aliado incondicional en conjunto con los representantes fueguinos del MoPoF en el Congreso, el senador Oyarzún y los diputados Jorge Muriel, Roque Sánchez Galdeano y Enrique Bischof, y por ello receptor de importante obra pública. Pero, por otro lado, Estabillo pagaba el costo del ajuste nacional y demás efectos colaterales del modelo timoneado por el ministro de Economía Domingo Cavallo que, especialmente por su relación de aranceles con productos importados atentaba contra la producción de la industria local, salvo puntuales excepciones. Repercutía eso en el empleo desde hacía meses; lo suficiente, como se vio, para explotarle en la cara al mandatario. Así, llegado junio y ya habiendo incorporado a regañadientes en su discurso a Semana Santa, Estabillo retomó lo que más le cuadraba: tocar el timbre a sus vecinos, y lo que su economía y Nación le permitían: inaugurar obras de viviendas, edificios escolares y avanzar con las que serían sus caballitos de batalla electoral como la construcción del nuevo Aeropuerto Internacional de Ushuaia, la ampliación del puerto capitalino para atraque de cruceros transatlánticos de gran calado, el emplazamiento del complejo de esquí en el cerro Krund, más tarde rebautizado Cerro Castor, y la obra de inicio del puerto de Caleta La Misión en Río Grande. El modelo nacional de convertibilidad, que se decía aportó un “voto cuota” (véase Cap. 9) en la campaña de Menem, mantendría además un influjo coincidente con el mensaje oficialista local. Había un punto central que el Gobierno se encargaba de subrayar dado que, se sabía, era clave para los residentes: los sueldos abonados en tiempo y forma. Se trataba de un fantasma que aterraba al menos a los empleados públicos, al ver que en varias provincias el pago del salario en cuotas era ya moneda corriente. Eso parecía limitar avidez por enfoques de cambio político para la Provincia, al menos entre los agentes públicos y los comerciantes que tenían a éstos como sus clientes.

La campaña de Daniele

En la vereda contraria, el papel de opositor destacado recaía en el intendente peronista de Ushuaia, Mario Domingo Daniele, competidor de Estabillo por el mando provincial.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C recuerda que ese lanzamiento de candidatura surgió en el tablero político local al momento en que las encuestas dejaron de avalar al gobierno de Estabillo:

- *Claramente que el conflicto de Semana Santa lo hunde (a Estabillo). Es en ese momento incluso que, Mario Daniele, como intendente de Ushuaia, empieza como a pispear y a otear el horizonte, decir - “Che, esto no es lo mismo que el año pasado, acá hay una crisis, la crisis la está pagando el Gobernador...Me largo (me candidateo)”-. Cuando, quizá unos meses atrás podría haber claramente cada uno (sido) reelecto en sus cargos, sin pisarse o sin cruzarse.*

Transcurría entonces Daniele su tiempo manejando un municipio que recibía puntualmente su coparticipación asegurada por la Constitución Provincial, y con ello la concreción de obra pública propia en los barrios y en el centro de la ciudad, de las cuales sobresalieron la Casa de la Cultura con sala de teatro y cine, entubamiento subterráneo de un arroyo en la calle Gobernador Paz y el emplazamiento de la casa restaurada de la familia Beban en el paseo costanero, hoy símbolo de la imagen turística urbana local. Alejado de la responsabilidad directa de los problemas de seguridad, trabajo y acción social que asolaban su espacio geográfico, en campaña apostaba a mostrarse menemista, pero con un discurso ajeno al vendaval de despidos fabriles, aunque a la vez incendiario en cuanto a la secuela social que generaba; las tres cosas a la vez se plasmaban en la retórica diaria del jefe comunal. Popularmente se veía como una obviedad al lazo partidario que unía la filiación justicialista de quien capitaneaba los destinos de la UOM local, Marcelo Sosa y el ala política que comandaba Daniele. De allí, quizá guardando apariencias (y disputar poder interno) el haber retaceado prematuramente al líder sindical la posibilidad de integrar la lista de candidatos en los próximos comicios. “*Sosa al freezer*”, tituló Prensa Libre en su primera edición de junio, dando cuenta que *Daniele negó que el secretario General de la Unión Obrera Metalúrgica, Marcelo Sosa, vaya a integrar la lista de precandidatos a legisladores por su sector.* (102) Ello ocurría de cara a las elecciones internas que el justicialismo debía sortear el 2 de julio, dado el interés del diputado nacional y ex intendente de Río Grande Esteban “Chiquito” Martínez de disputar la candidatura a Gobernador frente a Daniele.

Finalmente, llegado ese primer domingo de julio, el Movimiento Popular Fueguino proclamó a la fórmula Estabillo-Castro, mientras que el PJ fueguino votó internas consagrando a Mario Daniele como candidato a gobernador y al riograndense, rector de la UTN local, Mario Ferreyra, como su candidato a vicegobernador.

Tras ese proceso, Daniele como candidato, junto a su partido, del que era presidente,

tomaron algunas decisiones controvertidas; las que con el transcurso de los días se percibieron contraproducentes, ya que revelaron públicamente síntomas de debilidad política que no se habían notado hasta entonces. Una de ellas fue reemplazar en la fórmula elegida a Mario Ferreyra por Esteban Martínez como candidato a vicegobernador, lo que quedó como un manoseo del resultado interno. Esto sumaba la decisión de lanzar como candidato a intendente de Ushuaia a quien había sido elegido como diputado nacional con una histórica cantidad de votos, el concejal Ricardo Furlan, sin que éste hubiera llegado a asumir su banca, a la que renunció. Lejos de crecer, la imagen de Furlan pareció allí perder el halo de seriedad que envolvía su popularidad hasta aquel momento. Quizá en ambos casos se reconocía que lo que se había supuesto sería una continuidad del triunfo presidencial de Menem (o sea que se ganaría con facilidad la provincia y la ciudad), empezaba a mostrar incipientes dudas, en grado tal que ya provocaba incomodidad y hasta desesperación. La lógica reacción fue tratar de inflar el peso de Río Grande en la fórmula, dado que “Chiquito” Martínez lo tenía, y mucho, respecto a Ferreyra en esa ciudad, la de mayor cantidad de votos de la Provincia. Lo que parecía impensado antes de la interna peronista a causa de lo aguerrida que se había mostrado la puja Daniele-Martínez, fue reflejado por Prensa Libre como *“Un cambio Chiquito”*, al informar que *“Chiquito” Martínez será el candidato a vicegobernador en reemplazo de Mario Ferreyra que renunció. Dicen que el cambio obedece al fortalecimiento de la unidad del partido y que mejorará las chances electorales del peronismo para las elecciones de septiembre.* (103)

La postura radical

En el tablero político local, aparecía el radicalismo. Empequeñecido por la fórmula provincial integrada por dos dirigentes sin cargo ejecutivo ni legislativo: el riograndense Juan Carlos García y la ushuaiense Ana Ortiz de Cachín, parecía una participación de compromiso partidario y canalizar la lista de legisladores provinciales más que aspirar al sitial ejecutivo, dado que emergía luego que el intendente de Río Grande, Jorge Colazo, declinara ser él mismo candidato a la Gobernación. El jefe comunal de la ciudad del norte de la isla (quien luego en 2003 llegaría a ser electo Gobernador Provincial) era en aquel tiempo visto de manera distante en Ushuaia. Se manejaba con relativa independencia de los dictados de la UCR nacional y estanco de lo que pensara el comité capitalino provincial, el que a su vez necesitaba que sea reelecto como Intendente de Río Grande

(103) Prensa Libre. Ed. 263. 15 al 18/08/1995. Primera plana.

(cosa que ocurriría), para mantener una de las tres plazas ejecutivas municipales bajo el ala del radicalismo, además de traccionar votos para las bancas parlamentarias.

Las actitudes de Colazo respondían a estímulos políticos acordes con sus propias necesidades. Lo de mantenerse en su distrito resultaba en línea con su permanente gesto de apoyo hacia Estabillo. “*Colazo apoya gestión de Estabillo*” (104), titulaba El Sureño a fines de abril al reparar en la defensa que el intendente riograndense hizo de la creación de un fondo provincial de garantía de indemnizaciones laborales, medida que promovía la gestión Estabillo en medio de la andanada política por la situación incendiaria tras el desalojo de Continental. Esa expresión, a modo de misiva pública, mostraba ya entonces una importante voz de aliento para Estabillo cuando éstas escaseaban sobremanera.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C hizo notar que aquel apoyo de Colazo implicaría también lo electoral:

- *Mario (Daniele), como (Jorge) Colazo en Río Grande, tenían una excelente relación con Estabillo... (...) ... Colazo arregla con José, y como acá el Peronismo lo empuja, y Mario se envalentona...bueno, surge esta situación, ...*

4. 7. Cerca de votar

En silencio la situación en el parque industrial no deja de agravarse

Aunque transcurría con sordina, dado que los ánimos e intereses envueltos en la campaña electoral y el miedo a la violencia limitaban la combatividad sindical, a sólo un mes de las elecciones provinciales, la industria promocionada de Ushuaia expulsaba gente en forma masiva. Como muestra pueden citarse dos notas periodísticas en una misma edición de Prensa Libre de agosto. “*Crisis de la industria en Ushuaia. Las suspensiones afectarán a 1.600 trabajadores*” (105), titulaba en su edición 262. Pero a pesar de la gravedad de lo que ocurría, por repetido sonaba ya naturalizado, tanto que el medio lo trataba recién en página 16 sin siquiera haber colocado el tema en portada. La bajada pintaba un panorama desolador: *La cifra incluye a operarios, supervisores, personal jerárquico y trabajadores “fuera de convenio”. Las medidas ya fueron implementadas por Noblex y Teleushuaia. Próximamente se le sumará Philco y las empresas del grupo Aurora. El argumento es siempre el mismo: sobrestock de productos por la escasez de*

(104) El Sureño, Ed. N°988. 25/04/1995. “*Colazo apoya gestión de Estabillo*”. P.16.

(105) Prensa Libre. Ed. 262. 8 al 10/08/1995. Pág.16.

demanda. El mercado interno está saturado y el Mercosur todavía no genera las exportaciones que se preveían. En los últimos quince meses, la UOM redujo su dotación de 2.000 a 1.300 trabajadores. Igual el gremio dice que por el momento no iniciará medidas de fuerza. El secretario General de la UOM seccional Ushuaia admitía allí que, aunque no se descartaba un plan de lucha, *“el mismo no será encarado a corto plazo”*. El panorama se completaba en la otra mitad de página, donde la entrevista con Marcelo Sosa dejaba en claro a lo que se había llegado en el parque industrial: *“Casi no se producen videocassetteras (sic) en la Provincia”*(106), señalaba el gremialista, cargando la responsabilidad por la situación a la patronal, al decir que con el Mercosur hubo *“empresarios que exageraron sus expectativas”*, y que ahora éstos chocaban contra la falta de demanda y acumulación de productos, dado que Brasil es casi el destinatario excluyente de las exportaciones fueguinas, apuntaba Sosa.

Resultaba claro a esta altura que el tema industrial se reducía cada vez a menos trabajadores al suponer que quienes eran expulsados de las fábricas habían salido de la provincia hacia otro sitio; salvo quienes lograban conseguir algún trabajo en el Estado Provincial, que ya venía incorporando a eyectados del parque industrial. Algunos devinieron en auxiliares de Educación, mientras que otros hicieron valer su oficio o título secundario para ingresar a alguna función práctica en la docencia, o como trabajadores en las áreas de servicios estatales.

Pero el sueño de la ley 19.640 no decaía

Paradójicamente, la población de Ushuaia no paraba de crecer. En junio de 1995 la ciudad era demográficamente un 40 % superior a 1.991, según un informe ambiental difundido por el Concejo Deliberante (107) que consideraba en porcentajes como *“un aluvión demográfico”* lo que desde 1970 a 1991 fue un crecimiento poblacional de 153,4 por ciento en la ciudad; la mayor cifra del país de acuerdo al trabajo realizado en conjunto con la Dirección General de Estadísticas e Investigaciones Económicas Provincial. Junto a una falta de planificación, el impacto avasallante en la calidad de vida se reflejaba tanto en materia edilicia como por la contaminación que resultaba de ello. Para ese tiempo, parecía claro que la inicial vista de la ciudad, con abundancia de cabañas alpinas montadas sobre trineos, las que en las décadas anteriores habían pululado como símbolo de un modo

(106) Prensa Libre. Ed. 262. 8 al 10/08/1995. Pág.16.

(107) Prensa Libre. Ed. 253. 7 al 10 /06/1995 Pág.8.

de vida transitorio hasta poder hacerse de una vivienda sólida, mayormente mediante crédito estatal, había pasado a consolidarse como parte del paisaje urbano permanente, donde las casitas precarias de madera y nylon protegían de la destemplanza a pobladores, muchos de ellos hijos de los migrantes fabriles que decidían permanecer en lo que era su tierra de nacimiento; como así también sumaba los nuevos recién llegados de ese tiempo, donde la posibilidad de un trabajo, al menos en la industria promocionada, resultaba inexistente y, aparentemente a esa altura, sin pensar demasiado en una idea de ascenso social, como la conocida aspiración de comprar un automóvil cero kilómetro libre de impuestos y en cuotas accesibles. El país de entonces entregaba una imagen de desempleo generalizado, pero Ushuaia aún era imaginada como tierra generosa, aunque para gente cada vez más dispuesta a aceptar un piso mínimo de changa, techo y comida.

Le iba a ir bien a Daniele

En la calle era fuerte una idea de que todo favorecía a la campaña del joven intendente. Desde mayo las encuestas lo mostraban adelante y esa sensación perduraba. Más cerca de los comicios, un sondeo de la firma CM Consultora daba ganador al PJ por sobre el MoPoF con una intención de voto del 47,4 % frente a un 42,5 %, donde la UCR aparecía lejos de ambos con un 5,1%. El candidato Daniele resultaba favorito en las dos ciudades más grandes de la provincia: en Ushuaia por 193 a 182 preferencias y en Río Grande por 186 a 158. El estudio realizado entre el 8 y 10 de septiembre, sobre un total de 800 encuestados, hacía hincapié en qué si se daban esos guarismos, la elección de Gobernador se definiría claramente en segunda vuelta. (108)

Pero, al igual que lo que había sido el caso del silencio y reticencia sobre dar una vuelta de página a Semana Santa o de decir si se votaría o no a Menem, ocurría en este caso que nadie expresaba mucho si se inclinaría por votar a Estabillo. Como no hubo una cuantificación seria de esto, resultaba en una impresión de acuerdo al cristal con que se lo mirara, o sea la preferencia personal y política vecinal. La situación alimentaba además el mito sobre un supuesto “secretismo fueguino”, lo que para algunos favorecía una abrumadora cantidad de voces a favor de Daniele y mantenía viva la llama de indignación por lo de Semana Santa. Los entonces escasos partidarios de sí defender públicamente al Gobernador Estabillo se encontraban con muestras de abierta indiferencia, inclusive de gente partidariamente afín, por lo que llegaban a rabiar de impotencia, al punto tal que la.

(108) Prensa Libre. Ed. 268. 17 al 19/09/1995. *La elección a gobernador se definiría recién en la 2° vuelta*. Pág.4.

radicalización de sus expresiones escalaba hasta el exabrupto

Sindicalista A aporta su impresión de ese tiempo:

- *...la característica del voto del Nyc es silencioso, no es estruendoso... (...) ... acá la gente no habla. Y eso es una característica de una parte importante de Ushuaia.*

Pero Economista B señala que, para él, que en algunos ámbitos vecinales hubiera reserva en preferir el voto a Estabillo, no significaba la inexistencia de corrientes de ideas comunes, aunque no verbalizadas entre los temas de charla diaria y opinión:

- *Se confluyó naturalmente (en la idea de seguir apoyando al MoPoF, porque) ... lo que unía eran valores o ideas que no necesariamente se hablaran en concreto. Un estilo de vida.*

Senadores al filo de los comicios

Entre los ingredientes que fueron alimentando los días previos a las elecciones provinciales se sumaron algunos que momentáneamente parecían lejanos a la agenda del vecino común pero que luego, frente a un nuevo contexto, eventualmente cobraron sentido, o alimentaron suspicacias.

Es lo que se dio en el caso de la elección de los dos senadores nacionales que en ese tiempo designaba la Legislatura por mayoría y minoría de bancas. Ello debía darse por la reforma constitucional de 1994, donde los representantes de cada provincia al Senado pasaban de dos a tres, y debían ser elegidos por voto popular; aunque esto último no estaba en vigencia aún para ese periodo, por lo que una vez más fueron los legisladores provinciales los que votaron a los representantes a la cámara alta nacional. En el caso de Tierra del Fuego, los dos postulados por sus partidos, Ruggero Preto (MoPoF) y Carlos Manfredotti (PJ) se sumarían en representación de Tierra del Fuego a quien ya venía en posesión de su mandato por la mayoría, el mopofista Juan Carlos Oyarzún. Los rumores de pactos entre líneas internas del PJ y el oficialismo dieron lugar en ese entonces a sospechas de connivencia política entre el diputado peronista y el Gobernador, que darían lugar a una elucubración post facto de supuesto apoyo electoral a Estabillo. Lo cierto fue qué desde aquella votación; donde doce legisladores del MoPoF y el PJ, de los quince del total del cuerpo, votaron a estos candidatos, con excepción de dos parlamentarios radicales, Jorge Rabassa y Pablo Blanco; y una justicialista disidente, Liliana Fadul, quedó flotando esa idea de una sintonía entre un sector interno del PJ (Manfredotti) y del MoPoF (Estabillo). Es que, más allá de que Manfredotti había sido elegido en la interna

partidaria para ocupar esa postulación, eran necesarios los votos de la bancada mayoritaria (MoPoF). Concretamente, resultaba imperioso sortear reclamos legales del senador saliente del PJ, el riograndense Daniel Martínez, quién pedía para sí ser nuevamente el postulante peronista. El jueves 21 de septiembre, tres días antes de las elecciones provinciales, la Legislatura votó sin dar cabida a tal protesta. *Los proclamó la Legislatura desoyendo una orden judicial*, definió Prensa Libre junto al título de tapa: *Senadores contra viento y marea*". (109)

4.8. Día de elecciones

Comicios con normalidad

El domingo 24 de septiembre de 1995 se votó sin inconvenientes. En apariencia habría triunfo justicialista y segunda vuelta donde todo se barajaría nuevamente. Los medios destacaban en la previa los detalles del crecimiento del padrón. *Elegimos el destino de la Provincia*, consignaba El Sureño al dar cuenta de los números electorales: *55.241 electores están habilitados para sufragar (30.254 hombres y 24.987 mujeres). Río Grande tiene algo más de mil electores que Ushuaia. El padrón se duplicó respecto a 1991 cuando se eligió al actual gobernador* (110). Dicha lectura dejaba nuevamente en claro lo pequeña que resultaba poblacionalmente en aquel entonces la provincia de Tierra del Fuego y sus ciudades, en especial si se piensa en la importancia del trato personal directo al momento de evaluar una política proselitista.

Las encuestas y el resultado

Finalmente, Estabillo logró en Ushuaia casi el sesenta por ciento de los votos. Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C recordó que esa cifra coincidió con encuestas que el Ejecutivo había encargado:

- *Bueno, acá tengo que hablar a favor de Felipe Noguera que predijo, digamos con sus encuestas, no la magnitud, pero sí el triunfo en primera vuelta.*

Pero lo que se venía percibiendo en la calle era el mantenimiento de una clara ola de rechazo a la figura de Estabillo, por lo cual, según también Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C, tales sondeos resultaban sorprendentemente (en cuanto a su magnitud)

(109) Prensa Libre. Ed. 269. 21 al 24/09/1995. Portada y pág.12.

(110) El Sureño, Ed. N°1137, 24/09/1995. *Elegimos el destino de la Provincia*. Primera plana y págs. 14 y 15.

favorables al mandatario:

- *El boca de urna era escandaloso. Era escandaloso.*

Frente a aquellos datos, que hasta las 18.00 horas de ese domingo habían sido para el oficialismo un secreto embarazoso, el ex funcionario expresó argumentos en favor de señalar que su filtración podría haber dado a la oposición la oportunidad de tomar alguna acción que contrarrestara el resultado electoral en el transcurso de aquella jornada. No se presume qué podría haber hecho el Peronismo a esa altura, aunque Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C aseguró:

- *...si vos te dormís, y te dormís con el Peronismo enfrente, en una elección, te la dan vuelta. La limpieza estaba asegurada. Lo que sí, digamos, el Peronismo tiene una capacidad de reacción y de movilización que, si vos no le das algo para contrastar eso, a tu propia tropa, se complica. Y, lo peor que podía pasarnos a nosotros era dormirnos en los resultados de boca de urna de la mañana. Que te vuelvo a decir era de sesenta a cuarenta.*

Los números definitivos descartaron así una segunda vuelta ya que la fórmula Estabillo-Castro sumó en toda la provincia 22.232 votos (55,5%), segunda Daniele-Martínez (PJ) con 13.647 votos (34,1%), tercera García-Ortiz (UCR) con 1.847 (4,6%) y cuarta Oscar Martínez-Silvia Peñalva (MAS) con 613 votos (1,5%). En Ushuaia, los porcentajes fueron más favorables aún para Estabillo, que sumó 11.534 votos (59,1%) frente a los 6.479 (33,2 %) de Daniele con un total de votos emitidos que ascendió a 40.338 (111).

Con los números apuntados resultó que un 73,11 % del padrón emitió su voto, cifra casi cercana al 73,17 % de la elección nacional de mayo y muy claramente superior a la de cuatro años antes, dado que en 1991 las elecciones provinciales para Gobernador, aunque contaban con el entusiasmo de ser las primeras, ocurrieron en medio de las fiestas de fin de año, cuando muchos partían hacia el norte del país de vacaciones y a visitar a sus familiares (112), algo típico de esta tierra en que la mayoría de los residentes provienen de otros lugares de la Argentina.

(111) Fuente: Poder Judicial Tierra del Fuego. Juzgado Electoral. Escrutinio definitivo elecciones 24/09/1995

(112) En la portada de su edición del 30 de diciembre de 1991 y bajo el título, *Derrota justicialista en Tierra del Fuego*, La Nación informaba sobre el triunfo del MPF (José Estabillo-Miguel Castro) sobre la fórmula del Frejuvi (Esteban Martínez-Osvaldo Alonso) en segunda vuelta por 291 votos, tras una primera donde el MoPoF no había superado el 50 % de los votos necesarios. En recuadro, bajo el título *Asistencia*, reflejó la concurrencia en esos comicios, que se llevaron a cabo el 1 de diciembre (primera vuelta) y 29 de diciembre (segunda vuelta) ... (sigue)...

Breve crónica de la distensión y epílogo

Pasadas las ocho de la noche de aquel domingo electoral, el auto oficial, un Subaru Legacy blanco con vidrios polarizados, estacionó en la esquina de Kayén y Kupanaka, sede central del MoPoF. El Gobernador bajó del lado derecho sin que nadie le abriera la puerta. No dio tiempo al chofer ni a ninguno de los simpatizantes que lo esperaban de ser más rápidos que él para girar la manija. No se había puesto el sobretodo. De traje y corbata, impecable, siempre lo estaba en cuanto a vestimenta. Su cara no. Denotaba el rigor de lo vivido esa jornada, y todas las de aquel 1995 hasta allí. Pero el transcurrir de la crisis social, los disturbios, la represión, la muerte de Choque, los reclamos de intervención federal a su gestión y el abucheo generalizado, chocaron ese día de frente con los votos. Acababa de lograr, hacía instantes, un apabullante triunfo en primera vuelta, que tornaba vertiginoso el contraste con el clima social imperante hasta hacía sólo algunas horas nomás. No se podía en ese momento cuantificar el número final exacto que estaba aún procesándose, pero se acercaba al sesenta por ciento de los votos para el oficialismo. Un resultado limpio y claro frente al peronismo, segundo, y al radicalismo, tercero; que lo apoltronaba a Estabillo nuevamente en el sillón del palacio de la calle San Martín, del que muchos lo habían considerado prácticamente eyectado cuando el clima de derrota irremontable se apoderó de amplios sectores, y hasta de la propia opinión mopofista, de una manera que había llegado a afectar hasta al mismo equipo cercano al Gobernador.

El chofer oficial, imbuido aún de un clima de hostilidad que algunos creían persistía en la ciudad desde abril, dio la vuelta al auto corriendo, en un intento de oficiarse al menos como improvisado guardaespaldas. Pero Estabillo estaba ya parado en la vereda, navegando por las aguas del triunfo. Se supone pensaría que ningún contratiempo ocurriría ya, los votos habían sido contados. Ese era un corte que como líder podía advertir: la oposición se adaptaba a la derrota, reconocida minutos antes, y el grito de reclamo social trocaba súbitamente en festejo.

La multitud, lejos de abalanzarse sobre él como parecía que iba a suceder, se sorprendió

(112) (Continuación)... Decía: *La coincidencia de las elecciones fueguinas con las fiestas de fin de año restó concurrencia a las urnas, pero no alcanzó a confirmar los pronósticos de representantes de la intervención provincial, que estimaban que votaría menos de la mitad del padrón. Ayer votaron 25.129 personas, lo que implica un 58,72 % de los electores. En la primera vuelta, sufragó un 66,46 % del padrón.*

Fuente: Benito Zamora, Luis (1992) "Punto & Coma 1982-1992". Punto & Coma Editora/Rosario, Amalevi Editorial. P.p. 687-690.

al verlo salir del auto tan firme. Se abrió un semicírculo de un par de metros entre el mandatario y los simpatizantes, expectantes, como no osando moverse, esperando hasta que el reivindicado poder dimanante de su líder los sometiera a una orden suya, cualquiera fuera. Pero el propio Estabillo, José para aquellos de su mismo partido, fue quien dio el primer paso. Aprovechó un – *Gobernador...* -, emitido como llamado, pero casi en voz baja por el cronista de Canal 11 de Ushuaia que se encontraba cubriendo el evento junto al móvil ubicado en el punto sur del grupo humano. De un solo paso, Estabillo se acercó hasta él para exclamar con repentina sonrisa, y risa explosiva, un catártico - *¡Ganamos, ganamos!* - abrazando al cronista que, estupefacto por tal muestra de afecto público no tuvo más remedio que fundirse en el abrazo. La reacción de los demás ante tal cuadro fue una explosión de júbilo. La multitud vivaba entendiendo que había allí, en “su” Gobernador, un sentimiento acumulado que emergía sin barreras. La secuencia siguiente orientó el rumbo a la normalidad, con apretones de manos, abrazos, besos, uno tras otro, con cada uno y cada una de las presentes. No fueron pocos los que se volvieron a mirar al cronista del canal, en definitiva, un empleado. No entendían por qué lo eligió a él primero para decirle la palabra clave: - *¡Ganamos!* -. Una especie de frustración pareció apoderarse de los que pensaron que le hubiera gustado a cada uno haber sido el primer abrazado por “José”, en lugar de un periodista que ni siquiera era afiliado al partido. Tras esa vibración de envidia mopofista, el propio cronista supuso que en realidad fue su ubicación cercana al mandatario al bajar del auto lo que lo decidió a tomarlo como partenaire de su alegría. Un político puede estar acostumbrado a esos movimientos, pero no le quitaba ello haberse sentido halagado por tal casualidad. También sobrevolaba una idea de efectividad del noticiero para jugar durante la campaña un papel que, aunque no mensurado, parecía haber resultado favorable a Estabillo.

Sólo dos horas antes, durante el recuento de las mesas en la Escuela N°1, el mismo cronista estuvo apostado con otro de los móviles de Canal 11, cuando abruptamente se acercó a él un compañero de trabajo; veterano agente del área de Información Pública Provincial y con una dilatada trayectoria en medios locales. Muy nervioso alertó: - *Vámonos que nos van a cagar a palos-*. Su temor concordaba con el que experimentaría el chofer de Estabillo: la aparición del resultado que estaban dando los conteos parciales era tan inesperado que producía sorpresa generalizada, y Estabillo se imponía en la votación de manera tan contundente que a aquel alarmado colega, oficialista confeso, no le generaba alegría sino temor; el que exteriorizaba hablando en voz baja. Sus palabras parecían venir de otro lado, casi no separaba los labios. Como si hubiera ganado un

partido a los chicos malos del barrio y esperara que la patota desconociera el resultado adverso, le robara la pelota y lo golpeará salvajemente. Bloqueaba la euforia del triunfo tras meses de escuchar cómo se propalaba la idea de que un resultado favorable al MoPoF sería menos que imposible; de escuchar en continuado acusaciones al gobernador por su responsabilidad en la crisis y la violencia en que estuvo sumida la Provincia. Todo daba justo lugar al razonamiento intuitivo de que un triunfo sería como una afrenta a los que padecían el modelo, y que ello habilitaba un escarmiento. Planteado así sonaba lógico, y es lo que a aquel periodista incomodaba bastante, por lo que sin esperar partió raudamente del lugar convenciendo al chofer del Canal y al camarógrafo que lo saquen de allí. El cronista titubeó frente a la idea de que tal miedo tuviera asidero, aunque no le cupo más alternativa que ir con ellos, caso contrario quedaría varado en la escuela. Lo real fue que, aunque lejos de una sensación de pavor inminente, muchos empezaban sí a experimentar alivio. Disimuladamente comenzaban las sonrisas, en una mayoría que empezaba a hacerse visible y multiplicarse.

Se habló en principio de su condición de fueguino como influjo de apoyo al triunfo para Estabillo, “Pepe”, por tratarse de un hijo de esta tierra. Periodista A, desde su visión de muchos años al frente de un medio local sostiene ese parecer:

- *Mi teoría personal es que justamente por su condición de rara avis de ser fueguino nacido, cosa que en aquella época tenía una significación distinta a la de ahora, ya que hoy los fueguinos y sus hijos somos muchos, tal el caso de nuestros hijos que tienen ya treinta o cuarenta años. No es lo mismo que en aquella otra época; la población era en su gran mayoría entonces gente que había venido a trabajar a las fábricas y teníamos de cada pueblo un paisano, entonces el ser fueguino, para el habitante fueguino era muy importante tener un representante que hubiera nacido acá.*

Pero contrastaba con ello el haberse tratado de una muy clara mayoría, por lo que se podría decir que Estabillo había estado allí disponible para todos, no sólo los que participaban de algún imaginario de pertenencia local encarnado en ideas como la del “antiguo poblador”, sino de una pluralidad de intereses y vivencias, a la postre mayoritarias, que se expresaron en una posición ¿En qué se vieron influenciados? Más allá de lo que atañe comprender este interrogante, nuestra pregunta de investigación, bajo el supuesto que percibieran algo en común, fue concreto que muchos, aunque lo refirieron distintamente cuando les tocó hacerlo, lo expresaron con su elección en las urnas. Pero

tornaba en un fenómeno habilitante a sentir lo que aquel colega periodista, inexplicado en ese momento.

Cuando arreciaba la crisis y muchos se alejaban del Gobernador, no faltaron rumores de distanciamiento en el seno del entorno familiar. En las horas posteriores al triunfo, los besos con Estela, su esposa, y con la legendaria enfermera Doña Josefa, su mamá de 73 años, no confirmaban que hubiera sido así. Los políticos en la victoria se pueden dar hasta el lujo de estar con quien quieran, sea con su familia, con sus partidarios o solos. Vale lo de Doña Josefa, quien repetía a los cuatro vientos: - *estoy muy orgullosa de mi hijo* -; y valió a El Sureño para titular la entrevista que horas después del triunfo le hizo a Josefina María Ángel viuda de Estabillo. En el párrafo titulado “*Momentos muy malos*” contó esa vez su pesar cuando transcurría lo difícil de abril: - *Yo llego justo ese día y me extrañó que mi hijo no fuera a buscarme. Fue el chofer de él y de regreso a casa observo muchos policías. El me comenta que es por las fábricas, pero a mí me llamó la atención la cantidad de policías que había. Cuando entro a casa me encuentro que por la televisión están pasando los incidentes que están ocurriendo, lo primero que hago es llamar por teléfono a Casa de Gobierno para saber cómo estaba mi hijo y él para dejarme tranquila me atendió y me dijo que estaba todo bien, que me quedara tranquila y después el resto que todos conocen. Ese fue un momento muy malo para mí.* - (113)

A partir de allí, Estabillo pasaría las horas de romance con su triunfo categórico. El MoPoF hasta había desplazado al PJ de la intendencia de Ushuaia con Jorge Garramuño, y encaramado a Raúl Pérez como primer intendente de la historia de Tolhuin, mientras que el radical Colazo, aparente aliado, repetía en Río Grande.

Luego serían pocos los meses en los que perduraría el poder emanado de los votos de aquel domingo, o sea de gobernar con cierta tranquilidad y alguna alegría, como lo fueron las inauguraciones de obras que ya venían en marcha. El segundo mandato de Estabillo se licuó en un cúmulo de problemas de gestión, ajuste con baja de sueldos en el Estado, endeudamiento terminal con la caja jubilaria provincial por más de cien millones de dólares, mayor agravamiento aún de la situación laboral en la industria, destitución y restitución de su cargo por juicio político en 1997 y derrota electoral de su partido por la Gobernación en 1999 a manos de Carlos Manfredotti (PJ). Todo con un derrumbe generalizado de expectativas en el seno de la sociedad local, que sumó lo que a nivel

(113) El Sureño, Ed. N°1139, 26/09/1995. “*Estoy orgullosa de mi hijo*”. Pág. 14.

nacional empezaba a vislumbrarse con el declive del modelo económico de convertibilidad y privatizaciones que colapsaría en 2001.

En Ushuaia quedaron tras el paso de Estabillo tres obras icónicas: el Aeropuerto Internacional Malvinas Argentinas, el complejo de esquí Cerro Castor y la ampliación para buques de gran porte (cruceiros transatlánticos) del puerto local, que transformaron aquella pequeña ciudad en un punto turístico que hoy figura a nivel mundial, y cambiaron su perfil aislado para siempre.

Pero, en enero del año 2000, el final de su segundo mandato lo encontró a Estabillo solo, saliendo de una Casa de Gobierno en penumbras, semivacía, caminando por el pasillo de planta baja hasta el patio donde lo esperaba el auto oficial y su chofer. Un cuadro figurado en el dicho popular *“el último que apague la luz”*. Para ese entonces muy lejos había quedado el 24 de septiembre de 1995, cuando frente a la sede del MoPoF bajó del Subaru Legacy y algunos de sus partidarios dijeron haber sentido que “El Principito”, como se lo apodaba a escondidas, había vuelto a serlo.

Sección tercera. Interpretar a Ushuaia de 1995

Cuatro planteos discursivos del recorte histórico

Cómo se llegó a las matrices analíticas

Las matrices, tal lo desarrollado en el Capítulo 2, son el resultado del análisis interpretativo del corpus de entrevistas, demás fuentes y la observación de la historia relatada el capítulo anterior y la detección allí de *incidentes* que, agrupados como un cúmulo de ítems, conformaron el insumo para lo que la Teoría Fundamentada denomina *codificación abierta*. Esta codificación (cuyo desarrollo gráfico hemos plasmado en el Anexo 3) surge entonces de una primera interpretación, en tanto resumir como temas fundamentales, tópicos donde hubo coincidencia por su ponderación o repetitividad entre los entrevistados en tanto la importancia otorgada y que la historia registró en su recorrido. En concreto, al tomar por ejemplo la historia relatada, observamos que ésta dejó entrever claramente varias problemáticas que se cruzan entre sí y que resultaron en cuatro ejes por donde circuló el debate público en esos seis meses de recorrido temporal. Esta detección fue producto así de una primera secuencia de trabajo de reflexión y un recorrido ida y vuelta por los incidentes repetitivos a los que los entrevistados aludieron, puestos en discusión, confrontados con la historia relatada y valorados. Así, con ello hemos logrado refinar (codificar) cuatro categorías, como nudos problemáticos, a los que trabajaremos como matrices dado que cada uno representa un espacio de análisis donde agentes y actores interactúan en situación de poder. En cada matriz serán sometidos a un abordaje cultural y genealógico con el fin de ir desgranando en su transcurso una nueva secuenciación del análisis discursivo apuntando a lograr (por *codificación axial*), las categorías que luego serán el insumo de nuevo análisis: Este es el objetivo de los próximos cuatro capítulos

Entonces, el fruto de la *codificación abierta* redundó en nuestras primeras cuatro categorías/matrices o nudos problemáticos que se desarrollarán con un capítulo para cada una:

- “La puja *Nacidos y Criados* versus *Venidos y Quedados*”
- “Los medios de comunicación y la Iglesia en Ushuaia de 1995”
- “La relación Nación-Provincia”
- “Marco neoconservador en lo cotidiano de campaña electoral”

Capítulo 5. Matriz “La puja *Nacidos y Criados* versus *Venidos y Quedados*”.

5.1.- Dos Ushuaia en el imaginario popular local.

Discurso en torno a los popularmente conocidos como *NyC* y *VyQ*.

Estas dos denominaciones, “Nacido y Criado” y “Venido y Quedado” eran muy populares en el tiempo de nuestro recorte. No se recurre aquí a un estudio particular sobre éstas específicamente, dado que su aplicación y la justificación de su presencia en el lenguaje diario se van revelando con el desarrollo de cada matriz planteada, en tanto elementos inextricablemente constitutivos del recorrido histórico. Pero no quita dejar de lado el enfoque que han dado a estas denominaciones populares y su descripción específica, como vimos en el Estado del Arte, los investigadores de la UNTDF Peter Van Aert, Mariano Hermida y Mariano Malizia. En *Migración e Identidad* (2016) abordan *antiguo poblador*, como concepto que está fuertemente ligado al tiempo de residencia (p.35), una especie de “derecho de piso” social. En *La Fueguinidad. Procesos de construcción de identidad y diferenciación social*, observan que *NyC*, que contrasta con *VyQ*, y junto a *antiguo poblador*, refieren al producto de *construcciones sociales no inscriptas en normas formales* (p.14) y dotadas de carácter discriminatorio. Ingresan también la esfera del poder en contexto al sostener que *ciertas lógicas institucionales responden a esta configuración formalizando las diferencias y las jerarquías sociales entre estos grupos* (p.14). Pero la idea de *antiguo poblador* como institución con presencia objetivada es difícil de asir si no se incluye para los individuos que integraron tal grupo en tiempos del recorte histórico el haber transitado un proceso de *legitimación* (Berger y Luckmann: 119-120 en Marco teórico) de su convivencia con un pasado signado por lo carcelario, y un pasado (y en aquel entonces aún presente) ligado a lo naval.

De lo larvado a los hechos.

En 1995 en Ushuaia, además de los disturbios violentos ocurrió un choque entre dos discursos que, aunque heterogéneos, representaban para la vecindad la idea de dos sociedades. Cada uno poseía al menos un eje que lo caracterizaba. Por un lado, el proveniente de las reivindicaciones laborales fabriles y quienes se solidarizaban con éstas, y por otro el de quienes no toleraban tales cuestiones y negaban que Ushuaia tuviera esa impronta urbana industrial, la que para ellos era una especie de anomalía que

ilusoriamente esperaban desaparezca en algún momento. Este último discurso con sus variantes es el que emergía hegemónico en la política y la prensa; pero ambos, en negación recíproca, convivían desde siempre. Hasta allí, los conflictos que había experimentado la ciudad nunca habían escalado más allá del sector propiamente involucrado, en general protestas laborales en los ámbitos fabril, portuario o estatal. Pero en 1995 la convivencia general sucumbió. El episodio de Continental devino en una explosión de gravedad violenta que se extendió al resto de la sociedad. Esa rispidez brotó y duró lo que Semana Santa con la concurrencia de aquella energía acumulada de una ciudad dividida de palabra, la que de repente se había encontrado ante la apariencia insalvable de un motivo de enfrentamiento y decidió dejar de lado la paz para ir por la confrontación. Las espadas de combate a la vista fueron policías y trabajadores en protesta. Pero el trasfondo implicó al grueso de la sociedad, que a poco de andar en ese carril percibió que se despeñaba en un abismo donde no se vislumbraba más que lo nefasto. Quienes sostenían al discurso hegemónico entendieron abruptamente que su poder en ese plano se había evaporado tras el primer palazo policial, mientras que los que fueron por un reclamo laboral y radicalizaron sus modos al extremo, cayeron en la misma lógica: ambos sin nada a cambio a la vista y empujando al resto que pudiera percibirse ajeno, a una correntada de angustia e incertidumbre.

Pero fue a partir de allí, desde esa división, donde aquella sociedad debió seguir; y por eso la resignación y la concesión fue lo que se impuso como viable, al menos para la mayoría. Con toda una gama de detalles, tal desandar no fue sino un recorrido sinuoso, y a prueba y error.

Se propone observar los hitos que se consideran centrales en la generación de ambos discursos, recorrido que no permite una única y recta dirección, dados los vaivenes y hasta contradicciones que dieron lugar a las distintas variantes que los encuadran, de donde deviene su heterogeneidad. El presente recorrido, genealogía del discurso cotidiano ushuaiense, será básicamente evocado por los entrevistados y lo dicho a través de fuentes periodísticas y bibliográficas, apuntalando entonces desde los matices de la palabra vecinal, a una interpretación de sus implicancias sociales y políticas.

5.2.- Los antecedentes cotidianos más alejados en el tiempo.

Presidio, Armada e inmigrantes europeos. Palabra de historiador local.

La semilla de Ushuaia como ciudad fue la Cárcel. Ya desde antes del inicio del siglo XX existía un asentamiento misional ocupado por el reverendo anglicano Thomas

Bridges y algunos aborígenes yaganes; lugar donde el 12 de octubre de 1884 el coronel de Marina Augusto Lasserre al mando de una expedición enviada por Nación para marcar territorio emplazó la Subprefectura Ushuaia. Pero lo que llevó a establecer población suficiente para convertirlo en aldea y pueblo ocurrió a partir de la instalación del Presidio. Las referencias de esto en la vida cotidiana local han circulado de manera consonante con los datos relevados por historiadores del tema. En lo vecinal la cuestión del pasado transcurre con palabra y lectura parafraseadas, que aquí se exponen en tanto abanico de variantes detectadas.

Sobre la mirada del penal como hito fundacional se exployó Profesional de Historia local y Letras C:

- *El tema es que, desde mi punto de vista, esto se pobló a partir de la Cárcel (1902) ¿Por qué? Porque el Estado Nacional hasta 1881, cuando hizo el Tratado de límites con Chile, no había tomado dimensión, a mi criterio, de lo que sucedía acá. No sería nada para los intereses del Estado de ese momento, pero sí estábamos definiendo los límites de la Nación. Y, sin embargo, después del Tratado se empezó a ver de poner algo para hacer soberanía. De hecho, acá se funda la subprefectura (1884) e inmediatamente se crea el Territorio Nacional. Pero un Territorio Nacional con menos de cien personas, porque si bien hay aborígenes, no se puede concebir el poblamiento con estas culturas, que eran nómades... (...) ... O sea, un papel y mandar un grupo de personas reducido a cumplir una función, que era un puesto militar, no era suficiente. Se crea la Gobernación, y viene el Gobernador, con un núcleo muy reducido de gente también, a cumplir funciones políticas, a ejercer soberanía y ejercer la presencia del Estado donde no había poblamiento. Entonces, el Penal fue la alternativa de decir - "Bueno, van a ir, a Tierra del Fuego" - ... (...) ... Entonces así se construyó el Penal, con mano de obra de los presos, o sea muy económico para el Estado porque no tenía un costo importante. Pero ese penal pasó a ser un gasto importante para el Estado, un presupuesto muy importante. Así que generaba más gastos que la Gobernación. De hecho, esto le daba al director del Penal, mucho más poder que la Gobernación.*

También apunta otras nociones importantes respecto a tal antecedente poblacional de Ushuaia, y es que en definitiva fueron los guardiacárceles y los comerciantes de una inmigración espontánea muy reducida instalados para abastecer al Presidio los que se radicaron, y no los presos como había pensado el Estado Nacional.

- *Nunca fue una colonia penal. Pero sí se colonizó con la Cárcel, porque generó toda una estructura en torno a la Cárcel. Yo digo que es una sociedad carente de autonomía, porque dependía -la población libre-, de la Prisión.*

Tras las prevenciones nacionales enmarcadas en la Segunda Guerra Mundial que habían militarizado la zona bajo el poder de la Marina, y desde 1947 con la decisión de la presidencia de Perón del cerrar la cárcel, Profesional de Historia local y Letras C cuenta que la Base Naval pasará a ocupar sus instalaciones, y también tomará a su cargo las funciones sociales del Presidio.

- *... sigue siendo una sociedad carente de autonomía, a mi juicio. Entonces este papel (que antes cumplía el Presidio) lo asume la Armada. Y lo asumió la Armada vendiéndoles el pan como lo vendía la Cárcel, con el Hospital, como lo tenía la Cárcel, dándoles el trabajo. El que no era independiente trabajaba para la Armada y si no trabajaba para la Armada, trabajaba abasteciéndola también.*

Lo que queda en el tiempo entre la gente del lugar

La Cárcel y la Armada resultaron parte del contexto más alejado en el tiempo detectado con presencia verbal en la Ushuaia vecinal de 1995. Con cierta claridad podían rastrearse sus influencias entre vecinos nacidos allí en tiempos cercanos al cierre del Presidio (en las décadas de 1930 o 1940), o los de antigua residencia en el lugar.

Lo constató Profesional de Historia local y Letras D, coincidiendo también en que tales instituciones nacionales fueron organizadoras y proveedoras de la sociedad local.

- *Respecto a la vida de pueblo chico y subsistencia del antiguo poblador, ya sea dependiendo de la Base, la Cárcel, ... (...) ... También la electricidad, la leña y las calles.*

Periodista E, allegado al estudio del patrimonio histórico también dio cuenta, mediante una improvisada línea cronológica el peso que esas instituciones poseían a nivel local:

- *... Viene el Presidio. Para que vos te des una idea abastecía a la población de Ushuaia de: trabajo, básicamente, transporte, comunicaciones, luz, pan, leña, leche, carne. O sea ¿quién era el gran abastecedor? El Presidio. Año 47, el gobierno de Perón dice - “se cierra el Presidio, porque esto ya no da para más”- y la Armada, que era la encargada de las comunicaciones y del traslado marítimo y demás empieza a ser un protagonista en instalar la Base Naval, que se instala en el Presidio. ¿Qué hace la base Naval? Reemplaza al Presidio en la provisión*

de servicios: comunicaciones, laburo, medicamentos, gas, luz, todo, hasta el pan, la carne. Seguía más o menos el mismo sistema casi colonial.

Periodista F por su parte lo ponía de relieve mediante algo muy presente en la cotidianidad de Ushuaia, y en su caso con una carrera periodística y política a sus espaldas: la percepción de lo abrupto en los cambios sociales de la ciudad.

- *El poblamiento fue por estratos: Lo que viene borra en presencia social a lo anterior. Es decir, están los pueblos originarios y se mueren, quedan diezmados por estos pocos blancos que venían y, en algún momento eran más los blancos que los pueblos originarios. Después llegan los anglicanos, después llega la Gobernación Marítima que borra a los anglicanos, después, si querés, el Territorio que borra en presencia social a lo anterior. La (Ley Nacional) 19.640 borra a las gobernaciones marítimas, y después vienen las nuevas generaciones ¿no? Te queda la 19.640. ...(...)... Porque Ushuaia tiene características (la Universidad lo demostró en un informe) que cada diez años hay un cincuenta por ciento de la población involucrada en un proceso migratorio, ya sea por jóvenes que se incorporan a la vida adulta, digamos, gente que viene, que están, que se fueron. Entonces, la población se renueva cada diez años en un cincuenta por ciento...*

Así, hacia 1995 persistía la vivencia del pasado evocado bajo la influencia carcelaria y naval, aunque, según Profesional de Historia local y Letras D, era más fuerte en algunos sectores puntuales de la sociedad.

- *Estaban los llamados “antiguos pobladores”, las antiguas familias digamos, que estaban muy penetrados de las dos instituciones, la Marina y la Cárcel ...*

En su opinión, para el tiempo del recorte bajo estudio, la estructura de poder carcelaria no presentaba ya vestigios claros en la acción comunicativa si se tomaba a la sociedad de manera general. Pero sí se notaba fehacientemente en lo cotidiano la influencia de la Armada.

- *Yo creo que de la Cárcel no, pero de la Marina sí... (...) ... En 1995 sí. Y aparte te recomendaban para personal doméstico, lo que sea, a gente que vivía en las 200 viviendas, mujer de suboficial, parte de la familia naval.*

Tal su propio caso que, como ocupante de un cargo directivo escolar, le solicitaban aún en la década de 1990 incorporara maestras o profesoras esposas de miembros de la Armada al plantel docente:

- *Ahora, yo me acuerdo que alguna gente que yo conocía, sin necesidad de dar nombres, cuando yo necesitaba profesores, y de repente viene alguien, un padre del colegio y me dice:*
- *Acaba de llegar la esposa de...*
- Y cómo necesitaba yo una profesora de inglés le pregunto:*
- *¿Pero, sabe inglés?, ¿Dónde estudió?*
- *No, no, no, no, es la mujer de un marino, de un oficial.*
- *¿Pero sabe inglés?... (...) ...*

Señala que ese tipo de diálogos se fueron extinguiendo de manera consonante con una menor ponderación local hacia lo naval, coincidente en el tiempo con el declive de poder y visión de la sociedad argentina en general respecto a dicha institución.

- *Se notó muy fuerte la caída del prestigio de la Marina, pero todavía en el 95 quedaban estas cuestiones, tal vez como un resabio, ... (...) ...*

Profesional de Historia local y Letras C, reconfirmando que a partir de la instalación de la Base Naval la influencia de la Armada abarcó durante décadas los más variados órdenes de la vida local, también plantea para Ushuaia el peso de una tercera influencia, simultánea a la naval, aunque distinta: fue la que resultó de la oleada de inmigrantes extranjeros de la década de 1950.

- *Entonces, hay que empezar a hacer construcciones para todos los civiles y militares que estaban en la Base, no había viviendas. Entonces aprovechan... (...) ... , porque Perón hizo un acuerdo con el Gobierno Italiano, en donde les permitían traer empresarios, y los empresarios les pagaban los pasajes a los inmigrantes, y se les daban créditos del Banco Industrial para hacer emprendimientos. Entonces contrata a Carlo Borsari, que tenía carpintería en Bolonia, y él pidió el crédito, todo, y venía con un contingente a construir las casas de Marina: la Misión Baja, la Misión Alta, el Barrio Piedrabuena. Traen en el barco materiales para hacerse sus propias viviendas. El primer grupo, que es el Barrio Solier, esas son casas prefabricadas que vinieron en el barco, y hacen las construcciones de la Armada.*

Así, coincidente con el apogeo de la Marina posterior a la época penal, quienes llegaron como constructores de obras de infraestructura habitacional por encargo de Nación, se radicaron y marcaron el devenir social de Ushuaia. Se trató de un contingente de 618 personas entre hombres y mujeres que en una primera tanda arribaron en el barco “Génova” en octubre de 1948. Figuraban en ella algunos de cuyos apellidos luego se

convertirían en los de familias influyentes de la ciudad, en general de comerciantes y productores importantes: Preto, Querciali, Telle, Capelli, Henninger, entre otros.

También durante nuestra investigación se abrió otra puerta que permitió visualizar la influencia del Presidio y la Base en palabra de entrevistados. En este caso resultó a través del libro *Legados Fueguinos* de María Cecilia Belotti Camaño (2009). Los testimonios recolectados por la autora revelan de manera evidente lo muy significativa que fue la influencia de esas instituciones nacionales para los pobladores criados en tiempos de su apogeo, quienes coincidentemente vivieron el tiempo del recorte histórico de nuestro caso. Se trata de dichos de inmigrantes, o sus hijos, cuya infancia o juventud se dio al calor de tal centralidad, y quienes en 1995 rondaban una edad de entre cincuenta a sesenta años. Hoy ya fallecidos o muy ancianos, fueron vecinos influyentes en los ámbitos político y social, en tanto pioneros de distintas actividades a nivel local.

Aunque giran sobre variados interrogantes, las conversaciones muestran desde la cotidianeidad sus relaciones con el Penal primero y la Armada y la inmigración italiana después. Seleccionamos a tres de ellos que lo refieren específicamente. Sus palabras evocaron coincidentemente una visión casi idílica del pasado carcelario y naval, mientras que, a la vez, una mirada negativa, o al menos un contraste, con lo que vino después.

Julio Canga (fallecido en 2020), de padre español, se recibió de maestro mayor de obras en Buenos Aires en tiempos que a Ushuaia solo llegaba un barco de pasajeros cada dos meses. A su regreso, en 1949, se incorporó como personal civil de la Base Naval y comenzó a ejercer la docencia, actividad que transitó el resto de su vida. En la charla con Belotti en 2006, reveló lo impactante que fue el fin del Presidio: *Para nosotros el cierre de la cárcel, produjo al principio una crisis social porque migraron muchas familias que estaban desde hacía mucho tiempo residiendo aquí en relación con el trabajo en la cárcel.* (Belotti Camaño, C. 2009:82). Destacó que durante ese interregno: *La población quedó medio desarticulada, se extrañaban las familias y también quedó confundida por uno o dos años porque los que se habían quedado no sabían si habían hecho lo correcto o no, más tarde se equilibró con la inmigración italiana del año '48 y ellos cambiaron la vida social, trajeron alegría, nuevas expectativas y se fue integrando otra vez la comunidad.* (Belotti Camaño, C. 2009:82,83). También Canga repasa en su propio tiempo las distintas oleadas migratorias a Ushuaia: *La gran mayoría eran españoles y yugoeslavos, de italianos yo conocí solo dos familias, Musso y Ceccatto, aunque hubo muchas más después como los Preto, los Medeot y también muchas familias chilenas, ellos tenían un barrio desde la calle Fadul y Deloqui para arriba, también los años 48,*

49, vinieron de Génova italianos para la construcción y algunos se quedaron, Vivían en el Villaggio, hoy barrio Solier. Todos estaban muy integrados a la ciudad. (Belotti Camaño, C. 2009:81).

La charla de Belotti con Delfina González, realizada en 2005, resulta otro testimonio claro sobre el pasado carcelario. Nacida en 1934 (y fallecida en 2017), madre, abuela y jubilada estatal, Delfina tuvo una reconocida participación en instituciones de bien público y también la política local en el grupo fundador de la Unión Popular Fueguina, precursora del Movimiento Popular Fueguino, del que su esposo, el periodista y ex legislador Horacio Sandoval fue miembro activo. Su padre, oriundo de España, fue un guardiacárcel radicado en 1917, que se jubiló en el Presidio y luego fue empleado en la Base Naval. *La vida en aquel entonces, por lo que papá contaba, era bastante dura. Él era una persona joven cuando vino a Ushuaia, y soltero, por eso lo sobrellevaba bien. En la cárcel cada tanto había una revuelta, si bien mi padre no tenía contacto con los presos porque era guardia externo, cuando había alguna fuga u otras situaciones difíciles él tenía que participar.* (Belotti Camaño, C. 2009:42,43). Su residencia familiar, emplazada justo frente al antiguo edificio penal, hoy parte de la Base Naval, dio pie para la evocación de porqué el Presidio resultó para ella un elemento organizador, proveedor y, especialmente, símbolo de un tiempo seguro: *No digo que no haya sido duro para los presos porque realmente la calefacción de antaño era precaria, tampoco digo que no hubo situaciones que no estuvieron bien para con ellos. Cuando la cárcel hizo la cancha de fútbol y sacaron la tierra porque desmontaron, esa tierra se repartió entre la gente que necesitaba rellenar y entre ellos, el terreno de papá, ya que, cuando mi padre recibió del Gobierno un terreno para construir su casa, de cuarenta por cuarenta metros, por el mismo pasaba un chorrillito que fue rellenado. Me acuerdo cuando venían los presos a trabajar la tierra, estaban custodiados y mi mamá les llevaba café con leche con pan y manteca y jamás tuvimos miedo, ni siquiera algún problema por vivir enfrente de la cárcel. Antes vivíamos más seguros, los delincuentes estaban detenidos, ahora hay muchos delincuentes afuera y eso ya lo hemos sufrido, por ejemplo, a mi casa han entrado dos veces, a la de mi hija Adriana entraron una vez, cuando sus hijos eran chiquitos y en la casa de mi hija Alicia también entraron a robar en estos tiempos actuales.* (Belotti Camaño, C. 2009:43). En cuanto a la presencia de la Armada, ella la percibió claramente al terminar la escuela primaria, donde la posibilidad de continuar estudiando le demandaba alejarse de Tierra del Fuego: *Como para ir a estudiar, tenía que ir pupila en un colegio, mi mamá decidió que me quedara y al poco tiempo, en 1947, vino la Base*

Naval, y empleaban personal administrativo, entonces, en marzo de 1948 ingresé y trabajé allí veinte años. Siempre digo, que le agradezco a las fuerzas armadas lo que me enseñaron, a trabajar, a respetar, yo tuve muy buenos jefes y conocí gente muy buena allí. (Belotti Camaño, C. 2009:46,47).

Otro entrevistado de Belotti que refirió sus vivencias del Presidio fue Rubén Muñoz. Nacido en Ushuaia en 1938, su madre era descendiente de croatas del Imperio Austrohúngaro nacida en la Estancia Puerto Rancho a orillas del Beagle, mientras que su padre era oriundo de Punta Arenas, Chile. Repasó con Belotti su trayectoria artística como precursor del teatro local, pero también dedicó tiempo a una reflexión sobre lo drástico que resultó para él la clausura de la Cárcel: *...hay dos etapas en la vida de Ushuaia, y a mí me tocó vivir la peor, la época de cambio en 1948, cuando tenía diez años y allí dejó de ser la Ushuaia que había sido del '20 para adelante, para convertirse en una Ushuaia totalmente diferente. Es una época de retroceso social, porque se rompe la estructura social de Ushuaia y se pierde el verdadero ser ushuaiense a partir del cierre de la cárcel, que para mí fue un error tremendo porque la Base Naval podía convivir perfectamente con la cárcel y no se hubiese perdido la identidad del lugar.* (Belotti Camaño, C. 2009:131). Muñoz refiere, también cronológicamente, a las improntas de la Base y de los inmigrantes italianos, subsiguientes al cierre del Presidio: *Entonces a partir de mis diez años yo vivo una época de permanentes cambios. Se va la cárcel, viene Marina, con sus oficiales y suboficiales muy disconformes y entonces siempre hablan mal de mi pueblo y me convencen que realmente estamos en el fin del mundo en todo sentido incluso en el lugar que menos valía... (...) ... No obstante, no hay que sacarle el mérito a la Base Naval, porque fue un apoyo para los pobladores del lugar, con sus naves, con los talleres generales, con la escuela de aprendices, para los chicos que querían capacitarse en tareas técnicas y oficios... (...) ... Después vienen los inmigrantes italianos, a poco de terminar la segunda Guerra Mundial en 1948 y 1949. Construyen las viviendas para la Marina y ellos traen un gran soplo de alegría... (...) ... Vinieron con muy buen salario y con toda la alegría que significaba para ellos encontrar la paz luego de la guerra, ...* (Belotti Camaño, C. 2009:132, 133). Muñoz retoma su diagnóstico sobre el rumbo de la vida local en los tiempos que sucedieron al cierre del Presidio en el modo que lo hicieron los anteriores entrevistados del libro que, como se ha visto, han proyectado el declive de la vida signada por el Presidio y la Base Naval como el tránsito desde un discurrir estable a un incierto extrañamiento. Dice Muñoz: *Cada lugar, conforme a sus vivencias y a su descendencia tiene una característica, una forma de ser y aquí esto se perdió totalmente.*

También facilitó que la gente que llegó después no se encontró con una sociedad formada, o cerrada que le impidiese acceder a distintos roles sociales o políticos. Con lo cual los conciudadanos que llegan posteriormente se sienten más cómodos, vienen a conquistar una tierra que no es de nadie. También cambian las ocupaciones y fuentes de trabajo. (Belotti Camaño, C. 2009:131).

Los chilenos, parte del pueblo chico bajo la idea de sobrevivir.

Con el paso de los años, a los inmigrantes europeos contratados y los que escapaban de conflictos bélicos, se sumaron los provenientes de Chile, muchos de los cuales venían de sufrir de manera directa el más duro terremoto y maremoto que el 22 de mayo de 1960 sacudió el sur de su país y dejó más de dos millones de damnificados. Llegaron a Ushuaia en los tiempos anteriores a las fábricas (114), con aspiraciones que partían desde un piso muy humilde centrado en la supervivencia. Su estilo de vida buscaba adaptarse a lo existente y no contrastar con el modo aceptado de manejarse en la pequeña sociedad de entonces marcada por las improntas de la Cárcel y la Base Naval.

Economista B, pone como ejemplo la manera en que vivieron ese proceso sus padres, quienes llegaron desde el otro lado de la Cordillera antes de la década de 1970.

- *Para que sea más gráfico: lo primero es que la gente como mis padres cuando llegaron a Tierra del Fuego, cada uno empezó a medir el esquema de sobrevivir. Por lo cual empezaron con el desarrollo de quintas, huertas y un montón de cosas de autosuficiencia ¿Qué quiere decir? No dependiendo de, o que el Estado provea, sino que cada uno era autosuficiente durante todo el transcurso de un invierno y un verano. Digamos...el verano la preparación para el invierno y el invierno era para la vida, y (nos) movíamos en ciclo. Este era el adaptarse al medio. Todo el mundo era coherente en que vos tenés que hacer el cultivo de papas antes, tener la gallina necesaria para comer. Ese era el esquema. Fuera de eso (estaba) la actividad comercial que pudiera tener cada uno para tener aquellos elementos que le escaseaban. Pero en verdad cada uno tenía un esquema de sobrevivir por sí solo.*

La ley 19.640: la Nación promociona la radicación poblacional.

El aspecto poblacional devenido a la sanción del decreto ley por parte del gobierno de

(114) Horlent, L. (2018) *Flujos, redes migratorias e inserción laboral. La migración chilena en Ushuaia, 1947-1970.*

Lanusse en 1972, estaba muy presente en el discurso local en el tiempo de nuestro recorte.

Profesional de Historia local y Letras D lo reseña con lo que fundamentaba la norma:

- *Tierra del Fuego, al igual que el resto de la Patagonia, o tal vez más, era necesaria para el país y la Ley 19.640 (de promoción industrial en TDF) la dicta (el presidente de facto -1971/1973- General Alejandro Agustín Lanusse, no fue un gobierno democrático. Con una visión geopolítica en el año 72, ... (...)
...Pero, de todos modos, - “La Patagonia, ahora que es argentina, tenemos que poner argentinos” -. Esta fue la concepción de la Ley 19.640. Por lo tanto, de una manera u otra, se mantiene una política de Estado, una política exterior... (...)
... pero digamos, para “argentinizar” ese territorio ...*

En Ushuaia, fue lugar común referir a esa norma como una regla de juego impuesta por Nación. Ello solía minimizar u ocultar el hecho de que la participación local en apoyo a su promulgación había sido activa. Tal acompañamiento de sectores productivos y comerciales, algo conocido al menos en el tiempo de nuestro recorte temporal, transcurrió de manera coincidente a las gestiones del entonces ministro de Economía territorial Mariano Viaña.

Al respecto, Profesional de Historia local y Letras C, da cuenta que localmente el interés se centraba en recomponer un beneficio aduanero previo caducado años antes.

- *... Pero en el 70 cuando se cancela este beneficio de libre comercio, de puerto libre, entonces allí, Viaña va a Buenos Aires ... (...) ... y el encuentra que en Buenos Aires justo había gente en el Ministerio de Economía, que había venido de Europa, de Bélgica, (país que según explicó acumulaba experiencia sobre ese tema) y empezaron a buscar una alternativa de cómo resolver esto. Había que generar algo para acá.*

La cuestión que ello disipa según Profesional de Historia local y Letras C, es que, aunque no apareciera de manera prominente en el discurso cotidiano de 1995, lo que generó la Ley 19.640 no fueron sólo las industrias foráneas y mano de obra de otras provincias, sino que contribuyó en beneficios concretos a empresarios de la ciudad.

- *¿Qué generó la Ley? Primero que vengan las fábricas. Pero la Ley también generó que Bronzovich, que Canga, que, no sé qué otras familias tienen aserradero, pudiesen comprar máquinas a bajo costo y poder reforzar lo que tenían incipientemente acá. Entonces, no solamente vino el aporte de lo que vino de afuera, sino también que los de acá pudieron mejorar lo que tenían a partir de los beneficios de la Ley.*

Nace el mito de la Isla de la Fantasía

Con el beneficio promocional nacional, el derrotero de necesidad de mano de obra por las radicaciones fabriles para la producción de electrodomésticos y textiles se transformó en una radicación masiva. La mejora económica de quienes llegaban dio lugar al apodo de la “Isla de la Fantasía”, donde cualquiera que llegara lograría en poco tiempo un trabajo bien pago y altos niveles de consumo, con la posibilidad cierta de acceder a lo que en otros lugares del país parecía para muchos una utopía: el automóvil cero kilómetros.

Tal apodo ponía de relieve el contraste entre una persona que llegaba a trabajar y la mejora de su situación económica a los pocos meses, pero también la discrepancia que muchas veces se reflejaba entre el consumo y la calidad de su vivienda, dificultada ésta última por la problemática de los altos precios por escasa oferta en el mercado de propiedades y la crónica demora de los trámites para la posesión de un terreno fiscal. El resultado visible más constatable era que la mayoría de los obreros fabriles llegaban a propietarios de vehículos, algunos hasta camionetas de gama media, viviendo en una casilla precaria de madera y chapa y sin servicios de cloacas ni gas natural. El discurso cotidiano refería a ello todo el tiempo. (115)

Profesional de Historia local y Letras D expone la impresión que tuvo, siendo alguien que a principios de la década de 1990 llegaba a trabajar en una institución educativa, y se desayunaba del atractivo de Tierra del Fuego como fuente de trabajo.

- *... Sí, acá todo es posible, pensaba para mis adentros... Pero económicamente. Uno veía a un obrero no especializado que tenía...no me acuerdo las marcas...Suzuki, las Land Rover me impresionaban, las (Nissan) Pathfinder.*

Profesional de Historia local y Letras C también lo evoca con una imagen de su propio recuerdo.

- *Acá enfrente había una casillita, que todos los días la miraba por la ventana, que era de dos por dos, y al lado había estacionada una camioneta Toyota importada que en ese momento valía cuarenta mil dólares... (...) ... A mí me quedó grabado, porque fue tan gráfico.*

(115) En “*Ciudad deseada, ciudad inesperada*”, Raúl Nieto refiere que para los inmigrantes llegados a Ushuaia desde 1980: *...Conseguir trabajo no resultaba tan complicado por la fuerte demanda de mano de obra por parte de las industrias, un vehículo un poco más, pero con trabajo y ahorro se podía acceder a él en el mediano plazo; sin embargo, lograr el sueño de la vivienda propia ya era otra realidad... (...) ... Entonces se empezaron a construir numerosos barrios de nuestra ciudad, dos tercios de la población en 1995 fueron ocupantes ilegales o “intrusos”, hoy denominados “usurpadores”.* (Nieto, R. 2014:10)

El padre Aldo Moschetta resumió qué se transmitía por parte de los trabajadores, entre familiares y amigos de sus lugares de origen, como el atractivo más seductor del modelo vigente en Ushuaia.

- - *“Vení acá, que en las fábricas se ganan fortunas”* -.

Pero no sólo la fantasía salarial atrajo a la gente a radicarse. Fue también tema recurrente del discurso cotidiano local que la posibilidad de progreso económico se potenciara también en la esperanza de una vida libre de las ataduras de la tierra natal, fomentada por la lejanía patagónica de un lugar que, como Ushuaia, daba a muchos la posibilidad de imaginar que se empezaba una nueva vida.

Periodista F observa:

- ... (...) ... *Hay mucha gente -vamos a decirlo sin eufemismos-, hay mucha gente que busca en Ushuaia la salvación económica, o el bienestar económico, y resulta que el entorno ayuda: las oportunidades que nos brinda en lo laboral. Pero también hay mucho de última expectativa para salir de un fracaso anterior personal, laboral, económico, incluso problemas judiciales. Todo esto es medio tomado...Pero hay mucha gente que experimenta acá ese último destino*

Profesional de la Ciencia Social, suma características de un propio análisis personal: que la experiencia de vivir en Ushuaia parecía otorgar al nuevo poblador lo que no se permitiría a sí mismo en su lugar de origen, una especie de vía libre para transgredir.

- *...es que mucha gente vino sin historia, porque vino sola. No vinieron los amigotes... Uno ya llegaba siendo el médico, el abogado, y faltaba el compañero del secundario que dijera - “te acordás ... (...) ... que no te podíamos poner ni de arquero porque no servías para nada” - . Ese tipo de bajada de nivel que en otro lado se tiene, acá desapareció, y mucha gente empezó a perder, perderse su propia historia. Es decir, vendieron una imagen, pero además perdieron su propia historia... (...) ... gente que se encuentra increíblemente liberada.*

La idea de ciudad industrial comienza a contrastar con el pueblo chico.

El aspecto de la masiva radicación generó incomodidad en los residentes locales quienes se sintieron invadidos, y en algún sentido desplazados por efecto de la normativa nacional, la misma que a la vez, paradójicamente, les había dado a muchos de ellos prosperidad comercial y aumento de la propia calidad de vida en cuanto a servicios de educación, salud y transporte.

Ex integrante del sector jerárquico fabril, profesional universitario hoy abocado al rubro Turismo, sospecha tal contraste con la industria metalúrgica en aquel tiempo:

- *Evidentemente trabajo trajo. Desarrollo en cuanto a población trajo. Y ese trabajo que trajo y ese desarrollo poblacional, según quien lo evalúe le puede parecer positivo o negativo. Mucha gente que vino de afuera y no tuvo oportunidad en otro lado le fue recontra positivo, porque muchísima gente de todo el país... Vos ves el muestrario que es esto. Tal vez para el poblador de acá, hubiera dicho - "mirá, para crecer así, en realidad estábamos más tranquilos si no creciera"-.* Cada cual defiende desde el lado que la ve. Yo creo que todo va creciendo.

El antropólogo Ernesto Piana da una idea del impacto de tal aluvión, que hacia 1995 estaba en el discurso diario como uno de los temas centrales que la sociedad no lograba asimilar sino en clave de pugna:

- *Y del 78 (1978), que eran ocho mil quinientos habitantes, se llega al 88 (1988) con treinta y dos mil en Ushuaia, o sea que tenemos ahí un cambio muy fuerte. O sea, pasa a ser mucho más fuerte el modo de vida y comportamiento del que viene del que el que está.*

Piana asegura que los nuevos vecinos que se radicaron en masa buscaban reproducir en Ushuaia un entorno urbano, a lo que estaban acostumbrados como modo de vida, y que ese interés no estaba limitado a los sectores fabriles.

- *El tema geopolítico decía: - "lleven gente como sea y muy rápido y después veremos cómo nos arreglamos" -. No era una cosa planificada a lo largo del tiempo, sino que lo fue en un día... (...) ... Trajimos gente relacionada con la industria. A la gente relacionada con la industria usted no la saca de Colonia Sarmiento (Sarmiento, Chubut), la saca de las grandes ciudades... (...) ...Es decir que no venía gente de campo, vino gente de grandes ciudades. ¿Qué vinieron?: urbanitas, gente de la urbe. Entonces, todo el comportamiento que trajimos vino por esa línea. En ese momento, la gente vino básicamente por salario alto ¿Por qué digo esto?: porque el urbanita quiere la ciudad, si la ciudad no existe hay que hacerla ... (...) ... Y acá vino gente que se encontró con que la ciudad no existía y que éramos pocos. Y que la ciudad chica en realidad es el cotidiano.*

Economista B lo expone del modo que ello contrastaba con lo acostumbrado hasta entonces. Lo coloca en un plano de valores opuestos.

- *Una cultura de valores, de asentarte en el lugar un desarrollo individual o de tipo colectivo y, de pronto frente a una masificación de gente que buscaba una oportunidad inmediata. Una satisfacción económica o de necesidad individual, pero en forma inmediata. Y hay un proceso de degeneración de valores, con imposición directa, por el cual la ciudadanía se vuelve bastante abrumada, hubo un choque en eso.*

Para Periodista E, la manera preponderante de adaptarse a la sociedad local en el tiempo anterior a las fábricas, y que sobrevivió varios años, ya no resultaba exclusiva hacia 1995.

- *...Se rompe esa conducta, que tiene que ver con la identificación del lugar. Viste la frase que dice - “Al lugar donde fueres haz lo que vieres”-. Hasta mitad, fines de los 90, todo aquel que emigraba a Tierra del Fuego, que venía a quedarse, veía. - “Mirá, esta gente usa los zapatos de esta manera, botas de esta manera, se abriga de esta manera, usa este tipo de abrigo” -. Entonces, vos veías que había una observación del que ya estaba acá y vos, de alguna manera, adaptabas esto, adoptabas esa conducta.*

Profesional de Historia local y Letras C aporta lo que también para muchos de los arribados entre las décadas de 1980 y 1990 resultaba clave: la hospitalidad local como contención. Pero fue evidente que ello no era generalizado y varió, en franco declive, con el paso del tiempo. En este caso particular, su testimonio enfatizó el muy buen recibimiento por parte de las familias de larga data que conoció, aunque eso no fue lo que percibía entre colegas de su entorno laboral y amistades.

- *Lo que sentí es que éramos muy bien recibidos, pero yo iba a la Escuela y hablaba con compañeros y no sentían eso que yo sentía.*

Cree que el vecino de la Ushuaia pequeña sintió que le tomaron el lugar en que vivían.

- *Yo me hice de muchos amigos fueguinos, muchos, que todavía los conservo, gente que no tenía que ver con la Base. Una es una psicóloga, otro tiene una pinturería. Como que ellos se sintieron, es mi percepción, eh, invadidos por ese aluvión.*

Periodista F se expresa en igual sentido y suma los justificativos entonces en boga.

- *Porque cuando los conflictos estallan, de cualquier índole: gremial, a nivel estatal, privado, la primera reacción de un sector de la población que tranquilamente es este, ... (...) ... es: - “cuando nosotros vinimos acá llegaba el barco una vez por semana y nosotros teníamos que abrir a pala el camino hacia el muelle para ir a bajar la verdura, y nadie se quejaba. Y ahora tienen todo,*

tienen el auto, tienen la casa, y mirá los quilombos que arman”-. Eso estaba, apenas aparecía un conflicto.

Los “VyQ” materializando su derecho al lugar bajo una pertenencia laboral.

La permanencia, el progreso económico, el nacimiento de hijos fueguinos y las amistades y contención laborales irían a potenciar para los ahora llegados hacia rato (despectivamente los “venidos y quedados”), un modo de vida, que les resultaba propio y no necesariamente una adaptación de lo que la sociedad anterior esperaba de ellos. El obrero hacía vida autónoma, sin necesariamente adaptarse como antes, ni ir más allá de sus necesidades como cliente ante el comerciante local. El trabajo ya lo poseía en la fábrica y no necesitaba obligadamente entonces del antiguo poblador para encaminarse como recién llegado, cosa que sí había sido necesaria para el inmigrante de los tiempos previos a las fábricas. Así, efectivizar el cambio de domicilio en el entonces Registro Civil, anotarse en el registro de Tierras y hacer cola para una vacante laboral en la zona de la Avenida Perito Moreno, eran los pasos necesarios para los que llegaban a la capital de la “Isla de la Fantasía” hacia la década de 1980 y principios de la de 1990. En esta tierra fría y distante la fábrica cubría para sus operarios gran parte de la necesaria idea de un hogar.

Ernesto Piana lo pone de relieve, repasando nuevamente las características específicas del perfil que atrajo tal convocatoria laboral fabril.

- *...Vino gente sola o familias nucleares, es decir esposa, marido y uno o dos hijos, o gente sola. No vinieron familias extensas. No había contención. Por otro lado, eran convocados por dinero, entonces ahí el trabajo tuvo mucho que ver. Y, como se buscaba el concepto “radicación bajo bandera”, los lugares de trabajo comenzaron a tener la tendencia de ofrecer alojamiento o casa por un tiempo, porque además no los había, sino no venía nadie. Entonces, la convocatoria era de alto poder económico... (...) ... (Se trataba de una) Fantasía, porque faltaba todo el resto de la vida. Le estoy dando alojamiento y el lugar donde me encuentro con gente, entonces es el trabajo. ¿Qué es lo que pasó ahí? Los roles típicos de familia, que tienen una tensión muy fuerte, fueron a cubrirse en los lugares de trabajo. O sea, usted podría estar en el CADIC, en una fábrica o en donde sea y de usted se puede pensar que (lo que se opinase de una persona) ... (...) ...; ir a dar sangre si te internan y te operan son los compañeros del laburo, los que van a estar a tu lado son ellos.*

Divisoria en que se plasma el cruce discursivo: la calle Yaganes.

Se trata de la arteria que se toma como divisoria urbana de la zona céntrica de la ciudad con la zona fabril. La calle Yaganes, que corta Ushuaia en dos desde el mar hasta la montaña; hacia 1995 no sólo lo hacía en cuanto a radicaciones fabriles con sus barrios de obreros de un lado y las dependencias de Gobierno, comercios y residencias tradicionales del otro, sino a la oposición discursiva entre el imaginario de un “antiguo poblador” renuente a la industria, frente al “fabriquero” que buscaba su lugar a fuerza de pertenencia y reivindicación laboral.

Profesional de Historia local y Letras D lo evoca comparándolo con la clásica dicotomía social que aparecía en la Argentina de mediados del siglo XX, puntualmente en 1945.

- *Me hace acordar la excelente pintura que hizo Félix Luna del 17 de octubre - ¿De dónde salió esta gente? ¡No existe!, ... (...) ... ¡No existen! -. Había una clara división geográfica, la Ushuaia de (calle) Yaganes para el sur; al oeste mejor dicho, y otra Ushuaia al este.*

Pero lo de “la calle Yaganes”, como otro ejemplo de la manera en que lo cotidiano ingresa en lo investigativo, y a pesar que todos lo conocían como expresión verbal recurrente en lo discursivo argumental, colectaba posturas variadas sobre su indudable nexos con la realidad.

Periodista E tomaba para entonces a tal divisoria prácticamente en un plano de otredad, ejemplificando al sector de la “fueguinidad” (Van Aert, Hermida, Malizia. 2013) con quienes expresaban abiertamente su pertenencia.

- *Era como que ahí se ponía la separación: el tipo que se consideraba un fueguino, o nacido, o venido, pero adaptado a la conducta del fueguino... (...) ... Una vuelta... (aquí refiere a un fallecido periodista amigo de él) me dijo: - “Lo que pasa que ahora, algunas cosas pasan porque no somos nosotros”-, haciendo el “nosotros” como una diferenciación, no poniéndose uno como...(sino) nosotros y ellos. - “No, pero las fábricas son ellos, no somos nosotros”-.*

Aunque consideraba que esa división simbólica era muy fuerte, no dejaba de diferenciar que su proveniencia contaba con matices en la propia zona industrial.

- *Dentro de la fábrica vos tenías a los empleados viejos, que se consideraban de alguna manera “fueguinos”, que no compartían las nuevas metodologías de lucha de los “otros” que son más nuevos, de la de “ellos” que son más tranquilos.*

Ex Gremialista B consideró que para él durante el tiempo del conflicto de Continental tal división ya era directamente cosa del pasado. Su propia fábrica era la que contaba con personal más antiguo de la ciudad.

- *...Las dos Ushuaias, la de los viejos, viejos pobladores, viéndose prácticamente invadidos en la década del 80... No, no, no, yo no lo viví así. Se fue integrando.*

Economista C, profesional universitario, fue funcionario de carrera en la Administración Pública Provincial; habla en este caso como vecino y agente de otra actividad que llevaba adelante y con la que se relacionaba con una gran lista de clientes. A pesar de ello, el contacto con el obrero industrial le resultaba a él, curiosamente, inexistente.

- *En aquel momento eran dos mundos distintos, que no se tocaban. Yo le decía al principio que mi entorno social, por llamarlo de alguna manera, mis amigos, ..., la gente con que nos juntábamos a tomar un café o a cenar en familia...no teníamos prácticamente ningún contacto en ese ámbito. Incluso, yo desarrollé una actividad privada con mi señora, una empresita ... (...) ... y la clientela era empleados públicos, comerciantes ... (...) ... Había otras empresas, pero es que (se trataba de) ... una actividad de relaciones personales.*

Profesional de Historia local y Letras B en tanto, expone también un pensamiento, como alguien ajeno al ambiente de las fábricas, que apunta a visibilizar a dos sectores: gente que buscaba adaptarse entre los antiguos pobladores y quienes esperaban mejorar su economía para marcharse de Ushuaia.

- *Creo que también la experiencia es diferente de acuerdo a los proyectos y expectativas que traía la gente ¿No? Muchos venían a trabajar y reunir dinero y volver al norte, por ciertas crisis que hubo a nivel nacional*

Sindicalista C, en particular alude a una conveniencia interesada para referir a la justificación discursiva de mirar al obrero cómo alguien que sólo buscaba dinero e irse, confrontándolo con un ideal de arraigo a esa tierra ushuaiense.

- *Esa versión realmente fue dada por mucha gente también que de manera reaccionaria disputaban las extensiones de tierra, mucha Base, militar también, con ideas absolutamente de derecha si se quiere. Y es la mirada del conservadurismo de una provincia pequeña para pocos, donde se hacen grandes negocios y se reparten esos nichos de negocios y donde muchas veces la gente molesta.*

Sindicalista A también lo aborda desde la complejidad enfocada en lo económico.

- *Yo creo que acá en ese momento, por lo menos cuando yo llegué, sentí, o vi, dos Ushuaia. Una la de los viejos pobladores que nunca miraron con gran estima a la parte industrial, y son esos viejos pobladores más vinculados al comercio, la cuestión inmobiliaria, al puerto, las importaciones, muchos de ellos vinculados ahora al Turismo. Y después toda la oleada de los ochenta, que tenían fuertes vínculos con la industria, porque se habían radicado acá gracias a la industria.*

La “fueguinidad” y el “fabriquero” como apoyo argumental

Como se refleja en las opiniones precedentes, los puntos de vista frente a la divisoria simbolizada por una confrontación del tipo de ambos lados de la calle Yaganes, son variados, pero ninguna postura niega su existencia y su peso en lo discursivo, lo que refleja claramente que, velada o no, la disputa existía y había tomado una significación en la vida diaria de entonces. Resulta indudable también que su presencia en la charla cotidiana empezó a ser constante en paralelo a la caída de la actividad fabril de los 90, que tiene su pico explosivo de 1995 con el episodio de Continental. Esa circunstancia que movilizaba a las pasiones la volvió un campo contundente, donde a través de la palabra se dirimía la controversia antiguo poblador versus obrero fabril. De allí su influencia en las acciones que sucedieron en Semana Santa. Es tema que Profesional de Historia local y Letras D suma como interrogante de 1995.

- *Yo me pregunto si el obrero fueguino, que por ahí hacía... (en el 79 -1979- empieza la gran migración), esto era doce o trece años después, me pregunto si estaba integrado a la sociedad fueguina.*

Periodista F es del grupo que mantienen la idea que una confrontación en ese plano se hizo parte de la realidad con los sucesos de Continental

- *Entonces, cuando viene el conflicto, yo creo que el Gobierno reacciona como reaccionó porque, además de la cuestión ideológica en ese problema, que había en lo que sería el MoPoF con su ideología antiperonista ta, ta, ta, ta, y el gremio peronista-gente trabajadora, además hay ahí un tema de “fueguinidad”. Estoy convencido, que ahí hubo un tema de “fueguinidad”, donde el gobierno representaba a lo más conservador, si se quiere, de la localía, respecto de un grupo de gente que ha venido a laburar a las fábricas, ...*

Aldo Moschetta aludió a otra arista del tema, al referir de quiénes se trataba cuando desde la sociedad pedían a la Iglesia que medie en la situación de conflicto de 1995, de cara a los que se mostraban indiferentes.

- *...Profesionales, gente mezclada en la sociedad. Pero yo nunca recuerdo de antiguos pobladores que nos hayan pedido. El antiguo poblador siempre se guardó. ¿Por qué?*

Lo que el contraste discursivo encubría.

El conflicto de Semana Santa fue viabilizado en enfrentamientos a palazos, a balazos, y cuerpo a cuerpo; pero también viabilizó el palabrerío confrontativo que ponía sobre el tapete de manera contundente la puja entre los que se percibían del lado de los antiguos pobladores y lo que se percibían del lado obrero. La gravedad que tomó ese estallido deja emerger algo que se distingue tras el humo lacrimógeno y la puja verbal. Se trata de que a ambos lados aparecían personas que estaban allí para tratar de llevar adelante su vida; vecinos, pares, ni más ni menos, todos buscando allí estar mejor económicamente. A ellos, cuando se lo observa de esa manera, se sumaba además todo el resto de la población local. No es una mirada sino desde lo pragmático, a la que lo sucedido luego, meses después con las elecciones, aportaría utilidad interpretativa. Por lo pronto, el progreso resultaba casi el grail por el que habían venido a Ushuaia en paz, tanto los antiguos pioneros y sus padres o abuelos, los italianos, los chilenos, como también los obreros fabriles. Nadie se habría animado a ir a la Ushuaia de los 90 sino a lograrlo, incluidos los que buscaban un sueño patagónico de libertad. Y en aquella tierra prometida la violencia desencadenada aparecía como algo incongruente, un ruido de interferencia, con la marcha habitual a lo que centralmente se anhelaba. Como se viene hasta aquí repasando en la historia local, la gran mayoría, sin excepción mensurable, habían emigrado, como el propio Víctor Choque lo hizo desde su remota Seclantás, buscando trabajo y progreso.

Un párrafo sobre la ausencia aborígen.

Los testimonios de los entrevistados y demás datos recolectados permiten ver que en el tiempo del caso bajo estudio la influencia de la cuestión aborígen en la vida cotidiana no aparece. No ocurre lo mismo en cuanto a que en ese entonces sí era tema de investigación antropológica, revisión histórica o de estudio escolar. Pero en cuanto a lo vivido diariamente, hacia 1995 nada quedaba, más que esporádicas notas periodísticas sobre los últimos representantes en vida de las etnias locales, como el caso de la ya entonces anciana ona, Enriqueta Gastilumendi, conocida como “India Varela”. Cualquier impronta cotidiana aborígen hacía décadas se había esfumado, aunque ello no implicaba inexistencia de pobladores descendientes de etnias aborígenes locales. Una vivencia de

Julio Canga en su entrevista con Cecilia Belotti Camaño pone en claro la cuestión. De niño llegó a ver al trencito con los presos y al aterrizaje del hidroavión correo “Cóndor” del alemán Gunther Plüschow (1928), pero apenas recordaba las presencias de miembros de la etnia yagán. Sus palabras revelan implícitamente que ya resultaba marginales en la Ushuaia de ese entonces. *Yo recuerdo saliendo de la escuela haberlos visto, venían harapientos, trayendo pieles que canjeaban por cosas, o bebidas, en el almacén de Salomón. De vez en cuando venían en canoas desde Navarino, siempre tenían un fueguito en las canoas, se quedaban dos o tres días en la costa, enfrente del almacén y después desaparecían. No los veíamos llegar, siempre nos dábamos cuenta cuando ya estaban allí. Ese es el único recuerdo que tengo, nunca los vi vestidos con las pieles como los muestran en las fotografías.* (Belotti Camaño, C. 2009:80,81).

Así, para la década de 1990, no aparecía el tema aborigen en la charla popular, aunque luego a inicios del siglo XXI la cuestión reverdecería temporalmente de la mano de lo que se observó como una mirada hacia atrás, que marcaba de palabra una simultaneidad al declive de las condiciones de poder y número que principalmente alimentaban nuestro tópico de interés: el antiguo poblador. Periodista E captó lo que, para él, conectaba lo aborigen con la decadencia de la “fueguinidad” como tal.

- *El viejo poblador desarraigó al pueblo originario. Después, en esta oleada que empieza a profundizarse alrededor del 2000, 2001, como forma de - “yo no quiero ser antiguo poblador”-, entonces salto hacia atrás, hacia el pueblo originario y me referencio con él.*

Señala como fundamento de su visión, charlada en los cafés, o sea claramente elaborada en la calle ushuaiense y en consecuencia diseminada allí, qué significó la evaporación del poder del ideal de “fueguinidad” en la cotidianeidad para las nuevas generaciones.

- *Esta teoría que voy a arriesgar no está fundamentada en ningún científicismo, ni en ningún estudio sociológico, sino como observador y nada más: Cuando se produce esta ruptura en los 90, en que desaparece este fueguino viejo, antiguo poblador y empieza a venir más gente que rompe el paraíso, salta hacia atrás y reconoce como fueguino al pueblo originario... - “vos no”, “a vos, viejo poblador, no te reconozco, reconozco al otro”-... Entonces vos saltaste hacia atrás a algo imaginario, intangible, que no te va a venir a reclamar ni a pedir nada.*

Capítulo 6. Matriz “Los medios de comunicación y la Iglesia en Ushuaia de 1995”

6.1.-Los medios locales

Porqué observar a la radio de Ushuaia en la década de 1990

La comunicación como proceso de construcción de sentido históricamente situado, a través de discursos verbales y no verbales atraviesa de manera transversal las prácticas de las sociedades. En esta construcción de sentido, lo mediático local y su lógica fueron parte constituyente de la realidad política. Este trabajo plantea que para el caso particular de Ushuaia lo atinente a los medios locales, en especial la radio FM, resultan otra puerta de entrada para observar los discursos de la sociedad de entonces. Detectar desde dónde fluía su interés para los oyentes apunta a las mediaciones que involucraron a éstos propiamente, en tanto vecinos de una comunidad en transformación constante.

Puntualmente, tal como se expresó en el tramo histórico, durante el conflicto Semana Santa de 1995 los programas periodísticos radiales sufrieron una mutación súbita en cuanto al interés noticioso hacia ellos, que se percibió desplazado en favor de los medios porteños. Pero a pesar que esa vez su atractivo habitual se vio minimizado, las radios locales pudieron mantenerse en escena no compitiendo con los medios nacionales en ese plano, sino profundizando su función de efectores catárticos de la vecindad y la dirigencia política y sindical. Resultaron así eficientes en acompañar el desarrollo del conflicto, tal como lo eran habitualmente, de otra manera, en los tiempos de normalidad.

Veremos que el presente desarrollo se entrelaza con la ya relatada historia del Capítulo 4 y no vuelve sobre ella en cuanto a los conceptos vertidos allí en lo atinente a la manera en que aumentó la avidez de la sociedad local por los medios nacionales puntualmente durante el conflicto, sino que en este nudo se apunta a desentrañar particularidades sobre el cómo y por qué de su casi exagerada penetración en la sociedad, en relación a la zona central del país, que los convertía en canalizadores y protagonistas de la política local.

En lo particular, el conflicto de 1995 transitó por los medios y por la realidad palpable sin solución de continuidad. La evocación de los medios y los periodistas locales y porteños como testigos y protagonistas en mayor o menor grado de los sucesos emergen con fuerza entre los entrevistados como prueba, apoyo argumental o justificación de acciones ocurridas:

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B, en 1995 revistaba a nivel directivo en la Legislatura:

- *...y sabíamos que había un conflicto gremial, pero... nos enteramos todos por la radio cuando el juez (Jorge) Tenaillón dio la orden a un escribiente, un ayudante, que creo era un ex combatiente, ... (...) ... Y ahí en la Legislatura nos enteramos del despelote.*

Ex Gremialista B, recuerda:

- *Si uno no participó y ve las imágenes nada más ve el grado de violencia totalmente desproporcionado con lo que estaba pasando.*

Periodista F también se anotició del desalojo de Continental por los medios.

- *Yo estuve ahí, me asomé. Vi...no estuve directamente en el momento de la represión. Eso lo fui siguiendo más que nada por radio. Sí después me tocó ver la represión por las calles, y las manifestaciones, todo eso estuve muy cerca. Lo que fue la toma de Continental... sucedió frente a la planta... Pero para ir a la pregunta directa, yo no estaba en ese punto.*

Ex Integrante de la Justicia. Profesional del Derecho y Notario. Interesado en las novedades políticas y sociales.

- *Sí. La influencia de los medios, en general, era mucha. Era muy elevada y era muy trascendente lo que se decía en los medios, y eran muy trascendentes las críticas de los medios hacia supongamos, determinada cuestión de Gobierno. En fin. No tenía nada que ver con lo que es hoy, de hecho, muchas de esas influencias, digamos, torcían decisiones de gobierno.*

Ex integrante del Poder Legislativo fueguino A.

- *Recuerdo haberme reunido en un café con el periodista Luis Benito Zamora, y haber charlado con él, y en general te daba la sensación que había una desconfianza con la forma en que el Poder Ejecutivo estaba manejando la cosa.*

Profesional de Historia local y Letras D.

- *Consumía medios. La radio, sobre todo, (Luis Benito) Zamora, (Alberto) Secco y compraba en aquella época (el diario riograndense) El Sureño. Los demás, no. Prensa Libre (entonces bisemanario) no, aunque me sirvió mucho su archivo cuando empecé a escribir... (...)... El que tenía profesionalidad era Zamora, me parece a mí. Y consumía a Zamora que, claro, era un gallego calentón que por ahí decía lo que....*

De la acción verbal cara a cara a lo mediático casi sin solución de continuidad

La todavía pequeña población de Ushuaia, a pesar de los matices que se revelaban como contraste discursivo a ambos lados de la calle Yaganes, mantenía aún algo del imaginario de ser parte de una comunidad; como se vio herencia de lo que en su momento fuera alrededor del Penal o la Base Naval, y básicamente por la característica de tratarse de vecinos que experimentaban todavía participar diariamente en los hechos como piezas de un andamiaje común. En la zona industrial primaba la relación del grupo humano de cada fábrica, que oficiaba de contención afectiva, tal como se vio en la matriz del planteo anterior. Pero tampoco allí estaba ausente la cuestión que el papel que le tocara al vecino, cualquiera fuera, era tenido en cuenta por el hecho que su oficio o condición resultaba de utilidad directa al resto del constructo social. Esto se tornaba evidente, dado que la permanencia de un vecino como residente del lugar dependió, inexorablemente al menos hasta la década de 1980, de tal andamiaje; donde cada uno tenía reservado alto grado de participación indiferenciada del Estado: para reparar algo público, paliar nieve, dar una mano para reparar una vivienda, o alguna otra acción por inclemencia del clima o distancia que sufriera algún convecino. Durante mucho tiempo la partida de la isla fue opción o destino seguro para quien no cumpliera una función en el engranaje de la supervivencia general. Pero la Ushuaia cotidiana de la década de 1990 mostraba que esas iniciativas pervivían cómo un libre albedrío, como voluntarismo vecinal, ya no obligado por circunstancias ineludibles por las cuales se juntara cualquier grupo de vecinos en una acción común.

Profesional de la Ciencia Social, que protagonizó acciones de ese tipo más de una vez, ya observó algunas implicancias de ello en la puja *NyC* vs. *VyQ* en cuanto a la importancia del papel que el vecino sentía que cumplía en la comunidad. Lo retoma haciendo hincapié en la sensación de libertad personal que ello reafirmaba:

- *Y como había muchas cosas para hacer, aún con buenas voluntades, se rompía cualquier norma - “que me pusieran por delante”-. A ver: acá (refiere a su vecindario) no nos habían puesto los carteles de la calle y nos juntamos en el barrio, pusimos postes de madera con los cartelitos...lindos. En realidad... ¡Un grupo de ciudadanos ponen un sistema vial distinto del resto de la ciudad!...*

Además, según Profesional de la Ciencia Social, en ese tiempo el Estado a nivel local, parecía acompañar tal actitud:

- *... ¡Que aplaudió la Muni! (Municipalidad de Ushuaia). Recuerdo un asado en el (club) Náutico en la década del ochenta, estaba el director del Hospital*

(Regional de Ushuaia) *que decía - “tengo un problema grave con los lavarropas, por la salubridad”-. Al día siguiente, que era domingo, habíamos ido ... (...) ... y arreglamos todos los lavarropas... ¿¡Cómo se mete un grupo de privados en el medio del Hospital, aún con el director, a arreglar y a meter mano en los bienes públicos!?*

O también:

-...(...)... Entonces ahí me acuerdo en Don Bosco y Bouchard (esquina de zona céntrica del casco urbano) había baches ... (...) ... y aparecieron los vecinos que terminaron poniendo un chulengo (asador fabricado con tambores de metal) y terminamos reparando la calle. Eso a usted en Buenos Aires ni se le ocurre.

Era parecido a una acción solidaria pero no igual, se trataba de una red de utilidades mutuas; resabio de un lugar, rústico por clima y aislamiento donde quizá nadie quería acostumbrarse al lujo ya posible de manejarse en soledad, más por sentimiento de añoranza que por supervivencia. Además, emparentada aún con lo pionero, en la Ushuaia allegada a lo tradicional, los más poderosos, estatales o privados, solían mantener también una asociación de tinte paternal para con sus empleados directos y con los demás vecinos. Para bien o para mal, ya que no se postula aquí ausencia de autoritarismo o maltrato en lo laboral, por el contrario, de algún modo entre sí todos se requerían y, además, sí para bien, se hacían compañía.

De allí a la radio

Ángela Gómez, casera de alquiler, vecina descendiente de chilenos, aunque ajena a la política local no dejaba, como la mayoría de los residentes de la Ushuaia pequeña, de conocer a gobernantes de manera personal. Por eso, cuando su amigo el entonces diputado y ex intendente, Carlos Manfredotti, era entrevistado, no dejaba ella de comentar tal cercanía, casi familiar. - “¿Vio lo que dijo Carlos ...?”-, inquiría orgullosa.

La radio y la política local estaban muy presente entre los pobladores, especialmente los antiguos. Ello se ratificaba en las reuniones sociales, no sólo las de entretenimiento a través de fiestas de cumpleaños o bautismo cuyas presencias casi recurrentes en tiempos de pueblo chico solían involucrar a gran parte de la comunidad existente, sino especialmente la cena denominada “de los Antiguos Pobladores” que se hacía todos los años (perdura aún) en consonancia con los festejos del aniversario de la ciudad, de la cual los intendentes oficiaban (aún lo hacen) como anfitriones, y donde además era habitual contar con la presencia del Gobernador de la Provincia. Por eso, al menos los sucesivos

intendentes y sus funcionarios, que eran bien conocidos en persona, resultaban blanco fácil de consultas, pedidos de favores y gestiones por parte de los vecinos. Algo parecido ocurría también en la cena del Centro de Residentes Chilenos que, aunque no multitudinaria, se llevaba a cabo (se sigue organizando aún) para cada aniversario del país trasandino. Era así una cuestión normal en Ushuaia entonces que los temas estrictamente locales, vecinales, contaran con alta repercusión en el mundo político, dada la pequeñez de su población y lo que, por ello, significaba hacer política proselitista de manera personalizada.

Ex Integrante de la Justicia, como profesional de la abogacía que comenzaba en ese entonces a desempeñarse en un estudio jurídico importante de Ushuaia, lo percibió claramente en aquel momento:

- *Era muy intenso. O sea, la discusión continua era política, no era de fútbol, siempre las discusiones, charlas, en cualquier ámbito eran políticas. O sea que evidentemente era una sociedad politizada, por lo menos en cierto nivel.*

De allí, su traslado a los medios de comunicación locales, era un paso breve: resultaba lógica la avidez del ushuaiese como público por los medios. Especialmente, si se suma el clima frío del lugar, se escuchaba la radio la mayor parte del día todo el año.

Cambio clave

Desde los años 80, cuando la Ley de Promoción Industrial permite la radicación de empresas y el desarrollo económico y demográfico, la sociedad se complejiza. El crecimiento de la comercialización de productos y servicios fue reduciendo la necesidad de obtener muchas cosas que resultaban esenciales sólo por adquisición, dádiva o favor, a una fuente única, exclusiva. Ya no se dependía como antaño del Presidio para contar con el pan de cada día, el que sólo producía su panadería. Y así con la Base. Ese espíritu obligado de comunidad con pocos comercios se fue reduciendo a una mínima expresión, y con el paso de los años, la pérdida de tal característica por el ingreso masivo de pobladores que vivían de su salario fabril, se fue acentuando. Con el nuevo entorno de consumo y crecimiento, los asalariados, no tenían ya en cuenta las pautas sociales anteriores, simplemente por el hecho de que no les hacían ninguna falta.

Ushuaia pendiente de la radio, evocada desde lo anecdótico

A mediados de 1990, un recién aterrizado por primera vez aquí podía notar indicios que llamaban su atención desde el mismo arribo. Se presentaban de manera azarosa y

descoordinada, aunque por repetición daban pistas de un esquema, fragmentos de un esqueleto básico del modo en que interactuaba el vecindario con la política y los medios de comunicación. Al pasar cerca de un oyente expuesto a ondas del éter local, principalmente de una FM, no era necesario un esfuerzo indagatorio para notar lo que saltaba fácilmente a la vista: la inusitada atención que se le prestaba. En términos actuales equivaldría, en parecido, a lo que es ver a alguien en exposición absorta ante el smartphone, por ejemplo, bajo influjo de una red social.

Una vivencia de entonces con personas reales vale para referir a lo cotidiano con los contenidos de prensa, televisión y radio que se producían en la ciudad:

Después de atravesar el control de arribo en el viejo aeropuerto de la Base Aeronaval; pista corta con apreciable historial de accidentes, donde aterrizar semejaba una montaña rusa, la espera obligada era la confitería. No solía ser raro que un vuelo se adelantase y no estuvieran allí aún los taxis, combis o demás que debían ir por los pasajeros. Un café de espera estaba acompañado de la radio a todo volumen en el salón con ventanal al paisaje de la pista y la ciudad con la cadena de los montes Martial al fondo. La atención corría por cuenta de un hombre de flequillo y bigote al que no le preocupaba demorar la exprés a vapor si ésta interfería con su escucha. En la mañana del 12 de enero de 1994, día bajo observación, fluía una arenga política en palabras de una mujer cuya voz anciana sonaba como un constructo de maestra primaria y abuela de ficción, disonante para lo acostumbrado en el oficio proselitista porteño bonaerense. Para un desconocedor resultaba curiosa la importancia que le daba el hombre que atendía el bar a quien hablaba desde Río Grande, a los gritos y entre ruidos y descargas de línea telefónica. Enunciados referidos a cómo - *“desatar el pacto nacional”*- o - *“el sentir del fueguino”*-, surgían en la voz de la veterana dirigente Elena Rubio de Mingorance, persona que para el fueguino ostentaba un rango de prócer provincial viviente, y que en aquel momento anunciaba su interés por candidatearse a la Convención Nacional Constituyente en las elecciones convocadas pocos días antes y previstas para abril. Se trataba de una de las personalidades políticas locales, cofundadora del partido entonces en el Gobierno, el Movimiento Popular Fueguino; M.P.F o MoPoF, como también se lo conocía. Tres años antes había ingresado definitivamente en la historia como presidenta de la Convención Constituyente provincial donde hizo jurar la Carta Magna a los convencionales, pero además en un enfervorizado arranque, lo extendió a viva voz al resto del pueblo fueguino, parte del cual en nutrida concurrencia colmaba el 1 de junio de 1991 el polideportivo de Ushuaia y contestaba con un memorable y atronador - *¡Sí juro!* -.

El hombre que atendía la barra, Gustavo Schmidt, “el alemán”, era militante de renombre en el Movimiento Popular Fueguino y aspiraba a un futuro cargo político en caso de hacerse esa agrupación con la intendencia de Ushuaia. De hecho, llegaría el año siguiente a director de Tránsito, durante el primer mandato de Jorge Garramuño, aunque duró pocos meses en esa tarea, muy conflictiva en una ciudad de calles congeladas, en pendiente, abundante parque vehicular y superpoblación de taxis. Más difícil aún si se comparaba todo eso con el tranquilo discurrir de la confitería aeroportuaria.

Otro modo de notar que una de las primeras cosas que llamaban la atención al recién llegado en cuanto a que la afición de la gente por la radio era absorbente, era ir en la búsqueda de un lugar de citas y encuentros, lo que llevaba a recalar en El Café de la Esquina de San Martín y 25 de Mayo. Sobre el lugar una observación corre en palabras del fallecido periodista Raúl Queimaliños, quien en esa época había pasado por Tierra del Fuego con un cargo en la Dirección de Información Pública y regresaba a Buenos Aires para seguir su carrera: - *“En Ushuaia vas a ver la gente en el café escuchando absorta la radio. Los que están tomando algo hacen muecas como si hablaran solos. La radio es central. Los diarios llegan tarde, o al otro día, o a veces directamente no llegan”* -.

Era distinto a lo que entonces se veía en los cafés porteños donde el diario y el libro mandaban en silencio y apenas se sumaba, arrinconado, un aparato de televisión. En Ushuaia, las mesas con aquellos parroquianos de mirada perdida, concentrados, escuchando la emisora que el establecimiento seleccionaba a gusto mayoritario por habitualidad y a volumen que sobresalía por encima de la conversación, convivían con la tertulia cafetera a viva voz. Porque la radio contaba como integrante concreto, de cuerpo presente, que nutría al intercambio amistoso como a la discusión. Los domicilios particulares, estudios y oficinas podían llegar en algunos momentos de la mañana a convertirse en templos de escucha. Y de opinar de lo que se decía, y se opinaba, sobre los actores políticos y económicos, especialmente de la Gobernación, del municipio, de la Legislatura y del poder nacional, en ese orden. Generalmente podía detectarse un costado escandaloso en cada tratamiento periodístico, lo que sugería conformaba un atractivo importante para el público local. Menor resultaba el interés por las crónicas policiales, como podía ser una pelea callejera; o por el deporte, aunque a veces una competencia automovilística regional captara la atención a fuerza de localismo. La música (cumbia, quarteto cordobés, tango, folklore, pop) y los contenidos periodísticos de Buenos Aires (por radio Mitre y Nacional) llegaban a percibirse en los horarios en que no había nada

local y no integraban el registro enfocado en la atención absorta, corrían en un andarivel próximo a sonido ambiental, música funcional, radio de fondo.

Desde cuándo

El aún relativo aislamiento y la distancia parecía diluir en la Ushuaia de 1995 el papel de la cita de autoridad desde arriba, o sea desde la Capital Federal, en el imaginario local. Pero, además, el discurso nacional había sufrido en cuanto a visibilidad relativa y pasado a ser intermediado localmente, dado que, al comenzar los gobernadores a depender del voto directo, el poder político tuvo cambios sustanciales en su configuración. Tierra del Fuego fue siempre un lugar sin caudillos, al menos del estilo que la tradición argentina suele exhibir (116). Allí, las figuras en la cúspide del poder gubernamental fueron ungidos históricamente desde Buenos Aires. Así había ocurrido desde los sucesivos directores del Penal, jefes navales, hasta los gobernadores territoriales, amos y señores del poder local desde 1884. Designados por el Presidente de la Nación, su poder duraba lo que duraran sus designaciones. Pero hacía tres años ya que se habían celebrado las primeras elecciones a Gobernador (en diciembre de 1991), por lo que el liderazgo político había pasado a validarse a nivel local, y el mensaje político requería desde entonces un mayor número de correas transmisoras locales para ser viabilizado. El medio más efectivo que había a disposición para ello eran principalmente las radios de FM. El nuevo estado de cosas las volvió centrales en el esquema de poder. Una abuela ilustre como Elena o un cantinero como Schmidt, jugadores ambos en la política local, necesitaban estar pendientes de la radio. Lo que sucedía en la radio era juzgado por la tribuna popular y su veredicto, el de la calle, se emitía diariamente. A veces era percibida su repercusión pública y más de una vez dio la sensación que los programas radiales eran donde podía materializarse el destino de los hechos más que una definición en lo verbal. Un protagonismo de lo mediático que en Ushuaia alcanzaba también de esa forma, aunque con menor peso, a la TV y luego a

(116) Las múltiples miradas sobre el fenómeno del caudillismo argentino, que van desde el *Facundo* de Sarmiento a hoy, consideran que la idea de caudillo se centra en lo violento, poder militar y revolucionario; y también, en consonancia con estudios que priorizan lo económico, donde la relación clientelar no está ausente como manera de hacer política. Sobre este último punto, quizá el más característico que se observa actualmente, Hernán Camareno (2000) refiere: *El clientelismo se definía a partir de las relaciones de intercambio desiguales (de recursos económicos y políticos) que se establecían entre el caudillo (el patrón) y sus seguidores cercanos o periféricos que constituían su apoyo armado (los clientes)*. (Ver: *Perspectivas historiográficas en torno al caudillismo argentino en el siglo XIX*. P.p. 26-27)

la prensa. Los diarios no resultaban capaces de eclipsar la agenda radial, a la que tomaban como fuente. Apareciendo horas después, con el temario propuesto desde la radio, el objetivo de los diarios era el de confirmación, desmentida, análisis y opinión. La Ushuaia de nuestro periodo bajo observación mostraba un esquema donde su calidad de capital provincial diminuta, con una población de apenas cuarenta mil habitantes, de los cuales votaban menos de la mitad, contrastaba con el vértigo de una vagamente estimable, pero seguro no menor, franja de esa sociedad que discurría atenta a los contenidos periodísticos locales.

Brevísima reseña del mundo comunicacional apuntando a la perspectiva

Las comunicaciones en 1995 presentaban como elemento tecnológico de popularidad incipiente al teléfono celular. Los escasos aparatos existentes en Ushuaia, que contaban con una limitada cobertura de la compañía CTI, no mellaban aún la utilidad del teléfono de línea fija y el fax. El inicio de internet no se vivenciaba más allá de EE.UU. En un comercio de venta de computadoras de la capital fueguina solamente una PC estaba conectada, vía telefónica con Río Gallegos y de allí, por satélite, a la Net de entonces. Se podía, como curiosidad tomando un café, entrar al buscador Yahoo!, que funcionaba desde enero de 1994. AltaVista, otro de los primeros motores de búsqueda importantes, apareció recién en diciembre de 1995 y Google nacería en 1998. Sin interacción alguna (dado que el primer chat aparecería en 1998), todavía no circulaba el mail dado que, por ejemplo, Hotmail fue fundada en 1996, y AOL uno de las más populares entre los estadounidenses fue reflejado en la película *¿Tienes un email?* de Nora Ephrom, con Tom Hanks y Meg Ryan, en 1998.

Radiografía del sistema de medios ushuaiense

En la década de 1990, la llegada de los diarios matutinos porteños (Clarín, La Nación, Página 12, Ámbito Financiero) era discontinua y escasa ya que dependía del espacio eventualmente sobrante en las bodegas del Boeing 737 de Aerolíneas Argentinas, conocido como “la chancha”, de cada mañana. Los diarios locales estaban radicados en Río Grande, ciudad de llanura costera atlántica al norte de la provincia, un poco más populosa que la capital. El Sureño, de Oscar Alberto González (editor) y Hugo Alberto Fayán (director comercial) salió a la calle en 1991 y anexaba un suplemento de Ushuaia generado en su redacción capitalina, encabezada por Daniel Guzmán. El otro riograndense de tirada diaria, Tiempo Fueguino, ya venía desde 1987, y era cabeza de un

multimedio dirigido por Edgardo Welsch de Bairos, que abarcaba una operadora de televisión por cable (TV Tiempo) y una radio (FM Stylo). En Ushuaia se publicaba desde 1988 un bisemanario, Prensa Libre, fundado por Jorge Mayor, quién provenía de Radio Nacional Ushuaia, y era dirigido (lo sigue siendo) por su hija Sandra Viviana Mayor. Este bisemanario convivía con periódicos de menor frecuencia y circulación: El Territorio, de Héctor Fernández Pezzano, y La Voz Fueguina, de Germán Noguera. El primero en salir cinco días a la semana, fue El Diario del Fin del Mundo, recién a mediados de 1995. (117)

En TV, la información desde Buenos Aires bajaba a Ushuaia vía satelital a través de las antenas parabólicas. LU87 TV Canal 11 Ushuaia, dependiente de la Provincia, completaba su grilla local con programas porteños. Los canales de aire y cable, entre ellos los primeros nacionales exclusivos de noticias, TN (Canal 13) y Red de Noticias (Telefe) se transmitían a través de Canal 2 Televisora Austral, gerenciada por Héctor Sargenti. Hacia la noche, cuando el ánimo polemista nutrido por la radio se rendía un poco al cansancio y escapaba rumbo a casa, llegaba la hora de la TV. Canal 11 oficial con el noticiero “Actualidad Fueguina” a partir de las 19.00 horas, que medía bien en audiencia desde siempre y, más tarde, por Canal 11 o por Canal 2 de cable, los periodísticos de entrevistas conducidos por los mismos que a la mañana captaban la audiencia de la radio. Era una propuesta que, en invierno, nevando, y con temperaturas cercanas a cero grados, sonaba entretenida y hasta reconfortante.

Las señales de Radio Nacional y Mitre se vehiculizaban por satélite, lo mismo el arribo a teletipo de los contenidos de la agencia Télam. El servicio de la agencia privada DyN (Diarios y Noticias), llegaba a sus suscriptores mediante conexión telefónica. Para un periodista o comerciante resultaba imprescindible contar con un teléfono de línea fija y un fax. Como se apuntó, los pocos teléfonos celulares en existencia (“ladrillos”) tenían un radio de cobertura urbana mínimo a través de la única antena de la empresa CTI.

La ubicación de Ushuaia, rodeada de montañas, no beneficiaba las señales de radio que se limitaban a no mucho más allá del casco urbano. La AM de LRA 10 Radio Nacional Ushuaia e Islas Malvinas, dirigida por Luis Donato Castelli, tenía de hecho, un alcance

(117) El Diario fue un tabloide de tres ediciones semanales fundado el 13 de enero de 1995. Bajo la dirección del ex legislador territorial (UCR) Roberto Cabezas Sierra y redacción ubicadas en Juana Fadul 158, surgió como un periódico de noticias locales y opinión. Antecedió a El Diario del Fin del Mundo que, con salida de lunes a viernes, continúa existiendo hoy día. Desde esa conversión pasó a figurar en tapa como su director Ejecutivo Fulvio Luciano Baschera, quien fuera ministro de Gobierno, Trabajo y Justicia durante el primer gobierno de José Estabillo.

parecido a su FM, la 92.1, que intercalaba programas locales con la señal que llegaba de Buenos Aires. Pero, por abundancia y variedad de oferta, las programaciones locales de las FM eran las que acaparaban la audiencia. De ellas, las más escuchadas eran además de FM Nacional, Platino 91.1, Centro 100.7, la provincial Radio Fundación Austral 103.1 y FM Libre, que retransmitía parte de la programación de Mitre AM 790 kHz.

Comparativamente, en la última década del siglo XX lo mediático de la capital de la Provincia de Tierra del Fuego no superaba en desarrollo a lo que pudiera verse en el centro del país. Como en cualquier ciudad chica de provincia en Buenos Aires, Santa Fe o Córdoba aparecía un esquema de dos diarios o periódicos, una radio AM, una decena de FM, una o dos operadoras de cable y varias revistas o periódicos artesanales. Pero había diferencia en cuanto a los contenidos: Ushuaia estaba relativamente superpoblada de hacedores de calidad.

Detrás del micrófono

La observación de Queimaliños implicaba que la gente era abducida por la radio, y daba pie a chequear la idea de que se debía estar pendiente de las FM si se pretendía seguir el pulso de lo político, teniendo en cuenta que todo, o casi todo, el debate público local de los '90 pasaba por ellas. Pero una mirada que refleja la necesidad del político no resulta suficiente por sí sola para valorar el peso de los medios locales. Lo cierto es que hacia 1995 en el debate emergía claramente el peso que exhibían los periodistas y directivos de cada medio local. El hecho clave fue que desde la década de 1980 empezaron a llegar comunicadores que aportaron a Ushuaia un relativamente alto nivel profesional forjado en Buenos Aires principalmente, aunque también en La Plata, Córdoba y Rosario. Indagar sobre ellos y su papel en la historia local pone en claro que ocupaban un espacio a fuerza de pericia al entreverarse en el juego político proselitista y de gestión. Contar con un micrófono a disposición para llegar a la gente, redundaba circularmente además en una ponderación de los funcionarios y demás sujetos económicos al prestigio mediático, fomentada y estimulada con pauta publicitaria.

Los contenidos mediáticos hacia 1995 propalaban un discurso claramente depositario de la prensa porteña hegemónica tradicional, y devenido de la formación de sus periodistas más conocidos. No parecía que en la Ushuaia anterior al siglo XXI hubiera existido margen para presentar un discurso distinto si se esperaba cierta masividad de audiencia. Lo que en principio se tomaría como contrahegemónico no tendría mayor cabida sino recién hacia la crisis nacional de 2001, cuando comenzó a haber espacio para

viabilizar una observación centrada en la sensibilidad social en el discurso periodístico local. En relación a lo político, la relativa popularización del anti menemismo fue madurando hacia 1999 y, más tarde, viabilizado a través de contenidos afines políticamente al Socialismo y al ARI (expresiones partidarias que llegarían luego a la Gobernación con Fabiana Ríos en 2007). Esto se fue consolidando en la aceptación que lograrían propuestas como “Botella al Mar” con Silvio Bocchicchio y Gabriel Ramonet, y la FM Radio Activa 98.9 MHz.

Pero en la Ushuaia de 1995, los tres periodistas más escuchados eran Alberto Secco, Alfredo Valdez y Luis Benito Zamora.

Alberto Secco fue funcionario de la Subsecretaría de Medios y director de Prensa de la Legislatura Provincial, pero su trayectoria no se montó sólo a caballo del empleo político, sino desde su perspicacia y cultura general. Con la marca registrada “A último momento”, sus programas de radio y TV pusieron en altura el debate local. Formado en la Escuela de Periodismo de la Universidad de La Plata y luego en la prensa escrita, comprometido políticamente, dejó atrás una historia de allegados secuestrados por la Dictadura y buscó una nueva vida en el sur. Por años trabajó en dupla con Fernando Iglesias, también llegado con experiencia de redacción porteña y dotado de un fino humor y particular acidez para la observación de la política local. Fueron muchos los que aprendieron de ellos, especialmente de Alberto Secco, hinchas de Estudiantes que sabía mucho de fútbol. Su amigo Eduardo Aliberti mostró en más de una oportunidad el respeto que sentía por él. Su última empresa fue FM del Sur 94.1, donde, por ejemplo, la dupla Bocchicchio-Ramonet hizo sus primeras temporadas de “Botella al mar”. Se supone que el aire otorgado a un espacio de denuncia popular sintonizaba con la simpatía de Secco con el estilo de Aliberti, a quién admiraba y promocionaba. Falleció en 2007. Los políticos lo apreciaban y temían por igual.

A Alfredo Valdez no se le dio por ser propietario de medios sino por la gestión de sus espacios periodísticos. También hizo escuela, y pasada la segunda década del siglo XXI seguía en actividad. Pensando que el interior le depararía una vida más relajada bajó desde Radio Nacional Buenos Aires a Radio Nacional Ushuaia. Pero su hiperactividad lo superó. Fue el primero que se animó a arrancar a las siete de la mañana en una ciudad donde en invierno no amanece antes de las diez. Su programa “La ciudad despierta” fue un éxito rotundo de la primera mañana durante los años 90, y por diversas emisoras. Nacido en Bolívar, Provincia de Buenos Aires, su avidez por la lectura, su velocidad en la redacción y experiencia en medios nacionales, le dieron un saber de la política que en

Ushuaia por momentos lo elevó a categoría de estrella. Desde estudios o en la calle, no se le cayeron los anillos cuando la noticia requería ser testigo directo. Los políticos sentían comodidad tratando a Alfredo como un igual, tanto el interlocutor sea diputado, senador o el propio Gobernador de la Provincia. Pero debían estar alertas, la velocidad mental de Alfredo los podía exponer sin que se dieran cuenta a tiempo.

Luis Benito Zamora, porteño, escritor y periodista, para muchos el (Bernardo) “Neustadt fueguino”. Al llegar a Ushuaia en 1982 presentaba una foja de antecedentes tan poderosa como controvertida, ya que había desfilado por redacciones que iban desde *Satiricón* y *Chaupinela*, antecesoras de la antidictadura *Humor*, hasta *Gente*, de Editorial Atlántida. Fue desde recorrer cargos en Prensa y Difusión de las Gobernaciones de Buenos Aires y Santa Cruz en tiempos militares, hasta fundar una productora discográfica asociada a los sellos que editaban a Susana Rinaldi, el cuarteto Zupay y otros artistas comprometidos políticamente y con la Democracia. En Ushuaia su producción señera “*Punto & Coma*” salió por radio, televisión, y hasta por ambas en simultáneo. Su experiencia, memoria y voz ronca no lo caracterizaron tanto como el lugar que el imaginario local le adjudicó desde la caída del gobierno territorial de Carlos Martín Torres, intervenido por el presidente Menem. De él quedó su calidad de argumentador, una especie de sofista clásico del fin del mundo, hábil en inocular un juicio entre sus oyentes. Ganó prestigio también apoyado en su labor como historiador de la vida política local. Murió en 1999. Y, junto a los otros dos conformaba una trilogía que lidiaba diariamente con la actualidad noticiosa en el tiempo de nuestro recorte. No inmunes a la vanidad ni a ser centro de interés, podían tomarse como exponentes señeros de tres categorías informales: A Valdez un político o empresario le pediría que analice un problema, a Secco, le solicitaría opinión y consejo, a Benito Zamora iría a pedirle la salvación.

Los productos que estos periodistas ponían al aire no atraían solamente por la calidad profesional de éstos. Los móviles de exteriores en vivo salían desde la noche, las siete o las ocho (lo que en Buenos Aires a la misma hora ya era una soleada mañana), con al menos dos periodistas reconocidos: uno era Marcelo Murphy, ex director de Radio Nacional Ushuaia y animador de cuanto evento público ocurriese en la ciudad; el otro, Sergio Sarmiento, que desde inicio de los 2000 ocupó un lugar destacado como conductor. El estilo de Sarmiento no escatimaba punzar el escándalo, lo que mitigó la ausencia de Benito Zamora. Los planteles incluían además a egresados de ISER y COSAL como Susana Febbroni y Mónica Lorenzo quienes elevaban la vara profesional a los demás

locutores y locutoras, imprimiendo un toque de distinción a las tandas comerciales y los servicios informativos, que no sonaban nada aficionados.

Del atribuido poder mediático local, la caída de Torres como antecedente

El oído ushuaiense estaba así frente a planteles numerosos y columnistas de calidad que, capitaneados por Secco, Valdez o Benito Zamora, poblaban las frecuencias de radio y se trasladaban a los programas de la televisión local, sin nada que envidiar a similares de Capital o plazas grandes del interior. Conformaban un ciclo periodismo-opinión-poder político local, que abarcaba los sectores de audiencia de empleados del Estado, amplio porcentaje de la audiencia entonces. Luego, a la de la gente de Comercio y, muy detrás en cantidad de oyentes, las fábricas, por impedimento durante horas de trabajo y, porque para 1995 sumaba la merma sustancial de integrantes desde su pico de empleo de la década anterior, que venía en un escandaloso nivel de baja.

La ponderación a estos comunicadores, que no eran los únicos, sino los icónicos, resultó entonces en un elemento que sumaba a lo afirmado antes: que la política fueguina empezó a dar importancia a los medios locales para viabilizar su discurso proselitista recién a partir de 1991 con la provincialización y elección de los gobernadores mediante las urnas. Obvio es que antes de ese año hubo política mediática. Ya se elegía por voto a los intendentes municipales de Ushuaia y Río Grande, concejales, legisladores territoriales y diputados nacionales. Pero resultó contundente el efecto que la elección de gobernador imprimió al andamiaje político-comunicativo en tanto *video política* (Sartori, G. 1991) y proselitismo radial, al erigirse en objetivo central, y pasar por ello a ser indispensable el accionar mediático en el proceso que llevaba a una fuerza política a hacerse del manejo de la mayor administración y fuente de recursos. Los medios no se volvieron de golpe necesarios para lubricar el discurso político, en parte ya lo eran. Y un ejemplo que se puede exhibir como antecedente de ello fue la saga de sucesos que terminaron en la caída del gobierno territorial de Carlos Martín Torres:

Tras haber sido autor y presentador del proyecto de provincialización de Tierra del Fuego que fue sancionado por el Congreso (como Ley 23.775 el 26 de abril de 1990), el médico veterinario Torres renunció a su diputación nacional en julio de 1989 al ser designado por Carlos Menem al frente del Ejecutivo Territorial. Su gestión quedó envuelta en una trama de crisis política y económica, con internas de poder local y nacional, que llevaron al mismo presidente Menem a decretar su remoción el 14 de enero de 1991.

De acuerdo con opiniones del momento, la gestión de Torres era errática e impopular. Y según los memoriosos, el papel del periodismo local pareció volverla más errática y más impopular.

Entre las personas entrevistadas, Ex Integrante de la Justicia recuerda:

- ... (...) ... *La caída de popularidad de Martín Torres, hacia finales del año 1990, desemboca en lo que luego va a ser el poder constituido del MoPoF ¿Por qué? Porque aparecen las elecciones a Constituyentes de la Provincia, en la cual la desunión que tenía el Peronismo, hace una elección horrible, mucho más horrible de la esperada, y la mayoría de la Constituyente la gana el MoPoF, como partido nuevo ...*

Sobre ello, el ámbito periodístico local en general, pero particularmente Benito Zamora, quién había convertido su programa radial en monotema opinativo sobre Torres, adoptó una amplia variedad de enfoques. Pero Zamora lo mordió hasta el hueso y no lo soltó por varias semanas. El grito en el cielo de Benito Zamora trepó al máximo cuando Torres decidió un mes antes de su caída abonar los sueldos públicos en horas de la noche, dado que acababan de llegar los fondos para ello. Lejos de ser tomado como una medida de celeridad que mitigara el retraso, fue tildado como una tortura para los agentes que debían ir a percibir sus haberes fuera de horario y en la oscuridad. Nadie se animó en aquel momento a defender públicamente al gobernador territorial, y menos ir contra la opinión de su principal crítico, Benito Zamora, a quien su actuación como argumentador persuasivo lo elevaba a un nivel casi omnipotente. Parecía adscribirse a una idea de *bala de plata*, de que por repetición un mensaje se cristalizaba en la audiencia. En el café decían estar convencidos de un efecto argumental directo de Benito Zamora. Pero mientras eso ocurría, algunos también se preguntaban si en realidad el periodista poseía tal capacidad de inclinar la balanza. Fue sí un hecho constatado que éste, como Secco o Valdez, resultaron acaparadores de rating; pero si existía tal poder sobre el oyente, se nutría mucho con un abultado tremendismo impreso por la propia audiencia.

Pero esto no es lo único que surge al escrutarse las crónicas verbales de entonces, ya que resultaría el propio Benito Zamora, como autor, el encargado de colocar en un sitio más terrenal su propia actuación de aquel tiempo. En su recopilación "*Punto & Coma 1982-1992*" (118), hay tres páginas que resultan disonantes con el resto de las más de setecientas cincuenta de la obra. Es el único espacio donde lo escrito rompe con la

(118) Benito Zamora, Luis (1992) "*Punto & Coma 1982-1992*". Punto & Coma Editora/Rosario, Amalevi Editorial

modalidad base de datos e ingresa al plano interpretativo. Bajo el título “Diálogos Aclaratorios”, Zamora incluyó transcripciones de entrevistas que revelan el tenor de las internas en el poder político, operaciones, y el papel de la prensa porteña, lo que relativiza el peso adjudicado a la radio fueguina y a su propia influencia en los hechos. Sobrevuela la idea de que Menem ya tenía decidida de antemano la idea de remover a Torres. Dice: *De la destitución de Carlos Martín Torres como delegado presidencial en Tierra del Fuego, dieron cuenta los diarios a partir del 14 de enero. El matutino La Nación, puso en boca de «una alta fuente de la Casa de Gobierno» que el tema estaba decidido porque Torres «no había dejado macana por hacer». Por su parte, Página 12...(sigue)...Trascendió también, en Buenos Aires, que el gobernador fueguino iba a resistir en su despacho de la Casa de Gobierno, en Ushuaia, la medida presidencial de destituirlo del cargo...* (Benito Zamora, L.1992:340).

Finalmente, Torres entregó sin reticencia alguna el poder al delegado interventor, Adrián Fariña (119), ni bien éste llegó a Ushuaia en el Tango 02. El propio Torres lo recibió en el aeropuerto. Benito Zamora revela más sobre ello al reproducir el diálogo mantenido por Alberto Secco con el entonces subsecretario de Interior de la Nación, Jorge Díaz Martínez:

AS: -Mientras las radios de Buenos Aires daban a entender que mientras el Ministerio del Interior estaba interpretando como un virtual estado de sublevación por parte del ex gobernador Martín Torres, acá la realidad que vivíamos era diferente. ¿De dónde saca el Ministerio esta información, o cómo interpreta que el ex gobernador se negara entregar el cargo?

JDM: -Nosotros en ningún momento hemos interpretado que había una resistencia por parte del gobernador Torres. Lo que sí es cierto es que la mayoría de los medios de la Capital Federal estaban indicando un clima de perturbación y resistencia a la decisión del Presidente de designar un nuevo gobernador. Lo que ocurrió es que esta decisión fue tomada en el mismo momento del recambio del gobierno nacional, o sea, tanto el día lunes (14) como el martes (15) fueron días muy especiales en Buenos Aires, lo que posiblemente no ha permitido tomar un contacto efectivo con las autoridades del ex Territorio.

Pero lo concreto es que hemos llegado y hemos encontrado la mejor predisposición del gobierno saliente. (N. d. R: el 14 de enero, hubo de renunciar todo el gabinete nacional.

(119) A quien a su vez luego le sucedió la también interventora Matilde Svátetz de Menéndez.

El presidente Menem ratificó a Julio Mera Figueroa (Interior)...(sigue).

AS: - Concretamente, ¿Por qué se relevó al doctor Carlos Martín Torres?

JDM: -Hay un hecho que es contundente: el resultado electoral. (N.d.R: se refiere a la elección de convencionales constituyentes provinciales del 9 de diciembre de 1990). Pero es lo único. Ustedes saben que se avecina un proceso de gran puja política que ha afectado al conjunto de las instituciones en la provincia y que si bien esto no implica abrir un juicio de valor sobre los cargos que en su oportunidad se formularon contra el ex gobernador Torres... (sigue).....Vuelvo a insistir, que el resultado electoral ha producido un desgaste político concreto y objetivo, aunque esto no signifique atribuirle responsabilidad única y exclusiva al doctor Torres, pero sí advertir un dato de la realidad que puede afectar la eficacia del Gobierno”.(Benito Zamora, L.1992:342)

También, en medio de la cuenta regresiva para la guillotina federal, el propio Torres sacaba a la luz las feroces internas con funcionarios nacionales, como el ministro del Interior Julio Mera Figueroa, y figuras provinciales, incluso de su mismo partido, en particular los intendentes Esteban Martínez (PJ) de Río Grande y Carlos Manfredotti (PJ) de Ushuaia. Esto agrega también sustento al peso de otros actores en la idea de que no sólo lo achacado a la gestión administrativa territorial y al poder de los medios locales era lo que hacía tambalear ese gobierno. Recordamos que, por entonces, enero de 1991, en la provincia se llevaba a cabo la Asamblea Constituyente, que redactaba la Carta Magna provincial, cuestión que localmente otorgaba un marco todavía más dramático a la crisis del Ejecutivo. Benito Zamora transcribe otro diálogo que suma a los innumerables cruces de declaraciones. Era el que, frente a los hechos casi consumados Alfredo Valdez mantenía en charla por Radio Nacional Ushuaia con el propio Torres:

AV: - El ministro del Interior, Julio Mera Figueroa, dijo en Casa de Gobierno, doctor Torres, que lo hacía responsable a usted de perturbar el orden en la Tierra del Fuego y consideró que estaba, entre comillas, utilizó el término, “atrincherado” en la Casa de Gobierno.

CMT: -Yo llamaba, Valdéz, para llevar un poco de tranquilidad a la comunidad, porque creo que el ministro del Interior que ha instalado a un amigo en la gobernación de la provincia, lógicamente está tratando de generar una acción psicológica con todas estas declaraciones que no tienen ningún sentido, ya que acá hay absoluta normalidad y la Casa de Gobierno está trabajando de la misma forma. La única anormalidad que existe en la Casa de Gobierno se produce, casualmente, por las fuentes y las informaciones provenientes de Buenos Aires, no las surgidas aquí.

Nosotros no estamos en absoluto atrincherados en la Casa de Gobierno. Aquí no hay ningún funcionario del Ministerio del Interior, ningún funcionario que se haga cargo de la situación. Y yo soy el hombre que ha tenido la responsabilidad de conducir los destinos de esta provincia hasta la fecha y no puedo irme y dejar esto absolutamente vacío. Está todo el gabinete renunciado y nosotros estamos esperando que llegue la gente del Ministerio del Interior a hacerse cargo de esta situación, que sería lo más conveniente, en vez de producir declaraciones alarmantes para toda la comunidad.

Acá el ministro del Interior también ha dicho que este señor (por Adrián Fariña) viene a gobernar la provincia para evitar presiones del gobierno sobre la Asamblea Constituyente. En fin, son una serie de justificaciones de algo que es verdaderamente injustificable. Nosotros creemos que esto es la conclusión final de un hecho de connivencia política entre los intendentes de nuestra comunidad y el Movimiento Popular Fueguino, que han logrado producir este derrocamiento del Gobierno para instalar a un amigo y esto va a traer consecuencias –espero me equivoque- lamentables para la provincia y su desarrollo.

El que está perturbando aquí la tranquilidad de la comunidad no es el gobernador Torres sino esta acción verdaderamente injustificada del gobierno central para justificar este hecho que termina siendo un premio a los derrotados del 9 de diciembre porque, casualmente, fueron los intendentes (N.d.R: se refiere al de Río Grande, Esteban Martínez, y al de Ushuaia, Carlos Manfredotti) los que avalaron y conformaron las listas con sus hombres, que el peronismo llevó a las elecciones, y ahora resulta siendo que con su acuerdo han terminado siendo los premiados en esta jornada...(…)...
(Benito Zamora, L.1992:341).

En definitiva, resulta entonces que adjudicar a Secco, Valdez o especialmente a Benito Zamora un papel de verdugos del delegado Torres puede que haya alimentado el crédito de estos comunicadores y sonado creíble para la gente de la calle en la Ushuaia de entonces, pero tales declaraciones resumen la idea que la cabeza de Torres ya había comenzado a rodar tras perder el PJ local las elecciones para constituyentes provinciales, lo que a su vez Torres adjudicó a una conspiración en su contra. Pero, que los zares de la prensa de Ushuaia fueran los hacedores de tal acontecimiento político, resulta un mito, que para los añorantes del café sobrevive casi sin alteraciones.

Mediaciones. Qué hacía el vecino con los medios

Aunque este trabajo viene ya en gran parte desgranando la relación cotidiana de los vecinos con su sistema de medios, lo expuesto comienza aquí a conectarse con la idea de que, para la época bajo análisis, quienes adscribían a una pertenencia que giraba en torno al pasado del Presidio, de la Base Naval y de la actividad comercial, su peso de influencia relativo en la sociedad local, por número, poder económico, político y edad de sus integrantes, era aún mayoritario. Entonces, más allá que en ese punto, objetivamente le pudiera empezar a resultar una opción evitable a cualquiera que llegaba a radicarse en aquel lugar tener una actitud imitativa o no con en la sociedad preexistente; los pobladores acostumbrados al modo de vida de pueblo chico sí querían seguir en él y aportaban económicamente en consecuencia; desde el comercio privado o la pauta publicitaria estatal. Y los medios radiales contribuían a ello como un receptáculo simbólico que les permitía revivir diariamente tal pertenencia a esa sociedad. Es que, extendido a lo popular, y eventualmente proselitista, era allí donde perduraba la importancia de su palabra, su queja, su reflexión. Como otrora ocurría con su oficio o la labor por su supervivencia, y a la vez por lo contributivo a la de los demás. Eran las radios el lugar donde cualquier ushuaiense sentía que podía opinar y sería escuchado: su banca pública real. La política tomaría esta cuestión, no sólo como medidor o termómetro social, sino que lo aprovecharía como canal para viabilizar el mensaje propagandístico y para tratar de marcar la agenda pública. O sea que los medios de Ushuaia daban a cada uno de ellos lo que buscaba en tanto resabio de los verdaderos tiempos de pueblo chico. De alguna manera seguían muchos con ello sintiéndose parte de una utilidad ya pasada de época.

Desde lo político y económico. Otra mirada sobre los medios locales

Existe otra cuestión ligada al porqué del apasionamiento en la relación de los medios locales y la gente de Ushuaia, y está ligada estrictamente al salario. Resulta un hecho que, en lo laboral, la población económica activa ushuaiense vivía en los 90 casi exclusivamente del empleo en el Estado Provincial, los municipios y las fábricas instaladas bajo la Ley de Promoción Industrial. En ese tiempo, más lejos del podio económico local quedaban los organismos nacionales, el comercio y el turismo. La actividad rural aportaba una ínfima porción al empleo y menos la petrolera off-shore, generadora de importantes dineros en el norte de la isla, pero que viabilizaban fondos vía Administración Provincial desde Nación, a través de regalías.

La gran masa trabajadora integrada por empleados públicos, escuchaban con atención cada una de las cuestiones de política y poder que se debatían en los medios locales. Lo hacían, como se dijo antes, con interés, porque su propio interés social como asalariados estaba sumido en su interés personal directo de enterarse sobre la marcha y el destino de su empleador, como era el caso del Estado Provincial. Por ello era especialmente en la capital, Ushuaia, donde la gente común se encontraba inextricablemente unida a la política provincial, ya sea por percepción directa de haberes; o por empleo político en tanto movilidad social ascendente si aspiraba a ser funcionario, concejal o legislador. Para el caso de la actividad fabril promocionada aparecía de manera indirecta algo de ese interés mediático porque la suerte de sus empleados solía estar por momentos sujeta al destino negociador entre la Nación y la Provincia. Para todos los casos, la situación del empleado ushuaiese estaba matizada por el trasfondo de duras condiciones de vida aportadas por el terreno montañoso, el riguroso clima y la sensación de lejanía, que aumentaban dramáticamente la importancia que, por lo abultado, pero necesariamente también porque fuera abonado con regularidad, poseía el salario en esta tierra austral.

Los de la fábrica como convidados de piedra en el discurso radial

En la trayectoria desarrollada, al público fabril en horas de trabajo le estaba reservada música funcional con cumbias y tonadas regionales de distintas proveniencias del interior argentino. Resulta que se trataba de un grupo humano que pasaba gran parte de la jornada en un destino donde la convivencia con una radio a transistores o un walkman estaban vedadas, cosa que no ocurría en la Administración Pública o el Comercio. Fuera de eso, lo cierto es que las fuentes de ingreso y pautas mediáticas no pasaban entonces por sus aportes, menos aún la simpatía de los periodistas locales por muchas de sus reivindicaciones salariales, en tanto que, por largos periodos, especialmente en la década de 1980, se trató del sector mejor remunerado que la mayoría del resto de los ámbitos laborales. Pero el tema de los despidos era algo que podía calar en todos los habitantes del lugar. Era un límite que significaba dejar a la rigurosa intemperie a una persona y su familia. El conflicto de 1995 valorizó al obrero fabril como sujeto de tratamiento periodístico. Sumó a lo que ya venía produciéndose de manera creciente: protestas, reclamos, negociaciones y disturbios que al involucrar cada vez a más personas fueron ingresando por ello al mundo periodístico local, dado su arrastre a lo político y, como se apuntó, en virtud de la justicia de los reclamos. El dirigente sindical metalúrgico devino en estrella mediática tanto como lo era el político gobernante. Marcelo Sosa y Ángel Valle

desde Ushuaia, Oscar Martínez y otros desde Río Grande, entraron al ruedo del debate diario en un plano que los colocaba como actores destacados. Eso comenzó a ocurrir especialmente desde el conflicto del Tres por uno en 1994, para consolidarse en lo previo a Semana Santa de 1995 cuando, tal lo observado en la base histórica de este caso, la audiencia local tuvo una actitud adúltera con sus preferidos radiales locales para inclinarse de repente por los medios nacionales, especialmente la televisión porteña.

6.2.- La Iglesia

Porqué observar a la Iglesia en la Ushuaia de la década de 1990

En su caso resulta también una puerta de entrada para interpretar el momento social, dado el prestigio naturalizado que la institución tenía en la Argentina de entonces y que, aunque golpeado por sus vinculaciones con la Dictadura, mantenía como poder en cuanto a llamar la atención social sobre los tópicos a que se refiriera. El caso particular de Ushuaia compensaba tal caída de prestigio y, más aún, la colocaba en un primerísimo nivel de estima, no sólo por la historia propia de la ciudad sino, durante el tiempo puntual del conflicto (1995), por la actuación de sus miembros, ejemplificada en los sacerdotes Aldo Moschetta y Raúl Martínez de la parroquia María Auxiliadora y el Obispo Alejandro Buccolini de Río Gallegos, la diócesis sureña que incluye a la Provincia de Tierra del Fuego. Sus participaciones resultaron clave, pero ello no pareció que hubiera sido posible si la vecindad de Ushuaia no hubiera sido, más que fervorosamente religiosa, respetuosamente predispuesta al menos a escuchar con atención lo que los sacerdotes propusieran.

Pequeño recorrido de la trayectoria religiosa local

La exclusividad del discurso religioso en Ushuaia se limitaba en los 90 a lo más conservador de la Iglesia Católica. Espacio nulo para cualquier especie de alegoría tercermundista o villera. La Iglesia católica acaparaba el peso político del discurso religioso, dada además la mínima penetración de otros cultos en ese entonces, por ejemplo, los televisivos o los pastores evangelistas que residían y daban allí sus oficios.

Yendo muy atrás en el tiempo, desde la influencia anglicana, depositaria de las misiones y evangelización de los aborígenes fueguinos y comienzo de las radicaciones de colonos permanentes hacia el siglo XIX, eran algo que aún en 1995 circulaba entre los ushuaienses, aunque por la evocación histórica, no tanto ya religiosa. Entre otras vías, la

accesibilidad a esos temas era facilitada por la actividad museológica y escolar, de la que ningún habitante, sea alumno o persona mayor, desconocía. Con Profesional de Historia local y Letras D, queda de relieve lo poco conocida que resultaba fuera del ámbito local la particular y rica historia religiosa fueguina, a la vez pionera del poblamiento no aborigen. (120)

- *Sentí vergüenza la primera vez que fui a Tierra del Fuego, porque me compré una historia, la de (Arnoldo) Canclini (121), la leí. Pero esto es Argentina y yo hacía treinta años que... (enseñaba Historia) ... y no tenía la menor idea que a Tierra del Fuego la habían ocupado primero los... Sabía de los viajes de Darwin vagamente, pero que habían llegado los anglicanos, que los Bridges, yo no sabía nada, nada, nada. No me pongo de ejemplo, pero imagino que el país sabe menos todavía.*

En el plano religioso local, la impronta salesiana suplió a los espacios de culto de los misioneros anglicanos desde los últimos años del siglo XIX y se consolidó con su presencia durante todo el siglo pasado hasta hoy. Su peso importante en el culto se refleja en su organización y patrimonio: El Instituto Don Bosco, salesiano, fue y sigue siendo por excelencia el colegio privado central de enseñanza primaria y secundaria. Su mismo predio denota importancia. Ocupando gran parte de una manzana del centro urbano, en la misma se encuentran, además, las dos iglesias más importantes de la capital fueguina: la antigua Parroquia, la primera católica de Ushuaia, construida en chapa y madera, hoy Monumento Histórico Nacional, que se orienta al sur sobre avenida Maipú; y la Iglesia Nuestra Señora de la Merced, también salesiana, la más grande y céntrica, sobre calle San Martín.

Los nuevos residentes provenientes de las provincias del norte llegados a trabajar en las fábricas ya desde la década de 1980 y en adelante, no eran ajenos al influjo ya arraigado desde sus pagos de origen de la religión oficial de la Argentina. Como en cualquier ciudad

(120) En su texto *Repasando la Historia*, publicado en *El Diario del Fin del Mundo*, el historiador Lucas Potenze realizó una introducción sobre estos temas, y presentó de modo sintético algunas claves para entender el entrelazamiento de lo religioso, lo aborigen y lo poblacional de Ushuaia (Potenze, Lucas. 2014). *Repasando la Historia. Apuntes sobre la misión anglicana*, *El Diario del Fin del Mundo*. Ushuaia. Sitio de recuperación:

<http://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2014/10/29/55390-apuntes-sobre-la-mision-anglicana>

(121) Refiere a alguna edición de *Así nació Ushuaia. Orígenes de la ciudad más austral de mundo* de Arnoldo Canclini. Como ser la de 1989 (Buenos Aires, Editorial Plus Ultra).

del país la fortaleza política de la Iglesia Católica de entonces se mantenía en un carril central, ejemplificado por su mantenimiento estatal. El Tedeum de Semana Santa, al que los presidentes dan su tradicional asistencia, es muestra de una costumbre a la que Menem no había sido excepción. En su caso, el gobernador Estabillo, nacido en Ushuaia y habiendo cursado el colegio secundario en una institución de Río Gallegos, no mostraba lejanía alguna con lo salesiano del sur.

La de 1995 no fue la primera vez que se constató una ligazón entre la Iglesia fueguina y el sector obrero metalúrgico. Todavía suele evocarse un episodio de 1983 en el marco de una lucha gremial, lo que fue un paro de actividades por reclamo de aumento salarial en Río Grande. Comenzó en la planta FAPESA (Philips) y devino en conflicto que impactó en aquel tiempo al extenderse al resto de las plantas de esa ciudad hasta llegar a una huelga de hambre de trece trabajadores, la que tuvo como ámbito de realización un espacio parroquial: *“Ante el despido masivo de obreros, la lucha continúa en las calles; en los últimos días se lleva a cabo una huelga de hambre en la Iglesia Don Bosco que termina por inclinar la balanza a favor de los obreros”* (Bernardo Veksler. *Rebeliones en el Fin del Mundo*). (122) El 22 de noviembre de 1983, tras ocho días de ayuno y veintitrés de duración del plan de lucha la patronal accede a la demanda y, en esa oportunidad, *“se obtiene el aumento salarial y el pago de días caídos”*. (122 bis.)

Para Semana Santa de 1995 fueron el Obispo Buccolini y los curas Aldo y Raúl quienes sumaron a los sucesos su quehacer religioso, pero más que nada su iniciativa personal. Tal cual lo ya relatado en la exposición histórica, lo que devino con los encuentros mediadores reflejaron el marco de un tiempo en que tenía una naturalizada aceptación que la Iglesia Católica de Ushuaia y el Obispado propiciaran una misa de campaña o una reunión entre sectores en conflicto. Además de eso, en tiempos de Semana Santa se observó que la relación de confianza y puntos de vista compartidos entre el cura Moschetta y el obispo Buccolini allanaban la posibilidad de sus intervenciones.

(122) (122 bis.) El Diario del Fin del Mundo (Efemérides) Bernardo Veksler (22/11/ 2019) *Culmina exitosamente la primera huelga de hambre obrera*. Recuperado de:
<https://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2019/11/22/84581-culmina-exitosamente-la-primera-huelga-de-hambre-obrera>

El propio padre Aldo aportó las claves de tal relación de amistad de larga data:

- *Y él fue quien decidió, en el año 92, en noviembre. Él asumió en septiembre la Diócesis de Río Gallegos, y en noviembre me ordenó de Diácono. Y seis meses después me ordenó sacerdote aquí en Ushuaia. Y por eso yo tuve una relación muy cercana con él, porque fui el primer sacerdote que ordenó acá. Y bueno, desde ahí empezamos una aventura de cercanía, de vínculo muy, muy profundo con él.*

Aunque básicamente apuntala que la cuestión se inspiraba en su propio recorrido formativo en el seno de la Iglesia:

- *Esto tiene que ver también con una formación de los sacerdotes, nuestra particularmente, de los que estábamos en ese momento, que era siempre tener un compromiso también en lo social. Cuando hablo de compromiso en lo social, hablo de una presencia de la Iglesia en la sociedad, que no es meramente formal, o de título ¿No?*

Así, las gestiones que involucraron a ambos, a las que se sumaba el padre Raúl, como se vio con detalle en la base histórica de este caso, no surgieron de un impulso repentino. Además, como ya señaló el padre Aldo, aunque no resultó de trascendencia pública, su interés y preocupación por el cariz del conflicto había motorizando intentos de mediación previos:

- *A nosotros nos llegaba la situación. La supimos por los medios, La supimos porque venía gente a hablar con nosotros, ya antes que estallara el conflicto violento ... (...) ... Nos llegaba por el ámbito político, por el ámbito social, por el ámbito de la fábrica misma. Porque había gente que trabajaba en las fábricas y venía a la Parroquia. Es decir, a una Parroquia confluye todo tipo de gente, y eso es bueno. Por eso es bueno que nosotros siempre tengamos las puertas abiertas a todos ¡Aaa todos! ¿Por qué? Porque uno recibe. Y el cura... Mirá, el cura sabe muchas más cosas de las que sabe un político. El cura, y los porteros y los ascensoristas como decían en ... (bromea)*

Para Moschetta, ya se palpaba de antemano un temor latente que, aunque no intuía de manera certera a lo que iba a llegar, sí les demandó la voluntad de juntar al Gobierno con la UOM local y de hacer una misa al aire libre, que había sido solicitada por los propios obreros, según recordó:

- *Nosotros hicimos una Misa de Campaña, al aire libre, en la entrada de Ushuaia, que no es la entrada de ahora, por supuesto, una noche, era abril. Fuimos con (el*

Padre) Raúl. Porque nosotros fuimos porque nos pidieron los obreros. Y el Padre Raúl y yo fuimos allí, celebramos la misa que nos pidieron. Para pedir por la Paz, por los despidos. Fue mucha gente, era a la luz de las fogatas, porque no había otra cosa. Y recuerdo perfectamente ese hecho. Después... volvimos, y al día siguiente tuvo reunión con...y el Obispo dijo - "No. Yo a Casa de Gobierno mejor no. Vamos a buscar un lugar neutro" -. Confluyeron ambas partes en la Parroquia. Allí el Obispo trató de hablar, escuchó a uno, escuchó a otro. Y recuerdo muy bien la negativa de Marcelo Sosa. Él estaba muy negado a cualquier negociación.

Así, tras aquel encuentro, a la postre infructuoso, el temor por lo que vendría, al padre Aldo le resultó más que justificado.

– ...*Que la cosa no iba a terminar bien. Es decir, no había signos de que se llegara a un acuerdo.*

Esto ocurría pocas horas antes que el cura partiera hacia Río Gallegos, desde donde regresaría abruptamente en el precipitado vuelo de Semana Santa junto al Obispo Buccolini y en el pico de la ola violenta, para propiciar los oficios mediadores que finalmente lograron una pausa en el devenir del caos generalizado, y dar lugar a que las aguas se calmaran tras la muerte de Víctor Choque. Esta fue la actuación que junto al acompañamiento a las marchas y misa multitudinaria en torno al velatorio del albañil salteño en las jornadas posteriores realizó el propio Obispo Buccolini, lo que le valió un aún mayor reconocimiento, y aceptación social generalizada, en tanto su evidente efecto canalizador en favor del apaciguamiento y vuelta a la tranquilidad social.

Como lo señaló Profesional de Historia local y Letras B:

- *El frenó...exactamente. No encontraban el camino...no había dialogo...tampoco había negociación...*

Capítulo 7. Matriz “La relación Nación-Provincia”

7.1.- Porqué observar la relación Nación-Provincia en la sociedad local

La relación entre el Estado Nacional y la Provincia de Tierra del Fuego aparece paralela a la relación política de sus gobiernos de turno, como ya se vio al transitar la exposición histórica y los nudos problemáticos anteriores. Entreverada en la serie de tópicos que caracterizaron en Ushuaia a la palabra diaria del tiempo del recorte bajo estudio, sin solución de continuidad, y recíprocamente alimentada, entre la prensa local y la charla vecinal cara a cara; abarca esta relación lo que se decía de los acuerdos y disputas derivadas de las decisiones políticas del momento, de la normativa legal nacional, las concepciones partidarias, ideológicas y las simples visiones de la realidad de los agentes y actores en juego. O sea, lo que reflejaba la calle, que resultaba alimento al diario discurrir de la tertulia en el café o la opinión a través de los medios. Es lo que, captado por la base histórica de este caso, a pesar de que rescate y confirme sus testimonios y el recorrido con ellos elaborado, se separa por momentos de ésta para discrepar en la interpretación de algún suceso. Transitar este nudo problemático es ir genealógicamente por riscos no abordados, o profundizados hasta aquí, pero que impactaban en el vecino y se manifestaban mediáticamente como íconos de influencias nacionales en la vida local. Se busca así apreciar un entramado de implicancias que abarcan las disputas desde cuestiones en torno al régimen promocional signado por Nación, recorriendo aspectos de la formación de la sociedad local en relación a éste. O sea, qué otras cosas más se decían a lo ya dicho sobre la Ley Nacional 19.640, cómo se manifestaba lo relacionado a una burguesía local, en qué se motivaba y cómo aparecía un discurso propio en el sector obrero, qué significaba la existencia de un partido político como el Movimiento Popular Fueguino, por qué el Turismo y no las fábricas era defendido de palabra por un sector vecinal, cómo impactaba en la visión de la relación política con Nación que los gobernantes fueran Estabillo (MoPoF) y Menem (PJ).

El régimen de Promoción y su peso en la economía y el trabajo local

Ushuaia siempre ha sido dependiente de Nación. Lo fue de manera directa durante mucho tiempo como se vio con el Presidio y la Base Naval como organizadores y proveedores de la sociedad local. Luego, a medida que el régimen de poblamiento por la Ley 19.640 se fue consolidando hacia la década de 1980, su desarrollo fue de a poco enmascarando la influencia de las decisiones nacionales en la vida diaria, situación que

al convertirse Tierra del Fuego en provincia (1990) colocaron tal dependencia en un punto que, aunque reservada mayormente al plano económico, y claramente en 1995 también al de la seguridad pública, revela muchas veces divergencias entre la apreciación comentada y lo que ocurría en los hechos.

Lo económico, y concretamente su reflejo en sintonía con cualquier cambio que repercutiera en el bolsillo por vía salarial, lograba que la Ley 19.640 penetrara a la charla y a la decisión cotidiana. Esa norma era en 1995 (lo sigue siendo hoy), mar de fondo central en la marcha de la sociedad fueguina en general y, para nuestro recorte, de la capital provincial en particular. Esa vez, como en cada una que arreciaba alguna dificultad laboral, emergió inexorablemente a la luz desde el escondite de su entramada red articular y de las negociaciones por su aplicación o sus eventuales modificaciones, habitualmente a tres mil kilómetros de Ushuaia. Aunque la Provincia tuvo siempre reservada una cuota de poder en esa mesa de decisiones, ha estado en lo concreto permanentemente supeditada a la instancia nacional. Es que fue Nación la que tuvo preferencia por dejar de percibir impuestos como IVA y Ganancias, y alimentó con beneficios aduaneros (como derechos de importación y otros subsidios específicos), a la producción de manufacturados electrónicos y textiles fueguinos; los que en la década de 1990 eran mayoritariamente productos electrodomésticos con una porción importante de ensamblaje mecánico, trabajo de plegado de metales, inyección de plásticos y pintura. Ejemplos icónicos de la producción de ese tiempo eran aún el lavarropas y el televisor de tubo, como de la actual (2023) lo son el smartphone y el Smart TV.

Aunque existen variaciones según la manera en que se lo analice, el número que se considera le insume al Estado Nacional el mantenimiento del régimen de promoción industrial fueguino es de alrededor de medio punto cuando se lo encuadra en la medición del Producto Bruto Interno (PBI). En los años recientes las discusiones políticas que periódicamente ponen sobre el tapete su continuidad, enfrentan las cuestiones de que el cometido de poblamiento ya ha sido cumplido, o que el costo para Nación no reditúa en los bolsillos ciudadanos y sí para las arcas empresarias. A modo de ejemplo ilustrativo reciente en cuanto a cifras, en septiembre de 2022, y a raíz de una de las discusiones públicas del tema, surgieron informes periodísticos que lo trataron, y son estos los números que al público local le llegaban a través de la prensa. Específicamente El Diario del Fin del Mundo decía: *...Se precisa que el que “implica un mayor gasto tributario es el Régimen de Promoción Industrial de Tierra del Fuego creado en el año 1972 por la*

Ley 19.640 y que desde entonces ha sido prorrogado en numerosas oportunidades”, con unos 520 mil millones de pesos (0,35% del PBI) ... (123)

No toda la historia del régimen de promoción fueguino estuvo signada por su costo impositivo, por la mano de obra y poblamiento en tanto desarrollo geopolítico. En la década de 1980, al calor de las radicaciones industriales y arribo masivo de trabajadores, se perpetraron también numerosos fraudes aduaneros, que significaron pérdidas millonarias adicionales al Estado Nacional. Se recuerdan aún en Ushuaia las estafas al Estado durante el Gobierno de Raúl Alfonsín (UCR 1983-1989) con Juan Carlos Delconte (124) como titular de la Administración Nacional de Aduanas. Se hablaba que, de haber sido desembarcados en la isla, la superficie de galpones arrojados al mar, para cobrar reintegros millonarios por exportaciones al Territorio, hubieran alcanzado “*para techar a toda Tierra del Fuego*” (125). Más allá de resultar exagerado o no este comentario popular, el concreto escándalo político y sus consecuencias judiciales por error, omisión o complicidad de un sector del empresariado; una culposa sensación envolvió por años a la sociedad ushuaiense en tanto la duda si Tierra del Fuego continuaría siendo merecedora de tal régimen promocional. La población parecía conocer y hablaba sobre ello en tiempos del Territorio, aunque para 1995 la cuestión parecía olvidada ya por el transcurso de los años y el paso de las distintas gestiones nacionales y provinciales. De todas maneras, era un condimento que reaparecía cuando la Ley 19.640 regresaba a lo cotidiano debido a la situación laboral conflictiva.

Sindicalista A sacó a colación el tema durante la entrevista para este trabajo:

- *Entonces, yo lo que veo es que hubo un momento donde se impuso el desarrollo industrial, que tenía gran parte de vinculación con la Aduana, todo lo que fue la Aduana de Delconte, y todo lo demás. Eso les sirvió a algunos sectores para ser los nuevos ricos de la provincia, y después vino toda la oleada privatizadora vinculada al Turismo, que le sirvió a otros, para ser los nuevos ricos de la provincia.*

(123) El Diario del Fin del Mundo. *La Coalición Cívica propone la eliminación progresiva del régimen de promoción Industrial de la Provincia*. Política17/10/2022.

Recuperado de: <https://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2022/10/17/98453-la-coalicion-civica-propone-la-eliminacion-progresiva-del-regimen-de-promocion-industrial-de-la-provincia>

(124) Juan Carlos Delconte. Administrador Nacional de Aduanas durante el Gobierno de Raúl Alfonsín en tiempos de la causa judicial de exportación de galpones a Tierra del Fuego.

(125) Entre lo que se comentaba y publicaba sobre el tema citamos aquí a El País, España. 24/10/1988. *Las promotoras de Tierra del Fuego estafaron 1.500 millones de dólares al Estado argentino* por Carlos Ares...**(sigue)**...

El punto es que para 1995, con la consolidación de las instituciones que regían la nueva provincia, no había variado mucho la dependencia con Nación en el aspecto decisional del régimen industrial, aunque éstas absorbían sí sus consecuencias. La naciente Gobernación heredó estructuras nacionales que debió rehacer y adaptar a su propia Constitución y leyes. La creación de una Justicia provincial y nueva normativa y organismos para adecuar a la Policía eran el desafío que el nuevo Estado subnacional enfrentaba en medio de una convulsión fabril que se tornaba creciente. La historia tomaba un cariz disruptivo fruto de las nuevas reglas de juego. No se trataba ya de reclamar a la Nación desde una posición de organismo dependiente de ella de manera directa, tal como lo había sido la Gobernación Territorial cuyas autoridades y designios los decidía el

(125) (Continuación)... Buenos Aires 24/10/1988: El Estado argentino fue estafado en más de 1.500 millones de dólares por las empresas que violaron la ley de Promoción del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, la llamada Isla Grande, ubicada en el extremo sur del país. El Ministerio de Economía, ante las denuncias de la oposición, que exigió la renuncia del administrador nacional de Aduanas, admitió que había iniciado la demanda judicial contra 32 empresas y el sumario administrativo a 39 funcionarios. El juez federal Alcindo Álvarez Canales ordenó procesar a 26 personas, de las que mantiene a 14 en prisión preventiva, y reclamó a la Interpol la captura de otros 10 responsables prófugos. La investigación de unas 60 empresas involucradas reveló las ventas falsas de estructuras metálicas y casas prefabricadas que eran sobrefacturadas y permitían luego cobrar el reembolso previsto por la ley de Promoción de Tierra del Fuego. Entre los más de 2.000 embarques supuestos de mercadería con destino al sur del país se han detectado diversas formas de realizar la estafa. Sólo una de ellas, entre cientos, consistió en el traslado —según la documentación— de un mismo camión desde la capital federal a la ciudad de Ushuaia dos veces en dos días. La distancia entre Buenos Aires y la capital de Tierra del Fuego es de 3.478 kilómetros, y el viaje demora habitualmente más de una semana. Pero el juez comprobó además que ese camión con mercadería nunca había sido puesto en movimiento.

Interviene Alfonsín

El caso ha explotado como un escándalo en los periódicos —aunque la investigación lleva ya seis meses— porque la oposición reclamó la renuncia del administrador nacional de Aduanas, Juan Carlos Delconte. El presidente Raúl Alfonsín intervino personalmente y recibió a Delconte, quien seguramente renunciará a su cargo después de que represente al Gobierno en un congreso internacional de administradores de aduanas que debe reunirse próximamente en la ciudad balnearia de Mar del Plata. El diputado Alberto Albamonte, de la Unión de Centro Democrático (UCD), la tercera fuerza electoral del país, convocó a la Prensa frente al edificio central de la Aduana en Buenos Aires y montó un pequeño tinglado que reproducía en escala a los que fueron el motivo de la estafa. Un grupo de militantes radicales le arrojó huevos y atacó también a los periodistas.

En un anuncio publicado en los periódicos del pasado viernes, el Ministerio de Economía advierte que "se habían adoptado acciones y procedimientos eficaces para la investigación y sanción de los responsables mucho antes de que se hiciera esta escandalosa difusión". El Gobierno acusa de "oportunistas" a los diputados de la UCD y del peronismo que presentaron las denuncias y los vincula con el comienzo de la campaña electoral. El interés de la Prensa por la corrupción, que se percibe en todos los niveles de la Administración pública, se inició después de que el Banco Central permitiera al Hipotecario que se revelaran las listas de beneficiarios con "créditos privilegiados" para la compra de viviendas. Entre ellos figuraban numerosos periodistas, parientes de diputados y de funcionarios del Gobierno.

Recuperado de: https://elpais.com/diario/1988/10/25/economia/593737217_850215.html

Presidente, sino ingresar al panorama de las veintitrés provincias de entonces en una mesa donde el destino propio iría en acuerdo a lo que hiciera entre esos comensales y frente al anfitrión de cabecera: el Estado Nacional.

Tampoco se trataba ya de pujas que dependían de un pedido librado a la muñeca política personal, o apelando a una relación de amistad, como ocurrió en tiempos de quien por primera vez ocupó una banca electa en representación fueguina, Esther Fadul de Sobrino (diputada nacional del Territorio 1952-1955/1973-1976) con Perón y Evita, o la visión administradora desarrollista a partir de alcanzar un beneficio donde no lo había anteriormente, como lo fue reclamar parte del dinero por el petróleo extraído, durante la gobernación de Ernesto Manuel Campos (1958-1962). Como evoca Periodista E:

- *Época de Frondizi. ¿Qué hace Campos? Primero: renegocia contratos con la Tennessee Corporation y reclama regalías petrolíferas que Tierra del Fuego no tenía. Tierra del Fuego veía pasar el petróleo y el gas y no obtenía nada. Dijo: - “no, no, nosotros necesitamos esto” -.*

Tomando este caso puntual, el de los hidrocarburos, hoy día se rige con la Ley Corta (126) de 2006, que dejó a las provincias la decisión del destino de sus concesiones. Pero en 1995 las resoluciones recaían, y de hecho gran parte recaen todavía hoy (2023) en la órbita nacional, dado el carácter estatal de YPF. Algo similar ocurre en cuanto a nuevas fuentes de desarrollo o la explotación de recursos marítimos. Aunque más evidente para la cotidianeidad de Ushuaia es lo que sucede en el rubro Turismo, en varios aspectos supeditado a normativas nacionales, cuestión que surge obvia en la marcha de la estatal Aerolíneas Argentinas, de centralidad absoluta en esta tierra insular, la más distante de Buenos Aires exceptuando la Antártida, donde el turista accede primordialmente por vía aérea.

(126) Ley Nacional 26.197. Norma modificatoria de las Leyes 17.319 y 24.145. Fue sancionada por el Congreso el 6 de diciembre de 2006 y quedó promulgada de hecho el 3 de enero de 2007. Refiere en general a la administración de las provincias sobre los yacimientos de hidrocarburos de sus respectivos territorios. En su artículo 2º señala: *A partir de la promulgación de la presente ley, las provincias asumirán en forma plena el ejercicio del dominio originario y la administración sobre los yacimientos de hidrocarburos que se encontraren en sus respectivos territorios y en el lecho y subsuelo del mar territorial del que fueren ribereñas, quedando transferidos de pleno derecho todos los permisos de exploración y concesiones de explotación de hidrocarburos, así como cualquier otro tipo de contrato de exploración y/o explotación de hidrocarburos otorgado o aprobado por el Estado nacional en uso de sus facultades, sin que ello afecte los derechos y las obligaciones contraídas por sus titulares.*

Fuente: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-24999/123780/norma.htm>

Yendo ahora al concreto marco laboral, para el tiempo de nuestro recorte de investigación los planos de las decisiones en torno a la explotación petrolera y gasífera, en tanto rubros geográficamente asentados en el norte de la isla y en la plataforma submarina, no marcaban hacia 1995 de manera directa a la sociedad de Ushuaia. Tampoco medían en la conflictividad laboral de ese tiempo, por reducidas, la logística y la cadena de procesamiento en la pesca industrial del Canal Beagle, y por lo muy poco desarrolladas que estaban en esos años la flota de pesca artesanal, captura de centollas y recolección de mariscos. Por el contrario, el Turismo, cuyo desarrollo era también aún modesto, sí contaba con un importante espacio en la discusión cotidiana local. Su potencialidad real era superada ampliamente por un exagerado potencial adjudicado en el imaginario local verbalizado, como se verá más adelante. Pero de todo lo señalado anteriormente, era la discusión por la Promoción Industrial la más destacada en 1995. Giraba en torno al empleo fabril en caída, y la política nacional de retaceo al régimen fueguino que redundaba en los conflictos recurrentes que el cimbronazo general sobre la industria mostraba como consecuencias en la vida cotidiana por la caída de ventas: procedimientos preventivos de crisis, suspensiones, despidos y, sumando más incertidumbre, como se apreció con algún detalle anteriormente, el devenir de la entrada en vigencia del Mercosur. En junio de ese año se veía en toda su magnitud esta última cuestión, dado lo duro que se había tornado el proteccionismo en Brasil, que redundaba en presión empresarial fueguina al Ejecutivo de Estabillo. Un envío del corresponsal de DyN fechado en Ushuaia el 14 de ese mes resumía la situación: *“El gobernador de Tierra del Fuego José Estabillo (MoPoF) viajará mañana a Buenos Aires para intentar transmitirle personalmente al canciller Guido Di Tella su preocupación por la posible limitación de Brasil al ingreso de productos electrónicos en ese país, lo que repercutiría negativamente en la industria radicada aquí bajo el régimen de promoción de la Ley 19.640...(...)...Los industriales electrónicos publicaron esta semana en los diarios locales una solicitada donde esgrimían que si no se resuelven las cuestiones comerciales con Brasil; no garantizaban el cumplimiento del acuerdo firmado en mayo en el ministerio de Trabajo de la Nación por el cual se hacían cargo de las cuotas indemnizatorias a los despedidos de las quebradas empresas Continental Fueguina SA y Kenia Fueguina SA.”* Tal tipo de presión empresarial parecía apuntar a que la Provincia peleara ante Nación ese punto, a sabiendas que poco deseaba Estabillo ir a plantarse ante la Casa Rosada. Pero en medio de un momento electoral, la queja de los industriales canalizada astutamente a través de los medios locales operaba como agitación de un tema socialmente sensible, a pesar que

se sabía que para las indemnizaciones de Continental y Kenia los fondos mayoritarios provenían de Nación, vía ANSES, y por haberse en su momento liberado los industriales de un impuesto provincial que el Ejecutivo había desistido de enviar a la Legislatura. Así y todo, y dadas además nuevas suspensiones temporarias de personal que se avecinaban en Philco y Teleushuaia (Toshiba), que involucraban entre ambas capitalinas a más de quinientos trabajadores, Estabillo cumpliría el rito de ir a reclamar por las industrias ushuaienses, jaqueadas también, en este caso, por el Mercosur.

7.2.- “Burguesía” y “clase” trabajadora en debate

Concepto borroso como expresión del NyC en un plano de confrontación

Los primeros establecimientos rurales ushuaienses devenían de las tierras que los misioneros ingleses habían recibido del gobierno argentino, proceso iniciado en 1886 con la cesión al este del poblado y aldea a la isla Gable, al reverendo anglicano Thomas Bridges, en lo que fue el primer campo productivo de Tierra del Fuego: la Estancia Harberton, hoy propiedad de sus descendientes. Ello sumó cesiones a otros misioneros y empresarios arrendatarios, luego propietarios, por lo que los apellidos Lawrence (Estancia Remolino), Fique (Estancia Río Olivia), Isorna (Estancia Moat), Bronzovich (Laguna Escondida), Beban (Estancia Túnel, luego propiedad de la familia Pastoriza), fueron ligados discursivamente a una impronta terrateniente. El negocio rural extractivo, ganadero o forestal, no fue de exclusividad para ellos, sino que combinaba con una propia actividad industrial y comercio. Luis Pedro Fique inauguró *El primer argentino* en 1886, primer almacén de Ushuaia (Cecarelli, S. 2016:145) en tanto el comerciante de ramos generales, José Salomón, fue a la vez propietario de la gran franja rural al oeste de la ciudad. Pero todo eso no resultaba que el papel de estos terratenientes en el poder político local fuera equivalente a lo que ocurría en otros territorios patagónicos, sino claramente menor. En comparación a la vecina Santa Cruz, donde la elite estanciera ovina fue signo de una influencia sólo mellada recién a partir del crecimiento del negocio petrolero a mediados del siglo XX de la mano de corporaciones extranjeras o la estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en Ushuaia, como ya se vio, fueron el Presidio y la Base Naval las que acapararon el poder decisonal en la zona. Era por eso entonces que la propiedad de tierra ganadera y forestal en sí misma no se traducía en un factor de poder político relativo destacado. Pero el peso terrateniente no era nulo, por lo que se podría

decir que Ushuaia no se desarrolló bajo un poder de estancieros, sino bajo un poder en parte también integrado por estancieros.

Ya en la década de 1990 la producción local comercial primaria reservada a carne vacuna, ovina, productos de mar, madera o, curiosamente, lechuga cultivada en invernaderos por la coreana Jo Ok Sim y su familia, tampoco llegaban a conformar un eje de lo económico con influencia apreciable en el destino político de la sociedad. Todo ello indica que, al menos desde mediados de la década de 1970, la mirada se debía dirigir entonces a la cuestión de la burguesía devenida del comercio y actividades ligadas a regulación nacional, que abarcaba sí a algunos de los apellidos terratenientes, pero por la vía de esos nuevos negocios. Y ocurre en ese sentido, lo que también observó el sociólogo Mariano Hermida (UNTDF), con quien se coincide, de poner la cuestión en un esquema de un adentro y un afuera de la isla como fuente del desarrollo y poder local. En *Representación de actores estatales acerca del desarrollo en Tierra del Fuego* (2014), Hermida observa que mayormente *el “desarrollo” fue alentado “desde afuera”* (p.18) a lo que de modo complementario se suma el enfoque socio histórico de *La conformación del Estado Fueguino* (2017) con el surgimiento y obtención de poder por parte de la burguesía local por su carácter de *“beneficiada” por el crecimiento poblacional* (Hermida, Malizia y van Aert 2016) *que la industria trajo*.

Aquí se llega al punto de decir que no resultó útil en el plano de lo discursivo indicar con una comparación conceptual a qué se refería en Ushuaia de los 90 como condiciones identificatorias textuales homogéneas una idea de burguesía en tanto argumentación que la distinguiera como clase. Más allá que con fines de su propia exposición algunos entrevistados refieren como si se tratara de algo abroquelado y coherente, otros al profundizar la mirada no han percibido ello de manera evidente. Es más, si se extrema el análisis y sólo se toma lo discursivo circulante, se podría arribar al punto de dudar si lo referido se trataba en realidad de algo identificable en la sociedad local lo que en términos marxistas resultan *intereses de clase* (Marx, K 1978 -1847-, en Pérez, P. 2014:121). Así, en tanto reflejo discursivo, lo que a este trabajo atañe, las actividades económicas que iban desde lo estanciero a las de legislación que se decidía fuera de la provincia y la propia socialización secundaria de esos vecinos, entran en la gama de cuestiones entre ellos divergentes en lo opinativo que se manifestaba en la palabra cotidiana: La defensa del obrero como cliente iba en paralelo con rechazar sus protestas laborales; la fructífera industria de la construcción y corralones iba de la mano de arengas contra la ocupación de tierras fiscales que afeaban al paisaje urbano; la venta de autos y camionetas iba junto

a la crítica por no mostrar los obreros un arraigo que suponía invertir en una vivienda sólida en vez de un vehículo. Y así, con toda una gama de grises para cada oposición, resultaba una extensa serie de contradicciones.

Profesional de Historia local y Letras D observaba endeblez funcional discursiva en el sector de influyentes locales.

- *Burguesía local, pero que tampoco funcionaba como clase unida. Porque al ser todos inmigrantes de primera o segunda generación no estaba eso que ocurre después (en otros lugares del país) a partir de los colegios, las parroquias, de los clubes, en fin, de las instituciones intermedias que crean otro tipo de vínculos, ...*

La permanencia como insumo en el discurso NyC

Aquí entonces decanta la idea de que el recorrido discursivo en esta historia involucraba a pobladores convertidos de hecho en pioneros por el factor concreto, y no menor, de haber llegado y permanecido en ese lugar inhóspito y alejado que era hasta mediados del siglo XX. Y es esa la impronta que permaneció en el imaginario para identificar lo que luego se conocieron como “antiguos pobladores” o “NyC”, según el caso. Es en ese sentido que Hermida, Malizia y Van Aert compararon en *Migración en Tierra del Fuego (o la historia de una ida y una vuelta)* (2013) la situación del inmigrante golondrina con la del que ha permanecido allí por generaciones, de quien dicen *suele pretender una suerte de trato diferencial* (p.11) (127).

Todo esto era lo que aparecía de a partes como plano simbólico recurrente al menos a mediados de la década de 1990, cuando una eventual disputa requería en lo verbal establecer diferencias con otro sector de la sociedad. Más allá de que en el plano concreto los que blandían tal discurso habían mutado a comerciantes o emprendedores allegados a negocios dependientes directa o indirectamente por la vía de los beneficios industriales, y cuya realidad cotidiana se encontraba por ello alejada de la de sus ancestros, o la propia

(127) Su expresión discursiva, y correlato político cotidiano, aunque muy disminuido pervivía al menos todavía en junio de 2006 cuando una fundación denominada *Fueguinos Autoconvocados* realizó una manifestación de 150 vecinos que se acercaron a Municipalidad de Ushuaia para entregar un petitorio con más de dos mil firmas, reclamando prioridad en la entrega de tierras por ser nacidos en la ciudad, argumentando que se entregaban las tierras a los que habían usurpado y que ellos habían sido postergados. En su edición del 21 de junio de 2006 El Diario del Fin del Mundo citaba declaraciones de uno de los organizadores de la protesta: - *"tenemos un valor agregado, porque somos nacidos acá ... (...) ... Tierra del Fuego es un crisol de provincias y no se le cierra el paso a nadie, pero, en definitiva, estamos primeros nosotros"*. (Fuente: Nieto, R.A. 2014 “*Ciudad deseada, ciudad inesperada*” *Políticas públicas y estrategias de ocupación de Tierra del Fuego 1980-2010*. P.p. 112-113)

de ellos cuando niños. Su impronta argumental giraba en torno a la reivindicación de un estilo de vida ligado a una comunidad, la que ya no existía desde hacía años. Es así que esas contradicciones aparecen en el plano discursivo cuando, a quienes los investigadores fueguinos citados señalan “*beneficiados por el crecimiento poblacional que la industria trajo*”, o sea comerciantes e importadores de artículos del hogar, de lujo y de bebidas, tenderos, propietarios de corralones de materiales de construcción, concesionarios automotrices o empresarios hoteleros y de finanzas, entre otros rubros beneficiados impositivamente, les tocaba confrontar políticamente con los efectos no deseados por ellos de tal poblamiento y, desde un argumental púlpito de pioneros, reclamar a los nuevos pobladores se adapten a condiciones que ellos promovieran; o que no era bien vista la permanencia en Ushuaia para otros que no adscribieran a una identidad, cualquiera fuera la manera en que ésta, en tanto concepto borroso, se concibiera (128).

Resultaba así entonces posible en 1995 para un trabajador que había arribado desde la década de 1980 en adelante tener que enfrentarse a cuestionamientos por haberse radicado en Ushuaia. Eventualmente esto era para ellos toparse con un discurso discriminador propalado por vecinos que invocaban un ideal pionero al que adscribían pero que, en concreto, habían descartado de hecho. El autoproclamado *NyC* había prosperado definitivamente en el marco que era, desde mediados de la década de 1970, el regulado por la Ley 19.640 y el Área Aduanera Especial, o sea la normativa que les había traído esos clientes en masa y beneficios para importar los productos que se consumían

(128) En cuanto a la utilización concreta de *identidad* coincidimos con Hall en que hoy es apelar a una idea “*bajo borradura*” (bajo tachadura). Aunque ya su eficacia es relativa, no ha podido ser reemplazado por un concepto superior. (Hall, S; du Gay, P. 2003:14). Para Ushuaia, de pasado insular y aislado, no parece fácil de antemano descartarlo, sino pensarlo en un entramado de otros elementos explicativos, más allá que eventualmente se pueda recurrir a otros autores. De manera consistente con lo que se sospecha para nuestra comunidad recorte de investigación, Escobar (2004) toma a *identidad* como constructo, como una noción pragmática con preponderancia sobre la idea de identidad sustancia (sustantiva). Se puede pensar en la relación de la gente de un pueblo chico basada en un proceso de identificación a su alrededor. Aprovechar el proceso identitario del pueblo chico en un tiempo de aislamiento relativo en cuanto a lo comunicacional y con una cohesión mediante lo que Ticio Escobar señala como grandes *identidades esenciales*: tales como Nación, Pueblo, Clase, Territorio, Comunidad, contrastaría con lo que devino en Ushuaia post presidio, las fábricas y los nuevos trabajadores que llegaban aparecieron en un contexto de proceso inverso en un tiempo global donde el retroceso de estas figuras era evidente y los medios cobraban una fuerza aglutinante objetiva y digna de ser analizada. Ticio refería en ese tiempo que *las industrias culturales -empalmadas con las de la información, la comunicación, la publicidad y el espectáculo- han devenido en nuevos y poderosos factores de identificación y creación de subjetividades* (p.61).

localmente. Lo fáctico chocaba así, contradictoriamente, con lo discursivo invocado por los comerciantes y empresarios locales.

Ex Gremialista D expresa el modo en que se recurría a la abrupta radicación de obreros como recurso argumental desde el discurso político, a pesar de tal contradicción a la vista.

- *Lo político, la gente, la mayoría fueguinos, y el Movimiento Popular Fueguino, un partido que había nacido del seno de la sociedad era como que también... (...)*
... Aunque se beneficiaban de la 19.640, pero igual no nos querían, por decir, - “Ay, las fábricas”, “Ay los fabriqueros” ¡Los fabriqueros! -

Mirada paternalista de antiguos pobladores para con los obreros

Pero en la Ushuaia discursiva de 1995, la apreciación de la opinión que se tenía de los obreros fabriles también incluía a quienes sostenían que era mayormente positiva. Esto plantea otra divergencia opinativa que existía en concreto entre los antiguos pobladores, NyC o autoproclamados - “nosotros los fueguinos”- (129) pero cuya constatación en la percepción general resultaba minoritaria. Planteaban, por ejemplo, que el Gobierno Nacional no hubiera aportado al desarrollo de la red de gas natural, asfalto, y de Educación en Ushuaia si no hubiera crecido la población de la manera que creció por la radicación industrial. O sea, lo que discursivamente confrontaba a las ideas de que persistiría la calefacción a leña, el tránsito por el barro y la ausencia de colegios secundarios, de no ser por los nuevos pobladores.

Profesional de Historia local y Letras B ha marcado, aunque no sin reparos, la existencia de esta postura, que se ha ligado argumentativamente en torno a tal lógico y válido interés personal del antiguo poblador de reconocer el progreso que, para muchos aspectos a nivel local, significó la radicación masiva:

- *Sí. Una ganancia en el sentido de que la población se iba transformando y se iban ampliando aspectos, como en la gestión (secretaría de Educación en 1984) de Olga Bronzovich permanentemente año tras año se iban fundando escuelas, porque había cada vez más chicos, se buscaba una salida laboral a través de las escuelas técnicas, para que la población no se fuera de Tierra del Fuego,*

(129) a) Expresión coloquial popular en Ushuaia que, en tonada cordobesa, se adjudica al fallecido médico, militar, empresario de la Salud y diputado nacional fueguino (1991-1995) Roque Sánchez Galdeano con sentido, en su caso particular, de marcar pertenencia a Tierra del Fuego y al Movimiento Popular Fueguino.

b) El escritor y periodista Gabriel Ramonet ha titulado “Nosotros los fueguinos” a su libro publicado en 2019 por Editora Cultural Tierra del Fuego (Ushuaia).

como el caso de familias cuyos hijos fueron a estudiar al norte y cuando vuelven no tienen oportunidades laborales. Hubo mucha aceptación, creo yo, de lo que fue la radicación. Si bien había quienes sospechaban si tenían otras finalidades, o maniobras de tipo económico...

La adjudicación al MoPoF de representar a la burguesía

Existía otro aspecto discursivo fluyente en el tiempo de nuestro recorte histórico que pretendía también aunar una aceptación atribuida en común a la “burguesía” (entre comillas, dado que se toma a lo que circulaba en aquel momento, y entre los entrevistados, como vaguedad en lengua vulgar y no una expresión en línea con el vocabulario marxista (130), no apuntado como parte del andamiaje conceptual analítico): la pertenencia política. Específicamente la coincidencia en torno a la afinidad que se le confería en los dichos como tilde o adjudicación anti obrera ligada al Movimiento Popular Fueguino:

Periodista D, corresponsal y escritor que ha sido también funcionario en áreas de comunicación estatal, ligaba tal representatividad al MoPoF de 1995.

- *El Movimiento Popular Fueguino, especialmente en esa época, representaba a un sector de la población que tenía que ver básicamente con empresarios y comerciantes acaudalados ¿No?*

Periodista F por su parte observaba que la presencia de una “burguesía” local se caracterizaba a partir de esa expresión política, la que resultaba, para él, en elemento aglutinante y revelador de su existencia.

- *A la provincia la gobernaba la burguesía local, que es el Movimiento Popular Fueguino. Es decir, la burguesía del momento se organiza en un partido, la Unión Vecinal y lo que después es el Movimiento Popular Fueguino y ganan el gobierno, en el 91. ¿Y cómo se dio ese triunfo del Movimiento Popular Fueguino? Tiene que ver porque...: como una resistencia a los virreyes que mandaba Buenos Aires a la Provincia, al Territorio. Viene el proceso de la provincialización y la burguesía local se aglutina en un partido, en general son personas de derecha, con algunos*

(130) Giménez, Daniela (2020) *Lucha de clases en el fin del mundo. Conformación del movimiento obrero metalúrgico de Río Grande y Ushuaia, Tierra del Fuego (1982-1995)*. Aporta también: *No hablamos en términos de burguesía fueguina porque son industriales que generalmente no residen en la isla, ni siquiera viajan a menudo, sino que intervienen mediante gerentes que sí son residentes. Incluso en los comienzos de la Unión Industrial Fueguina (UIF), los representantes de las empresas con voz y voto eran los gerentes.* (Pp 23-24)

años acá en la Isla. Arman este partido y buscan aislar políticamente a Tierra del Fuego del contexto nacional para garantizarse el manejo de ese poder. Entonces, separan las elecciones tres meses cómo mínimo de la nacional para que no haya influencia, del peronismo en ese momento, en el sentir local; un sistema electoral propio, etcétera, etcétera.

Profesional de Historia local y Letras B refrenda la idea del MoPoF como un partido en defensa de lo local poniendo énfasis en su origen como agrupación vecinal.

- *Porque querían defender lo propio; los intereses propios económicos, sociales, políticos, comerciales. Querían tener una representación de lo que eran los intereses y la sociedad en ese momento. Ahora, cuando se realiza el poblamiento... (...) ... Con las fábricas, cambia en ese momento el padrón electoral, y también se va modificando y perdiendo influencia de alguna manera el partido del lugar, que se transforma en el Movimiento Popular Fueguino.*

También se rescata un testimonio de la fallecida Elena Rubio de Mingorance, tras su paso como presidenta de la Convención Constituyente Provincial de 1991, quién en una entrevista televisiva con Luis Benito Zamora planteaba desde su postura como representante del MoPoF, lo central que para la redacción de la Carta Magna fueguina resultaba un discurso centralizado en la defensa de los intereses de la Provincia. Recordó aquella vez: *Hemos aprendido a convivir y a sacar el producto de algo que en definitiva al que le tiene que servir no es a un partido político, ni a dos, ni a tres, ni a cuatro, le tiene que servir a la provincia de Tierra del Fuego y a toda la gente. Muchas veces el peso de la responsabilidad de pensar que estábamos escribiendo lo que los demás tienen que hacer, no se crea que es un peso liviano.* (131) Este testimonio al igual que el anterior exponen algo que se repite y refleja lo confuso que resulta una idea en apariencia simple como lo es la defensa de intereses locales. Es que a medida que la sociedad local se complejiza, y llega en 1995 al punto que, en número, los habitantes que habían arribado atraídos desde la década de 1980 por el trabajo fabril superaban en varias veces el número de los pocos miles de residentes de dos décadas antes, queda claro que la localía cristalizada del pueblo chico había variado dramáticamente. Entonces, en 1995 ¿Qué eran concretamente los intereses locales ¿Abarcaban a los obreros industriales? Y es con estos

(131) Tomado del filme documental *El destino de Elena* (2014). Director: Manuel Fernández Arroyo. El Rompehielos Producciones. (<http://www.elrompehielos.com.ar>)

dilemas que la contradicción discursiva agrega otra mirada que demuestra que la charla en la calle llegaría a abril de 1995 repleta de tópicos superficiales y mitos, cuya existencia revelaban la heterogeneidad discursiva, al menos de la parte considerada tradicional, que iría a alimentar aquella contienda verbal con lo laboral, económico y político en que estaba enfrascado el conflicto de Semana Santa.

Los inicios del MoPoF como característica distintiva real

Ya la idea muy difundida de que el Movimiento Popular Fueguino, como expresión de la “burguesía”, se plantaría ante Nación para independizarse y dejar atrás al Territorio, resultaba de entrada contradictoria si se la confrontaba con la otra noción en danza: de que el MoPoF resultaba depositario del sentir del antiguo poblador, o sea de la Ushuaia pequeña del Presidio y de la Base. Porque es obvio que ambas eran instituciones del Estado Nacional y fue en torno a ellas por donde en definitiva giró decididamente la vida local reivindicada. Por otra parte, su composición dirigencial incluyó a naturalizados chilenos y sus descendientes aglutinados en torno al *pueblo chico*, llevando su complejidad a un grado no coincidente con el reducido caudal electoral que implicaba una agrupación política en ese entonces allí. En concreto, resultó que los discursos sobre la idea de un Movimiento Popular Fueguino depositario pétreo de algo se ponían en duda, borrosos al menos, si se tiene en cuenta como se lo observaba por parte de la vecindad. Pero esa heterogeneidad no resultaba tal si se observaba al partido político por su fundación y origen, referimos al grupo de personas que lo constituyeron inicialmente en Ushuaia, integrantes de una agrupación de nacidos y residentes de larga data, conformada desde la amistad, el colegio, la relación de vecindad, de compañerismo laboral, de reuniones familiares o encuentros sociales. Posible era esto, de manera evidente, en un pueblo de pocos miles de habitantes, que en 1970 ascendían a 5.700 y para 1976 se constataban en 7.378 (132).

Como ya se vio en el caso de Delfina Gonzáles (Belotti Camaño, C. 2009) acompañando a su esposo Horacio Sandoval, surge claro quienes fueron parte de las primeras reuniones que, encabezadas por el abogado José Salomón dieron lugar a la Unión Popular Fueguina, agrupación vecinal que en 1973 logró una banca en el Concejo Deliberante de Ushuaia,

(132) Fuente: Anuario Dirección de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía y Finanzas, Gobernación del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur 1972-1976. (P.17)

Sitio Web consultado: Instituto Provincial de Análisis e Investigación, Estadística y Censos Tierra del Fuego.

Recuperado de: <https://ipiec.tierradelfuego.gov.ar/wp-content/uploads/2013/03/Anuario-1972-1976.pdf>

precisamente para Sandoval como primer electo por esa entidad, precursora de lo que luego en 1985, uniéndose a la Unión Vecinal de Río Grande, de la que Elena Rubio de Mingorance era referente destacada, resultaría el Movimiento Popular Fueguino. A un, de entrecasa, - *“hablamos con José Salomón”* - resumía también en el filme documental “El destino de Elena” la propia dirigente al evocar las conversaciones llevadas a cabo para juntar a la Unión Popular Fueguina de Ushuaia con la Unión Vecinal de Río Grande y así constituir lo que sería el partido provincial, el MoPoF, que desde ahí adoptará básicamente los principios organizadores que se habían redactado para la agrupación capitalina. No se postula la idea de una ausencia de atributos ideológicos en el partido gobernante en 1995, sino que la ligazón que resultaba del conocimiento personal entre sus fundadores en el pueblo chico es lo que le dio un sustento inicial y lo que permaneció en su discurso. Esto, a pesar que con el paso del tiempo tendió a enmascararse en la medida que el partido se complejiza con una mayor estructura organizativa y crece en poder de representación política (concejales, legisladores, diputados nacionales, senadores) y un maratónico logro de espacios gubernamentales (Convención Constituyente, Primera Gobernación Provincial, Intendencia de Ushuaia, Intendencia de Tolhuin y Segunda Gobernación Provincial) lo que significó en pocos años un incremento masivo de integrantes provenientes no ya de aquel pequeño círculo de amigos. Así que, al igual que la problemática expuesta en el caso de la burguesía local, el discurso del MoPoF enfocado inicialmente en una realidad económica y social de escasos seis mil habitantes resultaba en una idea vaga al trasladarlo a la Ushuaia de 1995 con cerca de cuarenta mil residentes, un Estado Provincial creciente y un sector fabril en decadencia conflictiva. Como resultado, la idea pionera del MoPoF chocaba así con su relativa masividad que tornaba contradictorio el confrontar su accionar y destino político con las múltiples miradas que desde la vecindad se le adjudicaban como unívoco elemento aglutinante que definiera los ideales del partido.

Periodista E se anima a asomarse a tal vaguedad discursiva, desde una observación a sus altibajos electorales en tiempos de Democracia.

- *Vos sabés que eso es un imaginario de creer que el Movimiento era únicamente un sector político que representaba al fueguino y demás. Si vos ves la evolución de la participación política del Movimiento desde el 83 hasta la Convención Constituyente del 91, tuvo un pico importante en el 83. En ese momento se elegían legisladores cada dos años, porque no era Provincia, entonces vos vivías en*

campana permanente, hasta que en la elección del 89 queda un solo legislador, que es Hernán López Fontana, o sea había perdido todo su caudal político.

En lo antedicho, no resulta tampoco menor la observación del antropólogo Peter van Aert, quién señala el permanente cambio de la ciudad y su sociedad desde el advenimiento industrial como elemento aportante de incompreensión de la realidad social. Esto, Van Aert (2009) lo traslada al devenir político. Como ya señalamos, apunta al hecho que Ushuaia vive *en continua transformación*, para señalar que esa transformación acelerada profundiza la *ignorancia de su realidad social* (Van Aert, P. 2009:16), y que ello, según él, operó como atentatorio para la toma de decisiones políticas correctas. Para nuestro caso inferimos que esto tampoco puede descartarse como un elemento que haya aportado a la debacle social, en tanto reflejo cotidiano de lo que el partido en el Gobierno esperaba puntualmente con el rumbo y las decisiones políticas que desde el poder emanó en el tiempo puntual del conflicto de Continental, y lo que aparecía como resultado de ello.

Obreros, entre la solidaridad y el interés particular

La Ley 19.640, que como se vio hizo prósperas a muchas familias fueguinas, era en paralelo el elemento clave en el devenir laboral que regía el destino de los trabajadores metalúrgicos en su carácter de consumidores, en tanto clientes de los primeros, por excelencia durante la década de 1980 y parte de la de 1990. En la Isla de la Fantasía, el obrero adquiría su automóvil nacional o importado en las concesionarias locales, se proveía de vestimenta, calzado y artículos del hogar, lujo y entretenimiento, adquiría los materiales para construir su vivienda, accedía a muchas prácticas médicas con especialistas en el sanatorio privado, o financiaba sus consumos a través de la tarjeta de crédito TDF, todos rubros operados por el capital de familias o sociedades integradas por “pioneros” o sus descendientes. El caso de alimentación minorista acaparado por los supermercados de la cadena La Anónima, ligada a los apellidos Braun y Menéndez, o la Proveeduría Sados, de la Armada, era uno de los pocos que no estaba del todo bajo exclusiva órbita ushuaiense, aunque también eran amparados por la Ley 19.640. O sea que la vida del obrero de fábrica, y de todos los trabajadores capitalinos de entonces, giraba en los 90 en torno a comercios cuyos productos y servicios estaban alcanzados por beneficios impositivos, que abonaban con salarios pagados mayormente por empresas que operaban también bajo beneficios impositivos, todos provenientes de la legislación a través de la Ley 19.640. Por eso el mundo laboral fabril no puede observarse desconectado de sus interacciones con la “burguesía” que ocurrían en los aspectos de su

existencia material por fuera de la propia patronal. Aunque en el aspecto social de reunión o deportes aparecían como dos mundos aparte, la interacción económica de los obreros con el empresariado local era insoslayable, tanto en un eventual beneficio como perjuicio que pudiera percibir en su vida extralaboral.

Profesional de Historia local y Letras D ha ido crudamente al meollo de algo que circulaba en la Ushuaia de los 90 en relación a lo que se apreciaba entre la condición de obrero en cuanto a una pertenencia de clase. Se trata de un aserto de circulación cotidiana y tinte prejuicioso que nuestro entrevistado evocó, en tanto reproducción de lo que se escuchaba repetidamente sobre los trabajadores metalúrgicos en esa época:

- ... *el dinero, la comodidad, el tener una (camioneta) Pathfinder, el poder ir a tu pueblo, en Andalgalá, en Catamarca con la Pathfinder y decirles a los parientes... como el Bordolino que venía de América... Ese tipo pierde conciencia de clase. No le gusta que le digan obrero... (sino) trabajador especializado, o alguna cosa así, porque ser obrero es, en última instancia, aquello de lo que querían huir cuando van a Tierra del Fuego. Y la verdad habría que verla. Nosotros usamos mucho la estructura marxista para describir las clases: si estás en tal lugar de la cadena de producción sos obrero, pero tenés una Pathfinder, tenés una casa de seis ambientes, te vas de vacaciones a Miami: no sos obrero.*

Por otra parte, nuestro recorrido tiene particularmente en cuenta lo argumentado por el antropólogo Ernesto Piana en su testimonio en cuanto a la relación de contención que la convivencia laboral significaba para quien llegaba a trabajar en la industria. Pero también entra en juego la mirada de sus relaciones de clase, que efectúan las investigadoras Daniela Giménez y Micaela Decombard (2019) en su estudio sobre el recorrido por las luchas protagonizadas por los obreros metalúrgicos en los parques industriales de Tierra del Fuego entre 1982 y 1995. Puntualmente para el año de nuestro recorte (1995) hubo, dicen, *un levantamiento popular donde se cuestionó al gobierno provincial bajo el cántico “Estabillo Botón”* y, en orden al agravamiento de la situación, sostienen que se llegó a un punto en que *los metalúrgicos ofrecen resistencia bajo unidad y alianza. Aseguran que los obreros sostuvieron su protesta gracias a la solidaridad de clase, porque en caso de fracasar debían retornar a sus lugares de origen, debido a las condiciones inhóspitas y las particularidades que ofrece la isla.* (Giménez, D; Decombard, M. 2019:4). Este análisis, de lo que las autoras caracterizan como *hechos de rebelión* (Ibid.) puede suscribirse así paralelo a la intrincada red de interacciones económicas antes definidas en relación a su carácter de clientes y receptores de crédito, y

en muchos casos personas sujetas a un estatus adquisitivo en progreso, en tanto *dificultad para generar una conciencia de clase común* (referencia a Marx K, en Pérez, P 2014:122). No se observó en aquel trayecto de 1995 una fidelidad recíproca sin fisuras que también se solía adjudicar públicamente a los obreros fabriles. Se debe apuntar entonces a que existía una diversidad, que a la postre quedaba manifestada discursivamente y, para el caso de los hechos un ejemplo estuvo con lo, post facto, ligado a la preferencia electoral: tanto a nivel de los comicios nacionales como provinciales de posturas en favor de un modelo que claramente iba en detrimento de muchas de las industrias radicadas allí y, paradójicamente, de la propia fuente laboral, dado que tanto el candidato oficialista como el principal opositor, resultaban adherentes al menemismo nacional.

Profesional de Historia local y Letras D señala:

- *...Yo creo que no había un sentimiento de una fuerte conciencia de clase, ni de sentimiento de somos esto. Bueno, el peronismo ha sido un gran aglutinante de la clase trabajadora. La clase trabajadora cuando no es nada es peronista. Esto lo vi mucho en Ushuaia... (...) ... Me pregunto también si tenía alguna identidad política. Curiosamente si nos ponemos a ver, ... (...) ... la movida en aquella época de los metalúrgicos no eran peronistas ortodoxos, ni mucho menos, más bien venían de la izquierda.*

Reparamos de Sindicalista A un tramo de una declaración más extensa expresada en la base histórica del caso. Refleja las discrepancias en el mismo seno de la UOM que se expresaban en lo político sindical.

- *..., obviamente digamos que, cuando la UOM nacional, en ese fatídico congreso en el que apoya a Menem y todo lo demás, pega el viraje, la UOM local, ya en el 95 dirigida por Marcelo Sosa, se alinea en el lorenzismo y en el menemismo, y obviamente que nosotros pasamos a la resistencia...*

Y en la forma de llevar adelante las protestas:

- *La metodología que nosotros recuperamos...El tema es que el tres por uno empieza con un proceso de movilización, y cuando se dicta el paro, a diferencia a lo que se había hecho en otras oportunidades, se instalaron piquetes en todas las puertas de fábricas.*

Aunque resalta así solidaridad desde otros sectores, como los taxistas, no dejó de señalar que ésta se apoyaba, también, en una necesidad material:

- *Porque, obviamente los taxistas y los remiseros, desde las cinco de la mañana hasta las siete u ocho de la mañana, y después a la tarde, los viajes del centro al parque industrial eran una parte importante...*

Sindicalista C, en tanto, reivindica al clima solidario centralizado en la indignación:

- *Una represión brutal, donde todas las fábricas salimos al mismo tiempo, y salimos a solidarizarnos, generando marchas, protestas en la ciudad, buscando el acompañamiento. Había realmente una indignación en toda la población. Recuerdo los taxistas, a la gente de la UOCRA, que salían de las obras, ...*

Por lo que, nuevamente y tal como se apreció con burguesía, la constatación de un discurso monolítico sobre la clase obrera no aparecía como tal, aunque sí lo eran las verbalizaciones públicas con sentido político y defensa sindical. Lo cotidiano iba así por un camino tan intrincado como la expuesta red de intereses ligados al progreso personal del obrero, donde lo económico, coincidiendo con Giménez y Decombard (2019) repercutía claramente en su decisión de permanecer o tener que irse de Ushuaia. Al menos en 1995, el trabajador fabril resultaba atravesado por paradigmas sociales y políticos nacionales y globales que influenciaban en palabra y hechos lo relacionado a su individual situación material.

Y no se trataba de un modo de vida cristalizado

Quizá por el nuevo arraigo apoyado en la lucha sindical, y el perfil urbano que, a gusto del obrero, en coincidencia con lo compartido con el entrevistado Ernesto Piana, fue tomando la ciudad; el trabajador fabril fue sintiéndose parte del terruño y por propio derecho ir en camino con el paso de los años, a ser una especie de nuevo “antiguo poblador”. La idea exclusiva de fábrica como parte del nuevo arraigo perdía predicamento para el caso de muchos, quienes por decisión o por obligación, cambiaban de trabajo; y especialmente ocurría entre los que pasaban a revistar en el empleo estatal.

Ex Gremialista D lo considera en términos de pérdida de afinidad por lo obrero.

- *Siempre pasa ¿No? Que la gente a veces se olvida por donde pasó, por decir. Es que, porque aquí en ese momento, más del ochenta por ciento pasaba primero por la fábrica y después se insertaba en la Justicia, en Gobierno, en Municipalidad, en otros lugares. Pero, en lo general era el primer lugar donde conseguían trabajo. Y como quizá nosotros éramos bastante revoltosos, y en eso me hago cargo, que íbamos con los bombos, y si había que prender tachos prendíamos, y las marchas en la ciudad...como que ya no nos querían.*

7.3- El neoconservadurismo como adhesivo en la relación Nación-Provincia

Qué quedaba en los 90.

Así, el empleo público, el comercio y la industria de electrodomésticos eran los que venían marcando el destino laboral de la ciudad casi con exclusividad en la última década del siglo veinte, ya que el turismo era aún mínimo. Y, como ya se trató en la base histórica del caso, específicamente para 1995 los planteles laborales fabriles venían siendo diezmados (133). En el caso de los obreros que perdían su trabajo y trataban de desplazarse, si lo conseguían, al ámbito público, caía en lo reflejado por Miguel Mastroscello en *La Economía del Fin del Mundo, configuración evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego* (2008) que al recorrer los periodos locales de crecimiento y estancamiento (económicos y demográficos) y confrontarlos con la legislación y las decisiones políticas nacionales dejaba en claro el crecimiento del empleo público en relación con lo partidario, punto que conecta con la investigación de la presente tesis: *“el empleo estatal ha operado como un mecanismo encubierto de subsidio a la desocupación, siendo utilizado como un paliativo para resolver ríspidos conflictos sociales, ...”* (Mastroscello, M. 2008:57). Pero en 1995 la situación iba en picada tal que el crecimiento del conglomerado laboral que abarcaba a la Provincia, Municipalidad y dependencias nacionales no lograba adecuarse, sino con retardo de meses al menos, a esa masiva necesidad, encorsetado por el discurso político de achicamiento del Estado y responsabilidad fiscal que emanaba de Nación y al que la Provincia expresaba solemnemente adscribir.

En este caso, Economista C, lo refrenda para el tiempo de nuestro recorte:

- *Sí, pero es una constante. Se recurre al empleo público como un paliativo del desempleo del sector privado. Sobre todo, cuando se contrae la actividad privada.*

El Gobierno de Carlos Menem y el ministro Domingo Cavallo había tomado el rumbo de, aunque no legislar abiertamente en una derogación del régimen promocional que operaba en la isla, limitarlo de hecho con la facilitación de importaciones desde el exterior, lo que significaba una competencia impiadosa para la industria fueguina, cuyos

(133) En agosto de 1995, un mes antes de las elecciones provinciales, Prensa Libre citaba del secretario General de la seccional Ushuaia de la UOM, Marcelo Sosa: *“de los últimos 2.000 operarios metalúrgicos que poseía nuestra ciudad hace quince meses, esa cifra se redujo a 1.300 en la actualidad. Otro dato importante es que, de esa disminución de 700 puestos de trabajo, solo 100 corresponden a un despido masivo: el cierre de Continental Fueguina. Los demás se han perdido a través de los “despidos conciliados” o de renunciaciones que no se han vuelto a cubrir - indicó el secretario General de la UOM- “.* Prensa Libre. Ed. 262. 8 al 10/08/1995. Pág.16.

aranceles no resultaban ya lo suficientemente ventajosos en un mercado de consumo además deprimido, a pesar de las muy escasas puntualidades que brindaba el Mercosur. Precisamente, al titular de la cartera económica nacional en algunos casos, al presidente Menem en otros, o al contexto internacional; la sociedad de Ushuaia adjudicaba la proveniencia de una intención política destinada a erradicar o reducir su régimen de promoción industrial. Las discusiones que se revelaban o se propalaban como trascendidos desde el ámbito nacional dejaban entrever la inquina que Cavallo tenía para con el régimen fueguino, y que buscaría minimizarlo sólo a unos pocos nichos que estarían representados por fábricas instaladas o que debían ser mudadas a Río Grande, mientras que para Ushuaia la Nación apoyaría sólo el desarrollo del Turismo.

Entre muchas expresiones del titular de la cartera económica nacional de entonces, vale lo que también observó Economista C, dado que en el tiempo de nuestro recorte él revistaba aun en el área de Economía provincial.

- *Cavallo no era favorable al régimen de la ley 19.640 y siempre, digamos, estuvo en contra, por la postura de no subsidiar actividades empresariales, lo que ahí entonces ese es otro dato con lo cual Estabillo tuvo que lidiar.*

También como ejemplo se citan declaraciones del propio Cavallo que publicaba en agosto de 1995 Prensa Libre; las que dicho medio, interpretaba, parecían suavizadas por el contexto electoral. Revelaban la concepción de Cavallo en favor de cambiar el paradigma productivo en Tierra del Fuego al decir: *Antes de las elecciones del 14 de mayo, Cavallo había dicho que Tierra del Fuego debía basar su economía en el turismo y en el desarrollo científico, en declaraciones que hicieron dudar sobre la continuidad del régimen industrial promocionado. Esta vez, se cuidó de asegurar la continuidad de los beneficios de la Ley 19.640 (que buscarán equipararse en todo aspecto a los de la ciudad brasileña de Manaus) aunque insistió en el enfoque económico que debe seguir la Provincia. “Hay que preservar el desarrollo industrial de Tierra del Fuego, pero con una orientación que lo haga más compatible con el aprovechamiento de lo que a largo plazo son las ventajas más seguras para la Provincia. Pensar en una fuerte expansión del turismo es algo fundamental y prestar servicios conectados con la Antártida también me parece algo muy inteligente” -indicó el hombre fuerte de Carlos Menem -.* (134)

Estas nociones, circulaban en lo discursivo de los noventa, y permanecieron, sumidas también en medio de las contradicciones que ocurrían al toparlas, como vimos, con la

(134) Prensa Libre. Ed. N°262, 8 al 10 de agosto 1995. *Cavallo le dio “un empujón” a HIFUSA*. Pág. 3.

realidad compleja de los distintos sectores productivos y laborales de la sociedad local. Eran parte de la suma de elementos constitutivos de la presente matriz que estamos analizando como nudo problemático, que es la relación Nación-Provincia en palabra de los vecinos, y que reflejaban claramente un variado imaginario de posibilidades, aunque todas involucrando al contexto nacional y mundial de entonces:

Sindicalista A apunta el suyo:

- *...contextualizar lo que es Tierra del Fuego. Para lo que fue la 19.640, y no se ciñe solo a un proceso de desindustrialización, se ciñe a un cambio de paradigma de la geopolítica en la Argentina. Es el momento de los Winnie Pooh de (el entonces Canciller Guido) Di Tella para los kelpers, es el momento de las relaciones carnales, es el momento de mayor presencia de Estados Unidos del operativo Unitas, y la presencia inglesa y retroceso de la Unión Soviética en la esfera mundial, todavía no aparecía China con la incidencia que tiene hoy. Es decir, Occidente reinaba en el Mundo. Se imponía la política, Menem decía - “en lo internacional con los yanquis” -, cascos azules ¿No?*

Lo mismo Sindicalista C al señalar:

- *Era una estigmatización permanente de todo aquel que luchara y resistiera las privatizaciones, las ocupaciones de fábricas, porque había quiebras fraudulentas por doquier... (...) ... Y en ese momento, todo aquel que luchaba era considerado un activista, era alguien que ideológicamente iba en contra de la Democracia, y que se necesitaba obviamente “poner orden”. Y el “orden” era una masacre porque, así como mataron a Víctor en nuestra provincia, recuerdo muy bien a Teresita Rodríguez, a este muchacho Verón, de Entre Ríos, Corrientes, no me acuerdo donde era que también se generó otra pueblada. Es decir, en todos los lugares que había lucha estaban dándose represiones.*

7.4.- Contrataque al “aluvión” mediante una dicotomía: Turismo versus Fábricas

El planteo de la confrontación *NyC* vs. *VyQ* viabilizaba en las polémicas cotidianas de café y en la prensa local al tema que realmente ocultaba: que la urbe acaecida por la radicación masiva de industrias acababa con una sociedad mayoritaria hasta muy poco tiempo antes. Particularmente en Ushuaia, el paisaje prístino afectado, la tranquilidad alterada o el nivel de servicio público (saneamiento urbano, cesión de tierras, vivienda pública) colapsado, resultaban argumentos que encontraban en el desarrollo de la industria del Turismo a un depositario que plasmaba el imaginario de retorno al pueblo

chico desaparecido. Surgía el Turismo como un elemento funcional para el discurso que rechazaba los efectos no queridos de la radicación fabril que, como se observó, no sólo había traído tales negatividades, sino los suculentos beneficios económicos fiscales y la masiva clientela con capacidad de pago que contribuyó a multiplicar la economía y beneficiar mayormente al empresariado y comercio local. El Turismo resultaba discursivamente ideal para canalizar la disconformidad con los efectos no queridos de la industria, dado que también le llegaban a ese sector los efectos de las promociones y beneficios devenidos de la normativa nacional: La posibilidad de un tour de compras de productos importados, con bebidas, perfumes y vestimenta de calidad resultaban ya un atractivo de Ushuaia que, aunque acotado aún, sumaba rédito a los medios de transporte, hoteles y agencias de viaje de propiedad local. El sueño del centro de esquí en el Cerro Krund (luego Castor) y un aeropuerto internacional para la ciudad (que se materializarían durante la segunda gobernación de Estabillo) invitaba a idealizar una especie de paraíso alpino del fin del mundo, donde el lugar de lo fabril aparecía como un dificultoso escollo. Se lo preguntaba a sí mismo el padre Aldo Moschetta, aunque en su caso no lo expresaría en términos dicotómicos, sino de integración:

- *¿Qué hubiese pasado si en Ushuaia se hubiese gestado en la década de los 70 una Ushuaia, o una Tierra del Fuego, pero hablamos particularmente de esta ciudad, que viviera más que de estas cosas inventadas de las fábricas? ...(...)... El problema chileno trajo aparejado la irrupción de una cantidad de gente que venía por cuestiones de plata. Entonces, esa ley que se puso para que se poblara ¿Qué hubiese pasado si hubiese vivido del Turismo esto? ¿Hubiese sido una Suiza? Y, tal vez sí.*

En los hechos, el sueño de la Ushuaia turística había contado con el eco de las sucesivas administraciones gubernamentales. Conscientes del potencial del entorno en ese terreno, ninguna se animó a contradecirlo a partir del hito clave que significó la construcción de hosterías, hoteles e infraestructura de turismo invernal en la gestión del gobernador territorial Ernesto Manuel Campos (1958 a 1963) durante las presidencias de Arturo Frondizi y José María Guido.

Periodista E remarca lo que considera tal hito de desarrollo local:

- *Empieza a fortalecer el Turismo, por eso se crea toda la red de hosterías, que eran hermosas y están hechas pelota. El tema de la regularización de vuelos: empiezan los vuelos de pasajeros, no solamente de gente que venían porque vivían*

en Ushuaia o porque eran de la Armada. Venían a pasear; obviamente a una escala mucho menor.

Más tarde la creación del INFUETUR, Instituto Fueguino de Turismo en octubre de 1989, en tiempos de la Gobernación Territorial de Carlos Martín Torres, fue ratificada en su continuidad durante la nueva provincia en 1993 con la ley N°65 en el gobierno de José Estabillo. En nuestro tiempo de recorte, ya hacia 1995, la llegada de nuevos catamaranes de paseo, el impulso al Museo del Presidio y el apoyo a la creación de una réplica del trencito de los presos, daban fuerza discursiva a favor del Turismo, siempre asociada a la diatriba contra el modelo de ciudad industrial, o sea un discurso que confrontaba con la industria instalada y no iba por una convivencia o fortalecimiento y defensa de su mano de obra sino, por el contrario, observarla en términos de otredad. Las protestas laborales eran quizá lo que más fastidiaba a quienes adscribían a la idea de ir por la cosa turística. Así lo percibía Sindicalista A, acusando que desde el ámbito oficial se retaceó apoyo a las fábricas en pleno conflicto laboral y se favoreció a empresas turísticas locales.

- ... *Que mientras se le negaba la continuidad productiva a Continental y las indemnizaciones, se ponía un millón de dólares para la compra de catamaranes, y eso fue decisión política apoyada por Estabillo un - “vamos a imponer el modelo turístico a sangre y fuego”-.*

Ex Gremialista B ratificó que tal intención era expresada sin tapujos:

- ...*en la Provincia había un modelo, que querían instalar, que era el turístico... (...) ... querían erradicar todas las fábricas de Ushuaia.*

Sindicalista C alude que el eje de tal invectiva giraba en favor de una Ushuaia turística y una Río Grande fabril. Concuera en que era una arenga discursiva social y política:

- *Sí, le fuimos dando la pelea, a partir de etiquetar a las ciudades. Es decir, Ushuaia debe ser meramente turística, Río Grande meramente industrial, entonces lo que pasara en el ámbito de la industria muchas veces era generar falsas líneas divisorias para dividir lo público de lo privado, el Turismo versus Industria. Siempre esa grieta, para poder generar de que el otro no se involucre con el problema del que lo está friendo y tener compartimentos estancos para que no pensemos en una mirada en donde estemos todos incluidos y donde nos sintamos partes de este todo...*

Sindicalista A también lo observa:

- ... *Antes decían - “Turismo Ushuaia, fábricas Río Grande” -, digamos, era un problema (para) el Turismo en Ushuaia. Entonces, había calado muy fuerte en la*

población el modelo turístico. Y, de hecho, abrieron carreras de Turismo en la Universidad San Juan Bosco, es decir había mucho peso en eso para poder...

En los hechos concretos, toda la temporada alta 1992-1993 significó el arribo de 35.822 turistas a Ushuaia, en su mayoría (83,3 %) por vía aérea, pasajeros de breve estancia en la ciudad (2,33 días promedio (135) combinada con un paso por otros destinos de Patagonia sur. (136) Tomando tal cifra; muy lejos se encontraba aún de los números que empezaron a ser percibidos en la vida diaria de la sociedad local, cosa que no ocurrió al menos hasta diez años después. Precisamente la temporada 2002/2003 sumaría 126.107 visitantes, a expensas especialmente de los 89.417 de ellos provenientes del extranjero. En el año 2015 sorprendía la cifra de 440.588 turistas (137) que registró en todo ese año la ciudad, pico que no fue igualado en los años siguientes al menos hasta el final de la pandemia de Covid 19 (2022).

7.5.-Aquella relación Nación-Provincia desde la gestión de gobierno

Carlos Gervasoni (2005) ha testado las coexistencias del gobierno nacional y los provinciales en Argentina, por lo que puede dialogar con nuestra propuesta en tanto abordamos el estudio de la ciudad capital de una unidad subnacional. Se apoya en Robert Dahl para indagar sobre elementos que deberían formar parte de definiciones de lo subnacional en un marco democrático y la representación de las provincias pequeñas en los órganos nacionales. En *La relación entre gobernadores y legisladores nacionales: Repensando la “conexión subnacional” del federalismo político argentino*, Gervasoni y Nazareno (2017) evalúan además la influencia de los gobernadores sobre los legisladores nacionales de sus propias provincias. Ya ha sido abordado en la base histórica del caso el hecho de que Tierra del Fuego cuenta con cinco diputados y tres senadores, y que en 1995 los representantes fueguinos del MoPoF (Enrique Bischof, Roque Sánchez Galdeano, Jorge Muriel, Juan Carlos Oyarzún y Ruggero Preto) resultaban un pilar fundamental de la relación Nación-Provincia, lo que fue imitado sucesivamente por el resto de las administraciones fueguinas hasta hoy (2023). Pero quedaba claramente expuesto

(135) Fuente: Secretaría de Turismo Municipal Ushuaia, citada por Artesi, Liliana (2003) P.30.

(136) Ibidem. P.27.

(137) Fuente: Secretaría de Turismo de Ushuaia (2018). *Comportamiento del Turismo Receptivo*. (P.p. 4-5). Recuperado: <https://turismoushuaia.com/wp-content/uploads/2018/05/1-Comportamiento-del-Turismo-Receptivo.pdf>

públicamente en tiempos de la administración Estabillo, donde su cercanía a Menem resultó, por ser la primera gobernación provincial, al menos innovadoramente coincidente en lo parlamentario y lo discursivo desde el Gobierno provincial hacia el Ejecutivo nacional y la figura de Menem; que en su primera gestión devino en directa correlación de retribuciones nacionales para con la economía estatal fueguina.

El empleo estatal agranda el Estado

Como ya se apuntó, la absorción por parte del Estado (Provincial, Municipal y dependencias nacionales en Ushuaia) de mano de obra industrial despedida fue, aunque retardadamente, amortiguador importante. Lo mismo el otorgamiento de créditos personales o con fines productivos desde la banca pública (Banco de la Provincia de Tierra del Fuego) y las indemnizaciones para Kenia y Continental pagadas por ANSeS. Dada la presión social que imprimía precisamente el modelo económico nacional sobre el empleo industrial. Esto, de hecho, resultaba funcional al discurso contrario a lo fabril, que sintonizaba con el MoPoF para el caso de la capital fueguina, y por ello a la vez le sumaba al gobierno provincial, por presión social, margen aún mayor de apoyo para negociar fondos ante Nación. Así, de hecho, despojándola del sufrimiento que acarrea y que, para el neoconservadurismo reinante, liberal, no parecía significar un escollo moral sino un reto o desafío personal para el trabajador, como si se tratara de un perfecto *homo economicus*, que debía ser dejado a merced de su propio esfuerzo; toda la situación aparecía curiosamente de hecho canalizada en lo político, tanto en su aspecto gubernamental como ideológico. Es que las coincidencias en el terreno económico cuadraban con las ideas de Cavallo de achicamiento del régimen de promoción y consecuentemente la disminución de los dineros nacionales requeridos por éste. Y al Gobierno fueguino tal reducción parecía irle, al menos en Ushuaia, en sintonía con su destino turístico anhelado que se iba proyectando con el nuevo aeropuerto internacional en construcción, el centro de esquí del Cerro Krund en construcción y obras portuarias en la terminal local. Pero quedaba el costo electoral que la debacle laboral traía, y eso era, paradójicamente para las posturas neoconservadoras de Menem y Estabillo, absorbido por el empleo público. Un círculo que presentado de esta manera deviene en claramente cínico, en vista de los discursos en favor de achicar el Estado que eran abrumadoramente en ese tiempo propalados, pero que a la luz de lo hechos viabilizaría a los tumbos, y no sin violencia, los sucesos hacia el carril impulsado tanto por Nación como por la Provincia. Vemos así, como el neoconservadurismo inherente al momento coincidía con

lo que políticamente avanzaba inexorable. Y toda esta decantación tenía su correlato paralelo en lo discursivo diario cotidiano. Las campañas electorales, nacional y provincial de 1995 se encargaron de demostrarlo como se observará en la próxima matriz.

Obra pública importante en medio del discurso de achicamiento estatal

En esos tiempos entonces, no se percibía si deliberadamente o no, oficiaba como compensación a la debacle de empleo por cierre de fábricas el favorecer a la gestión provincial de Estabillo con fondos y obra pública. Producto de negociaciones pendientes devenidas de la creación de la nueva provincia, de pactos petroleros en el marco de la privatización de YPF, o de deudas pendientes por acuerdos de coparticipación a los que ingresaba el nuevo Estado Provincial. Pero todo parecía ir a los cimbronazos. La materialización de las indemnizaciones para Kenia y Continental con fondos principalmente nacionales fue un caso puntual de duda pública cotidiana en cuanto a si fue pensado de antemano o surgió de apuro, más que nada por el retraso que se dio en su anuncio teniendo en cuenta que el conflicto violento, de costo electoral aún incierto, ya había ocurrido. En el mismo nivel de incertidumbre ya desde el Gobierno Provincial hacía meses, pero parecía haber quedado rápidamente en el olvido, el decreto N°431 de marzo de 1995 preveía recortes de gasto en diversos sectores de la administración central y entes descentralizados en el orden del 15 %, como adicional que se sumaban a otro de inicios del mismo año por otro 15 %, que afectarían partidas que, aunque no comprendían a *las destinadas a gasto de personal y obras públicas*, prohibían sí nuevas *designaciones y promociones, modificaciones en las remuneraciones* en razón que, según considerandos evocados por el entonces ministro de Gobierno Fulvio Baschera; *las variables económicas financieras nacionales que inciden en los niveles de los fondos coparticipables para las provincias y en los ingresos provenientes de la jurisdicción provincial, repercuten negativamente en la economía de Tierra del Fuego.*(138)

Por todo ello, al menos entre los vecinos quedaba la sospecha de si se trataba de un trayecto pautado de tome y daca recíproco en un supuesto marco de achicamiento estatal que tarde o temprano alcanzaría a la Promoción Industrial, o si Nación y la Provincia actuaban de modo intempestivo en acuerdo a cada estímulo concreto. Lo real eran las protestas, como una válvula de escape por el ajuste nacional que por momentos se iba de las manos.

(138) Prensa Libre. Ed. N°242. 26-29/03/95. *Otra vuelta de tuerca en materia de reducción de gastos*. Pág.10

Capítulo 8. Matriz “Marco neoconservador en lo cotidiano de campaña electoral”

8.1.-El marco neoconservador

El tiempo del neoconservadurismo en Argentina fue la década de 1990. La política en el poder se tornaba neoconservadora, y su novedosa (para nuestro país) impronta discursiva llegaba hasta lo más recóndito de la vida cotidiana. Semejaba en lo social a lo que en el siglo XXI Verónica Gago (2014) observaría para el caso particular de la feria La Salada como trama humana donde la emergencia del neoliberalismo transcurre con apoyo desde lo mediático cultural, o sea lo que proviene “desde arriba”, que suma plena validación desde los actos cotidianos consonantes, legitimándolo “desde abajo”. En el fin del mundo de 1995, el modelo neoconservador fue particularmente manifiesto. A lo que ocurría en todo el país con sus matices regionales, sumaba una potencia apegada a particulares expresiones, detectadas en aquella sociedad de la Argentina, no otra. Las bucearemos a través de esta matriz analítica, interesada en la validación del neoconservadurismo en terreno de la acción comunicativa (Habermas, J. 1989) y el voto.

La cuestión Malvinas, desapasionada.

Una pincelada de esos años resultaba la noche previa al 2 de abril, reservada a la vigilia del Centro de Ex Combatientes local. En un sitio que había sido elegido por decenas de ex soldados, ex suboficiales y oficiales combatientes como lugar de residencia, y que para ellos redundaba en dignidad y contención; no pasaba entonces de una conmemoración puntual, testimonial y pasajera en la rutina local. Muy lejos se estaba de la relevancia discursiva actual como capital de Malvinas. Pero, así y todo, contrastaba con la actitud mendicante que se veía entonces en las grandes ciudades del país, donde se solía ver a ex combatientes (incluso luciendo chaquetilla de combate y condecoraciones) vendiendo alfajores en trenes y colectivos para ganarse la vida. El país transitaba aún la “desmalvinización”, concepto esbozado por el investigador francés Alain Rouquié, (139) y emanado desde el poder nacional a partir de la posguerra, en la que la cuestión Malvinas

(139) De las varias miradas existentes sobre el tema, tomamos la caracterización del psicólogo y docente (UBA) Fernando Pablo Cangiano, ex combatiente de Malvinas: *“El primero en usar esta expresión fue el politólogo francés Alain Rouquié, que planteó hacia mediados de los 80 la necesidad de “desmalvinizar” a la Argentina, en particular a las Fuerzas Armadas, para evitar que esa reivindicación se transforme en un mito que amenace la “democracia”. Según su peculiar interpretación, la democracia argentina estaba en contradicción con los reclamos de soberanía en el Atlántico Sur. Es fácil imaginar el contenido real de la “democracia” pregonada por Rouquié.”* (Cangiano, F.P.2012: 37 -Notas-)

fue deliberadamente ignorada en lo público, desde lo mediático y lo simbólico político. Hacia 1995 la “desmalvinización” pervivía, y ello era palpable en la realidad cotidiana ushuaiense. Se dejaba entrever para entonces una incipiente aparición mediática del tema Malvinas, aunque reducida principalmente a la vía económica o interesada en marcar pertenencia geopolítica a Occidente.

Para el tiempo de las elecciones provinciales de 1995, lo relacionado a un acuerdo con Gran Bretaña que el Canciller Guido Di Tella se disponía a firmar (a fines de septiembre de ese año) con el gobierno británico, aparecía como tema que pasaba prácticamente desapercibido en lo cotidiano del ámbito local. A pesar que el Ejecutivo nacional no lo ocultaba, por el contrario, lo exponía como un avance por supuestos beneficios que acarrearía, sus referencias en los medios fueguinos con presencia en Ushuaia, eran tomadas de agencias nacionales y reservadas a páginas interiores. Lo sintomático de la generalidad de ese tiempo se observaba cercano a lo que resultaba la agenda de todos los días priorizada por los medios locales y poco, por fuera de los allegados directos, a los ex combatientes para cada 2 de abril.

El mismo día de las elecciones provinciales, 24 de septiembre de 1995, El Sureño presentaba en página 2, y sin referencia en portada, un comentario de actualidad política nacional del periodista Luis Torres de NA, quien refería a cuestiones del gobierno de Menem sobre disputas políticas que involucraban al propio Presidente, al ministro de economía Domingo Cavallo, al gobernador bonaerense Eduardo Duhalde y a la oposición. Recién en cuarta columna, de seis en total, y aludiendo a aspectos colaterales, el autor conectaba con aquel tema: *La misma violencia de la confrontación desdibuja hechos significativos que podrían ser motivo de debate de alto vuelo como el acuerdo firmado con Gran Bretaña para la explotación petrolera en las aguas que rodean a las Malvinas. Los radicales apenas si dejaron oír su voz a través de declaraciones de Caputo, Alconada Sempé y Federico Storani. El FrePaSo sólo se pronunció a través de una desleída declaración de Bordón, un caputista de toda la vida. Pero ninguna de estas afirmaciones alcanzó a interesar a nadie. Tampoco conmovió demasiado el optimismo de Di Tella ni el del propio Menem. Como puede advertirse todo el interés sigue estando firme en torno a Cavallo.*” (140)

Tres días después El Sureño, reproducía otro cable de NA con declaraciones del presidente Menem para desmentir versiones de alejamiento del cargo de Cavallo, y donde

(140) El Sureño, Ed. N°1137. Domingo 24/09/1995. *El segundo pacto de Menem*. Columna de opinión (Pág. 4).

la cuestión del acuerdo era citada solo al pasar. En la segunda mitad del texto que el matutino riograndense enviaba por página 4, y sin tampoco alusión de primera plana, decía: *...En cuanto al acuerdo petrolero con Gran Bretaña, cuyas bases el Canciller Guido Di Tella deberá firmar mañana con las autoridades británicas, Menem lo calificó como “un paso excelente” para avanzar en la discusión por la soberanía del archipiélago...* (141) Esto dejaba entrever, midiendo la prioridad editorial de entonces, la percepción de que un pacto con Gran Bretaña por petróleo en Malvinas era un tema de páginas interiores y reservado a artículos donde tampoco era cuestión central. El radar editorial de este medio riograndense con destacada presencia en Ushuaia reflejaba para la construcción de su agenda la falta de repercusión que aparentemente preveía entre los lectores por la cuestión; significaba ello sólo reservada a agentes y actores entonces de presencia pública relegada, minoritaria en el ámbito local.

También era noticia de entonces, y revelaba otra mirada sobre la cuestión, en este caso propiamente mercantil, el interés de una aerolínea local de cabotaje que cubría como ruta de compras y taxi aéreo los destinos Ushuaia-Río Grande-Punta Arenas (Chile), de extender su servicio a Malvinas. Circulaba por la prensa el anuncio de Kaikén Líneas Aéreas de solicitar ante la Dirección Nacional de Transporte Aéreo permiso para iniciar vuelos regulares a Puerto Argentino con fines turísticos. Un envío de DyN fechado el 14 de junio (142) señalaba que el titular de la empresa operadora de cinco bimotores turbohélice, Oscar Valls, revelaba a la radio Platino FM, su seguridad que tal pedido tendría posibilidades de prosperar *en la medida que Cancillería produzca el acercamiento necesario con Inglaterra para poder arribar a las Islas Malvinas*”, revelando una percepción superficial de que un eventual acercamiento con Inglaterra se trataría de un trámite burocrático, o menor.

Más allá que la campaña proselitista por la Gobernación parecía absorberlo todo en ese tiempo, lo que se apunta es al modo desapasionado que se veían las cuestiones con Gran Bretaña en el discurso cotidiano, contrastante con la particular vivencia de la Guerra de Malvinas allí: poco interés y para nada tema de debate resultaban aquellos anuncios de negocios en las islas. El involucramiento que el fueguino había adoptado en 1982 durante ese conflicto; muy cercano geográficamente, sólo quinientas millas náuticas de distancia, y en un territorio enclave del Comando del Área Naval Austral en Ushuaia y el

(141) El Sureño, Ed. N°1140. Miércoles 27/09/1995. *“Ya no sé qué responder para que entiendan que Cavallo sigue”*, dijo Menem. (Pág.4)

(142) DyN (Ushuaia).14/06/1995. *“Línea a aérea fueguina pidió ruta para volar a Malvinas”*.

veterano de guerra Batallón de Infantería de Marina (BIM 5) emplazado en la vecina Río Grande, donde los apagones urbanos por alerta de bombardeo aéreo habían estado a la orden del día, resultaban distantes. Ushuaia no había sido ajena en 1982, para nada a lo ocurrido, como sí parecía serlo en 1995, de acuerdo a la actualidad noticiosa de ese entonces, involucrada en un imaginario desenfocado de Malvinas.

Dictadura y desaparecidos, entre lo no dicho

Fue perceptible a mediados de los noventa lo poco que se escuchó hablar del tema desaparecidos en Ushuaia. Por el contrario, y como se viene observando en toda esta investigación, sí se reveló claramente articulada una abundante expresión mediática en torno a tópicos como Provincia, Ley de Promoción Industrial, relación con Nación, Fábricas, conflictos laborales, inmigrantes nuevos residentes, Turismo. Tras el advenimiento y pleno discurrir de los tiempos democráticos, la Dictadura se advertía como algo que no tenía un directo correlato a nivel local. Más aún, aparentó que en los años de plomo hubiera sido un lugar donde el terror de Estado se vivió a distancia. En concreto, la impronta marinera fue suplantada desde 1983 de manera abrupta, sin revisión en lo discursivo público, por la de una democracia que esperanzaba. La charla diaria local dio muestras de atravesar como una especie de espacio en blanco (de lo no dicho) a lo traumático de la política nacional de la década de 1970, percibida como un recorrido bajo un imaginario tanto sea peronista, radical, o localista equidistante, moderado de hecho alrededor de una discursividad de violencia política ausente, que esquivaba el devenir brutal guerrillero, montonero, parapolicial, Triple A, o de los grupos de tareas de la dictadura del 76. Al dar una medida cuando se dice de cuánto en Ushuaia se hablaba de desaparecidos o el horror de la Dictadura, no se ha observado que en la vida cotidiana en la década de 1990 se diera la intensidad pública que se percibía en lugares como La Plata, Córdoba o Buenos Aires. Pero resulta fenomenológica la ligazón de lo poco que se dice se escuchó hablar del tema desaparecidos aquí en tiempos democráticos en referencia con otros lugares del país. El concepto de memoria, en los términos de *nunca más* (143), no ha

(143) Al respecto, Kaufman (2015) sostiene: “*A ello se añade que los acontecimientos del horror no bajaron del cielo, no surgieron por generación espontánea, que la serpiente primero tuvo la forma del huevo, o dicho en forma más apropiada: existieron precondiciones dóxicas (Angenot, 2010). Categoría que se suma a la agenda del nunca más para prevenir que se repita, al adoptar frente a los discursos circulantes una actitud crítica, preventiva.* (Kaufman, Alejandro. 2015. “*Nunca más: Experiencia Colectiva y Legado Argentino De La Memoria*”. P. 123).

brotado en la vida cotidiana de la Ushuaia de 1995 y bucearlo significó partir de su ausencia en la evocación de los testigos. Recurrir a publicaciones y referencias posteriores en el tiempo fue un camino para poder interpretar lo que no emergía antes como dato, sino fragmentariamente en la prensa o en la anécdota verbal. Resulta muestra de ello (ya que fue publicado dieciocho años después de nuestro recorte histórico), lo que el periodista Bernardo Veksler; quien trabajó en varios medios locales y fue subsecretario del Medios de Comunicación en la primera gestión de Fabiana Ríos (2008-2012) secundando al secretario del área, Gabriel Ramonet, escribió en el *Diario del Fin del Mundo* de Ushuaia tras la conmemoración del 24 de marzo de 2013. Bajo el título *Víctimas de la dictadura. Los desaparecidos de Tierra del Fuego*, Veksler recopiló las historias de las desapariciones de fueguinos y las vicisitudes vividas por sus familiares en relación a la búsqueda. Al definir que *el genocidio consumado en el país contó con víctimas fueguinas*, recordó a Gustavo Alejandro Cabezas, de 17 años, militante de la Unión de Estudiantes Secundarios, secuestrado en Martínez, Provincia de Buenos Aires en mayo de 1976 y la batalla nacional e internacional dada por su madre Thelma Dorothy Jara de Cabezas para encontrarlo, junto a las represalias y secuestro sufrido por ella en carne propia, una de las primeras seis Madres de Plaza de Mayo. Veksler señalaba que *Daniel Cabezas, desde su exilio en México, realizó intensas gestiones para saber de su madre y hermano. En respuesta a su desesperada búsqueda, Julio Cortázar publicó una columna en el diario español El País, en agosto de 1979, donde señaló: “Es sabido que un grupo de madres y esposas en situaciones análogas se reúne semanalmente en la Plaza de Mayo en un desfile silencioso frente a la casa de Gobierno, y que su calificación de “locas de la plaza” contiene la mejor, exacta e implacable definición del régimen, que así pretende humillarlas y desalentarlas”*. Por esta causa, el Juez español Baltasar Garzón condenó a Ricardo Miguel Cavallo, a quien la señora Thelma reconoció veinte años después como uno de sus torturadores. La de su hijo tuvo en su momento sentencia de perpetua para los secuestradores en el Tribunal Oral Federal N°1 de San Martín. El repaso de Veksler recuerda también al estudiante de Río Grande Juan Carlos Mora, secuestrado el 1° de diciembre de 1976 en La Plata junto con su esposa embarazada Silvia Amanda González. Sus restos fueron identificados casi cuatro décadas después por el Equipo Argentino de Antropología Forense. En tanto el conscripto de la Base Naval Ushuaia Miguel Ángel Hoyo fue secuestrado en julio de 1977, en un vuelo en el que retornaba a Buenos Aires. Por último, el otro fueguino desaparecido es Leandro Jorge Campo Lucci,

secuestrado el 1° de febrero de 1979 según consta en los archivos de la CONADEP, reseñaba Veksler.

Resulta curiosa esta exposición del periodista, porque da la impresión de que, a pesar del tiempo transcurrido de los hechos que relata, se tratara de algo con valor noticia, de novedad, como si, más que recordar, se sacara a la luz lo no revelado; más llamativo aún por haber sido publicado ya lejano en el tiempo al contexto neoconservador de 1995, y adentrado en pleno el siglo XXI (2013). El propio Veksler apuntó a ello, dado que se permitió concluirlo, en tono de reclamo moral, abogando: *Estas manifestaciones del horror perpetrado por la dictadura deberían tener una visibilidad mayor en la memoria colectiva de los fueguinos.* (144)

Pero hubo otra situación cuya exposición pública la mostró en línea favorable con la persistencia de la carga de la sospecha de que en la propia voluntad social para la Ushuaia de la década de 1990 persistía una aparente actitud de silencio. Aunque el poder de opinión mediática y directa de tal sector otrora hegemónico había decaído para el tiempo del suceso, resulta indicio válido conectar la presencia paternalista de la Armada, muy destacada en la genealogía del poder local, emparentada por ello con temor o miedo que sin duda filtra a lo cotidiano. En este caso también posterior a 1995, se recuerda aun cuando se supo que Juan Barrionuevo, alias “Jeringa”, ex enfermero del Hospital Naval local había sido acusado por participar de torturas en la ESMA durante la Dictadura. Conocido en la política de la capital fueguina, se hablaba del caso con sordina (145), mediante expresiones del tipo - “*viste lo que le pasó a Jeringa*”-. Fue funcionario durante la gestión de Carlos Manfredotti (PJ. 2000-2004) e integró la lista justicialista resultando electo legislador provincial en 2004. Pero fue la exposición pública de su pasado a través de la televisión abierta porteña, el programa Puntodoc, lo que dio lugar a una campaña pública local que le impidió asumir. El periodista Daniel Tognetti lo confrontó esa vez en

(144) Fuente: El Diario del Fin del Mundo (27/03/2013). *Víctimas de la dictadura. Los desaparecidos de Tierra del Fuego* por Bernardo Veksler. Información general. Recuperado de: <http://www.eldiariodelfindelmundo.com>

(145) En *Espiral del Silencio*, Elisabeth Noëlle-Neumann deja en claro la existencia de un vínculo estrecho entre los conceptos de opinión pública, sanción y castigo: *Tocqueville escribió que la gente “teme el aislamiento más que el error”, cuando quiso explicar por qué nadie en Francia defendía ya a la Iglesia a finales del siglo XVIII. La descripción tocquevilliana de la “espiral del silencio” era tan precisa como la de un botánico. Hoy se puede demostrar que, aunque la gente vea claramente que algo no es correcto, se mantendrá callada si la opinión pública (opiniones y conductas que pueden mostrarse en público sin temor al aislamiento) y, por ello, el consenso sobre lo que constituye el buen gusto y la opinión moralmente correcta, se manifiesta en contra.* (Noëlle Neumann, E.1995: 200-207).

la vía pública con un sobreviviente de la ESMA, Víctor Bastera: “En 2003 Barrionuevo fue elegido legislador por el PJ. A principios de diciembre, Bastera lo encaró en una calle de Ushuaia y lo identificó. Lo había denunciado ante el Centro de Estudios Legales y Sociales (Cels) en 1984. Cuando el programa Puntodoc mostró su rostro, lo reconocieron otros sobrevivientes, como Carlos Lordkipanidse y Carlos Díaz.” (146). No fue sino por tal acción, que Ushuaia, el pueblo chico, pareció tomar conciencia de lo que ya sabía hacía años (147), pero recién desde ese momento no volvería Barrionuevo a hacerse ver por la calle. Se fue a Mendoza y murió en 2008, cuando todavía rendía cuentas a la Justicia Federal.

Aunque hoy la impronta social ushuaiense puede emparentarse con muchas cosas antes que con la Armada (destino turístico, fábricas de smartphones y televisores, trencito del fin del mundo, primer matrimonio igualitario), mientras que sobre el Presidio clausurado en 1947 sólo permanece su calidad de museo, ambos son parte de la genealogía del poder local. Lo puntual del caso del conscripto Miguel Ángel Hoyo, recordado por Veksler, o los hechos cometidos por Barrionuevo, expuestos a la luz pública años después, ingresan a la discusión el aspecto de que por tratarse de un lugar que históricamente ha sumado a muchos prestigiosos marinos y ex marinos como efectores de poder, funcionarios y políticos, tal influjo, durante décadas hegemónico en términos de Marc Angenot (2010), concurre post facto a una tensión con los temas Dictadura y Desaparecidos, mediante un grado de invisibilidad discursiva pública de lo que eventualmente pusiera a la fuerza naval bajo cuestionamiento, y por ende en algún sentido a su representación local.

Una reflexión que aporta Profesional de Historia local y Letras C, enmarcado en la evolución de la sociedad ushuaiense, no debe soslayarse al medir desde la mitad del siglo XX tal influencia desde un nivel basal:

- *Yo digo que debería pensarse en la sociedad de una mayoría inmigrante que se desarrolló directamente aquí al calor de la Armada y de hecho no conoció otra cosa de la Argentina. Si hablas con cualquier viejo poblador, la Armada era una institución respetable y admirable. Más allá de todo lo que pudiera haber pasado a nivel nacional.*

(146)-Página 12. (29/02/2008) Diego Martínez. *Sentía los temblores del miedo*. Recuperado de: www.pagina12.com.ar

(147) Sobre la revelación pública incontestable, Kaufman reflexiona: *El horror mantenido en secreto que se descubre súbitamente, que había estado hasta ese momento a salvo de la visibilidad pública, y que revela en ese instante lo insoportable, lo inaceptable de la presencia del mal*. (Kaufman, Alejandro. 2015: 123).

Como se sabe, la Armada fue fundadora y signo del devenir de esta tierra desde el mismo 12 de octubre de 1884, día en que el comodoro Augusto Lasserre inauguró la subprefectura Ushuaia con el objetivo de reafirmar la soberanía argentina. La fuerza con una impronta heroica en los mares australes agigantada por la figura legendaria del Comandante Luis Piedrabuena, tuvo allí autoridades de prestigio como el tres veces Gobernador Territorial, capitán de Navío, Ernesto Manuel Campos, designado por el presidente Arturo Frondizi en 1958 o, como ya se apuntó la presencia central del Comando del Área Naval Austral. Tal prestigio llegaba hasta 1995, y se notaba públicamente durante las fechas patrias o cualquier otro acto conmemorativo oficial que se llevara a cabo en la sede de la Base: incluían especialmente entre sus invitados a reconocidos pobladores pioneros, ex autoridades políticas y otros vecinos. En ese tiempo, en su mayoría ancianos, o representados por algún descendiente, su presencia dejaba ver una clara y abierta simpatía con la fuerza naval. Es más, en ese tiempo lanchas de la Armada aún recorrían de manera regular en época invernal, vía marítima por el Canal Beagle, a las estancias más alejadas, en acciones de transporte, asistencia sanitaria y eventual socorro, práctica que evocaba una clara reminiscencia del pasado ligado en gran medida a la centralidad naval. Se puede sostener entonces, como vimos anteriormente con los entrevistados por Belotti Camaño (2009) quienes, por edad, su socialización primaria y secundaria se produjo en tiempos finales del Presidio e inicios de la hegemonía de la base naval, eran las personas que se encontraban en 1995 aún en plenitud productiva laboral e intelectual. Inclusive, los invitados a las ceremonias navales solían ser las cabezas vivientes, el matrimonio inmigrante inicial, de numerosas familias locales. En tiempos de nuestro recorte, cualquier vecino de Ushuaia bien podía toparse con la mismísima Esther Fadul de Sobrino en una ceremonia naval, como ver a Luciano Preto en alguno de sus negocios, la concesionaria automotriz de calle 12 de Octubre, o a Odino Querciali, fundador de un emporio comercial, atendiendo su local de artículos del hogar y mueblería de calle Karukinka.

La Economía y las elecciones signadas por el marco neoconservador

El marxismo otorga la mayor importancia a que el entramado económico ubica a los integrantes de la sociedad en un lugar, en un rol, que va a estar ligado a la actividad productiva sobre la que se elevan las superestructuras políticas y legales a las que corresponden las formas determinadas de la conciencia social. Pero que solamente la base económica determine a las demás cuestiones pondría en su momento en problemas a otras

concepciones sociales. Stuart Hall (2017) señaló las reservas que con esta concepción del marxismo tuvieron desde su nacimiento los Estudios Culturales. En esa tensión recurrieron a la lectura efectuada por Althusser para pensar base y superestructura. Fue Raymond Williams quien la puso bajo cuestionamiento: *“la relación entre el análisis de los modos de producción y análisis de las superestructuras culturales no respalda sin reservas la noción de que la determinación va esencialmente en un solo sentido, ni tampoco respalda fácilmente la noción de determinación, según la cual lo económico es, en última instancia, el contenido de lo cultural* (Hall, S. 2017:50). Dicho esto, y dado que no escapan a nuestro recorte medidas económicas y comportamientos electorales, merece ser recordado lo que se dio en llamar en las elecciones presidenciales de 1995 *“voto cuota”* o *“voto licuadora”*, expresiones que analistas políticos y consultores usaron post facto para justificar el triunfo del presidente Carlos Menem (PJ) al sostener que lo que había inclinado a la mayoría de los argentinos a reelegirlo sin ballotage fue la motivación de la población por tener acceso al crédito para comprar viviendas, automóviles o electrodomésticos y la importancia del temor que un cambio económico podía acarrear ante situaciones de endeudamiento personal por sobre otras consideraciones políticas, sociales, laborales o ideológicas. Resulta obvio, que tras los cuestionamientos que una postura determinista de ese tipo recibió ya desde el tiempo de los Estudios Culturales, no puede sino relativizarse el papel que le cupo al *“voto cuota”* en la elección argentina de 1995. Pero sí resultó insoslayable la fuerza que logró su reflejo discursivo, por lo que aquí merece tenerse en cuenta. Lo que se aludió sobre el *“voto licuadora”* fluyó con fuerza, emotivamente, por toda la sociedad ushuaiense. Sumó a ello lo que la Macroeconomía de corto plazo (Mochón Morcillo, F; Beker, V.A. 2008 y de Pablo, J. C. 1991) refiere como *Ciclo económico de raíz política o ciclo de origen político, como fenómenos bien documentados* en América Latina. De Pablo (1991) señala que su trabajo, basado en investigaciones de Anthony Downs (1973), *supone averiguar las implicancias del funcionamiento del sistema económico cuando los funcionarios piensan exclusivamente en su reelección. Aclara que ningún gobierno es capaz de generar un ciclo económico de raíz política a menos que la población (a la vez votante y unidad económica) colabore con el comportamiento apropiado* (De Pablo, J.C. 1991:854-856), lo que para el caso de, por ejemplo, empleados públicos fueguinos, sujetos también a lo ya expresado antes por Peter Van Aert y colegas, sobre la relevancia eventual en cuanto a condiciones que influyan en la *permanencia* en Ushuaia, por ende también que dicha permanencia (residencia) resultara confortable, debe sin dudas tenerse en consideración, ya que se trata

de lo que enlazaba (y ampliaba su proyección) a la mayoría de los trabajadores de la ciudad con las eventuales decisiones económicas gubernamentales en tiempos de campaña electoral, en 1995 al menos.

8.2.- Decisiones centrales de campaña

Del lado del MoPoF

En su entrevista para este trabajo, Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C, reveló las que en su momento fueron decisiones de fondo para el desarrollo de la campaña oficialista provincial en 1995:

- *...en aquel momento, nosotros priorizamos el mensaje positivo porque había con qué. Cuando hacemos el repaso de lo que había sido el proyecto de vida del MoPoF de la Convención Constituyente a las obras que se habían realizado dijimos - “Che, acá tenemos mucho para mostrar” -. Primero, que en aquel momento no existía este concepto de la negatividad como existe hoy, que hace que nuestras sociedades estén polarizadas, ... (...) ... Entonces, en aquel momento te diría que fue...al revés: ochenta por ciento de mensaje positivo de continuar con la obra, de continuar con la construcción de la provincia, de seguir dándole forma a las instituciones y demás, de seguir haciendo viviendas.*

Noticiero oficial en campaña, o cómo Estabillo inauguraba obras

Además del peso noticioso y opinativo de las emisiones periodística radiales de Ushuaia, su acompañamiento por los programas televisivos de entrevistas y el papel reflexivo de la prensa escrita local, todos aún con un alto nivel de crítica o aparente poca paciencia para con el oficialismo, el noticiero oficial “Actualidad Fueguina” de Canal 11, que entonces se emitía en dúplex vía microondas con Canal 13 de Río Grande, resultó un espacio mediático singular que durante el tiempo previo a las elecciones de 1995 llegó a impactar como medio de campaña. Fue apreciable su repercusión en la charla pública vecinal. El entonces flamante subsecretario Luis Castelli, tras la experiencia vivida por su antecesor Ariel Boechat, quien fuera removido del cargo tras los incidentes de Semana Santa, dispuso un control directo en la confección de ese servicio de noticias diario. Optó por trasladar la redacción y edición a una oficina en Casa de Gobierno, lindera a la suya, donde los cronistas, camarógrafos, choferes, editores y productores se agolpaban diariamente en la elaboración de notas en videocasetes que luego eran transportados a la

sede del Canal, donde solamente restaba ponerlas al aire presentadas por el conductor de turno, que llegaba allí con su rutina escrita bajo el brazo.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C justificaba tal proceder dado que para él resultaba una ingenuidad que en Canal 11 el área política gubernamental no contara de manera directa con el manejo del personal a cargo del noticiero, cosa que no ocurría en virtud de la jerarquización acorde al convenio del entonces Sindicato Argentino de Televisión (SAT, hoy SATSAID).

- ... (...) ... *la lectura política era: al canal de televisión, y básicamente al Sindicato Argentino de Televisión lo manejaba el Peronismo, y podía haber ahí algún tipo de manejo de la información, ... (...) ...*

Un aspecto de ello eran también situaciones de roce político, como ocurrió en una oportunidad con el candidato justicialista. El intendente Mario Daniele contaba con minutaje en pantalla, aunque presentó quejas de no tener espacio suficiente para sus opiniones como candidato. En una entrevista grabada decidió hablar quince minutos sin interrupción sobre temas de su gestión y ahondar en críticas al oficialismo provincial. El reportaje fue emitido completo, tal lo solicitado por él esa vez. Pero desde aquella oportunidad no hubo reiteración de queja, por lo que se supuso satisfacción o, por el contrario, una evaluación propia que haya relativizado la eficiencia, dada su extensión, de tal mensaje televisivo.

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C conoció el episodio:

- ... *porque esto ya tiene que ver con la saturación, tiene que ver con ciertos aspectos del manejo de la comunicación.*

En consonancia con lo anterior, lo concreto fue que en ese tiempo el Gobierno abonaba acciones bajo la idea de mostrar apertura, aunque tal postura no era unánime y le valía a los productores de la imagen televisiva ser blanco de muestras de escepticismo, incluso por parte de altos funcionarios:

- ... *algunas críticas adentro del Gabinete, respecto del espacio que tenían dirigentes sindicales, respecto de los funcionarios del Gobierno... (...) ... (Pero)... el Gobierno debía reservarse, en todo caso la última palabra, el cierre de las notas y buscar, en el espacio que se les daba a los dirigentes opositores, algunos flancos, que siempre uno... cuanto más habla, uno ofrece más flancos. Entonces, me acuerdo que quienes se oponían adentro del Gabinete a esta mirada, no sé cómo, si lo veían todos los días y lo grababan, qué sé yo, pero le llevaban a José (Estabillo) una planillita donde decían: - “mirá, Jorge Portel*

(secretario General de ATE) *habló veintisiete minutos esta semana en el noticiero, y vos saliste dos... ”-*

Aunque, de todos modos, y con otro ejemplo, Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C, reconoce implícitamente que también se recurrió a campaña negativa. Desde la pantalla no se dejaron de mostrar situaciones circunstanciales inextricablemente ligadas a la gestión municipal del candidato opositor:

- *Ushuaia había tenido un crecimiento poblacional, digamos, impresionante en términos demográficos y, lógicamente la ciudad estaba detonada... (...) ... Las nevadas del 95, el deshielo, el estado de las calles hacían que para el noticiero fueran pan de todos los días recorrer alguna calle de Ushuaia...*

En definitiva, no negó que el criterio estricto aplicado por el oficialismo hubiera dejado pasar una eventual ventaja comunicativa:

- *Sí. A ver, la ventaja, entre comillas, de ser el productor ¿No es cierto? Cómo lo hace cualquier canal privado también, de acuerdo a sus intereses o de acuerdo a lo que quiere transmitir ... (...) ... porque en ningún momento hubo ningún espíritu de censura. Sí había lineamientos.*

Aunque históricamente durante todas las gestiones gubernamentales el canal oficial y el noticiero oficial siempre habían sido muy apreciados por la población, durante esos meses de campaña de 1995 tal espacio logró una audiencia que lo equiparaba a programas de cadenas nacionales con alto rating como Hola Susana (Telefe). Se considera que a mediados de 1995 el ciclo local empezó a despuntar un incipiente prestigio, y que ello se apoyaba en cuestiones como la presumida de no retacear cobertura a los conflictos fabriles (los que paradójicamente en ese tiempo electoral se revelaban con cada vez menos concurrentes) y de los empleados estatales, la cobertura del resto de la información local, policial y espacios dedicados a acciones solidarias apoyadas con móviles en vivo; y que todo lo anterior surgiera en un formato de tal novedosa aparente pluralidad de voces.

En tanto los avances de obras públicas de gran porte como lo fueron el nuevo aeropuerto internacional de Ushuaia, cuya presencia era ya diariamente percibida por los vecinos directamente desde el estruendo de los miles de kilos de explosivos utilizados para aplanar la península donde se emplazaba la nueva pista de aterrizaje, su estación aérea de avanzado diseño que se levantaba con cemento y madera de la zona, la ampliación en profundidad y extensión del puerto, que permitiría la llegada de los primeros cruceros transatlánticos de gran calado, los avances en el desarrollo de un centro de esquí de nivel internacional y la pavimentación de nuevos tramos de la ruta Nacional 3, parecían

redondear una imagen televisiva de gestión y progreso. Pero fue especialmente la inauguración de edificios educativos y entregas de viviendas centradas en la postura del propio Gobernador, lo que permitió que en éste apareciera un halo de autoridad o mando que hasta entonces parecía no contar, muy deslucido por la achacada soberbia o debilidad política que especialmente desde Semana Santa hundía su figura pública. Estar al frente de actos que se desarrollaban en espacios cerrados y solían desbordar de asistentes, dado que Ushuaia no contaba más que con los gimnasios de escuelas, clubes y salones de usos múltiples como lugares obligados de reunión, y que la realidad climática restringiera el uso de predios al aire libre; permitía una imagen televisiva rebosante de público, que sumaba muchas veces la obligada presencia de trabajadores fabriles, militantes y hasta dirigentes sindicales y políticos opositores que, en tanto hubieran sido beneficiarios de un crédito productivo o una unidad habitacional construida por el Instituto Provincial de la Vivienda (IPV), acudían al acto oficial de entrega de llaves, encabezado por las autoridades del Gobierno y captado por las cámaras. Sin mostrar algo que pareciera una encerrona publicitaria para con los beneficiarios, Estabillo solía aparecer en esos actos con una actuación discursiva medida, no fervorosa. Las imágenes parecían suficientemente explícitas en ese terreno y la palabra posterior de muchos vecinos contentos resultaban materia de comentario en una ciudad todavía pequeña.

En cuanto a su imagen pública, al gobernador los testimonios lo señalaban como un hombre de aspecto pulcro en su vestir, modales sosegados y poco afecto a arenga combativa alguna en sus palabras. De buenos vínculos y afín a la Iglesia, y demás instituciones de Ushuaia. En tanto, como inaugurador reiterado de macizos habitacionales, coronaba propagandísticamente así su primera gestión con la terminación en Ushuaia de sectores como “Monte Gallinero” y las “640 Viviendas”, hoy “Mirador de los Andes”, entre otros conjuntos de tres pisos, que contaban con sus propios edificios escolares de primaria y secundaria, playones deportivos y, en sus viviendas, equipamiento sanitario completo, mesadas y, en muchos casos hasta lavadoras automáticas aún fabricadas en la provincia. Todo ello marcó su perfil de campaña.

Cómo impactaba que los gobernantes fueran Estabillo y Menem

Aunque esta cuestión ya ha sido introducida en la base histórica del caso y en la matriz anterior, se presentan más consecuencias de ella, ya que el vecino de Ushuaia tuvo presente expresa o tácitamente de manera generalizada en sus dichos cotidianos a la relación políticamente confluyente entre el Gobernador y el Presidente.

Aunque aparentó por momentos embrollada en algunos aspectos de su expresión discursiva, todos coinciden en que a Menem y Estabillo nunca se los percibió enfrentados o discrepantes entre ellos, sino todo lo contrario. Si lo que sella una lealtad recíproca, de las que en política existen al menos hasta cierto punto entre sus actores, ésta provendría de una relación de largo tiempo y alcanzaba hasta una faceta personal.

Un par de datos, uno comprobado, y el otro como versión circulante popular, revelan que el nexo Estabillo-Menem se diferenciaba de cualquier otra relación que el entonces jefe de Estado nacional mantuviera con cualquier otro político fueguino, sea del partido que fuere. El apoyo que desde el vamos Estabillo dio puntualmente a la reelección de Menem arrancó ya con la Convención Constituyente de Santa Fe de 1994, y marcaba que; aunque se pronunciaría a través de un bloque modesto de convencionales (148) no dudaba en hacerla pública. En declaraciones a DyN el 31 de marzo, a diez días de aquellos comicios constituyentes, el mandatario fueguino se preocupaba por dejar en claro su apoyo a la reelección presidencial en la próxima Carta Magna y, aunque junto al resto de sus partidarios discutiría otras reformas, su bloque iría claramente *a favor de la reelección y reducción del mandato presidencial*, elemento clave que desde el análisis político se le adjudicaba a Menem como su interés supremo tras el Pacto de Olivos, para materializar en la reforma de Santa Fe. Estabillo se mostraba así de entrada firme en apoyo a esa postura y lo anunciaba públicamente por todos los medios posibles.

No pasaría mucho tiempo de ello para que el Ejecutivo Nacional liberara un pago de ciento sesenta millones de pesos (en ese entonces con paridad uno a uno con el dólar norteamericano) en Bonos de Consolidación de Deuda, acordados en la firma del Pacto Fiscal con la nueva provincia, al desistir ésta a juicios por regalías de tiempos del Territorio Nacional. El Ejecutivo de Estabillo canjearía rápidamente esos papeles para abonar *deudas con empleados públicos, proveedores y contratistas* (DyN. 20/05/1994) se señalaba oficialmente.

Otro elemento, no comprobado fácticamente, aunque sí en cuanto a su circulación y verosimilitud en la conversación política ushuaiense, es el que se adjudicaba al ex gobernador, ex intendente, convencional, senador y diputado nacional justicialista Carlos Manfredotti en tiempos que aspiraba a competir por la Gobernación, la que pudo ganar en 1999. La frase - *“lástima que no sé pescar con mosca”* -, habría dicho más de una vez

(148) El MoPoF arrimaría tres convencionales al cónclave de Santa Fe de la Vera Cruz: el propio Estabillo, Elena Rubio de Mingorance y César Andrade.

Manfredotti al aludir a la relación personal de Estabillo con Menem que, se decía, incluía precisamente excursiones de pesca de truchas en estancias fueguinas, donde el anfitrión del Presidente era el propio gobernador mopofista.

Sindicalista A encadena post facto más hitos comentados de aquella relación política.

- *Por ejemplo, hoy se pueden explicar mejor algunas cosas, pero... la atadura de Estabillo con Menem, que fue quién firmó junto con Néstor todo lo que fueron las privatizaciones, de YPF, si uno agarra el Pacto Fiscal Federal I o II...*

Ex Gremialista B supone a tal relación en el grado de confianza de Estabillo sobre el apoyo con que contaba desde Nación, cosa que para él quedó expuesta en el desalojo de Continental:

- *... Yo creo que tenía plafón para hacer esto (desalojar) ¿y por qué tenía plafón? Porque el Gobierno Provincial iba en sintonía política con el Gobierno Nacional. Entonces no era solo el gobierno de Estabillo, era el gobierno de Estabillo llevando adelante una política de desindustrialización que se veía con buenos ojos desde el Gobierno Nacional.*

Economista C lo observa resaltando la actitud política práctica que, considera, tuvo Estabillo ante Menem:

- *Sí, ahí hay un mérito de Estabillo. Porque Estabillo, se lo critica y cometió errores, pero en ese aspecto... (...) ... Tuvo la percepción de qué si él se ponía en una posición principista, porque él no era peronista, en contra de un gobierno peronista, la iba a pasar mal. Es una cuestión que él evidentemente, me da la impresión, la tuvo clara, más allá de los errores que pudiera haber cometido.*

Triunfo previo de Menem desde el PJ fueguino presidido por Daniele

Resulta escaso, cuando se sigue buscando hoy, algo más de lo ya dicho sobre lo que hacía Mario Daniele desde los disturbios de Semana Santa, de no interferir en la culpa pública espontánea que se le echaba al Gobierno Provincial por lo sucedido. El Justicialismo fueguino, como ya se apuntó, se sentía favorecido por tal descontento y sólo se concentraba en no perturbar esa situación. Los apabullantes números de Ushuaia en la reelección presidencial en primera vuelta y el logro de dos de las tres diputaciones nacionales en juego para el Justicialismo local reforzaban hacia mayo de 1995 tal parecer. Ni bien se conoció la cosecha fueguina de votos a favor del Menem los referentes del PJ provincial Mario Daniele y Esteban Martínez no escatimaron comentarios que apuntaban

a caracterizarse, por revistar en su mismo partido, como depositarios del atractivo electoral del Presidente de la Nación: - *“Estoy muy esperanzado, pero no quiero ser triunfalista”* - se atajaba de todas maneras Martínez, quien a la postre resultaría el candidato a vicegobernador de Daniele. Pero lo que ello significara, contrastaría luego con el hecho de que la captura pública de la ligazón con Menem no resultaría para su lado, sino para el lado de Estabillo.

Economista C amplía su visión, coincidente con la de muchos, sobre lo determinante de la cercanía de Estabillo y no la de Daniele con Menem:

- *Pero no me dio la impresión de que lo pudiera capitalizar, y de hecho no ganaron la elección. Evidentemente no tuvieron la capacidad de capitalizarlo, no sé por qué motivo. No soy experto en cuestiones políticas y no lo analizo de ese modo. Pero también me parece que hay otro elemento, y es que Estabillo había construido una buena relación con Menem. Tenía, digamos, línea directa y, es probable yo no lo sé, que el peronismo fueguino no tuviera en el peronismo nacional la posibilidad de que le “dieran manija”, como para decirlo un poco vulgarmente*

8.3.- Pero ¿A quién prefería Menem?

Distinta simpatía política

De acuerdo a los testimonios, a Daniele se lo percibía como un justicialista allegado a las consignas peronistas típicas de cercanía al Pueblo; simpático en sus modales, para nada agresivo. Se había ganado el respeto como jefe comunal por encarar proyectos, ambiciosos para aquel entonces, como la creación de las primeras escuelas primarias experimentales y de obra pública de entubamiento de chorrillos y arroyos, que en tiempos de deshielo destrozaban la red vial de la ciudad. Pero no lograba, y aparentemente no deseaba mostrarse como un líder adusto ni tampoco demagógico, por lo que parecía quedar a mitad de camino, más bien personificaba lo que se le aludía vecinalmente como “un buen muchacho”.

Entre otros entrevistados, Profesional de Historia local y Letras D, al citársele la performance en campaña del ex intendente en 1995 exclamó:

- *Aaaah, Daniele ¡pobre Daniele! Era buen tipo...*

Cuando se evocan las declaraciones públicas de Estabillo y Daniele a lo largo del tiempo resulta claro entonces que el tema sobre el que no hizo hincapié el peronismo fueguino, al menos públicamente, y menos el propio Daniele como candidato, fue competir con

Estabillo por la cercanía al Gobierno Nacional y a la figura de Menem en particular. Mientras Daniele optó por crear un perfil local para su acción electoral y suponer que la impronta de su espacio político nacional y la del propio Presidente filtrarían en ella con sólo invocarla marginalmente de palabra, el Gobernador (como ya se viene observando desde la historia relatada) adoptó en todo momento la postura de dejar en claro de manera contundente su cercanía política, y si podía personal, para con el Presidente; no sólo con palabras sino con cualquier gesto concreto que estuviera a su alcance. Lo que no se definía, al menos en la charla cotidiana, a esa altura, era si para la elección provincial la cercanía a Menem resultaría beneficiosa. De todas maneras, las expresiones públicas incluían la percepción de cómo la gente enfocaba el planteo, colocándolo respecto de a quién parecía preferir el propio Presidente: ¿A Daniele o a Estabillo?

En el recuerdo de los entrevistados no hubo discrepancia, salvo en los porqués de ello. Periodista E, simpatizante del ex gobernador recuerda lo que pensaba en esa época:

- *El mejor aliado para Menem no era el Peronismo. El mejor aliado para Menem en Tierra del Fuego era Estabillo, no era Daniele.*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C, fue más explícito aún:

- *Siempre hubo una muy buena relación, siempre, a tal punto que creo Menem prefirió claramente el triunfo de José (Estabillo) al de Mario (Daniele).*

Sindicalista C asegura que Estabillo era “cien por cien” el mejor representante de Menem:

- *En todas sus formas jugó alineado con las políticas nacionales de Menem. No hubo en ningún momento algo que lo distinga, donde uno pueda definir que hay contradicciones al respecto de una matriz.*

Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial B relacionó indirectamente la preferencia de Menem por el gobernador de entonces.

- *¿Y frente a un candidato que era Mario Daniele (PJ) no? Que era un buen candidato, porque la gente no lo veía mal a Mario Daniele. Creo que ese día la gente no se fijó en Mario Daniele, en Estabillo, en, digamos, los candidatos. Ellos le quisieron dar un respaldo a la tranquilidad. Por eso: - “Tiene respaldo de Nación” -, es cierto, y la gente decía - “Nos aseguramos los sueldos con Menem”- , - “Estamos tranquilos, está la Gendarmería” -...*

Periodista F lo explicitó en términos de necesidades políticas y económicas:

- *Obviamente Estabillo era aliado de Menem, a pesar de que Menem era peronista digamos en su raíz y el MoPoF, esencialmente podemos decir, un gobierno*

antiperonista en general ¿no? Pero eran aliados porque Menem era esta cosa que no sabés donde ubicarlo... (...) ... Estabillo, aliado al menemismo, por esa característica que tiene el menemismo. Muy funcionales, porque el MoPoF ponía al servicio del menemismo sus diputados y senadores, y recibía a cambio algunos apoyos económicos, para pagar sueldos, etcétera... (...) ... Y obras. Mucha guita en obras. En esa época fue el puerto, la ruta (Nacional N°3, su pavimentación), el aeropuerto (de Ushuaia). Entonces, evidentemente, se servían mutuamente ¿no? Y después eso creo que va a influir a la hora de las elecciones.

8.4.- Pasada la elección ¿Por qué ganó Estabillo?

El día después. Los vecinos de Ushuaia y el propio Daniele

El Sureño recopiló (149) el lunes posterior a los comicios provinciales de 1995 varios testimonios de vecinos de Ushuaia, subrayando en la bajada: *...no se esperaban un abultado triunfo del Movimiento Popular Fueguino, sino que todos pensaban que habría una segunda vuelta para definir al Gobernador de Tierra del Fuego.*

Más allá de cómo pudiera haber seleccionado el medio sus testimonios, vale aquí destacar la unanimidad de la sorpresa expresada por tal resultado categórico, que repasado mediante los dichos de vecinos de Ushuaia el matutino riograndense presentaba acompañados de su fotografía:

Alicia, ama de casa que no pudo votar: - *“...No esperaba que se diera un resultado tan holgado, pero suponía que ganaba el MPF”* -.

Carlos, comerciante que aludía al del MoPoF como “buen gobierno”: - *“...En lo particular no esperaba un abrumador triunfo del Movimiento, sino que creía que había segunda vuelta, pero el resultado final no habría cambiado”* -.

Gustavo, empleado que consideró al resultado como “justo”, y que para él “el gobierno seguiría funcionando bien”: - *“...No pensaba que el resultado se diera en la primera vuelta...”* -

Alejandro, empleado de comercio, que también calificó al resultado como “justo” y que “la gente decidió bien”: - *“Yo esperaba que las elecciones se definieran en la segunda vuelta, nunca esperé que el MPF ganara en la forma que lo hizo”* -.

(149) El Sureño, Ed. N°1139. Martes 26/09/1995. Elecciones generales. El día después... (Pág.13)

Carmen, comerciante que adujo no poder opinar, y que *“pasó lo que Dios quiso que pasara”*: - *“No esperaba que el MPF ganara así contundentemente”* -.

Suárez: - *“Estoy sorprendido por lo abultado de los cómputos y yo esperaba que la elección a Intendente fuera más reñida, no así la Gobernación, pero se dio y muy bien está”* -.

Por último, Roberto, a quien las elecciones le resultaron *“excelentes”*: - *“Yo creo que nadie esperó un triunfo tan abultado, ni el mismo Movimiento, ni tampoco el partido justicialista. La gente votó a la persona y no al partido”* -.

Daniele reconoce lo mismo que había propuesto el MoPoF como campaña

En el mismo diario El Sureño, el perdidoso candidato justicialista analizaba su derrota, curiosamente, según se verá, en los propios términos de la campaña proselitista del MoPoF y Estabillo. De manera consonante a lo que se viene observando, Daniele refrendaba como prioridades de la sociedad los argumentos electorales que para él el MoPoF expresó esa vez. Así, en declaraciones al matutino, reconoció una propia falta de firmeza para acompañar a Menem, lo valorable de haber pagado la Provincia los sueldos públicos en tiempo y forma, el temor por la crisis que asolaba a otras provincias y la existencia de un voto *“conservador”*, como motivos de su derrota. *“No planteamos la oposición como debíamos”*, confesó a El Sureño, señalando que en defensa y elogios hacia Menem: *“tendríamos que haber tenido mayor firmeza”*, aunque a la vez no se mostrara tajantemente de acuerdo sobre la importancia que muchos adjudicaban electoralmente a la relación de Estabillo con el gobierno nacional: *“Nosotros también tenemos una buena relación con el Gobierno nacional. Creo que los ciudadanos votaron con una actitud conservadora en una provincia donde todavía se pagan los sueldos. Los fueguinos compararon con la situación de otras provincias y prefirieron seguir con este gobierno.”* (150)

En líneas generales, puede interpretarse un escaso entusiasmo de Daniele por Menem tal como crudamente lo apreció Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial C. Resume lo que fue recurrentemente comentado, en tanto el justicialista confió demasiado en el desprestigio que había sufrido Estabillo por Semana Santa:

- ...Y la oposición se quedó con que ganaba con Víctor Choque.

(150) El Sureño, Ed. N°1139. Martes 26/09/1995. Daniele, *“ganó el voto conservador”*. (Pág.12)

Los vecinos veinticinco años después: nuestros entrevistados en 2020 y 2021

Resulta aquí propicio que algunos de nuestros entrevistados concluyan cada uno con su mirada, escudriñando las aristas del presente nudo problemático. Lo tomamos a manera de abanico de lo circulante discursivo planteado en esta matriz para aquellas elecciones provinciales:

Economista C, cómo profesional de su área:

- *En términos económicos hay que recordar que a nivel nacional también la situación (primer gobierno de Menem 1989-1995), después de los primeros tiempos, a partir de (el ministro de Economía Domingo) Cavallo se había ordenado macroeconómicamente, fue la época del uno a uno (relación peso-dólar). Lo que ocurrió después es materia de otro análisis, pero la foto en ese momento era buena. A mí me da la impresión de que el éxito electoral del MoPoF en ese momento fue consecuencia de la buena situación económica, en general, más allá de algún conflicto. Como decía Clinton, ... (...) ... yo uso esa frase, “es la economía, estúpido”, me parece que algo de eso ocurrió. ... (...) ... Es la época en que empieza la inversión en (el complejo de pistas de ski) Cerro Castor, se hablaba del Puerto de Río Grande, es decir que había una mística política en pos de objetivos económicos que todavía era muy fuerte. Me da la impresión de que eso tiene que haber sido, a pesar del lamentable episodio del fallecimiento de Choque.*

Periodista D, desde la investigación periodística y la redacción literaria aporta:

- *Respecto a por qué eso (conflicto de Semana Santa y muerte de Choque) no derivó en... digamos, no influyó en el resultado de las elecciones es un interrogante enorme que yo me hice mucho tiempo y que yo lo resolví así, aunque no estoy seguro de que sea la causa. Yo lo resolví por el lado de la economía nacional. Yo creo que en ese momento la gente votó no pensando en lo que había sucedido en Tierra del Fuego, a pesar que había sido muy grave, sino pensando en su propia realidad económica, y ahí mostramos, a pesar de que hacía poco tiempo que habíamos sido transformados en Provincia, la dependencia, que aún hoy todavía tenemos, de Buenos Aires y de la realidad nacional.*

Y en ese momento estaba, vos te debés acordar, lo que se conocía como el voto cuota, y había mucha gente endeudada, y dependían para poder pagar esa cuota que continuara el uno a uno. Y yo creo que mucha gente votó pensando en ese bolsillo, en ese tipo de cuestiones macro y se olvidó, increíblemente, de todo lo

que había pasado acá con el gobierno provincial... (...) ... Obviamente se dividió el voto, no es que Estabillo ganó con el ochenta por ciento de los votos. De todas maneras, ganó en primera vuelta y, aún con esa explicación precaria que yo te acabo de dar, de todas maneras, me parece a mí que no cierra demasiado el resultado. Es decir, si uno se pone en esa época y se acuerda de todo el malestar que generó en las fábricas, sobre todo, pero también en los comercios y en los empleados públicos, todo lo que pasó con Semana Santa del 95 no cierra la cantidad de votos que sacó Estabillo aun teniendo en cuenta esa realidad macro. Es aún un gran misterio.

Docente nivel universitario en tanto evoca un comentario que solía hacer en su cátedra:

- *“Si un gobierno hace lo que tiene que hacer, no lo reeligen”. Porque ¿qué tiene que hacer?: Tiene que bajar el gasto público. Entonces, si bajar el gasto público, que es lo que intentó hacer Manfredotti (sucesor de Estabillo), al bajar los sueldos de los empleados públicos, se puso en contra a toda la clase burocrática. Pero, en teoría uno tiene que recortar, no puede gastar más de lo que le entra ¿Cierto?*

Profesional de Historia local y Letras aporta en tanto la visión de que para las elecciones de 1995 influyó algo más que lo económico

- *Algunos, sobre todo antiguos pobladores, quieren recuperar para el MoPoF el sentimiento de partido provincial de “los que sentimos la provincia”.*

En ese sentido, Periodista A, que conoció a Estabillo de toda la vida, reflexionaba:

- *Voy a opinar de manera estrictamente personal producto de mi propia vivencia, aclarando que José Estabillo fue mi profesor en la escuela secundaria, su esposa era docente en la primaria a la que yo fui en la década del 70, el colegio antecesor del Don Bosco que se llamaba San Benito. Como todos los fueguinos tuvimos una gran expectativa cuando fue electo porque fue el primer gobernador fueguino nacido, un auténtico fueguino al frente de su provincia... (...) ...*

Aseguró que el hecho de haber nacido en Ushuaia le sumó a Estabillo también para lo que fue específicamente su reelección:

- *... el ser fueguino, para el habitante fueguino era muy importante tener un representante que hubiera nacido acá. Y creo yo que fueron en algún punto condescendientes con los errores que había cometido Estabillo y fue reelecto. Pero resultaba absurdo pensar esa posibilidad... pero, bueno... se dio.*

Aunque también, y tras observar los dos mandatos de éste, concluirá:

- *Sobre él hubo tanta expectativa, que en el tiempo se fue desvaneciendo. Es que recibió una provincia impoluta, una casita de cristal brillante y la dejó (tras el segundo mandato) destruida endeudada y llena de denuncias por irregularidades.*

Por último, Ex alta autoridad del Ejecutivo provincial A, lo analiza desde la perspectiva de quien, como es su caso particular, ha llegado a ocupar el sillón de la Gobernación, o sea el análisis de alguien que por voto popular ya se considera ha ingresado a la historia política local.

- *Yo creo que lo que pasó en Continental, el impacto político de esa circunstancia lo termina absorbiendo el Gobierno Nacional, porque lo que se absorbió fue la crisis en la que había entrado la industria a partir de las medidas del Gobierno Nacional. No acusó golpe social y político el Gobierno Provincial, independientemente de la muerte de Víctor Choque. La muerte de Víctor Choque no fue percibida por la comunidad de Ushuaia en particular y la Provincia en general como una cuestión atribuible al Gobierno Provincial, sino atribuible al Peronismo, que perdieron en esa oportunidad la posibilidad de ser Gobierno. Lo que yo digo es que, en esos años en Tierra del Fuego, de hecho, el gobierno menemista había enviado muchos fondos a la Provincia, no olvidemos que eran los fondos de la nueva provincia, que son los que recibe Estabillo en el primer mandato, cero deudas, con ingresos nuevos para la construcción de instituciones provinciales, y se produce en esos años un fuerte impacto de obra pública...el aeropuerto, el puerto, los barrios Chacra II en Río Grande y Monte Gallinero en Ushuaia. Hubo todo un desarrollo de obra pública, que más allá de la obra pública, tiene una lectura social eso.*

Sindicalista A, como militante activo en aquel entonces:

- *Lo del menemismo en la Provincia, con Estabillo, algunos le dicen el menemismo tardío. Algún periodista (habló) del menemismo tardío con Manfredotti (sucesor de Estabillo), cuando en la Provincia el menemismo fue Estabillo, no fue Manfredotti. Pero nosotros, los trabajadores, trabajadoras; el campo popular perdió la batalla de los 90 con Menem.*

Capítulo 9. Matriz “Conclusiones”

9.1 Neoconservadurismo como eje

Este tramo resuelve como última fase interpretativa lo aspiracional de los objetivos de la tesis. No se promueve desencarnado del resto de las exposiciones anteriores ni libre de la vigilancia teórico metodológica adoptada para el resto de la investigación. Resulta depositario del marco adoptado y consonante con el origen de nuestra pregunta de investigación. En esa línea, no se trata de “conclusiones” como caída de un telón de despedida, ya que se persigue evidenciar nueva teoría sustantiva a partir de lo que la terminología de teoría fundamentada específica como *codificación selectiva*, y arribar a una *conclusión enunciado final*. Entonces, un espacio resolutivo expresado en lo empírico en torno a nuestro referente central de análisis, el neoconservadurismo, producto de la codificación anterior (*axial*), ahora como categoría conformada por un grupo de ítems o sub categorías interconectadas bajo tratamiento como matriz; trátase de un relativo nuevo punto de partida, objeto secuencial de análisis interpretativo cultural con sus agentes y actores en juego, tal como en la fase interpretativa anterior (caps. 5,6,7 y 8) aunque también bajo la necesidad de recurrir a algunos elementos conceptuales concretos nuevos por lo no tenido anteriormente en presencia (151). Todo redundará en una síntesis discursiva final. Así en esta categoría “Conclusiones” ponemos bajo análisis los siguientes ítems o sub categorías resultantes de la codificación anterior, a las que identificamos bajo los títulos:

- Compartimentos estancos
- Premisa falaz
- Reacción-restauración-involución
- Miedo e incertidumbre
- Vuelta a la calma
- Lo dicho, dicho

Conjunto que en este espacio de *codificación selectiva* dará a luz la *Categoría enunciado final*.

(151) *Se dice a menudo que el trabajo de estudio de casos es "de enfoque progresivo" (por ej., los conceptos organizadores cambian de algún modo a medida que avanza el estudio). (Stake, R. 2005:114)*

Compartimentos estancos

La contundencia con que el 24 de septiembre de 1995 Estabillo se alzó con un triunfo en primera vuelta no dio lugar a especular con un antecedente discursivo colado en el tiempo inmediatamente cercano que hubiere resultado prueba indicativa de alguna convicción social o inclinación lo suficientemente fuerte para forzar un balotaje, o sea, un indicio de límite a la fortaleza cuantitativa del apoyo a la continuidad del Gobierno. No fue lo que ocurrió. Todos decían lo que harían, y no resultaría ello en sintonía con lo que pudiera haber sugerido un efecto de convencimiento por anticipado triunfalismo, ni siquiera la duda que hubiese mostrado una segunda vuelta (que no hubo). Así, la sorpresa no residió totalmente en el triunfo de Estabillo, sino en que el voto revelaba la cantidad de ciudadanos, en Ushuaia al menos una mayoría del 60%, a los cuales las condiciones previas los llevarían a no ir contra una gestión devenida en contundente expresión del modelo neoconservador vigente en lo nacional. Los hechos también marcaron en el momento de los votos, que el apoyo a Estabillo ni siquiera fue menor, sino mayor que en Río Grande, ciudad con una frondosa historia de conflictos, pero donde nada ocurrió con la gravedad de la semana santa capitalina: ni estaba allí la Casa de Gobierno asediada, ni circuló por sus calles el colectivo naranja a los balazos. La ciudad del norte de la isla lo vivió por los medios, aunque no a distancia, pero sin sentir el gas lacrimógeno, las corridas y el estampido de las escopetas durante días enteros, día y noche. No se persigue en esta instancia recurrir a lo comparativo para explicar; ya arribó nuestro desarrollo a poner en medida discursiva al dato electoral ushuaiense, sino que se trata aquí de valorar resultados y, a través de una reflexión sí comparativa, dar por afianzada la idea de que las particularidades locales que la sociedad de Ushuaia expresaba poseer en ese momento (nuestro caso), no podrían dejar de atenderse si se persigue interpretar lo discursivamente circulante. La singularidad social resultó norma.

Vale por ello preguntar: ¿Se planteó en nuestra tesis la inexistencia de la percepción que adjudica a los *individuos* Elisabeth Noelle Neumann (1995) cuando dice que *experimentan un continuo miedo al aislamiento* (Ibid:260), que hace que *intenten evaluar continuamente el clima de opinión*, (Ibid.) y que ello *influye en el comportamiento en público, especialmente en la expresión pública o en el ocultamiento de las opiniones* (Ibid.)? (152) Obviamente que no. Nuestro trabajo descartó una línea de análisis

(152) Señala Noelle Neumann (1995): *Según nuestra definición, la opinión pública -se refiere al cambio o a la defensa de posiciones establecidas y consolidadas – no está restringida a ningún tema en particular. ... (sigue)...*

centralizada en tal teoría en uso, aunque no puede ni mucho menos obviar su presupuesto al haberlo dado por sentado, de hecho, como concurrente de influencia general en la sociedad. Lo que sí consideró el enfoque de nuestro trabajo de investigación, en tanto fenómeno particular en Ushuaia, mediante los indicios primero y las comprobaciones luego, fue la emergencia del peso claro con que se observaba al aislamiento discursivo percibido de distintos sectores sociales entre sí (agente o actores) en tal receptáculo de ciudad. A modo de ejemplos en contexto interpretativo: la referencia constatada de nuestro entrevistado Piana sobre la contención extralaboral que significaba el núcleo de compañeros de trabajo (153), o la de nuestro entrevistado Economista C, experimentado profesional de una empresa de venta de servicios, quien no dejaba de sorprenderse por su nulo contacto comercial con obrero fabril alguno; se unieron a otras expresiones contextualizadas cuya puesta en discusión ha devenido en valorizar la percepción, que se considera generalizada de ese tiempo: que la sociedad de Ushuaia se contemplaba a sí misma conformada por grupos con muy reducido o superficial contacto entre sí, no mucho más allá del tipo relaciones comerciante-cliente. Recordemos también la alusión al papel de los consumos mediáticos dispares para el sector céntrico de la ciudad (incluye el público oyente de comercios y dependencias estatales), distintos a los del personal de fábricas; tal como se ha analizado también a otras características culturales dicotómicamente, según se encontrara *de la calle Yaganes para acá o para allá*, que dejaba entrever una división no incompatible con una atomización en más grupos en torno a un discurso particular. Por ello, sí valoramos tácitamente en el transcurso de nuestro recorrido la existencia de lo que Noelle Neumann define como *clima de opinión* (Ibid:258), aunque se expresara distintamente en esos “grupos” con relativo poco contacto entre sí. Lo que una mirada abarcadora denotaría como una particularidad que la misma gente del lugar le adjudicaba a su propio entorno, y tenía para ellos un peso social

(152) ... (Continuación)... *De lo que se trata es de la aprobación o la desaprobación de opiniones y comportamientos observables públicamente. Se trata de la aprobación o la desaprobación perceptible para el individuo. (Pp.89-90)*

(153) Recordamos en el marco de nuestras entrevistas lo que el investigador Ernesto Piana señaló: *La diferencia entre verlo y explicarlo es que ahí hay un grado de contención en el laburo muy fuerte. Esto es, que haya un corrimiento muy fuerte de los roles. Cómo no había familias muy extensas los roles de contención tipo familiar pasaron a cumplirse en los lugares de trabajo. Esto llevó a que tuviéramos varias sociedades distintas en Tierra del Fuego, con comunicación diferente, podría darle muchos casos de ello ... (...) ... los roles personales pasaron a roles familiares en las empresas y, así como las familias se reúnen en clanes, pasó con los lugares de trabajo. Así fue que en Ushuaia hubo cuatro o cinco sociedades, hasta siete en algún momento, de muy bajo contacto entre sí en cuanto a la oralidad y el...*

considerable. Ese distanciamiento entre agentes-actores varios se notó durante el análisis de elementos como el clima riguroso, familia nuclear, fuerte relación de familiaridad entre trabajadores y orientación por ámbito laboral (Fábricas, Puerto, Administración Pública) a la que esa división en grupos centrados en torno a un discurso, percibida por la sociedad, sumaba la dicotomía fábricas vs. “fabriqueros”, cuestiones en torno a “VyQ” (*venidos y quedados*); sumando por supuesto a esta lista, como grupo discursivo también, a los “antiguos pobladores”, los del “pueblo chico”, allegados en torno a “fueguinidad”, como construcción donde, por tiempo de permanencia, se incluía a los chilotes (naturales de Chiloé y extendido a los trasandinos en general). Aquí no puede asegurarse que no existiera algún grado de influencia (aunque no detectada por nuestro trabajo) vinculado a lazos de proveniencia migratoria (jujeños, salteños, chaqueños, tucumanos), aunque sí resultó claro que no se registraba una percepción de grupos relacionada con la proveniencia migratoria desde la región central del país, que se trataba de la más abundante (Córdoba, Provincia de Buenos Aires, Capital Federal, Rosario). Para todos operaba la repercusión neoconservadora nacional como influencia general y con respuesta que se validaría o rechazaría desde ellos (“desde abajo”).

Entonces, los sucesos de Semana Santa fueron visibles claramente a todos (los medios se encargaron de eso), pero teniendo en cuenta lo antedicho no puede decirse que de manera paralela discursos propios circulantes no se mantuvieran cercados de difusión si tal incomunicación cotidiana resultaba acorde, y haber adquirido en el tiempo reflexivo post violento un recorrido singular cada uno, aunque los matices de una conformación discursiva atomizada con variedad de recorridos evolutivos textuales particulares no privara seguir adscribiendo a la corriente general de opinión. De allí, también su pervivencia por ausencia de revisión tras el acto comicial provincial con el contundente triunfo de Estabillo; por lo que desde entonces sobrevivió en formato de anomalía inexplicada. Dejarla de lado, o recurrir a intentos de interpretación mono argumentales, como observamos repetidamente, de hecho reflejarían lo percibido dentro de cada “grupo”, o sea propio de quien lo esbozaba, y permitió que continuase sin haberse percibido con claridad como dato general respecto a que, en realidad por enmascaramiento en lo pluralizado, el clima general de opinión había cambiado, aunque no se expresara sino en las urnas y dentro de cada grupo discursivo hacia el interior interpersonal, aunque no en el entramado mediático local que, llegado el caso, actuaba como otro grupo actor social discursivo, aunque resultara ser su mensaje el que interactuaba de hecho entre el resto de los grupos de actores y agentes sociales receptores.

Premisa falaz

Podemos considerar que el interrogante textual extendido, y constatado en Ushuaia de por qué Estabillo ganaría esas elecciones dada su responsabilidad en lo ocurrido en Semana Santa resultó de un importante desajuste entre las valoraciones cotidianas sobre tal punto frente a lo que ha expuesto nuestra investigación, donde la persistencia de tal interrogante no resultó coincidente con variaciones discursivas ocurridas en el tiempo de transición hasta las elecciones, devenidas a su vez del modo que operaron en esa sociedad en particular, modificaciones en el estado de situación política y social provincial, medidas del Gobierno Nacional y el arribo de la campaña electoral.

La idea de que Estabillo no ganaría se detectó en quienes estaban en contra de su reelección o lo culpaban por Semana Santa y no lo votarían. Pero ello, de acuerdo a lo que hemos indagado, para quienes sí estuvieron de acuerdo en votarlo y en su política en general no resultó que necesariamente hayan pensado que ganaría las elecciones. Esa búsqueda como vimos no llevó a tener en cuenta algo que se asimilara con una mayoría silenciosa, sino que lo inductivo orientó desde el inicio interpretativo con los textos periodísticos, las entrevistas y la experiencia de vida allí, a revelar lo que se había sentido para el recorte abril-septiembre de 1995; y mucho se relacionó con cambios de parecer, o los dejó entrever. En el bucear analítico discursivo, con los entrevistados al menos, se reflejaba un contraste con la idea (previa de conocer el resultado de las urnas), de que todos creían-pensaban (un *clima de opinión*) que Estabillo no ganaría, o que no lo haría en Ushuaia holgadamente al menos, y que se impondría un cambio. Aunque quedó claro también por la investigación que una mayoría en su fuero interno pensaba a priori estar en favor de valores que Estabillo representaba (*fueguinidad, menemismo*), y no lo ocultaban, sino que ello quedó enmascarado, aunque no deliberadamente si tomamos la forma en que fue revelado en tiempo posterior a los comicios, al escucharse frases que, parafraseadas, fueron: “yo voté a José, pero perdía” o “Yo voté a José, pero estaba difícil que gane” o “Yo voté a José, pero pensé que si ganaba no sería por mucho ¿no?”. Y eso se habló en tales términos también de antemano; y también entonces sonaba obvio.

Se pudo así estar de acuerdo con postulados compatibles con la impronta neoconservadora nacional y local, aunque no necesariamente en contra de la opinión general de que ésta merecía repudio por haber generado Semana Santa. Esta corriente de repudio, textualmente referenciada, era lo que como pudimos ver circulaba mayoritariamente por la prensa (incluye a la radio), y no presentó una clara contrapartida en el tiempo hasta las elecciones. Incluso el triunfo de Menem un mes después de semana

santa con un contundente apoyo en Ushuaia, y el alzarse esa vez el oficialista Mariano Viaña (MoPoF) a una diputación nacional a priori tildada como imposible, no doblegaría en aquel momento el instalado clima de crítica a todo lo que pareciera neoconservador (aunque no se lo denominaba de tal manera) tildado en lo textual mediático como una afrenta ligada al desempleo y cierre de fábricas. Lo que se publicaba recurrentemente como encuestas, donde se presentaba un escenario de triunfo para Daniele o balotaje, no coincidía con lo captado por estudios con grupo focal (o luego bocas de urna) no difundidos, y limitados a quienes accedieron reservadamente, o sea el equipo de campaña de Estabillo al menos, con el fin de orientar lo que el candidato plasmaba en sus respectivas líneas discursivas, expresiones y omisiones.

Así resultó que, como paradoja, se sumó que los que estaban dispuestos a votar a favor o contra Estabillo pensaron que éste perdería. Y eso es lo que discursivamente circulaba y confundía la cuestión: el ligar en la charla diaria y en los medios, como una causa, a lo que la gran mayoría decía (que Estabillo iba a perder) y que ello tendría como efecto obligado que Estabillo perdería. Entonces, se puede interpretar que la pregunta de por qué el discurso neoconservador se impuso en ese tiempo en Ushuaia tras la violencia (pregunta que pervivió en el discurso local), no resultó sino errónea, y esto lo debemos considerar para aquel tiempo de manera concurrente a lo demás interpretado.

Reacción-restauración-involución

En lo concreto Ushuaia resultó conservadora, y como nunca desde tiempos del apogeo naval: seguir como se estaba a pesar de lo ocurrido en Semana Santa, a lo que por cierto no dejaba de repudiar, pero con el límite de una incertidumbre temerosa que la hizo abrazar lo que inclinaba la balanza a lo neoconservador sin tener que sentirse arrepentida por algo que había pasado y esperaba olvidar.

Nuestra investigación ha aportado elementos para afirmar que el discurso neoconservador se fortaleció tras la violencia porque ésta operó como potenciadora de una reacción. Es desgranar parte de por qué, hacia septiembre de 1995, Ushuaia oficiaría como una especie de núcleo concentrado neoconservador, comprobado en la palabra testimonial y reflejado en los votos, aunque paradójicamente la sociedad local en general, en aquel momento (como se vio en el punto anterior) hubiera supuesto lo contrario. Así entran en escena valoraciones que nuestra investigación ha desarrollado sobre afectaciones que confluían discursivamente allí, en sus miembros individuales o en grupos (actores, agentes) en ese tiempo. Algunos potenciados por Semana Santa como

vimos lo fue la repetida dicotomía verbal fábricas (y “fabriqueros”) o no fábricas (o sí al Turismo, pero no a la industria metalúrgica), que nunca estuvo tan expuesta a la luz cotidiana como en aquel momento. Pero también, y aledaño a lo anterior, debates en torno a la violencia y direccionados a “la paz que se vivía antes”, añorando repetidamente la centralidad del Presidio y la Armada y, como derivación de ello, un imaginario de algunos en torno a una *restauración* (Arendt, H.1988:44), de involucionar, no a una mano dura, sino a tal especie de relación feudal con el poder protector de las instituciones nacionales; o retornar a “mi provincia” en el sentido de lo dicho por el gobernador Estabillo en el tiempo de mayor convulsión y que fuera por ello en ese momento objeto de repudio. Así, en contrario a pensar nuestra pregunta de investigación como de carácter dicotómico, un sector de la sociedad, la que nuevamente había experimentado una pérdida momentánea de control e influencia social por los sucesos, tal como ya le había ocurrido con el sentimiento de sentirse “invadido” por los primeros aluviones migratorios desde 1980; tendió a expresarse discursivamente en torno a una quimera, la de evocar a un idílico pasado, un volver atrás, dado que, se considera, no tenía en claro ni lo que le había ocurrido, ni cómo seguir adelante ante la convulsión ocurrida (154) la que había operado como un “salto” en términos de Berger y Luckmann (2003:41). En esto, los valores, costumbres o pasado idealizado en torno al orden y la seguridad (el Presidio y luego la Armada en un Territorio Nacional) llevaría a relacionarlos con ese ideal, que incluía en la palabra a quienes adscribían a un imaginario relacionado a las conceptualizaciones de “antiguo poblador” o “fueguinidad”, sector social en torno al “pueblo chico”.

Miedo e incertidumbre

Como se pudo observar, una gran masa de la sociedad acompañó cada una de las manifestaciones y marchas pacíficas en repudio a la represión, por la muerte de Choque, el cortejo tras su velatorio y en rechazo a las alocuciones televisivas del Gobernador Estabillo. Tras nuestra investigación, no observamos en estas acciones masivas una relación de interés con alguna connotación ligada a lo ideológico (Duby, G. 1978)

(154) *“El declinar de lo antiguo y el nacimiento de lo nuevo no es necesariamente una cuestión de continuidad; entre las generaciones, entre quienes por una u otra razón aún pertenecen a lo antiguo y quienes en su propia piel sienten llegar la catástrofe o han crecido ya con ella, la cadena está rota y un “espacio vacío” emerge, una suerte de tierra de nadie en términos históricos, que sólo puede describirse con las palabras “ya no y todavía no”. Arendt, Hannah, “Ya no, todavía no” en Hannah Arendt: Ensayos de comprensión 1930-1954. En Morán, Julio (comp.) Los filósofos y los días. La Plata. De la Campana. 2da.Ed. 2010.*

político, sino que sobresalió en nuestro análisis un llano enojo e indignación solidaria con los afectados por la represión de Continental y la muerte de Choque, sucesos cuya inadmisibilidad llegó incluso hasta el sector de la sociedad que persistía aferrada a la idea del pueblo chico.

Pero la masiva indignación por Semana Santa, y que la sociedad en su mayoría abrumadora lo condenara públicamente con manifestaciones pacíficas de protesta, resultó una acción discontinuada fuera de lo discursivo. Por cualquier otra vía de canalización, cualquiera fuere el aspecto que se observe, la investigación no detectó que en ese tiempo tras Semana Santa se haya generado, fuera de los actores de poder en juego, un nuevo actor (algún nuevo grupo de acción política, solidaria, o de postura pública), que organizadamente fuera más allá de lo que se expresara discursivamente con gesto indignado y dolorido sobre los sucesos por parte de los agentes y actores sociales existentes. (155)

El temor o miedo social concreto sí fue constatado. Aunque no pudimos ligarlo discursivamente con una reticencia a expresarse o acomodarse al clima de opinión circulante, sino ligado a una fuerte incertidumbre o angustia devenida de la violencia que se había manifestado en Semana Santa. La reacción espontánea de nuestro cronista colega en la Escuela N°1 el día de elecciones fue repetida entre quienes a esa altura suponían aún que lo que se decía desde el enojo y la injusticia era la única verdad. O sea, que el miedo no estaba relacionado con recibir un castigo desde lo policial o una acción devenida de la política oficialista, sino de un supuesto indeterminado poder violento depositario de lo que se había manifestado en los incidentes de abril. No personalizado en nadie concreto, ni en ninguna organización de ningún tipo, se corporizó en palabras como un miedo al futuro inmediato, de lo que podía suceder, que contó con abundante especulación y mito (intervención nacional, represión a tiros de Gendarmería, caos por grupos violentos que pervivían desde los enfrentamientos de Semana Santa, afectados por la situación fabril dispuestos a agredir, infiltrados revolucionarios, entre otros).

(155) No ocurrió tras los sucesos de Semana Santa hasta las elecciones algo que pudiera relacionarse como organización emergente de tal situación. Tomamos como contraejemplo aquí el caso de la reconversión cooperativa de la planta Bencer en Renacer, el emprendimiento autogestionado y con apoyo subsidiario del Estado (que perdura hasta hoy), que los empleados, nunca indemnizados, de Aurora Grundig promoverían tras el cierre de esa empresa en Ushuaia, ocurrido en 1996.

Vuelta a la calma

En aquella sociedad la semana santa de 1995 resultó impactante, el hecho más impactante de su historia contemporánea a hoy. Por eso, inmediatamente posterior a esos sucesos las opiniones y los argumentos de discusión giraban exclusivamente en torno a ello. Aunque todos los temas se hablaban a la vez, Semana Santa pareció en un momento ser de lo único que se hablaba. Logró desde su inicio mismo sensibilizar fuertemente y durante muchos días seguidos fue de lo único que se habló. Por ello se ha observado también una recurrencia a referir como si el hecho hubiera cristalizado su presencia como central, cosa que se evocaría como tal hasta el día de hoy. Aunque en los textos de prensa revisados, no perduró como tema excluyente más allá del tiempo convulsivo; en instancia preelectoral ya se encontraba inmerso como parte de una competencia discursiva con otros debates y sumida su inicial centralidad sólo a una presencia, aunque no periférica, sí compartida en lo discursivo circulante social. Pero se constató sí que hayan mantenido los medios una línea crítica hacia el oficialismo, a pesar que ello no significara tratar el tema fabril, Semana Santa o el asesinato de Choque.

El transcurso de los días y meses fue acercando la necesidad de decidir la continuidad o cambio de gestión, pensara lo que se pensara, opinara lo que se opinara sobre Semana Santa; con el correr de los días se debieron priorizar los demás tópicos que el devenir cotidiano proponía, y entre ellos estaban las elecciones. Del tiempo post disturbios hasta los comicios provinciales, con retiro de escena de la Policía y la Gendarmería, y ausencia de nuevos conflictos, los ánimos de enojo tuvieron la posibilidad de ceder. Y empezó un nuevo tiempo, el que nuestro estudio enfocó particularmente: el tiempo intermedio de los disturbios con la campaña electoral, hasta el día de los votos como umbral de salida para un recorte histórico no detenido en la épica de la lucha obrera. Ese tiempo previo y simultáneo a lo electoral estuvo marcado sobre todo por la retirada del debate público de elementos conducentes a incrementar la indignación. Y en ello se apunta la distensión económica electoral con apoyo nacional de fondos, el inusual despliegue de planes de obras y viviendas, la estabilidad salarial en el empleo público, las indemnizaciones en Continental y Kenia, y el hecho que ni Estabillo defendía abiertamente la violencia policial, ni Daniele hacía campaña fustigando la violencia represiva policial a la que había recurrido el Gobierno. La gente se indignó, pero, como caracterizó nuestro entrevistado Periodista B, al “descalentarse” volvió a lo diario. Y ese diario, esta investigación lo corrobora, tiene conexión con el interrogante de por qué la gente estaba (residía) en ese tiempo (y antes y después) en Ushuaia, y qué era lo que pretendía de Ushuaia. Muchos

miraron a la Nación, la de aquel presente, la neoconservadora con sus anzuelos de estabilidad y fondos para la provincia aliada. Los empleados públicos, el sector laboral más numeroso, aparecía satisfecho, no promovía reclamos ni conflictos salariales o laborales de trascendencia y, junto a los muchos que aspiraban a ser empleados públicos, expresaban su sospecha que lo de las fábricas tenía los días contados dentro del modelo menemista, ratificado por otros cuatro años, y que el camino iba por la fuente de trabajo estable en el Estado. El presente crítico de aquel momento en muchas administraciones públicas provinciales asfixiadas por la inflexibilidad presupuestaria del ministro Cavallo pasaba por salarios estatales exigüos, abonados con atraso o en cuotas, lo que para nada ocurría aún en la jurisdicción pública fueguina. Y discursivamente estuvo todo a la vista. Nuevamente: ni Estabillo negaba su afinidad con Menem y ensalzar su modelo, ni Daniele negaba su pertenencia partidaria al justicialismo menemista. El menemismo y la campaña de Estabillo, con fondos, obras y voto cuota, logró convencer a muchos de qué sin fábricas habría lugar igual para quedarse. La investigación corroboró la existencia de ese tipo de expresiones.

Así, en el todo conformado por los conjuntos discursivos en cada sector social, la figura del gobernador Estabillo, aunque culpada por lo sucedido en Semana Santa, emergía como la unívocamente asimilable al pasado de la Armada y el Presidio y a la estabilidad neoconservadora nacional, que fueron tornándose elogiados. Como actitud, resultado de su adscripción a los consejos propagandísticos de campaña o propia intuición, el Gobernador nunca dejó de defender al modelo menemista, aunque la prensa privada reflejara ello como pernicioso. Sí hizo regresar la Policía a las comisarías y la retiró de su discurso. La fuerza policial no fue desde allí de hecho necesaria por el repliegue a la tranquilidad tras el impacto de la muerte de Choque y la atinada intervención de la Iglesia. Su retiro de la calle significó además la ausencia de un argumento a la combatividad sindical tácticamente exacerbada. El entramado textual reveló que los opositores exaltados se vieron estratégicamente vaciados por el repudio a su violencia reactiva. No se constató que alguien hubiera estado dispuesto en Ushuaia, antes de las elecciones, a defender un accionar violento, por el contrario, se notaron recurrentes expresiones sindicales justificativas de haber actuado en defensa propia ante la represión policial, o directamente silencio. Concretamente su direccionamiento claro en lo discursivo a lo que se simbolizaba lo actuado por el sindicalista y candidato Oscar Martínez durante Semana Santa, no tuvo correlato con una reivindicación pública de su accionar, ni siquiera propia,

ni por parte de terceros y, como se constató, tampoco apoyo en el terreno de los votos esa vez.

Lo dicho, dicho

Metafóricamente, Estabillo como candidato expresó a los cuatro vientos alabanzas a Menem y su modelo y no dejó de acusar al sindicalista riograndense Martínez como instigador de la violencia; mientras el principal candidato opositor, Daniele se caracterizó por su silencio. Directamente no se evocaron, entre nuestros entrevistados, referencias a expresiones públicas concretas del candidato justicialista: ni un apoyo contundente personal a Menem o una crítica sobre Semana Santa. Por lo tanto, resultó claro que no apareció entonces una opinión o un discurso engañoso en cuanto al modelo neoconservador, sino que, ocurrió que resultaría un erróneo presupuesto, por ejemplo, que Estabillo no ganaría por sus características neoconservadoras. Si ello operó en el terreno discursivo público, lo hizo de modo distinto en lo íntimo individual.

La circulación de discursos influenciada por los distintos actores dio claras pistas de ser manipulada, perturbada; pero no pareció en ningún momento detenerse, tanto en el sistema de medios ushuaiense como en la calle. Se observó, particularmente entre lo no dicho, una situación compatible con una ausencia de censura en el debate público de los medios. No podría este trabajo ni fue su objetivo, evaluar ni mucho menos un grado de autocensura, pero pudo si constatar a grandes trazos que lo que se difundió a la luz del día había resultado de suficiente peso para que el Gobierno Provincial hubiera en un momento ingresado en una crisis de representación y desprestigio que llegó a afectar hasta sus más cercanos partidarios o simpatizantes. El despido del subsecretario Ariel Boechat tras no poder contener la revelación a todo el país de las imágenes sin editar de la represión en Continental no resultaba compatible con ausencia de intentos desde el poder a realizar acciones de ocultamiento. El reclamo con el cual la sociedad ushuaiense pedía a los medios nacionales que permanecieran allí iba, en línea con el temor del momento, a buscar garantizar la exposición y opinión de lo sucedido; a lo que los medios locales por ello también acompañaron, deviniendo en el clima de libertad de prensa de hecho, observada. Principalmente, por no quedar del lado injusto, la radio direccionó mucho de su mensaje a un dejar hablar a los oyentes, y allí fueron canalizadas las más variadas expresiones: intencionadas, analíticas, ingenuas o agresivas; una especie de lo que a nivel mediático porteño posterior sería el auge del formato televisivo *talk show*, aunque fueguino y espontáneo, sin selección previa de entrevistados vía telefónica, radial y

especialmente motorizado en los espacios del periodista Luis Benito Zamora por varias jornadas. Un muestrario de opiniones con un irrefrenable fluir de la doxa, pero a la vez observable en ello, por contraejemplo, que, como opción política, al Gobierno provincial se le presentaba como canalizador de ánimos de una olla a presión sin vías de escape, al menos durante el tiempo inmediato al desalojo a Continental y los días posteriores.

Así, tomando todo esto, la variedad del discurso político fue en todo momento canalizada mediáticamente. Lo que no se observó paralelo con un análisis de mensura desde la sociedad, valoración profunda en cuanto a posturas; pero todo sí estuvo a la vista. Fue decepcionante para Ex gremialista D enterarse de quienes mirando al costado o haciéndose los distraídos fueron acercándose a la corriente mayoritaria; que no fue claramente visible si no fuera por haber sido desenmascarada por el resultado electoral.

- ... y que muchos de ellos empezaron a trabajar en Gobierno. ... (...) ... *“Pensar que vos eras de Continental” ... (...) ... Y te dicen -“Bueno”-, como - “que la familia, que se quedó sin trabajo, que los hijos chicos”-. O sea, como que cada uno se cuidó su propia quinta y dejó, viste.*

Por todo lo expuesto anteriormente:

El estudio cultural trabajado por esta tesis sobre Ushuaia, en particular el análisis del tiempo intermedio desde semana santa de 1995 hasta las elecciones provinciales, revela una concurrencia, en términos de potenciación, y una adscripción mayoritaria a la propuesta discursiva neoconservadora por parte de la sociedad. Esta localidad capital provincial resultó en ese momento un espacio de convergencia tanto de lo neoconservador que irradiaba la impronta encarnada por el gobierno nacional en contexto de su alineamiento internacional, como lo que se sumó desde la propia sociedad local por sus características particulares que, aunque no relevado cuantitativamente, sí demarcan un cuadro social del momento puntual referido, que ha revelado los siguientes elementos:

- Una perdurable presencia discursiva notada sobre su cercano pasado como sociedad dependiente en gran parte de la Armada con presencia física de la Base Naval; remanente de la absoluta exclusividad de tal relación que se observó al menos hasta la década de 1980 cuando comenzó la instalación de las primeras industrias y llegada de trabajadores bajo el régimen de promoción amparado en la Ley 19.640. El imaginario y el recuerdo verbal en torno a la sociedad centralizada en la Base Naval local se observó además imbricado con la anterior centralidad del Presidio.

- Una perdurable presencia discursiva en torno a las conceptualizaciones “antiguo poblador”, “fueguinidad”, “NyC” y “VyQ”, presentes en debates verbales como adscripción o crítica a un tiempo pasado ligado a una idea de *pueblo chico* en su cotidianidad ante el arribo masivo de trabajadores de otros lugares del país para emplearse en la industria promocionada.

- Una variedad de expresiones verbales ligadas a estupor e indignación por los sucesos de Semana Santa, conectados por sus mismos efectores con lo que en su momento fueron las amplias convocatorias a marchas de repudio al accionar represivo gubernamental provincial a través de la Policía.

- Una referencia pública a una presencia discursiva declinante con el paso de los meses, sobre los sucesos de Continental; prácticamente fuera de la escena al momento de las elecciones por parte de los sectores sindicales formales (UOM). Sumó a ello referir a la ausencia de nuevos focos de atención compatibles con revivir el alto grado de captación que en lo social habían tenido los sucesos de Semana Santa meses antes.

- Una variedad de expresiones verbales de miedo e incertidumbre concordantes con el devenir de la sociedad local tras los disturbios generalizados y su represión, cuya referencia más impactante resultó la muerte de Víctor Choque de un balazo al momento de una refriega entre policías y manifestantes.

- Una variedad de expresiones verbales referentes a lo declinante de la crítica de entonces al gobierno provincial y al gobernador Estabillo en particular, responsabilizándolo por la muerte de Víctor Choque y su ligazón al modelo económico nacional sindicado como destructor del emplazamiento fabril local y generador sistemático de desempleo. Al unísono, la valorización del momento iniciático como Provincia bajo su gestión, la bonanza económica experimentada en el sector público y elogios al mismo modelo económico nacional por la estabilidad económica.

- Una clara referencia del permanente apoyo discursivo público del Gobierno Provincial encabezado por José Estabillo (MoPoF) al Gobierno Nacional y en particular al presidente Carlos Menem (PJ) con expresiones de adhesión y confluencia ideológica y política.

- En consonancia con el punto anterior, se observó a través del análisis textual la pertenencia discursiva al Gobierno Nacional del candidato opositor principal Mario Daniele (PJ) y ausencia o muy limitada referencia puntual de su parte a lo ocurrido en Semana Santa que pudieran ligarse con una estrategia pública de acusación al Gobierno Provincial, o de responsabilizarlo por lo ocurrido.

- Una casi nula referencia discursiva en Ushuaia sobre la candidatura a gobernador del sindicalista riograndense Oscar Martínez (MAS) a la gobernación provincial, pero, simultáneamente una clara ligazón verbal de este dirigente propugnando su actuación en las marchas de protesta y disturbios como parte de una acción con fines políticos. El discurso oficialista hizo claro hincapié propagandístico en ello.

- Una clara ausencia o muy escasa referencia verbal por parte de sectores de la UCR y sus candidatos a la gobernación, Juan Carlos García y Ana Ortíz de Cachín, a Semana Santa, o referencias que pudieran ligarse con una estrategia pública de acusación al Gobierno Provincial o de responsabilizarlo por lo ocurrido. Por el contrario, fueron explícitas y difundidas en Ushuaia las expresiones de apoyo del principal referente partidario e intendente de Río Grande, la ciudad más poblada de la Provincia, Jorge Colazo, para con la figura de Estabillo y su gestión.

- Una declinante y limitada repercusión mediática de la actuación de la Comisión Investigadora Legislativa sobre lo sucedido en Semana Santa y, la vez, una muy esporádica presencia mediática de la actuación de la jueza María Cristina Barrionuevo a cargo de la instrucción del caso de asesinato de Choque, dada la etapa iniciática de pericias y testimonios que no arrojaban novedades de importancia aún.

- Una variedad de expresiones de respeto y adscripción a la Iglesia Católica y al accionar de sus representantes en los momentos violentos de Semana Santa por su postura mediadora de entonces, consistente con una difundida mención a ligarla con un retorno a la tranquilidad representada en su intervención.

- El declive de la repercusión mediática nacional de lo que en su momento se barajó como posible “efecto Tierra del Fuego”, temido en sectores de análisis político del Gobierno Nacional, que la recolección de expresiones textuales a nivel local conectó con

las decisiones de impulso y financiamiento a las indemnizaciones y seguro de desempleo de ANSeS para los despedidos de Continental.

- Contemporáneo a lo anterior, y por valor noticia decreciente, desaparecería además el interés mediático nacional y la impronta de protagonismo que imprimió a la sociedad local en tiempo de conflicto; y con ello el retorno de las mediaciones con la prensa, la radio y TV ushuaienses, sujetas en gran parte a la pauta publicitaria emanada del gobierno provincial; cuyo núcleo de periodistas no se observaría en actitud oficialista complaciente, ni llegaría a ensalzar un agonismo discursivo con el clima de distensión social, aunque tampoco lo obturaría abiertamente.

9.2 Categoría enunciado final

Por todo lo desarrollado en esta tesis, tras la observación y el indagar sobre los sucesos ocurridos en Semana Santa y posteriores en Ushuaia durante 1995, se interpreta para el momento de las elecciones provinciales la detección de una coincidente en lo temporal, y coadyuvante en lo social, variedad discursiva cotidiana consistente con una adscripción ampliamente mayoritaria al statu quo neoconservador que, se interpretó, los sucesos previos confluyeron en potenciar, no minimizar; y por todo ello no resultó en un contexto incompatible con el apoyo electoral en las urnas ocurrido finalmente a la expresión política que, se observó, más claramente lo representaba.

9.3 Como epílogo

Tomamos desde el inicio de nuestro trabajo que lo social no está escindido de lo comunicacional: fusión donde el abordaje comunicacional implicó lo cultural. Esta tesis da así desde la comunicación una respuesta a un interrogante del devenir histórico local. Se reivindica en este caso justificar un punto de partida, un nuevo umbral para abordar los hechos que ocurrirían posteriormente. Marcar en la historia relatada, en la incógnita social del pasado de Ushuaia como sociedad, un punto de inflexión desde el cual seguir; aunque no se vislumbre cuál puede ser su horizonte, sí puede contar con la certeza que un abordaje desde la Comunicación, especialmente adoptando una modalidad de análisis secuenciales, tal lo investigado, resultó apropiado para su circunscripción. Así, esta tesis

otorgó una respuesta, provisoria, falsable, en consonancia con paradigmas en vigencia; pero sobre todo habiendo cubierto un trayecto. Como dijimos, la aproximación a lo comprensivo ha resultado al menos en claro punto de arribo, pero sus conclusiones no marcan su clausura definitiva. Aspiramos que lo producido sea merecedor de reflexión y pasible de convertirse en fuente de pistas e indicios a una nueva instancia interpretativa.

En este punto se puede entonces empezar a especular con la idea del declive del neoconservadurismo fueguino, o del poder de tal construcción conceptual en Ushuaia. Los sucesos de Semana Santa enmascararon su fuerte influencia, potenciada por las épocas felices de los primeros años de gestión de la Provincia recién nacida, con el gobierno de Estabillo a su mando, abundante en fondos y obras de la mano del auge menemista. Como vimos, pudo en 1995 superar acabadamente la prueba de los cuestionamientos que se le presentaron a pesar de las andanzas represivas que la gestión provincial había consumado. Pero de allí en más solo mostraría declive. En ese entramado social, lejos de esperarse que habría neoconservadurismo para rato, se marcó un punto desde el cual languidecería para volverse residual en todas sus connotaciones locales. O sea, como corriente de reacción, llegó a atravesar airoosamente aquel desafío electoral de 1995, aunque a partir de ello comenzó a decaer su poder discursivo en paralelo al crecimiento demográfico del *pueblo chico*, la desprestigiada segunda gestión de Estabillo y la sucesiva de Carlos Manfredotti (PJ). La decadencia del entusiasmo local por lo neoconservador marchó paralela al ocaso de la hegemonía del modelo nacional menemista que concluye con la implosión de la Convertibilidad hacia 2001, durante la experiencia de la Alianza (UCR-FrePaSo) con la presidencia de Fernando de la Rúa. Pero vale destacar también que, desde aquella Semana Santa, nunca más en Ushuaia hasta hoy aún, la Policía volvió a reprimir violentamente sin sufrir la gestión de turno consecuencias electorales. El gobierno de Manfredotti, recurrente en sofocar protestas laborales con la fuerza sería el primero que empezaría a comprobarlo acabadamente.

Palabra final de agradecimiento

Este trabajo no hubiera, sinceramente, sido posible de materializar si no fuera por las personas a quienes agradezco seguidamente.

De manera infinita:

- A mi familia; mi esposa Leticia y mis hijas Victoria e Isabel, por haberme acompañado y escuchado con paciencia este largo tiempo de investigación.
- A mi directora de Tesis, Mónica Caballero, por su confianza, aliento e inagotable capacidad de comprensión.
- A mis entrevistados de Ushuaia, Río Grande y C.A.B.A, por su disposición desinteresada y entusiasta, lo que además hizo de cada encuentro un verdadero espacio gratificante.
- Un particular recuerdo para el padre Aldo Moschetta, que en paz descanse.
- A los investigadores fueguinos de las áreas de Ciencias Sociales, Historia y Economía que en puntos de la temática abordada antecedieron este trabajo.
- A los directivos y personal de Prensa Libre y el Diario del Fin del Mundo de Ushuaia y El Sureño de Río Grande por permitirme trabajar con sus archivos hemerográficos.
- A los docentes del Doctorado en Comunicación FPyCS UNLP por sus seminarios, estimulantes en todo sentido, incluido el dificultoso tiempo de tránsito de la pandemia que atravesó el segundo año de nuestra Cohorte 2018.
- A mis evaluadores de Tesis de Calificación por sus sugerencias.
- A Franco y Yanina, de la secretaría del Doctorado por su ayuda invaluable en consultas y orientaciones.
- A mis amigos de Ushuaia.

Gustavo Pedro Biscotti
Chacabuco, febrero 2024.

Bibliografía

- Abal Medina, Juan Manuel (h) (1996) *Capitalismo, sindicalismo y democracia en Pinto, Julio* (Comp. 1996), *Las nuevas democracias del Cono Sur: cambios y continuidades*, Buenos Aires. Oficina de Publicaciones Ciclo Básico Común –UBA-.
- Acuña, Carlos H. (Comp.) (1995) *La nueva matriz política argentina*, Buenos Aires. Nueva Visión.
- Adamini, Marina. (2014) *Formaciones identitarias en lugares de trabajo precario: Un estudio sobre pasantes de la administración pública de la provincia de Buenos Aires (2008-2012)*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1014/te.1014.pdf>
- Albert, Michel (1993) *Capitalismo contra capitalismo*. Buenos Aires. Paidós
- Althusser, Louis (1988) *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Allier Montaña, Eugenia (2018) *Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico*. Bogotá. Revista de Estudios Sociales 65: 100-112. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.09>
- Angenot, Marc. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Angenot, Marc (1998) *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba, Argentina. Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- Arendt, Hannah (1988) *Sobre la revolución*. Madrid. Alianza Editorial.
- Artesi, Liliana (2003) *Desarrollo turístico en Ushuaia*. Serie Desarrollo y Perspectiva CEPAL. Buenos Aires.

- Azpiazu, Daniel; Nochteff, Hugo (1987) *La industria de bienes de consumo electrónico y el régimen de promoción fueguino*. Buenos Aires. FLACSO.
- Barragán Cabral, Alfredo (2012) *Genealogía e Historia en Michel Foucault*. En Sincronía Revista de Filosofía y Letras Año XVI N°62 julio-diciembre 2012 ISSN: 1562-384X Departamento de Historia, Universidad de Guadalajara México.
Sitio: <http://sincronia.cucsh.udg.mx>
- Belotti Camaño, María Cecilia (2018) *Legados Fueguinos. Ushuaia, vivencia de los lugareños*. Ushuaia. Editora Cultural Tierra del Fuego. 1ª Ed. revisada.
- Benito Zamora, Luis (1992) *Punto & Coma 1982-1992*. Ushuaia, Punto & Coma Editora/ Rosario. Amalevi.
- Berger, Peter; Luckmann, Thomas (2003) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Bernetti, Jorge Luis (2013) *Desde el piso 13. Bitácora crítica del tratamiento periodístico de los medios gráficos porteños sobre la política de defensa kirchnerista (2005-2007)*. Tesis. Instituto de Investigación de la Comunicación (IICOM), UNLP.
Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/29857>
- Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola (1985). *Diccionario de Política*. México. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre (1976) *El campo científico* (traducción de *Le champs scientifique*. Sociales, 2-3, junio de 1976, pp. 88-104).
- Bourdieu, Pierre (2007) *El sentido práctico*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (2005) *Una Invitación a la Sociología Reflexiva, Buenos Aires*, Ed. Siglo XXI / 1.5. *Contra el teoricismo y el metodologismo: la ciencia social total*.

-Bridges, Esteban Lucas (1951) *El último confín de la tierra*. Buenos Aires. Emecé Editores S.A.

-Camareno, Hernán. (2000) *Perspectivas Historiográficas En Torno Al Caudillismo Argentino Del Siglo XIX*. Revista De Historia, no. 41 (enero), 9-48.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/>

-Canclini, Arnoldo (1989) *Así nació Ushuaia. Orígenes de la ciudad más austral de mundo*. Buenos Aires, Editorial Plus Ultra.

-Canclini, Arnoldo (1998) *Piedra Buena. Su tierra y su tiempo*. Emecé.

-Canclini, Arnoldo (2014) *El fueguino - Jemmy Button y los suyos*. Sudamericana

- Cangiano, Fernando Pablo (2012) *Desmalvinización, la derrota argentina por otros medios*, en Revista de Ciencias Sociales UBA. N°80, abril 2012. Sitio de recuperación:
https://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/SOCIALES-80_interior_baja.pdf

- Cecarelli, Silvana (2016) *El penal fueguino. Base estructural del Estado y la sociedad en el extremo austral*. Tesis Maestría en Historia. UNMDP. Recuperado en:
<http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/bitstream/handle/123456789/252/MH.%20CECARELLI.pdf?sequence=1>

-Cecarelli, Silvana. (2010) *El penal fueguino. Origen del Estado y la sociedad en la frontera austral Argentina. (1895 – 1916)*. Ushuaia. Editora Cultural Tierra del Fuego. Utopías.

-Cerruti, Pedro (2013) *Seguridad pública y neoconservadurismo en la Argentina neoliberal. La construcción social de la "inseguridad" durante los años noventa: "combate a la delincuencia", "tolerancia cero" y "mano dura"*.

Universidade Federal do Paraná; Revista de Sociología e Política; 21; 48; 12-2013; 143-160. URI:<http://hdl.handle.net/11336/3692>.

Recuperación:

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/3692/CONICET_Digital_Nro.4941_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Chomsky, Noam (2004) *Supervivencia. El dominio mundial de los EE.UU.* Grupo Editorial Norma, Bogotá.

- Cimillo, Elsa y Roitter, Mario (1989) *Relocalización y cambios en la organización de la producción. El área aduanera especial de Tierra del Fuego.* Documento de trabajo nro. 20, Buenos Aires, CEPAL. Recuperado de:
<http://biblioteca.cfi.org.ar/wp-content/uploads/sites/2/1989/01/38782-1.pdf>

- De Antueno, Adrián (2015) *Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Proceso de Provincialización.* Ushuaia.

- De Certeau, Michel (1996) *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer.* México. Ed. Iberoamericana.

- Del Coto, María Rosa (1996) *De los códigos a los discursos.* Buenos Aires. Editorial Docencia.

- Deleuze, Gilles; Guattari Félix (2002) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia.* Valencia. Pre Textos. Recuperado de: <http://bibliotecaparalapersona-epimeleia.com/greenstone/collect/libros1/index/assoc/HASH0144.dir/doc.pdf>

- Dellamea, Amalia (1994) *El discurso informativo.* Buenos Aires. Docencia

- De Pablo, Juan Carlos (1991) *Macroeconomía.* Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

- Downs, Anthony (1973) *Teoría económica de la Democracia.* Madrid. Editora Aguilar. Pp. 29.

- Duby, Georges (1978) *Historia social e ideologías de las sociedades*, en Le Goff, Jaques; Nora, Pierre; et al. *Hacer la Historia Vol. I Nuevos problemas*. Barcelona. Editorial Lala. (pp. 157-177).

- Eco, Umberto (1982) *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio investigación y escritura*. Buenos Aires. Gedisa. 2ª Ed.

- Entel, Alicia (1994) *Teorías de la Comunicación*. Buenos Aires. Editorial Docencia.

- Escobar, Ticio (2004) *El arte fuera de sí*. Asunción. Centro de Artes Visuales-Museo del Barro, Fondec. Cap. La Identidad en los tiempos globales (61-87). Recuperado de: estéticos.blogspot.com

- Estrada, Olga Graciela y Mesonero, Valeria Mariel (2009) *Los medios de comunicación y la construcción de la realidad. Análisis de los diarios: "El Sureño", "Provincia 23" y "Tierra del Fuego", en torno a la muerte de Victor Choque en el mes de abril de 1995*. Río Grande UNLP. Sitio: sedici.unlp.edu.ar

- Fabris, Mariano David (2005) *El levantamiento del 3 de diciembre de 1990 y el fin del intervencionismo militar*. X Jornadas Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario. (P.18). <https://www.academica.org/000-006/621>

- Fontana, Pablo (2014) *La pugna antártica. El conflicto por el sexto continente 1939-1959*. Buenos Aires. Guazuvirá Ediciones.

- Foucault, Michel (2000) *Defender la sociedad*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica. Curso 14 de enero de 1976 (p. p 33-47) y Clase 07 /01/ 1976 (pp.15-31)

- Foucault, Michel (1978) *Microfísica del poder*. Madrid. De la piqueta.

- Foucault, Michel (1983) *Vigilar y Castigar*. México. Siglo XXI. Cap. III, *El panoptismo*.

- Franco, Marina y Levín, Florencia (Comps.) (2007) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires. Paidós.

- Freud, Sigmund (2010) *Psicología de las masas y análisis del yo*. Bs. As. Alianza.

- Gadamer, Hans Georg (1977) *Verdad y método*. Salamanca. Sígueme Editorial. Cap.9.

- Gago, Verónica (2014) *La razón neoliberal*. Buenos Aires. Tinta y limón.

- García Canclini, Néstor (1985) *Cultura y poder*. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Revista Espacios de crítica y Producción. (pp. 7-12)

- García Canclini, Néstor (1997) *Culturas híbridas y estrategias comunicacionales*. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, III (5), 109-128. (Cons.07/2020) ISSN: 1405-2210. En: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31600507>

- García Canclini, Néstor (1997b) *El malestar en los estudios culturales*. México. En Fractal. Revista Trimestral (on line), N° 6, julio-septiembre, año 2, volumen II, Pp. 45-60. Disponible en la Web: <http://www.fractal.com.mx/F6cancli.htm>

- García Canclini, Néstor (2004) *Diferentes, desiguales o desconectados*. Revista CIDOB d'Afers Internacionals. Núm. 66-67, p. 113-133. Sitio de recuperación: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/diferentes_desiguales_o_desconectados

- García Germanier, Fernanda (2019) *Perder y reinventarse. Procesos identitarios y estrategias de transformación en comunidades atravesadas por la crisis del neoliberalismo. El caso de Pipinas, provincia de Buenos Aires* (2019) Tesis. Doctorado en Comunicación UNLP. Sitio: sedici.unlp.edu.ar

- Geertz, Clifford (2003) *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa.

- Gervasoni, Carlos (2005) *Poliarquía a nivel sub-nacional. Aspectos conceptuales y normativos en el contexto de las democracias federales*. Colección, ISSN-e 1850-003X, N°. 16, 2005, págs. 83-122. Texto completo (pdf) recuperado de:
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-PoliarquiaANivelSubnacionalAspectosConceptualesYNo-2294408.pdf

- Gervasoni, Carlos y Nazareno Marcelo (2017) *La relación entre gobernadores y legisladores nacionales: Repensando la “conexión subnacional” del federalismo político argentino*. Política y gobierno [online], vol.24, n.1, pp.9-44. ISSN 1665-2037. Recuperación:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166520372017000100009&lng=es&nrm=iso&tlng=es

- Giddens Anthony; Turner Jonathan y otros (1990) *La teoría social hoy*. Madrid. Alianza.

- Giménez, Daniela y Decombard, Micaela (2019) *Conflictos entre el capital y el trabajo: luchas de los obreros metalúrgicos fueguinos a finales del siglo XX*. Ponencia XIII Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Eje 4, Mesa 67. Recuperado de: <https://www.academica.org/000-023/386>

- Giménez, Daniela (2020) *Lucha de clases en el fin del mundo. Conformación del movimiento obrero metalúrgico de Río Grande y Ushuaia, Tierra del Fuego (1982-1995)*. Trabajo de Seminario de Investigación III. Escuela de formación continua Licenciatura en Historia. Sitio: sedici.unlp.edu.ar

- Grimson, A; Caggiano, S. (2015) *Antología del pensamiento crítico argentino contemporáneo*. 1ª. ed. Buenos Aires. CLACSO. Laclau, E. (1996): *¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?* Pp.85-95. Sitio recuperación:
<https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/05/AntologiaArgentina.pdf#page=86>

- Grossberg, Lawrence (2009) *El corazón de los estudios culturales. Contextualidad, construcción y complejidad*. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.10: 13-48, enero-junio 2009. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n10/n10a02.pdf>

- Grossberg, Lawrence (2012) *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.

- Guber, Rosana (2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Guber, Rosana (2004) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires. Paidós.

- Guía de Estudio (1993) *Filosofía y Métodos de las Ciencias Sociales*. UBA-UNPSJB P.17.

- Guinzburg, Carlo (1999) *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Buenos Aires. Muchnik Ed. (3ª ed.) Recuperado web en letra e (pdf).

- Guinzburg, Carlo (1989) *Mitos, emblemas e indicios*. Barcelona. Gedisa. Morfología e historia. Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales. Traducción: Carlos Catroppi (138-175).

- Habermas, Jürgen (1990) *Historia y crítica de la opinión pública. Investigaciones sobre una categoría de la sociedad burguesa*. Gustavo Gilli. Barcelona. Cap. VII. *Sobre el concepto de opinión pública*.

- Habermas, Jürgen (1989) *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid. Taurus. I Cap.11 Observaciones sobre el concepto de acción comunicativa (1982)

- Hall, Stuart; du Gay, Paul. Comps. (2003) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Hall, Stuart (2017) *Estudios Culturales 1983. Una historia teórica*. Buenos Aires Paidós. Grupo Planeta.

- Heller, Agnes (1985) *Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. México. Editorial Grijalbo.

- Heredia, Juan Manuel (2012) *Dispositivos y/o Agenciamientos*. En *Contrastes*. Revista Internacional de Filosofía, vol. XIX-Nº1 (2014), pp. 83-101. ISSN: 1136-4076. Departamento de Filosofía, Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras. Málaga (España)
Recuperado: https://www.uma.es/contrastes/pdfs/019/5-Juan_Manuel_Heredia.pdf

- Hermida, Mariano (2017) *La conformación del Estado Fueguino*. En e-l@tina Revista electrónica de estudios latinoamericanos Vol. 16, Núm. 63 (2018) Recuperado de: https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/2826/pdf_105

- Hermida, Mariano (2013) *¿De qué hablamos cuando hablamos de Igualdad en Tierra del Fuego?* Sociedad Fueguina nro. 1, año 1, UNTDF, Ushuaia. Fecha de consulta 22/05/2021. Disponible en:
http://www.untdf.edu.ar/uploads/archivos/01_Sociedad_Fueguina_Nro_1_1447941311.pdf

- Hermida, Mariano, Malizia, Mariano, Van Aert, Peter (2013) *Migración en Tierra del Fuego (o la historia de una ida y una vuelta)* en Documento del Instituto de Cultura Sociedad y Estado en Sociedad Fueguina. Número 02. Año 01, noviembre de 2013. ISSN 2346-9579 5

- Hermida, Mariano (2014) *Representación de actores estatales acerca del desarrollo en Tierra del Fuego*. Ponencia pre ALAS (UNPSJB). El Calafate. Mesa 10.

- Hermida, Mariano (2021) *Desarrollo, clase y Estado en Tierra del Fuego entre 2003 a 2015*. Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 8, Nº14. Córdoba, junio-noviembre de 2021. ISSN 2250-7264

- Hernández Carrera, Rafael M. (2014) *La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la Teoría Fundamentada*. Sevilla, España. Cuestiones Pedagógicas, 23, pp. 187-210.

- Hernández, Valeria y Svampa, Maristella (Comps.) (2008) *Gérard Althabe. Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso*. Buenos Aires. Prometeo. Notas provisionales sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual.

- Horlent, Laura (2018) *Flujos, redes migratorias e inserción laboral. La migración chilena en Ushuaia, 1947-1970*. Magallania, vol.46 no.2 Punta Arenas (Chile), dic. 2018. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442018000200063>

- Hughes, J y Sharrock, W (1999) *Filosofía de la Investigación Social*. México. FCE. La alternativa interpretativa.

- Husserl, Edmund (2006) *Investigaciones lógicas I*. Madrid. Alianza. Recuperado de: <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2012/11/husserl-investigaciones-lc3b3gicas-i.pdf>

- Iglesias Cavicchioli, M. (2016) *La Guerra Fría en el neoconservadurismo estadounidense: una influencia persistente*. Revista de Estudios Políticos, N°172, pp. 205-234. doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.172.0>

- Kaufman, Alejandro (2015) “*Nunca más: Experiencia Colectiva Y Legado Argentino De La Memoria*”. En Kul-tur, vol. 2, n°4, 2015, pp. 113-126. Issn: 2386-5458. doi: <http://dx.doi.org/10.6035/Kult-ur.2015.2.4.5>

- Korstanje, Maximiliano (2010) *El miedo político en C. Robin y M. Foucault*. Universidad de Palermo, Argentina. Revista de Antropología Experimental N° 10, 2010. Texto 6: Universidad de Jaén (España) P.111-132)

- Laclau, Ernesto; Mouffe, Chantal (2004) *Hegemonía y Estrategia Socialista*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

- Lechner, Nobert (1988) *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Santiago. Flacso. Recuperado de: elartedepreguntar.files.worpress.com

- López, Matías David (2017) *Cambio de piel: intervenciones culturales, acción colectiva y politicidad emergente en el espacio público de La Plata*. Tesis Doctorado. SEDICI. UNLP

- Luckmann, Thomas (1996) *Nueva sociología del conocimiento*. En Revista Española de Investigaciones Sociológicas, N°74 (pp. 163-172) Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Recuperado en: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_074_09.pdf

- Maceri, Sandra Beatriz (2011) *Racionalidad, emociones y felicidad: Vínculos posibles*. Tercer Congreso Internacional de Investigación, Psicología. UNLP. memoria.fahce.unlp.edu.ar

- Marradi Alberto, Archenti Nélide y Piovani Juan Ignacio (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Emecé.

- Marro, Mabel S y Dellamea, Amalia B. (2000) *La comunicación social. Elementos. Claves. Proyecciones*. 3ra.Ed. Buenos Aires. Editorial Docencia.

- Martín Barbero, Jesús (1984) *De la Comunicación a la Cultura. Perder el objeto para ganar el Proceso*. Signo y Pensamiento Vol. 3 N° 5 Segundo Semestre 1984. <http://publicidadsur.blogspot.com/2007/05/jess-martn-barbero.html>

- Martín Barbero, Jesús (1987) *De los medios a las mediaciones Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona. Ediciones G. Gili S.A.

- Marx, K. *Correspondencia* (1972). K. Marx - F. Engels. Buenos Aires. Cartago. *Carta a P.V. Annenkov*. (págs. 693 a 703)

- Marx, K. (2016) *El capital*. Tomo III.

- Marx, K y Engels, F (1972) *La ideología alemana*. Barcelona Grijalbo. Cap. II: *La ideología en general y la ideología alemana en particular* (Pp. 16-38)

- Mastroscello, Miguel (2008) *La Economía del Fin del Mundo, configuración evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego*. Buenos Aires. De los Cuatro Vientos.

- Mazzei, Daniel (2011) *Reflexiones sobre la transición democrática argentina*. PolHis. Año 4. N°7. Primer semestre 2011. ISSN 1853-7723. Pp. 8-15.

- Mochón Morcillo, Francisco y Beker, Víctor A (2008) *Economía, Principios y Aplicaciones*. Mexico D.F. Mc Graw Hill 4º Ed. pp. 47-50 /525-526.

- Morán Julio (comp.) (2010) *Los filósofos y los días*. La Plata. De la Campana. 2da.Ed. 2010.

- Morlino, Leonardo (1985) *Cómo cambian los regímenes*. Madrid. Centro de Estudios Constitucionales.

- Moscovici, Serge (2013) *La era de las multitudes*. Madrid. Fondo de cultura económica.

- Nieto, Raúl Alberto (2005) *Semana Santa del 95, Resistencia-Represión- Resistencia, Argentina, 2005*

- Nieto, Raúl Alberto (2014) *“Ciudad deseada, ciudad inesperada” Políticas públicas y estrategias de ocupación de Tierra del Fuego 1980-2010*. 1ª ed. Ushuaia: 2014. ISBN: 978-950-43-1674-9 1. Historia Argentina. I. CCD 982. Ushuaia, Tierra del Fuego.

- Noëlle Neumann, Elisabeth (1995) *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona. Paidós.

- Parsons, Talcott (1984) *El sistema social*. Madrid. Alianza

- Payró, Roberto J. (2013) *Pago chico*. Buenos Aires. Terramar.

- Pérez, Pablo (2014) *Cómo entender y estudiar la conciencia de clase en la sociedad capitalista contemporánea. Una propuesta*. En Revista Theomai. Número 29 (primer semestre 2014) Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/124/12431432007.pdf>

- Pinto, Julio (Comp.) (1995) *Introducción a la Ciencia Política*. Buenos Aires, Eudeba. UBA. Sistemas Políticos Comparados.

- Pinto, Julio (Comp.) (1998) *Introducción a la Ciencia Política*. Buenos Aires. Eudeba. Strada Saenz, Gerardo. *Estado y Mercado* (Pp.198-202)

- Pinto, Julio (Comp.) (1996) *Las nuevas democracias del Cono Sur: cambios y continuidades*. Buenos Aires, Eudeba UBA. Caps. *El neoconservadurismo y su proyección ideológica y Capitalismo, sindicalismo y democracia*.

- Plantin, Christian y Gutiérrez Vidrio, Silvia (2009) *La construcción política del miedo*. Xochimilco. 2009. Pp 491-509. Sitio: researchgate.net

- Plantin, Christian y Gutiérrez Vidrio, Silvia (2010) *Argumentar por medio de las emociones. La campaña del miedo del 2006*. Xochimilco. academia.edu

- Platón. (2007) *La República*. Buenos Aires. Gradfoco.

- Reguillo, Rossana (2006) *Los miedos contemporáneos, sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros*. En Pereira G. José Miguel y Villadiego Prins, Mirta (editores) *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. (Págs. 25-54). Sitio de recuperación: <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/141/2021/11/04.Reguillo-Rossana-Los-miedos-contemporaneos.-1.pdf>

- Restrepo, Eduardo (2004) *Teorías contemporáneas de la etnicidad, Stuart Hall y Michel Foucault*. Popayán, Colombia. Editorial Universidad Nacional del Cauca.

- Retamozo, M.; Fernández, M. (2010) *Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau*. Cuadernos de H ideas, 4. En Memoria Académica.

Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8829/pr.8830.pdf

- Retamozo, Martín (2012) *Constructivismo: Epistemología y Metodología en las ciencias sociales*. En *Tratado de metodología de las ciencias sociales: Perspectivas actuales*. DF (México): Fondo de Cultura Económica.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/20>

- Retamozo, Martín (2017) *La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción*. En *Estudios políticos, novena época*. Nº 41 (mayo-agosto 2017) Pp. 157-184

- Rizo García, Marta (2015) *Construcción de la realidad, Comunicación y vida cotidiana- Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann*. (San Pablo) Intercom-RBCC. V.38. N. 2, pp.19-38. Jul./dic. 2015. Recuperado de:

<https://www.scielo.br/pdf/interc/v38n2/1809-5844-interc-38-02-0019.pdf>

-Roitter, Mario (1987) *La industrialización reciente de Tierra del Fuego*. Buenos Aires. CFI, Programa PRIDRE. Documento de Trabajo 13. Recuperado de:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/9341/S3380982R741TF_es.pdf;sequence=1

-Sabino, Carlos A (1996) *El proceso de investigación*. Buenos Aires. Lumen Humanitas. 2º Ed.

- Saccone, Mercedes (2014) *"Pueblo chico, infierno grande": concepciones sobre la vida cotidiana en un pueblo*. Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos - Universidad Nacional de Rosario; Universidad Autónoma de Entre Ríos. Argentina. ARTÍCULO. Rev. Pilquen. secc. cienc. soc. vol.17 no.2 Viedma dic. 2014

Recuperado de:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185131232014000200005&script=sci_arttext

- Sampieri, R.H; Fernández Collado, C y Lucio, P.B (2006) *Metodología de la Investigación*. México D.F. Mc Graw Hill. 4º Ed.

- Sandoval Moya, Juan (2010) *Construccionismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social*. En: Revista Mad. N° 23, septiembre de 2010. Universidad de Chile. Pp. 31-37.
http://www.revistamad.uchile.cl/23/sandoval_04.pdf

- Santander, Pedro (2011) *Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso*. Santiago. Cinta moebio 41: 207-224 www.moebio.uchile.cl/41/santander.html:

- Sartori, Giovanni (1991) *Video-Poder*. En Revista de Ciencia Política. Santiago. Universidad Católica de Chile. Vol. XIII. N°s. 1-2. Pp.23-38.

- Schmitt, Carl (1998) *El concepto de lo político*. Madrid. Alianza.

- Schütz, Alfred (1974) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires. Amorrortu (Cap.2 Formación de conceptos y teorías de las ciencias sociales)

- Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas (2001) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires. Amorrortu. Recuperado de:
<https://logicacritica.files.wordpress.com/2017/08/las-estructuras-del-mundo-de-la-vida.pdf>

- Stake, Robert E. (2005) *Investigación con estudios de casos*. Madrid. Morata. 3ª ed.

- Taylor, S. J. y Bogdan, R (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona. Paidós. Recuperado en:
<http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>

- Thompson, Edward Palmer (1995) *Costumbres en común*. Barcelona. Crítica

- Uribe Fernández, Mary Luz (2014) *La vida cotidiana como espacio de construcción social*. Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014. Mérida, Venezuela. Consulta:27/02/2019.
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20030149005>> ISSN 1690-4818.

- Van Aert, Peter (2009) *Hacia una comprensión y construcción genuina, el caso de la realidad social de Ushuaia*. Ponencia en Segundo Congreso de Estudiantes de Historia Regional y Patagónica. Ushuaia.

- Van Aert, P; Hermida, M; Malizia, M (2013) *La Fueguinidad. Procesos de construcción de identidad y diferenciación social*. Ponencia III Encuentro Internacional Teoría y Práctica Política. Estado, política y transformaciones sociales en América Latina. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

- Van Aert, Peter; Hermida, Mariano; Malizia, Mariano (2016) *Migración e Identidad*. Ushuaia. Revista Identidades. N°10. Año 6, junio 2016. P.p.34-52. ISSN 22505369.

- Van Dijk, Teun (2000) (Comp.) *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona. Gedisa.

- Varela, María Clara (2007) *Política y ciudadanía en Tierra del Fuego*. San Miguel de Tucumán. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán.
Recuperado de: <https://www.academica.org/000-108/88>

- Vattimo, Gianni. Comp. (1994) *Hermenéutica y racionalidad*. Givone, Sergio (1992) *Interpretación y libertad. Conversación con Luigi Pareyson*. Colombia, Grupo Editorial Norma.

- Verón, Eliseo (1993) *La semiosis social*. Barcelona. Gedisa.

- Veksler, Bernardo (2000) *Rebeliones en el fin del mundo*. Río Grande. Tolhuin Impresiones. Recuperado de: <https://bveksler.blogspot.com/2009/11/rebeliones-en-el-fin-del-mundo-1999.html>

- Virno, Paolo (2003) *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid. Traficantes de sueños.

- Wainerman, C. y Sautu, R. (Comps.) (2011) *La trastienda de la investigación*. Editorial Manantial, Buenos Aires. Oszlak, Oscar. *Falsos dilemas: micro-macro, teoría-caso, cualitativo-cuantitativo*.

- Watzlawick, Paul y Krieg, Peter (comps.) (1995) *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo. Homenaje a Heinz von Foerster*. 2º Ed. Barcelona. Gedisa.

- Weber, Max (2006) *Economía y Sociedad*. Buenos Aires. Del Cardo. IX Sociología de la dominación Segunda parte. Recuperado de www.biblioteca.org.ar

- Weber, Max (1970) *Ensayos sobre metodología sociológica* Buenos Aires. Amorrortu. Recuperado de: <https://metodologia2lecturas.files.wordpress.com/2012/02/max-weber-ensayos-sobre-metodologia-sociologica.pdf>

- Wittgenstein, Ludwig (1988) *Investigaciones filosóficas*. Crítica-UNAM, Barcelona-México.

- Wodak, R y Meyer (Comp.) (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial Gedisa. Barcelona.

Fuentes utilizadas

Diarios y referencias periodísticas.

- Prensa Libre, Ushuaia. Ediciones N°242 a N°269 de 1995. Integran el corpus.

- El Sureño, Río Grande. Ediciones N°972 a N°1140 de 1995. Integran el corpus.

-El Diario del Fin del Mundo. Ushuaia. Ediciones varias citadas específicamente en el texto de la Tesis.

-Diario Página 12. 1/01/2001. *Guido Di Tella: La frase sobre las relaciones carnales fue una estupidez*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/2001/01-01/01-01-25/pag10.htm>

----- 29/02/2008. *Diego Martínez. Sentía los temblores del miedo*. Recuperado de: www.pagina12.com.ar

-Infobae CULTURA. 28 de enero de 2021. *Thomas Piketty: La educación ha sido un puente para la prosperidad en los países ricos*. Sitio de recuperación: <https://www.infobae.com/cultura>

- DyN, Ushuaia. 28/12/1994. *Mercosur-Tierra del Fuego. “Beneficios en pocos meses y dudas en el mediano y largo plazo”*.

-----14/06/1995. Sin título (Estabillo reclama a Nación por el Mercosur).

-----14/06/1995. *Línea aérea fueguina pidió ruta para volar a Malvinas*.

----- 31/03/1994. *Estabillo: “Sí a la reelección presidencial; no al ministro coordinador, tercer senador y elección directa”*

----- 20/05/1994. *Tierra del Fuego recibió ciento sesenta millones de pesos en bonos*.

- El País, España. 24/10/1988. *Las promotoras de Tierra del Fuego estafaron 1.500 millones de dólares al Estado argentino* por Carlos Ares.

https://elpais.com/diario/1988/10/25/economia/593737217_850215.html

Filmes documentales

- *En el intenso ahora (No intenso agora)* (2017). Brasil. Director: Joao Moreira Salles. Duración: 127’.

- *El destino de Elena* (2019). Río Grande. Argentina. Director: Manuel Fernández Arroyo. Duración: 42’.

Normativa legal, estadísticas y demás documentos oficiales

Citada y referenciada específicamente en el texto de la Tesis.

- *Elecciones Provinciales 1995*. Poder Judicial de Tierra del Fuego, Juzgado Electoral.
- *Ley 19.640*. Gobierno Nacional. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-19640-28185>
- *Estimación de la población urbana de Ushuaia y Río Grande*. Fuente: Instituto Provincial de Análisis e Investigación, Estadísticas y Censos (IPIEC). Recuperado de: https://ipiec.tierradelfuego.gov.ar/wp-content/uploads/2013/06/Octubre_1994.pdf
- *Primer Gobierno Provincial de 1991 a 1994*. Movimiento Popular Fueguino. <https://web.archive.org/web/20140512053637/http://www.mopof.org/mpf/index.php/historia/primer-gobierno>
- *Leyes Provinciales 206, 207 y 208*. Poder Legislativo TDF. Sitio web: <https://www.legistdf.gob.ar/index.php/infoley/>
- *Informe Comisión Investigadora Legislativa*. 29/5/1995. (Págs.40-47). Recuperado de: [http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2\)Ordinarias/04%2920-05.pdf](http://www.legistdf.gob.ar/lp/diarios/1995/2)Ordinarias/04%2920-05.pdf)
- *Resolución N°046/95*. 29/05/1995. Legislatura de Tierra del Fuego. Recuperado de: <https://www.legistdf.gob.ar>

.....